Julio de 1962

Selecciones

del Reader's Digest

Con las comidas . . . ¡Coca-Cola refresca mejor!

BUENOS COMPAÑEROS . . . ¡sabrosos platos y Coca-Cola bien fría! La alegre y chispeante Coca-Cola siempre acentúa el buen sabor de las buenas comidas . . . agrega en toda ocasión ese toque reanimante . . . esa nueva sensación de frescura. ¡Coca-Cola refresca mejor!

Coca-Cola
Coke

para LA PAUSA QUE REFRESCA

"COCA-COLA" Y "COKE" SON LAS MARCAS REGISTRADAS DE THE COCA-COLA COMPANY.

VIVA LA VIDA SIN RESFRIOS CON CAFIASPIRINA

BAYER

Estos son sus tres efectos:

Calma dolores
Baja la fiebre
Levanta el ánimo

Instantáneas personales

El lacónico presidente Calvin Coolidge se superó a sí mismo en una ocasión en que recibió a un grupo de visitantes en el yate presidencial. Había entre ellos una joven que llevaba la falda corta propia de esa época. Tomó asiento junto al Presidente y, al mismo tiempo que trataba de hacerlo sonreír con su repertorio de cuentos, a cada rato se estiraba la falda para cubrirse las rodillas. El señor Coolidge escuchaba con rostro de piedra; por último le dijo:

—Lo que usted necesita es una manta. —M. C. W.

Al cumplir Mark Twain los 70 años, se reunió una extraordinaria constelación de personalidades literarias para agasajarlo. Eran casi las 2 de la madrugada cuando le llegó por fin al humorista el turno de responder a los largos discursos elogiosos. Al ponerse de pie, todos los comensales lo imitaron; luego se subieron a sus sillas y agitaron con entusiasmo las servilletas. Bien se veía que Mark Twain estaba emocionado por esa demostración pero, recobrando el dominio de sí mismo, comenzó a decir:

—Cuando comparo esta celebración con mi primer cumpleaños, sin vino, sin cigarros, sin jolgorio... ¡me indigno de veras! —W. D. O.

Muchos ricos gastan con parsimonia, lo cual probablemente explica por qué son ricos. Lo que distinguía al filántropo Albert Lasker, que había hecho una fortuna en publicidad, era el placer que encontraba en manejar dinero. Le encantaba ganarlo, gastarlo y regalarlo en grandes sumas. Sin embargo, nunca lo despilfarraba atolondradamente. Cuidaba con prudencia su capital, y un día le dijo a un amigo:

—Sí, es verdad, gasto mucho, pero créame: voy a tener sumo cuidado con mis últimos cinco millones. Y cuando sólo me queden dos, ¡nadie me va a sacar ni un centavo!

— John Gunther, en *Taken at the Flood*
(Editores: Harper)

Zero Mostel, el comediante que llegó a ser un gran actor dramático, fue descubierto en Greenwich Village, el barrio bohemio de Nueva York, donde hacía desternillarse de risa a sus compañeros de buhardilla imitando una cafetera hirviendo. La pantomima era tan notable que en el momento crítico, cuando la tapa (que era la cabeza de Mostel) estaba a punto de saltar, los que se encontraban junto a él se agachaban instintivamente para esquivar el líquido hirviendo.

Más tarde lo contrataron en el Copacabana, y su carrera estuvo he-

COLONIA FINA

COLONIA PARA BAÑO Y TOCADOR

TALCO

JABON DE TOCADOR

FIJADOR PARA EL CABELLO

DESODORANTE SOLIDO

JABON DE AFEITAR

REGENTE

DE

Watteau

UNA LINEA
PARA EL HOMBRE
DE PRIMERA LINEA

cha. Sus amigos del Village no podían pagar la entrada, pero todavía lo admiraban cada noche cuando iba a comprar los comestibles a una tiendecita vecina. Si deseaba hígado de pollo picado, imitaba a un pollo al que le desmenuzaban el hígado; si se trataba de ensalada griega, imitaba cada componente de la misma: una anchoa, una cabeza de lechuga, un poco de queso, un arenque y unas aceitunas. Todos estos ingredientes se reunían y se interpelaban unos a otros en un dialecto griego. —A. C.

En lugar de dejar todo el trabajo de administración a la oficina correspondiente de su famosa clínica, el Dr. Will Mayo hacía a menudo arreglos directos con los pacientes. En una ocasión lo llamaron para ver a un joven gravemente enfermo que necesitaba una operación pero no quería dejarse operar porque no tenía dinero.

—¿Crees tú que podrás ganar algo cuando estés bueno? —le preguntó el Dr. Mayo. Y como el muchacho asintiera, el médico agregó—: Bien; trata de enviarme diez dólares mensuales hasta completar 100.

El muchacho aceptó, la operación tuvo feliz éxito y a poco comenzaron a llegar regularmente a manos del Dr. Mayo diez dólares cada mes. Cuando recibió el último pago, el Dr. Mayo escribió al joven: "Me has demostrado, y te has demostrado a ti mismo, que puedes cumplir. Ahora deposita esta suma en el banco y cuida de que aumente". Y le incluía un cheque por 100 dólares, más los intereses. —H. C.

En el año 1900 había solamente un alumno negro entre los cadetes que estudiaban para recibirse de oficiales en Fort Duchesne (Utah). Después de los exámenes, se presentó ante los examinadores para averiguar si había sido aprobado. El presidente de la mesa le preguntó qué esperaba él.

—Dígame usted si fui aprobado en historia, y yo le diré lo demás —respondió el cadete.

El examinador de historia, en lugar de decirle su calificación, le hizo una serie de rápidas preguntas sobre la guerra franco-prusiana. El cadete contestó acertadamente a todas, sin vacilar.

—¡Pero ésos fueron los temas que usted no supo en el examen!

—No los sabía entonces; por eso fui a la biblioteca a informarme. Pensé que me servirían alguna vez.

El profesor le dijo que su calificación sería 70 en lugar de 64 que había pensado ponerle antes y con la cual habría sido reprobado.

—Y ahora, ¿cómo cree usted que le ha ido en las otras materias? —preguntó el presidente de la mesa examinadora.

—Aprobé —dijo el cadete con aire de seguridad.

Aprobó, en efecto, con una calificación promedio de 91 sobre ciento. Era Benjamín Davis, el primer negro que alcanzó el grado de general en los Estados Unidos. —L. N.

HERBERT LEUPIN

Mamá... quiero Suchard

SELECCIONES
del Reader's Digest

Tomo XLIV Nº 260 Julio de 1962

Revista mensual publicada por Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A., Bernardo de Irigoyen 974, Buenos Aires.

Roberto C. Sánchez, *Presidente*

Redacción

Director . . . . . Jorge Cárdenas Nannetti
Jefe de redacción . . . . . Pablo Morales

Consejeros de redacción: Julio Casares, Eduardo Cárdenas. *Redactores*: Marco Aurelio Galindo, Lilian Davies Roth, Luis Marrón. *Redactores asociados*: Dmitri Ivanovich, C. E. Eggers Lecour, Arturo Aldama, Manrique Iglesias. *Director artístico*: Emilio Gómez.

Administración

Carlos Escallón, *gerente*; Douglas W. London, *vicepresidente*; Raúl Sánchez Ortiz, *tesorero*; Carlos Aldao Quesada, *gerente de publicidad*; Ricardo Robinson, *director de promoción*; Gustavo González Lewis, *Discoteca de Selecciones*; Jorge de Heredia, *Biblioteca de Selecciones*.

The Reader's Digest, fundado en 1922 por DeWitt Wallace y Lila Acheson Wallace, sus actuales directores y editores, se publica en inglés en Pleasantville, Estados Unidos, y también en Inglaterra, en el Canadá y en Australia. Ediciones en otras lenguas: *Stuttgart (alemán)* Anne Mörike; *Cairo (árabe)* M. Zaki Abdel Kader; *Copenhague (danés)* Onni Kyster; *Helsinki (finlandés)* Seere Salminen; *París (francés)* Pierre Dénoyer; *Montreal (francés)* Pierre Ranger; *Amsterdam (holandés)* Aad van Leeuwen; *Milán (italiano)* Mario Ghisalberti; *Tokio (japonés)* Seiichi Fukuoka; *Oslo (noruego)* Astrid Øverbye; *Río Janeiro (portugués)* Tito Leite; *Estocolmo (sueco)* Olle Gustafson.

EDICIONES INTERNACIONALES: Paul W. Thompson, *gerente general*; Adrian Berwick, *jefe de redacción*.

© 1962 por Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A. Publicación autorizada por The Reader's Digest Association, Inc. Estas dos sociedades se reservan todos los derechos, inclusive los de traducción, en los Estados Unidos, Gran Bretaña, México, Chile y todos los países signatarios de la Convención Panamericana y de la Convención Internacional sobre Derechos de Autor. Queda hecho el depósito en todos los países que así lo requieren. Se prohibe la reimpresión, en todo o en parte, de los artículos contenidos en este número.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en Argentina Nº. 713.658. Circula por el correo argentino en el carácter de publicación de interés general No. 144. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 14 de noviembre de 1940, bajo número 380. Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos Nº 1 de México, D. F., el 25 de noviembre de 1940.

SELECCIONES

se vende en las principales

librerías y puestos de periódicos

Argentina (m$n 25,00*) — S. A. Editorial Bell, Otamendi 215, Buenos Aires.
Bolivia (Bs. 2500,00*) — Librería Selecciones, Avenida Camacho s/n, La Paz.
Brasil — Fernando Chinaglia, Ave. Presidente Vargas Nº 502 19º andar, Río Janeiro.
Colombia ($1,75*) — J. M. Ordóñez, Librería Nacional Ltda., Carrera 43 Nº 36-30, Barranquilla; Eusebio Valdés, Carrera 10 Nº 18-59, Bogotá; Librería Iris, Calle 34 Nº 17-36, Bucaramanga; Camilo y Mario Restrepo, Distribuidora Colombiana de Publicaciones, Carrera 3º Nº 9-47, Cali; Pedro J. Duarte, Agencia Selecciones, Maracaibo 47-52, Medellín.
Costa Rica (₡1,50*) — Carlos Valerín Sáenz y Cía., Bazar de las Revistas, Apartado 1924, San José.
Cuba (20 cts.*) — Agencia de Publicaciones Madiedo, Consulado 108, La Habana.
Chile (Eº 0,30*) — Sales y Larios Ltda., Avenida Bernardo O'Higgins 137, Santiago.
Rep. Dominicana (RD$0,25*)—Librería Dominicana, Calle Mercedes 49, Santo Domingo.
Ecuador (5,50 sucres*) — Librería Selecciones, S. A., Benalcázar 543 y Sucre, Quito; Librería Selecciones, S. A., Aguirre 717 y Boyacá, Guayaquil.
El Salvador (60 cts.*) — Almacén y Librería "El Siglo", Apartado Postal Nº 52, San Salvador.
Guatemala (Q0,25*) — De la Riva Hnos., 9ª Avenida Nº 10-34, Guatemala.
Honduras (50 cts.*) — H. Tijerino, Agencia de publicaciones Selecta, Tegucigalpa.
México ($3,00*) — Selecciones Distribuidora, S. A., Plaza de la República 48, México, D. F.
Nicaragua (₡1,95*)—Ramiro Ramírez, Agencia de Publicaciones, Managua.
Panamá (B/0,25*)—J. Menéndez, Agencia Internacional de Publicaciones, Plaza de Arango, Panamá.
Paraguay (₲ 30,00*) — Nicasio Martínez Díaz, Palma 565, Asunción.
Perú (S/6,00*) — Librería Internacional del Perú, Jirón Puno 460, Lima.
Puerto Rico (25 cts.*)—Carlos Matías, Matías Photo Shop, Fortaleza 200, San Juan.
Uruguay ($2,50*)—A. M. Careaga, Plaza Independencia 823, Montevideo.
Venezuela (Bs. 1,00*) — Distribuidora Continental, S. A., Ferrenquín a La Cruz, 178; *Suscripciones*: Avenida Ávila y El Parque, San Bernardino, Caracas.

(**Precio por número suelto*)

Selecciones del Reader's Digest, Volume XLIV, Nº 260, July 1962. Published monthly by Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A., Bernardo de Irigoyen 974, Buenos Aires. Subscription price: US $4.00 per year. Entered as second class matter at the Post Office at Pleasantville, N. Y., under the act of March 3, 1879. Additional entry at the Post Office, Miami, Fla.

Selecciones Reader's Digest Marca Registrada Reg. U. S. Pat. Off.

Impreso en la Argentina · GUILLERMO KRAFT LTDA. · Reconquista 319

Adherida al Instituto Verificador de Circulaciones

CORREO ARGENTINO CENTRAL(B)

FRANQUEO PAGADO
Concesión N.º 63

TARIFA REDUCIDA
Concesión N.º 144

METRECAL

Un nuevo concepto en materia de peso y dieta

De resonante éxito en los EE. UU. y Europa, Metrecal es un medio natural y camprobado para resolver estos problemas.

Metrecal no contiene drogras. Cuatro vasos diarios de Metrecal, tomados en sustitución de toda otra comida, constituyen una alimentación completa que proporciona los elementos necesarios para una nutrición normal que permite reducir la silueta sin peligro. Metrecal puede también tomarse alternando con comidas corrientes para mantener el peso deseado.

Disponible en todas las farmacias.

Por contener en su fórmula proteínas d soja importada, Metrecal, a la vez qu reduce la silueta, da una sensación d plenitud al satisfacer el apetito.

Metrecal se presenta en tres agradable sabores: chocolate, vainilla y naranja Permite además agregar saborizantes n calóricos como ser: café, extracto d frutas, etc.

Edward·Dalton Co

División de

Mead Johnson International Ltd

NOTICIAS DEL MUNDO DE LA MEDICINA

AYUDA PARA LOS HEMOFÍLICOS

Una perspectiva temible, tanto para el hemofílico como para el médico que lo atiende, es la necesidad de una intervención quirúrgica, e incluso de un trabajo dental. Por lo general, hasta para una simple extracción dental necesitan los hemofílicos en promedio diez trasfusiones y pasarse tres semanas en el hospital. Actualmente existe, sin embargo, un nuevo tapón quirúrgico que detiene la hemorragia y luego es absorbido inocuamente por el organismo. Introducido en el alvéolo dentario después de una extracción, ha acabado virtualmente con las trasfusiones y ha reducido la convalecencia del hemofílico a menos de dos días.

Este nuevo apósito también se ha empleado con todo éxito en una gran variedad de procedimientos quirúrgicos en pacientes no hemofílicos: ha ayudado a salvar vidas en operaciones del corazón y del cerebro, a contener hemorragias en casos de accidente y a detener la salida de sangre en heridas del riñón, el hígado y el bazo.

— *Medical World News*

EL CARDIÓLOGO AMBULANTE

En Chicago, se llevó a las escuelas un remolque con equipo especial de grabadoras magnetofónicas. Una enfermera especializada puso a cada niño un estetoscopio con micrófono sobre el pecho, rodaron los carretes de las cintas, y en 25 segundos quedaron grabados los latidos del corazón del alumno para que posteriormente los interpretaran dos médicos.

Se examinó así a 33.026 niños, de los cuales unos 500 regresaron para que se les hiciera un reconocimiento directo. Mediante este procedimiento se descubrieron anormalidades insospechadas en 64 niños, que fueron sometidos a tratamiento médico. La mayoría de las lesiones eran congénitas o consecutivas a la fiebre reumática, que cicatriza las válvulas del corazón y sus paredes musculares. En un día de clases se examinó a un promedio de 250 niños.

— *Science Digest*

EXTRACCIÓN DE ÓRGANOS INTERNOS

Se vislumbra una nueva era de la medicina en la que los cirujanos puedan extraer órganos lesionados o de funcionamiento anormal para tratarlos fuera del organismo y luego volverlos a poner en su lugar. Podrán así sacar un estómago canceroso, pasárselo al radiólogo para que le aplique una alta dosis de rayos X, y después fijarlo en su sitio.

El Dr. Richard Lillehei y sus colegas en la Escuela de Medicina de la Universidad de Minnesota han realizado ya tal hazaña en perros. Han mantenido el estómago fuera del animal durante tres horas a la temperatu-

cristales seguros ?

cristales de Lutz Ferrando

y Cía. S. A. Fundada en 1878

Casa Central: Florida 240 y 15 sucursales

ra ambiente. En varios experimentos, lo han conservado fuera del organismo durante cinco horas, colocándolo en una bolsa de plástico y refrigerándolo en solución salina a 5° C. Calentado y puesto otra vez en el organismo, el estómago vuelve a funcionar normalmente. — *Medical World News*

FLOTANDO EN 25 MILÍMETROS DE AIRE

Aun el colchón más blando y las sábanas más suaves irritan la piel de las víctimas de extensas quemaduras que no pueden evitar acostarse sobre alguna porción lesionada; además, la curación se retarda mucho porque las sábanas se adhieren a la quemadura. Para resolver este problema, el cirujano ortopédico John Scales, de la Universidad de Londres, tuvo la idea de sostener a los enfermos en el aire.

Acudió a los ingenieros inventores del Hovercraft, un vehículo que flota sobre tierra o agua en un cojín de aire. Para refrescar y secar las heridas, idearon una cama con 12 surtidores de 15 centímetros, a través de los cuales hacen pasar 65 metros cúbicos de aire por minuto. Los surtidores, vueltos hacia arriba, forman un colchón invisible que deja salir el aire a velocidad continua y uniforme, igual a la velocidad de admisión.

El Dr. Scales probó el colchón con un cerdo que pesaba más o menos lo que un ser humano. Le cortó, previa anestesia, un cuadro de piel de cinco centímetros por lado en el lomo. "Luego se puso al animal en *levitación*", cuenta el Dr. Scales, "a 25 milímetros por encima de la cama, hasta que se secó la herida . . . en un lapso de una hora". En condiciones ordinarias, esa herida hubiese tardado 24 horas en secar y comenzar a cicatrizar. El cerdo no sufrió efectos nocivos.

El Dr. Scales indica que la levitación sobre el colchón de aire puede ser igualmente útil para los enfermos humanos. — *Time*

EL BASTÓN PARA VER

Desde 1953, alrededor de 100 personas ciegas han probado un bastón con equipo electrónico fabricado en el Instituto Franklin de Filadelfia. Cuando se pasa su punta sobre la orilla de una acera, un escalón o un hoyo, un vibrador que hay en el mango lo indica silenciosamente al portador.

No es descabellado pensar que algún día llegue también a inventarse un buscador de rumbos, un aparato para calcular distancias y un estabilizador para fijar una ruta recta.

Sin embargo, algunos expertos sostienen que no es aconsejable utilizar dispositivos de esta naturaleza mientras no sepamos más sobre la forma como compensan los ciegos su falta de vista. Existe, por ejemplo, un "sentido de los obstáculos" que permite al ciego reconocer los principales objetos que se atraviesan en su camino. Nadie sabe cómo funciona este sentido, pero está plenamente probada su existencia. Para moverse por todas partes, muchos ciegos dependen de un oído altamente desarrollado. Un aparato de orientación podría obstaculizar el desarrollo de los sentidos y limitar la movilidad del individuo que lo usara en lugar de aumentarla.

— Adaptado de *Look*

"La cremosa espuma de

LUX *brinda un cutis aterciopelado"*

Dice MYLENE DEMONGEOT.

A la luz de la luna... en el sol... siempre... un cutis fresco, atractivo, que enamora por su dulzura sin par. El secreto? No es ningún secreto! Jabón Lux de Tocador, "brinda un cutis aterciopelado".

9 de cada **10** estrellas de cine usan **LUX**

Elija Jabon Lux de Tocador, ya en blanco, ya en cualquiera de sus coquetos colores

ANGEL SKIN asegura sorprendentes resultados ¡inmediatos! (... y no deja residuo grasoso.)

Sóło ANGEL SKIN
cuida científicamente sus manos

La fórmula científica *exclusiva* de ANGEL SKIN tiene exactamente el grado de "acidez" necesario para devolver salud y belleza a su piel, evitar el paspado, regenerar los tejidos, eliminar grietas, irritaciones y asperezas.
Por eso, defiende sus manos de la acción alcalina de jabones y detergentes, y del efecto resecante del agua y el frío.

En Emulsión y en Crema Concentrada, para una prolongada acción suavizante y profunda.

Toda su piel necesita

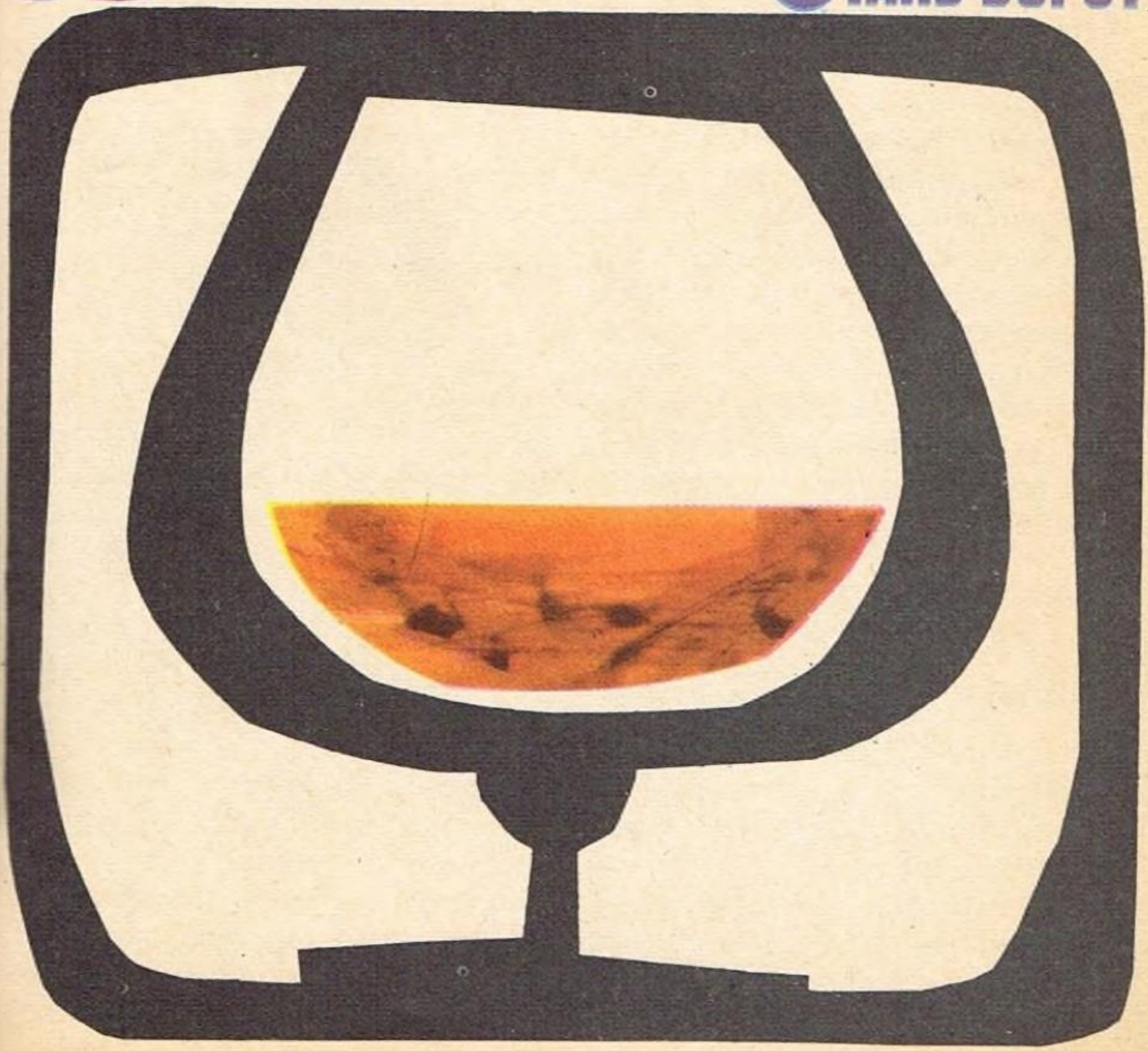
Angel Skin

de Pond's

BEBA POCO PERO BUENO

El coñac es la más simple y a la vez la más noble de las bebidas. ● Los conocedores lo beben con respeto pues bien saben los cuidados que requiere su elaboración. ● Las excepcionales condiciones que reúne **COÑAC OTARD-DUPUY** son: esmerada selección de vinos blancos, destilación por el método Charentais y paciente añejamiento en cascos de roble importado. ● **OTARD-DUPUY**, con control oficial, certifica la edad en sus etiquetas. ● **OTARD-DUPUY** se enorgullece de poseer el mayor stock de coñac en añejamiento en la República Argentina: **COÑAC OTARD - DUPUY**, añejo, más de 3 años, **COÑAC OTARD-DUPUY** Reserva San Juan-Extrañejo, más de 6 años.

OTARD-DUPUY



SECCIÓN DE PRENSA

Apuntes y comentarios sobre las noticias

DEL "HERALD TRIBUNE", DE NUEVA YORK

Reconocimiento

Los REFUGIADOS cubanos han reintegrado al gobierno de los Estados Unidos más de 250.000 dólares del dinero recibido en forma de auxilios. La mitad de esta suma ha sido devuelta voluntariamente por los que han conseguido empleo o han recibido fondos personales de Cuba.

Los que han empleado a los exiliados cubanos han comentado más de una vez el hecho de que éstos prefieren trabajar en cualquier cosa a vivir de dádivas o limosnas. Forman un grupo muy meritorio. Muchos norteamericanos podríamos aprender de ellos.

DEL "WORLD TELEGRAM AND SUN", DE NUEVA YORK

Los rojos llevan las de perder

KRUSCHEF ha dictado una orden muy confusa para los hombres de ciencia rusos. La provocó un experto agrícola que quiso eludir la responsabilidad de un fracaso agrario local diciendo que se había limitado a cumplir órdenes: las de Kruschef y las del partido. En una reprimenda pública el jefe soviético dijo que ni él ni el partido son infalibles y que el deber de todo científico ruso es señalar los errores que cometan Kruschef o el partido. Afirmó que limitarse a cumplir órdenes es "servil oportunismo".

Fue muy listo. Ahora a los funcionarios de segunda categoría ya sólo les quedan dos maneras de caer en desgracia: cumpliendo órdenes y no cumpliéndolas.

DEL SUPLEMENTO DOMINICAL DEL "TIMES", DE NUEVA YORK

Las falsas películas bíblicas

Por Bosley Crowther

Los DILIGENTES empresarios del cine, que viven implorando a los dioses por material dramático, últimamente han vuelto los ojos, como pecadores en busca de salvación, a las Sagradas Escrituras, de las que han obtenido (y obtienen aún) pingües ganancias.

Algunos productores, ávidos del aplauso de los educadores y grupos religiosos susceptibles, afirman que esta tendencia se debe a su deseo de aplacar la sed espiritual que tiene hoy el mundo. Otros han insinuado discretamente que el actual ciclo de

EL ACTOR QUE VIAJA CON USTED

TELEVISOR PORTATIL **Westinghouse** *Attaché*

Westinghouse *The Fresno*
CON PANTALLA DE 23"

¡Dinamiza el placer de la televisión! Allí donde lo encienda, convocará para usted sus estrellas favoritas: en el jardín, en el club, en el rincón de la casa en que usted lo desee!

·ES LIVIANO:
SE LLEVA
EN UNA MANO

CON INSTANT ON
Imagen y Sonido instantáneos con el iclic! de la perilla, exclusivo de Westinghouse

Pantalla 19" (48 cm).
Medidas exteriores:
41 x 51 x 30,5 cm.

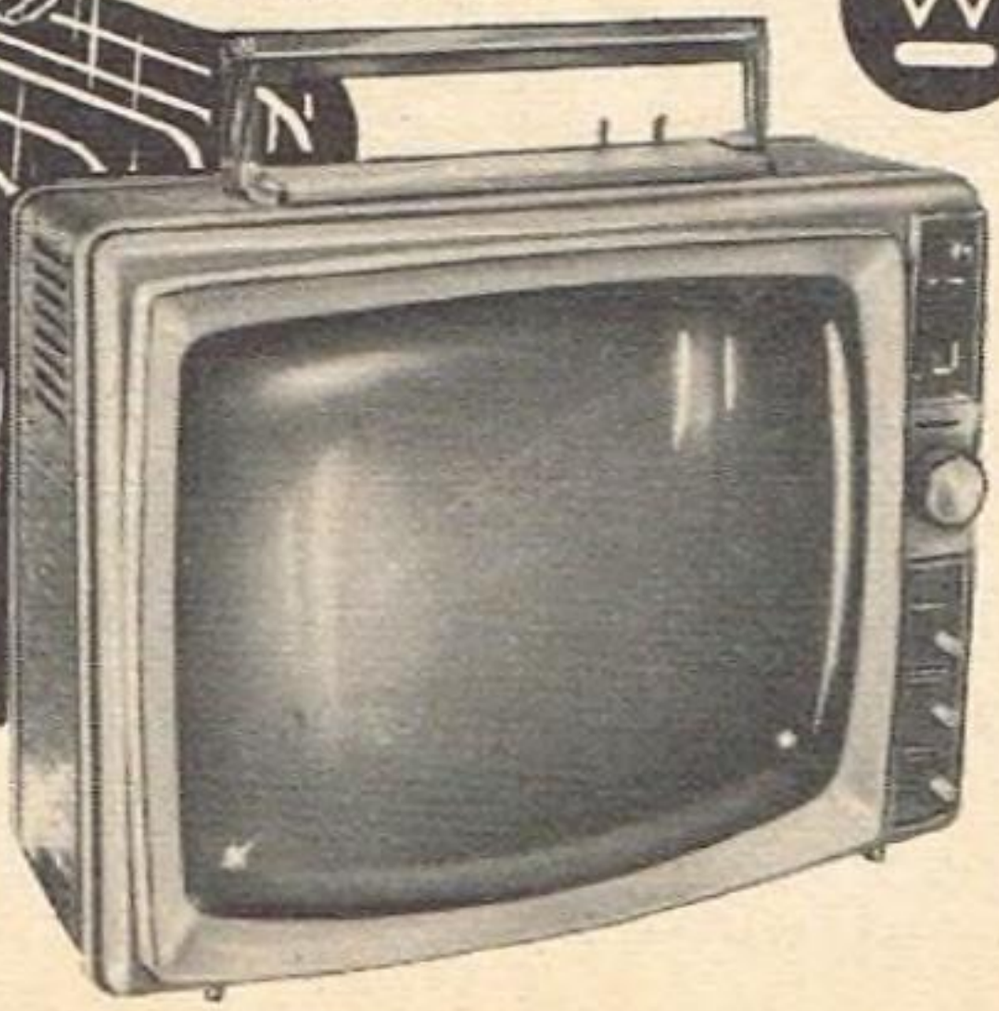
VEA RIESGO ASEGURADO, POR TELEONCE, TODOS LOS JUEVES A LAS 20 HS.

Un Service de calidad Westinghouse: AEROTEL
OLAVARRIA 1125 28-9063
28-3567 28-3574

PRODUCE Y DISTRIBUYE
J.J.BERTAGNI Y CIA.S.A.

Westinghouse *Attaché*

PRODIGIOSA
CALIDAD EN
SONIDO Y VIDEO



EPEGE

Industria Argentina

filmes religiosos representa una expiación por parte de la industria cinematográfica, arrepentida de los muchos dramas mundanos y escabrosos que ha rodado en los últimos años.

Tales explicaciones serían muy nobles si no fuera por dos hechos fehacientes. El primero es que todas las películas bíblicas de la temporada actual comenzaron a rodarse antes del reciente clamor en contra del sensacionalismo y el erotismo. El segundo es que los valores "espirituales" de tales cintas son a ojos vistas una mezcolanza de esplendor sibarítico, intolerancia religiosa y sensualidad.

Lo más que puede decirse de estas películas, que combinan conocimientos superficiales sobre la Biblia y cierta seudo-religiosidad con la acción de un drama de vaqueros y un espectáculo fastuosamente vestido (o desvestido), es que podrían despertar la curiosidad acerca de los episodios bíblicos y la verdad histórica que pretenden representar.

DEL "HERALD-NEWS", DE FALL RIVER, MASSACHUSETTS

En Suiza no hay delincuencia juvenil

Por Nino Lo Bello

CRANS, SUIZA: Una de las cosas más notables en este país de majestuosas montañas es ver centenares de bicicletas que, sin cadenas ni candados, permanecen estacionadas durante la noche y los fines de semana en las estaciones ferroviarias y de ómnibus. No se sabe de una sola de estas bicicletas que haya sido robada nunca, pues Suiza es un país donde no se conoce la delincuencia juvenil.

¿A qué se debe esto?

Los PADRES suizos ejercen amorosa autoridad sobre sus hijos y éstos aprenden a respetarlos. Todo muchacho debe ser cortés y atento para con sus mayores, sin excepción alguna.

Las escuelas ponen en práctica la teoría de que en el aula se debe impartir algo más que instrucción, y el maestro trata de inculcar en la mente de sus discípulos la idea de que los intereses de la sociedad son importantes y de que el respeto a los demás y la obediencia a la ley son esenciales.

La familia suiza posee un hondo sentido de solidaridad. En cualquier hogar, inclusive en las granjas, los chicos están obligados a compartir los trabajos de la familia. Este empeño común hace a la familia suiza casi inmune a las tentaciones del exterior, como el cine, la taberna o el automóvil.

De ese respeto a la autoridad paterna resultan la urbanidad de los menores de edad, su honradez y su actitud deferente hacia los derechos de los demás.

—No tenemos aquí el problema de la delincuencia juvenil —me dijo un granjero, observando a su señora, que a la sazón administraba a su hijo de cinco años sonoros azotes—. Y le diré por qué: en Suiza educamos a nuestros hijos a fondo.

MACCONALD PUBLICIDAD

¡QUE BIEN!..

NUEVO POSTRE

Instantix

GRANDE EN CANTIDAD/GRANDE EN CALIDAD/GRANDE EN ECONOMIA

Porque está hecho "a lo grande", el NUEVO POSTRE INSTANTIX **¡es más cantidad de postre** delicioso! ...y **brinda una mayor "porción" de economía!**

HUMORISMO MILITAR

A LA entrada de un dispensario naval, en Norfolk (Virginia), había un aviso en que se daban instrucciones para obtener asistencia médica de urgencia después de cierta hora. Con lujo de detalles se indicaba dónde podía hallarse un oficial del cuerpo médico, la manera de comunicarse con él y lo que debía hacerse mientras llegaba. El renglón final decía así: "Si ha tenido tiempo de leer todas estas instrucciones, su caso no es de urgencia. Vuelva mañana". —R. W. F.

DIARIAMENTE cada una de las unidades del convoy tenía que comunicar su posición al comodoro de la flota. En los destructores tal responsabilidad recaía sobre el oficial de mando. Éste, a bordo del barco en que hacía servicio mi marido, era un oficial que realizaba su primer viaje en un buque de guerra. El primer día en alta mar, tomó con gran cuidado la lectura de los instrumentos y trasmitió el dato al buque insignia. A poco, por el aparato de señales del navío del comodoro, se enviaba al destructor un mensaje que todas las unidades del convoy debieron hallar muy divertido, pues decía así: "Respecto su posición, convendría se reunieran con el convoy antes de anochecer".

—Sra. J. J. R.

DURANTE el adiestramiento militar básico se exigía a todos los reclutas hacer un ejercicio bajo fuego auténtico. Teníamos que correr y arrastrarnos por un espacio de 200 metros salvando obstáculos, unas veces por encima, otras por debajo, y disparando contra blancos movibles. Se daba mayor realidad al ejercicio haciendo que otros grupos, espaciados 15 metros entre sí, dispararan por encima de nosotros.

—Tengan en cuenta que esto puede ser peligroso —nos advirtió el teniente; y luego agregó para tranquilizarnos—: Pero no se preocupen: desde que me encargué de este ejercicio no ha habido sino dos accidentes.

Ya nos volvía el alma al cuerpo, cuando terminó diciendo:

—Y llevo aquí ya tres días.

—J. L. R.

EL SECRETARIO de Estado Dean Rusk cuenta que una vez, cuando estaba con el ejército en la India y Birmania, se habían comido unas palomas mensajeras por lamentable error, y habían pedido a la Secretaría de Defensa que las remplazara.

A ojos vista...

...LA MEJOR INVERSION DE PLAZA!...

OPERACION * TELECAR

¡UNA NUEVA FORMA DE INVERSION EN UN NUEVO TIPO DE EMPRESA!

Aportes desde $ 6.000.
Beneficio mensual mínimo: 3 %.
Y además...
UN LUJOSO AUTOMOVIL PARA UD.!

MELCAR S.A.

RIVADAVIA 947

"Se supone que las palomas han de proveer sus propios remplazos", les contestaron de la Secretaría.

—UPI

El otoño pasado el sistema de calefacción de uno de los cuarteles del fuerte Dix se descompuso durante una ola de frío. Después de que el pelotón había pasado dos noches heladas, uno de los reclutas resolvió armarse de valor y dio parte al sargento.

—¡Calefacción! —gruñó el sargento—. ¿Para qué la quieren? Afuera hay nueve grados.

—El termómetro de adentro registra sólo siete...

—¡Abran las ventanas, entonces!

—J. M.

Pasando por la proveeduría militar alcancé a ver que mi vecina de enfrente, una rubia muy guapa, llegaba en su nuevo auto convertible. Observé que no llevaba el "pase" de visitante y le pregunté cómo podía entrar en la base sin él.

—Es muy fácil —me dijo—. Cuando el centinela me da el alto y me pregunta si soy familiar de algún miembro de la base, siempre le sonrío y le contesto: "Todavía no". Y en seguida me deja pasar.

—R. S.

El general Joe Stilwell, apodado "Vinagre", no estaba siempre de acuerdo con lo que permite la ordenanza, pero sin embargo la acataba... hasta cierto punto. Como muestra, he aquí un memorándum que dictó en 1943:

ASUNTO: — Matrimonios entre miembros del ejército de los Estados Unidos y naturales del frente de operaciones de China-Birmania-India.

1. Se llama la atención sobre la ordenanza militar en lo relativo a los matrimonios entre miembros del ejército de los Estados Unidos y nacionales extranjeros.

2. El permiso para tales uniones deberá obtenerse del general en jefe del frente de operaciones CBI. Las solicitudes deberán presentarse por intermedio de los capellanes, quienes las trasmitirán por el conducto regular.

3. Tales permisos no se concederán.

—E. S. J.

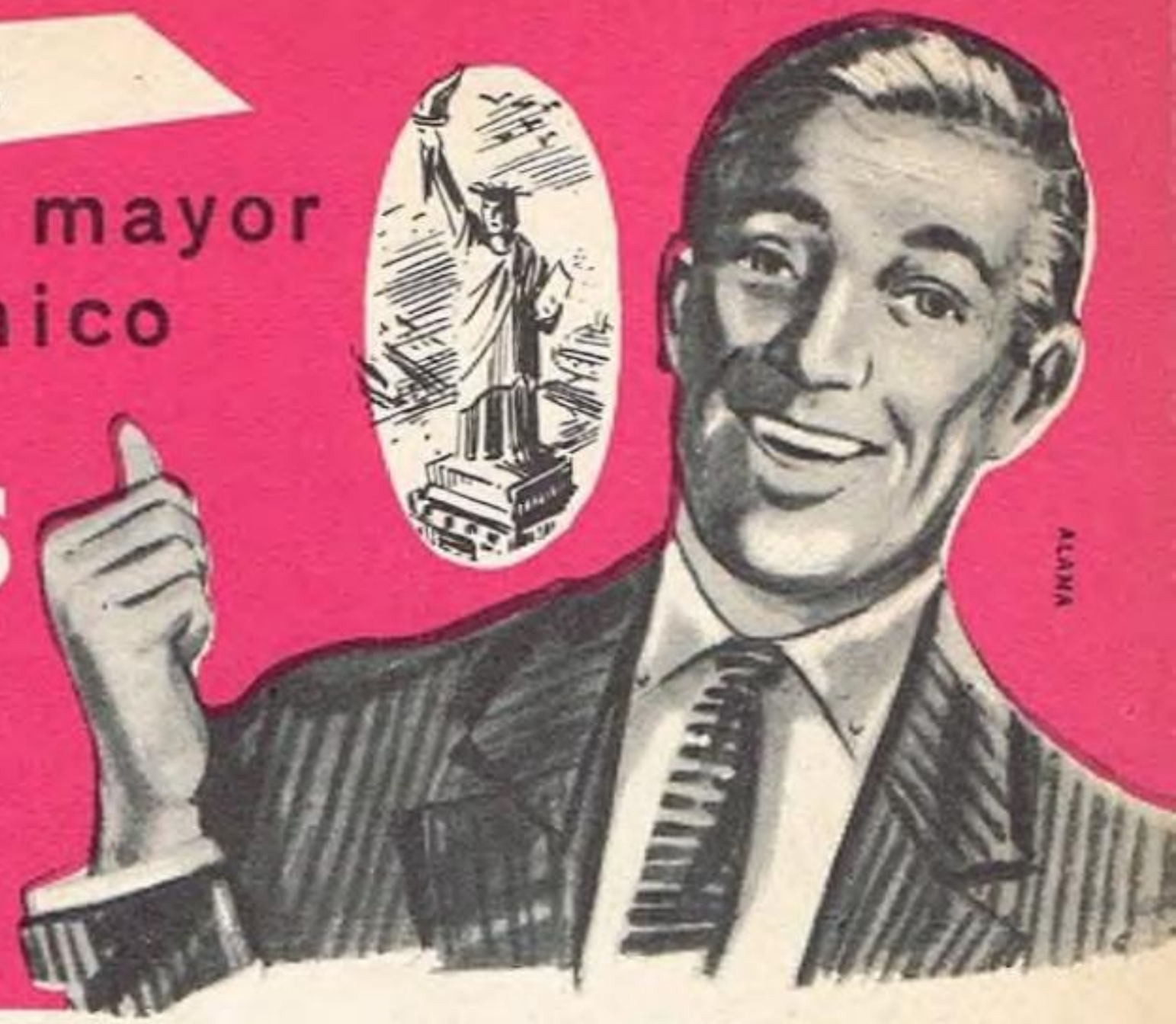
Recientemente, durante una gira de servicio con el ejército francés, observé con sorpresa que los oficiales de caballería aún montan a caballo. Sabía que después de la segunda guerra mundial el cuerpo de caballería norteamericano trató en vano de convencer a los encargados del presupuesto de que era indispensable conservar las cabalgaduras. Se alegó que eran necesarias para mantener el *esprit de corps*, para conservar a los oficiales en buenas condiciones físicas, para atravesar terrenos difíciles y, si no por otra razón, para no dejar morir el gran deporte hípico. A uno de los oficiales franceses le pregunté cómo habían logrado que los guardianes del erario les dejaran sus caballos, y repuso:

—¡Ah! Es que el estiércol nos proporciona hongos para la mesa, ¿comprende usted?

—R. E. D.

ESTUDIE en el mayor Instituto Técnico de los ESTADOS UNIDOS!

sin moverse de su casa...



Desearía Ud. adquirir la capacidad y ganar el sueldo de un graduado en un instituto técnico norteamericano?

Entre los 150 cursos técnicos y comerciales que ofrecen las Escuelas Internacionales, hay uno para Ud., que le dará el mismo alto grado de capacidad que obtendría si estudiara personalmente en un instituto superior norteamericano.

Las ESCUELAS INTERNACIONALES, filial del Instituto de enseñanza por correspondencia más importante de Norte América, pone a su alcance los profesores y métodos de enseñanza estadounidenses, para que Ud., en su casa y en horas libres, pueda estudiar un oficio o profesión tal como si asistiera personalmente a clases.

INTERNATIONAL CORRESPONDENCE SCHOOLS

Indique con una cruz (X) el curso que le interesa

CURSOS PROFESIONALES
- ☐ Ingeniería Mecánica
- ☐ Ingeniería Eléctrica
- ☐ Ingeniería Química
- ☐ Arquitectura
- ☐ Ingeniería Civil
- ☐ Ingeniería de Construcciones
- ☐ Ingeniería Industrial

CURSOS TECNICOS
- ☐ Técnico en Radio y TV. (con tres equipos de práctica)
- ☐ Técnico en Motores Diesel
- ☐ Técnico Electricista
- ☐ Dibujo Mecánico
- ☐ Administración Comercial
- ☐ Químico Industrial
- ☐ Técnico en Construcción
- ☐ Perito Mercantil
- ☐ Tornero
- ☐ Contador
- ☐ Matemáticas y Dibujo Mecánico
- ☐ Técnico en Dinamos y Motores
- ☐ Técnico Mecánico Electricista
- ☐ Refrigeración
- ☐ Dibujo Arquitectónico
- ☐ Técnico Textil
- ☐ Mecánica del Automóvil

IDIOMAS
- ☐ Inglés (con discos)

ARTES DOMESTICAS
- ☐ Corte y Confección (con telas gratis)

Tenemos convenios de capacitación de personal con más de 7000 empresas comerciales e industriales.

Avda. de MAYO 1370 Buenos Aires

Envíe este cupón ¡No se arrepentirá!

NOMBRE .....

DIRECCION .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA .....

Me interesa el curso de .....

Avda. de MAYO 1370 S. 6/62-502

¡Ya tengo <u>modista</u> en casa!

gracias a mi

SINGER

Una máquina SINGER es una verdadera *modista* para usted! Siempre a sus órdenes, responde con precisión a todas sus exigencias de costura rápida, prolija, ¡perfecta! Economice muchos pesos confeccionando a su gusto toda su ropa con la *alta costura* de la máquina de coser SINGER!

SINGER* *la marca garantiza el producto*

Avda. Belgrano 673, Capital,
y más de 32 sucursales en todo el país.

* Marca Registrada de: The Singer Manufacturing Company

Vieja Lavanda Fulton

La exquisita calidad
y la deliciosa
fragancia de las creaciones
Vieja Lavanda Fulton
encierran una fresca y vibrante
sensación de inseparable primavera...

Rambler y sólo Rambler le ofrece má

¡Compare la RURAL RAMBLER en precio y en ventajas! Observe su **margen extra** de comodidad y compruebe la ágil potencia del motor!... ¡Usted disfrutará la diferencia! Usted se beneficiará con la mayor duración de su rodado de 15" y el mucho mayor despeje del suelo.

Ideal para el esparcimiento y la tarea, la RURAL RAMBLER CLASSIC le brinda entre sus numerosas ventajas exclusivas una **práctica puerta trasera** y amplio portaequipajes. Viaje cada día más satisfecho adquiriendo un RAMBLER 62!...

Sus tres modelos le ofrecen **cien ciento más de cualidades posit** para su confort. Más espacio en la RAL RAMBLER!... Amplitud y pot en el RAMBLER AMBASSADO ¡Practicidad y economía en el RAMB CLASSIC!

coche por menos precio

Rambler

ES UN PRODUCTO DE INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA

- CLASSIC CUSTOM
  AMBASSADOR 400
  STATION WAGON
  CROSS COUNTRY
- TAMBIEN EN MODELO DE LUXE.

LINO PALACIO y CIA.

QUITA EL DOLOR... ¡SIN DEJAR OLOR!

Tras años de estudios y ensayos, Standard Laboratories (USA) ha logrado la fórmula que quita dolores musculares con calor más penetrante, ¡sin dejar **ni rastros de olor!** Esta fórmula se presenta ahora en la Argentina en una crema de agradable color blanco, que se aplica sin frotar y no mancha la ropa.

¡quita el dolor con calor!

Puede informarse sobre los lentes de contacto PUPILENT, y adquirirlos en:

CASA AMUCHASTEGUI
Dean Funes 102 - Córdoba
LABORATORIOS PUPILCONT
San Lorenzo 2160 - Rosario
OPTICA BUCCO
25 de Mayo 2035 - San Francisco
AMPLIVIST
Catamarca 1296, 4º piso - Capital
CASA COLO
Callao 535/41 - Capital
OPTICA NUNNARI
Las Flores 59/63 - Wilde
OPTICA HAURIE & CIA.
San Martín 160 - Luján

PUPILENT EN SU DIMINUTO TAMAÑO NATURAL

Hacen un mundo de diferencia esas minúsculas maravillas - producto de la ciencia norteamericana - que se llaman PUPILENT lentes de contacto de plástico indeformable, que colocados sobre la córnea pueden reemplazar con ventaja los anteojos comunes.

Para la mujer, son un ansiado aliado estético que además de permitirle ver mejor, le dan mayor desenvoltura social y amplia comodidad en todo quehacer dinámico.

PUPILENT es un producto **PLASTIC CONTACT LENS** de Chicago, EE.UU producido en nuestro país por

PLASTIC CONTACT LENS ARGENTINA S.A.
AV. P. ROQUE SAENZ PEÑA 720
BUENOS AIRES

Hay un especialista PUPILENT en cada punto del país. Solicite su dirección a:

Vea bien con Lentes que no se ven -PUPILENT-Lentes de Contacto

CONSULTE A SU MEDICO OCULISTA

De la vida real

Una mañana de primavera, muy temprano, me asomé a la ventana. Pasaba un profesor ya canoso, armado de abultada cartera de papeles, un periódico y un paraguas. Iba camino de la universidad que queda frente a mi casa. Al acercarse a una gran encina que crece en mi jardín, acortó el paso y observó la cuerda que mis hijos habían dejado colgada de una rama alta. Luego, tras de mirar furtivamente a lo largo y ancho de la calle desierta, puso sus bártulos en el suelo, tiró de la cuerda para comprobar su resistencia y por fin dio una carrera y, asiéndose de ella, se elevó. Después de mecerse locamente una o dos veces más, aterrizó de nuevo, se alisó las canas, recogió cartera, periódico y paraguas, y siguió su camino tan campante, como la personificación misma de la dignidad.

— Sra. M. E. S.

Al salir de la oficina una tarde de invierno una joven neoyorquina pasó por la fuente que queda frente al Hotel Plaza. Recordando que en una ocasión había tenido allí una cita con su novio, ahora ausente, tuvo un impulso romántico: sacó de la cartera un centavo y formulando mentalmente un deseo, con alegre desenfreno lo echó al agua.

A las cuatro cuadras de distancia, al llegar a la parada del autobús, buscó en el bolso el cambio exacto, 15 centavos, y consternada descubrió que no tenía sino 14.

No le quedaba más remedio. De mala gana desanduvo la distancia

a la hora del té...

En toda ocasión las deliciosas galletitas vienen expressamente frescas, crocántes, apetitosas y complementan bien lo dulce y lo salado...

DIGALE Sí A .
DIGALE Sí A TERRABUSI

ESTABLECIMIENTO MODELO TERRABUSI S. A. I. C. - SAN JOSE 1060 - BS. AIRES

VEA los viernes a las 22.-, por Canal 13, "RUTA 66", en exclusividad para Establecimiento Modelo TERRABUSI S. A. I. C.

YUBTE 44

hasta la fuente, donde se puso a buscar con el agua helada hasta el codo. Tocando el fondo con la punta de los dedos, dio un suspiro de alivio al encontrar al fin su moneda . . . o quizás la de otra. —R. G.

La profesora del jardín infantil les había dado a los alumnos papeles de colores y había puesto sobre cada mesita un par de tijeras, las cuales habrían de compartir, según les dijo, entre varios niños.

—¿Qué quiere decir compartir? —le preguntó al vecino uno de los chiquillos de cinco años.

—Compartir —dijo susurrando el otro— es lo que se hace cuando hay sólo uno de algo y la maestra nos está mirando. —P. D.

Al instalarnos por primera vez en casa propia, dos amigos de mi marido nos obsequiaron con una botella de champaña. En medio del afán de la mudanza el regalo se guardó y quedó temporalmente olvidado.

Tres meses después celebrábamos el bautizo de nuestra tercera hijita. Corrió el champaña en la fiesta. Cuando ya se acababa, nos acordamos del regalo que recibimos para la inauguración de la casa. Delante de los invitados leí la tarjeta que venía pegada al paquete. Decía: "Ésta cuídala bien, Juan, que es tuya". —K. P. R.

Una tarde al regresar a casa noté que mi esposa tenía en la mejilla derecha una mancha roja que parecía una quemadura. Al preguntarle qué había sucedido, un tanto corrida me contó su desventura. Había colocado la mesa de planchar en la sala, para poder ver su programa favorito de televisión mientras alisaba la ropa. También el teléfono le quedaba al alcance de la mano. Mientras contemplaba absorta la pantalla del televisor, repicó el teléfono y ella, distraída, contestó . . . con la plancha. —F. R. K.

Durante la temporada de turismo los comerciantes de Sandpoint (Idaho) aceptan moneda canadiense, modificando sus precios de acuerdo con el tipo de cambio vigente. Cierto día le pasé a una empleada de una tienda una barrita de caramelo que quería comprar y, dándole un centavo canadiense, le pregunté en son de broma: "¿Cuál es el descuento?" Sabiendo que el dólar norteamericano valía en esos días tres centavos más que el canadiense, la empleada, con toda calma, dio un mordisco a un extremo del caramelo y me entregó el resto.
—P. N. T.

La biblioteca pública estaba repleta de industriosos adolescentes que iban a prepararse para sus exámenes. Mientras hacía cola para sacar algunos libros, observé que el señor que tenía delante no podía ocultar su impaciencia. Al fin, sin poderse contener más se volvió a mí, diciéndome exasperado:

—¿Qué hacen todos esos mocosos aquí? ¿Por qué no se quedan en sus casas mirando la televisión, o se van a asaltar un banco? —K. S.

Techos de
LINEX 600
20 mm

Tabiques de
LINEX 600
20 mm

Cielorrasos de
LINEX 600
12 mm

Contrapisos de
LINEX 400
20 mm

Puertas de
LINEX 400
35 mm

Aislaciones de
LINEX 300
35 mm

Material que se impone en la construcción

... como se impuso en mueblería y en el montaje de exposiciones

LINEX

Panel rígido de 1,22 x 2,44 m imputrescible e inapolillable.

distribuidores de LINEX

Albin, Giallorenzi & Cía. S. A. C. I., H. Irigoyen 3202 - 97-1020/8/9 **Arboria S. R. L.**, El Salvador 5467 - 771-5808 - 771-3932 • **Sucesores de A. Baltazar Rizzi**, Estados Unidos 2863 - 93-4946 • **Comat S. R. L.**, Corrientes 3853 - 86-2818 - 3333 • **José Kahan**, Salguero 759 - 86-4734 - 89-9741 • **Jaime Liebling S. A. C. I. e Inmobiliaria**, Rivadavia 717 - 8º - 33-9305/9490 - Dep.: Díaz Vélez 5224 - 89-9349 **Vicente Martini e Hijos S. A. Ind. & C.**, Humberto 1º 1402 - 26-5041 **Mundus Maderas S. A.**, San Blas 1739 - 59-1375 - 58-8498 • **Rodolfo E. Ricart**, Bolívar 218 - 33-1301 - 34-1935 • **Román Sammartino**, Pueyrredón 908 - Capital - 86-4842

Fábrica: **Linera Bonaerense S. A.**, Villa Flandria - Jáuregui FNDFS

cícero publicidad 250

Los ciegos también pueden pensar

POR PATTY DUKE

Estrella de la película "La maestra milagrosa" así como de la obra teatral del mismo nombre estrenada en Broadway

"¡Será como vivir en una jaula!" dijo mi agente teatral cuando me dieron el papel de Helen Keller (en su niñez) para la obra *La maestra milagrosa*. Tendría que fingir ser ciega y sordomuda a la vez.

Largas horas practiqué, andando con los ojos cerrados, sirviéndome, como los ciegos, de la memoria, el tacto y el olfato para localizar los objetos. Claro, yo sabía que era de mentiras; pero no así las cuatro niñas ciegas que tomaban parte en la obra. A ellas no les bastaba con abrir los ojos para ver.

A pesar de eso, siempre estaban contentas y riendo. No se dejaban amedrentar por su impedimento. Entre actos, jugaban a la pelota en el callejón contiguo al teatro. Se guiaban por los botes de la pelota para encontrarla y jugaban tan bien como cualquier niño vidente. En algunas cosas resultaban extraordinarias, como cuando una de ellas construyó una radio portátil con unas cuantas piezas sueltas.

Una vez conté a una de mis amiguitas ciegas un chiste, y ella me dijo: "Ay, Patty, ¡eso lo leí hace meses en el READER'S DIGEST!" Así me enteré de que había una edición en Braille de esa revista, gracias a la cual miles de personas pueden ampliar sus horizontes. Una niña ciega expresó su sentir así: "El que no podamos ver no significa que seamos incapaces de pensar". Es algo que todos deberíamos tener presente: que los ciegos son tan capaces de pensar como las personas videntes. Y gracias a las ediciones en Braille del READER'S DIGEST, en diversos idiomas, pueden pensar sobre los más variados temas.

¿Quiere usted obsequiar a un ciego?

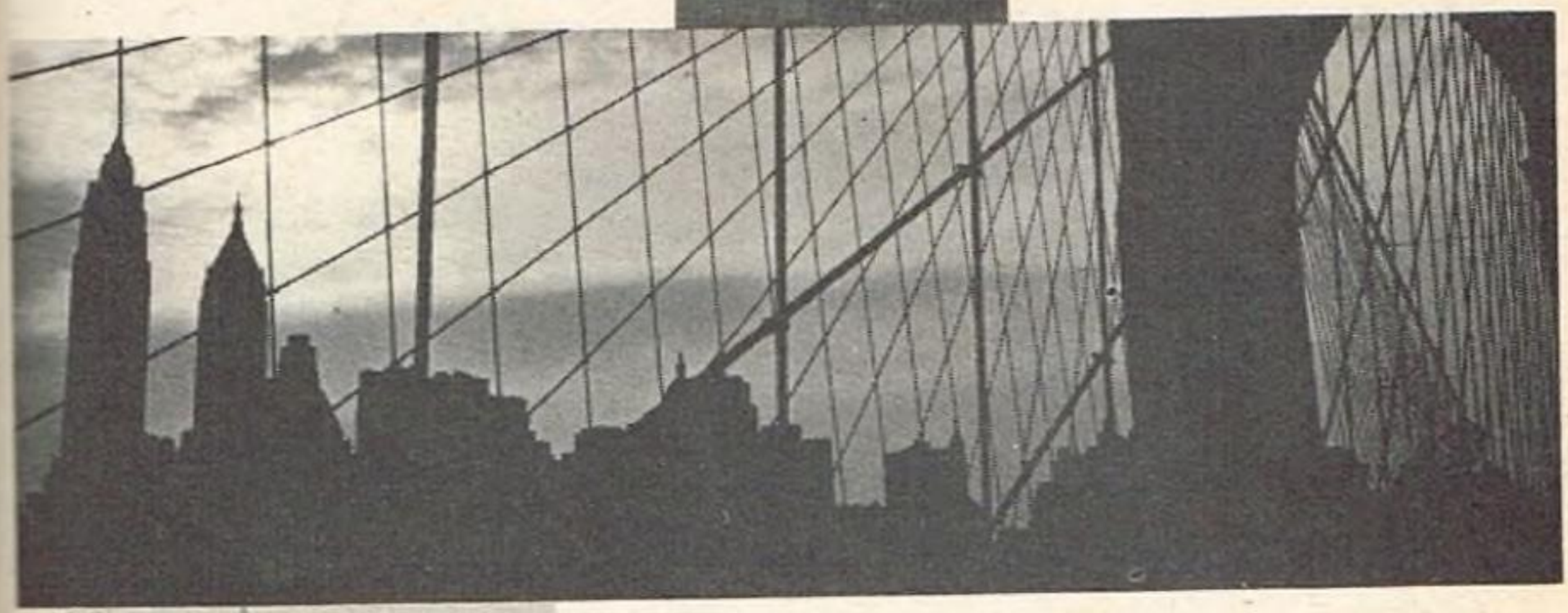
Si usted desea regalar una suscripción anual de SELECCIONES en Braille, publicada mensualmente por el Comité Internacional Pro Ciegos, a un ciego conocido suyo, o a alguno de los muchos que lo solicitan, envíe su cheque o giro por 5 pesos mexicanos (para la República Mexicana) o por 2 dólares (para los demás países) a:

Editorial Braille del Comité Internacional Pro Ciegos
Mariano Azuela No. 218
México 4, D. F., México

Cada suscriptor nuevo recibirá gratuitamente, escrito en sistema Braille: 1) Un manual de estenografía. 2) Un panfleto de doctrinas sociales. 3) Un calendario del año en curso. 4) Una lista de las publicaciones de esta editorial.

Y usted puede también enseñar el sistema Braille a algún ciego que aún no lo haya aprendido. Pídanos nuestro manual de enseñanza que le enviaremos absolutamente gratis. Muchos ciegos han aprendido el sistema Braille con este manual en menos de tres semanas.

Ahora usted tendrá más tiempo para divertirse en E.U.A.



Los jets DC-8 de *El Inter Americano* lo llevan rápidamente a los E.U.A. mientras duerme, y así disfrutará de un paseo en Nueva York desde *el primer día de su viaje*. O si desea, puede hacer conexiones para otros puntos, temprano en la mañana.

Panagra ofrece el servicio de jets más frecuente hacia los E.U.A., desde Perú (a diario) y Argentina (todos los días, menos el miércoles), y el único servicio directo desde Chile (5 días a la semana). Aprovéchese de la nueva tarifa de Jet Economy (ida y vuelta) que le ahorra dinero: Buenos Aires a Nueva York—$599.

No hay cambio de avión en las rutas de Panagra, Pan American y National. Para reservaciones, llame a su agente de viajes o a Panagra.

PANAGRA • **PAN AM**
PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS — PAN AMERICAN AIRWAYS

Dice el señor Raimundo Peña, otro de los 10.000 felices propietarios que lograron su vivienda gracias a su previsión y a BUENOS AIRES BUILDING SOCIETY S. A. Concrete Ud. también su aspiración de la casa propia, mediante los planes de ahorro y préstamos de BUENOS AIRES BUILDING SOCIETY S. A., ampliamente acreditada a través de 58 años de prestigiosa trayectoria. Lleve SEGURIDAD y BIENESTAR a su hogar, eligiendo uno de los nuevos cinco planes de ahorro y préstamos para la vivienda de B. A. B. S., UNICOS aprobados por la Inspección General de Justicia.

B.A.B.S. nos ayudó

...pregunte por

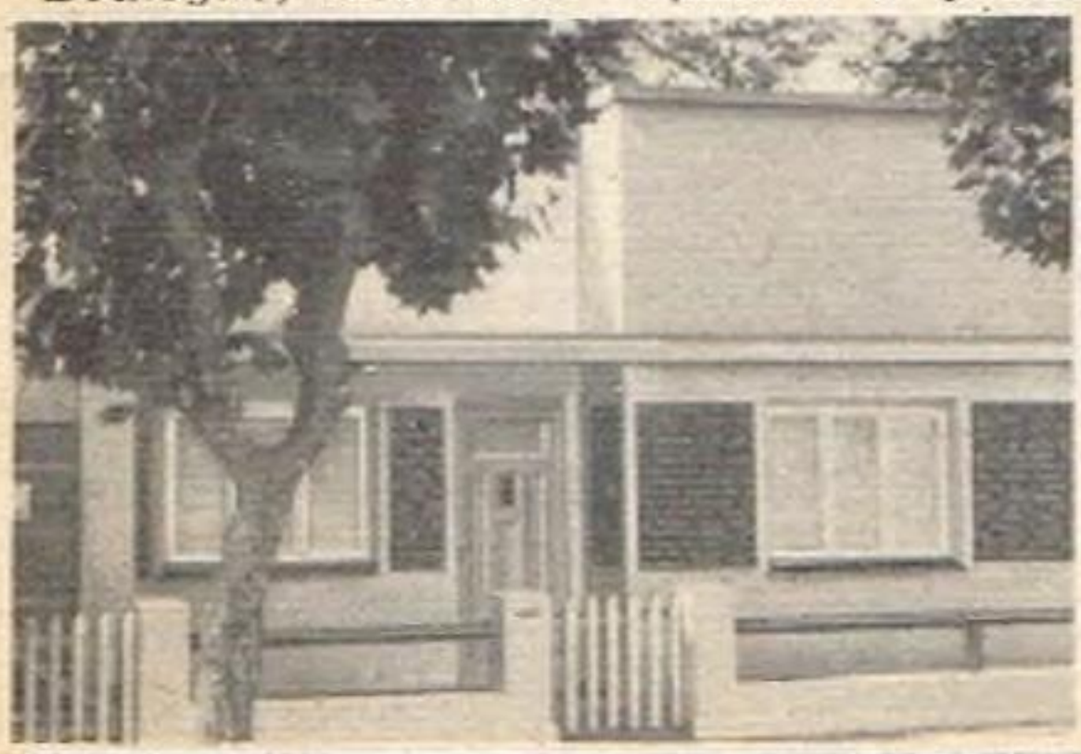
"BUENOS AIRES BUILDING SOCIETY," S.A.

DE AHORRO Y PRESTAMOS PARA LA VIVIENDA

...3 generaciones de argentinos responden por ella!

Sarmiento 767, 3er. Piso, T.E. 45-4160/4172, 46-5441/5582/5774

Frente de la propiedad del Sr. Peña, en la calle Independencia 322, Boulogne, construída mediante el préstamo acordado por B. A. B. S.



PROMOTOR EXCLUSIVO

envión

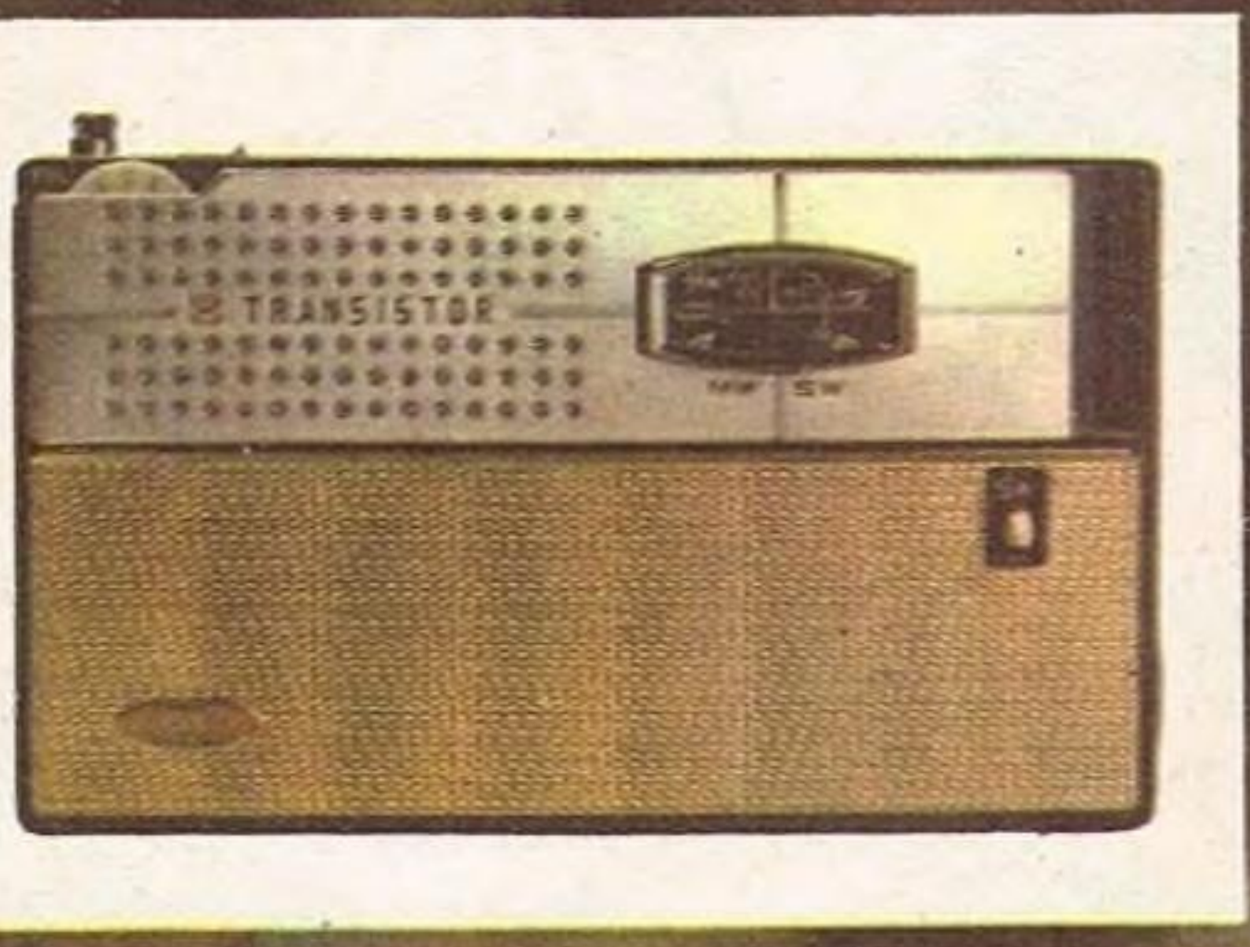
S. A. F. C. INM. y MAND.

BDO. DE IRIGOYEN 244
BUENOS AIRES - T. E. 37-3282-3311-3313

AGENTES EN LA PLATA - MAR DEL PLATA - JUNIN (Bs. As.)
LINCOLN (Bs. As.) - CHACABUCO (Bs. As.) - BAHIA BLANCA

LOS FASCINANTES SONES

de los radios de transistores "Toshiba" podrá Vd. gozarlos en todo tiempo y lugar.



¿No se habrá Vd. preguntado alguna vez por qué los radiorreceptores transistorizados de Toshiba suenan tan bien? La respuesta es obvia: se debe en parte a los altavoces "Toshiba". Estos contribuyen a dar a los radiotransistores "Toshiba" la extraordinaria máxima fidelidad de que tanta fama gozan.

Toshiba

QUALITY SINCE 1875

TOKYO SHIBAURA ELECTRIC CO., LTD.

TOKIO JAPON

EN MI HOGAR... UNICAMENTE LO MEJOR:

Caldo Knorr-Suiza

EN CUBOS

el caldo "hecho"

¿Cómo no brindar a los míos una exquisita sopa preparada con este caldo **hecho** de ingredientes naturales? Además, por su sabor y pureza inigualables, el Caldo Knorr-Suiza —por igual sustancioso para chicos y grandes— merece también mi elección como base de riquísimos platos. KNORR-SUIZA, **lo mejor** en caldos, es elaborado con la garantía de la reconocida calidad Suiza.

"Hecho" bajo licencia y control de la S. A. de Productos Alimenticios KNORR (Thayngen / Suiza)

Selecciones
del Reader's Digest

TOMO XLIV
No. 260

JULIO
de 1962

Condensaciones de artículos de interés permanente, coleccionadas en folleto

Lo que conviene saber sobre la llovizna atómica

De uno de los científicos nucleares más eminentes nos llegan estas palabras, sumamente tranquilizadoras, acerca de una cuestión de vital interés para la humanidad.

Por Edward Teller, con la colaboración de Allen Brown

*Condensado de "The Saturday Evening Post"**

LA LLOVIZNA atómica producida por las pruebas nucleares no debe constituir motivo de preocupación.

Naturalmente que en caso de una guerra nuclear nos veríamos probablemente expuestos a una intensa y peligrosa radiactividad; pero aquí me limito a hablar de las pruebas nucleares. Su efecto sobre el ser humano, si es que producen alguno, es insignificante.

Las primeras pruebas nos dieron serios motivos de alarma con respecto a la concentración de residuos radiactivos en áreas cercanas a las explosiones. Desde 1954, no obstante, se han tomado mayores medidas de seguridad y se han hecho mucho más estrictos los requisitos meteorológicos. Con los actuales métodos, no hay razón para que las explosiones futuras dejen en la atmósfera una precipitación considerable de radiactividad, y podemos confiar en que no volverá a producirse una contaminación peligrosa en las cercanías de las pruebas.

Lo que ha causado más alarma

*Tomado del libro "The Legacy of Hiroshima", © 1962 por Edward Teller y Allen Brown

y polémica en estos días es la precipitación global. Algunas partículas de una explosión nuclear se elevan a gran altura en la atmósfera y los vientos las empujan a miles de kilómetros del lugar del experimento. La lluvia, la niebla o la bruma pueden aprisionarlas y devolverlas a la Tierra varias semanas más tarde. Durante ese intervalo pueden darle la vuelta al mundo a la latitud aproximada de la explosión. Otras partículas radiactivas suben aún más, hasta la estratosfera, y tardan de uno a diez años en volver a caer como precipitación diseminada por todo el mundo.

Hubo, por tanto, necesidad de investigar las consecuencias de la diseminación global de los residuos. Los resultados del estudio, realizado en 1954 por Willard Libby, Hans Bethe y otros, han sido tranquilizadores, pues se comprobó que sería necesario que estallaran en la atmósfera millares de las bombas de mayor potencia para que pudieran observarse efectos biológicos de la radiactividad en escala mundial.

El peligro que la llovizna atómica representa depende de la rapidez de la desintegración radiactiva. Una partícula radiactiva resulta inocua si no se desintegra y emite su energía dentro del organismo humano. La mayoría de esas partículas radiactivas se desintegran en la atmósfera, antes de que alcancen a afectar al hombre. Otras tienen una vida larguísima, demasiado larga para constituir un peligro. Por ejemplo, después de una explosión nuclear quedan en la atmósfera grandes cantidades de uranio 235. Se necesitarían 710 millones de años para que se desintegrara la mitad de estos núcleos radiactivos, o sea un tiempo demasiado largo para ofrecer peligro alguno durante el breve lapso de la vida humana.

Hay, no obstante, dos productos de las explosiones nucleares que sí suponen peligros singulares para el hombre. El estroncio 90 y el cesio 137 tienen peligrosas *medias vidas* de unos 30 años; es decir, se necesitan unos 30 años para que la mitad de los núcleos se desintegren y emitan su energía. En otros 30 años se desintegrará la mitad de los restantes. Dada la duración de estas medias vidas, la desintegración radiactiva es insignificante entre el momento de la explosión y el descenso del residuo a tierra; pero sí puede ser peligrosa entre el momento en que las partículas entran en contacto con el hombre y aquel en que éste habría de morir por causas naturales.

Después de penetrar en el organismo humano, el estroncio 90 se acumula en los huesos, donde queda retenido durante muchos años. Una dosis excesiva puede causar cáncer óseo o estorbar la producción de células sanguíneas en la

---

Edward Teller, distinguido físico nuclear, fue una de las figuras principales que contribuyeron al desarrollo de la fuerza atómica y termonuclear en los Estados Unidos. Después de muchos años al servicio del gobierno, en julio de 1960 se reintegró a su cátedra de física en la Universidad de California.

médula, lo que origina la leucemia. El cesio 137 se extiende más o menos uniformemente por todo el cuerpo. El organismo lo elimina en menos de seis meses, de modo que ofrece un peligro inmediato menor, pero, en cambio, puede lesionar las células reproductoras del hombre.

Los riesgos que presenta la radiación en grandes dosis son bien conocidos. La exposición a 1000 unidades, o roentgens, extendidas por todo el cuerpo, ocasionaría una muerte casi segura en menos de 30 días. De 400 a 500 roentgens, daría a la víctima sólo un 50 por ciento de probabilidades de supervivencia. Una dosis de 100 roentgens no causaría la muerte inmediata, pero después de unos cuantos años podría, en algunos casos, producir cáncer. Una dosis menor nunca sería mortal, y pocas veces causa de enfermedad alguna. Una persona expuesta a un total de 1000 roentgens a lo *largo de unos cuantos años* tendría excelentes probabilidades de no sufrir consecuencia alguna.

Comparada con las dosis nocivas o fatales, la radiación global originada por las pruebas nucleares es sumamente pequeña. Los huesos del hombre absorben actualmente un promedio anual de unas 0,003 de roentgen como consecuencia de los residuos del estroncio 90. El resto del cuerpo está expuesto aproximadamente a la misma cantidad de radiactividad, en su mayor parte por los residuos del cesio 137. En ciertas regiones hay una mayor acumulación de precipitación, pero no es probable que ningún habitante del mundo reciba durante toda su vida una dosis de más de un roentgen de radiación procedente de las pruebas.

Es aleccionador comparar la exposición a la precipitación radiactiva con la exposición a la radiación natural del medio ambiente. Los habitantes de zonas de los Estados Unidos situadas al nivel del mar están expuestos a una radiación anual de 0,034 de roentgen procedente de los rayos cósmicos. Esto es más de 10 veces la radiación global causada por los residuos del estroncio 90. La exposición a los rayos cósmicos en Denver (a 1525 metros sobre el nivel del mar) es de 0,05 de roentgen al año. Si una dosis tan reducida fuera realmente peligrosa, no habría más remedio que evacuar a Denver.

Más peligrosa que la del estroncio 90, es la radiación emitida por el radio y, no obstante, esta última existe en algunas aguas potables en proporción hasta de 0,005 de roentgen al año. Una persona que viva en una casa de ladrillo en vez de una de madera está expuesta a un volumen de radiación considerablemente más elevado, acaso hasta 10 veces mayor que la dosis corriente de la precipitación radiactiva. Algo parecido se puede decir de una persona que posea un reloj de pulsera con esfera luminosa, o que tenga en su mesa de noche uno de esos relojes despertadores que muestran la hora en la oscuridad.

La radiación de los residuos de

las pruebas es pequeñísima. Su efecto sobre el ser humano —si existe tal efecto— es tan insignificante que no se puede medir. La dosis más pequeña que haya causado efectos perceptibles en experimentos con animales, aproximadamente 0,1 de roentgen semanal, es más de mil veces la del promedio global de precipitación radiactiva. Tales experimentos han producido un ligero aumento de los tumores de los animales y una prolongación de la vida media de éstos. El organismo vivo es tan complicado y la trabazón de la causa y el efecto tan intrincada que podemos no llegar nunca a conocer las consecuencias biológicas de una causa tan pequeña como la llovizna radiactiva diseminada por todo el mundo.

Parecería lógico temer que estos residuos radiactivos influyeran en la herencia. El cesio 137 que contiene la llovizna atómica, al afectar las células de reproducción, podría provocar algunas mutaciones y anormalidades biológicas en generaciones venideras; pero el efecto de la precipitación sobre el índice de mutación no ha sido observado. En la actualidad sólo 0,1 de roentgen procedente de los residuos radiactivos va a las células reproductoras durante la vida de una persona, mientras que de la radiación natural del medio ambiente recibe una dosis 50 veces mayor, y se necesitarían dosis muy superiores para aumentar perceptiblemente el número de mutaciones.

Si examinamos la cuestión de la precipitación radiactiva con objetividad, sin dejarnos llevar de nuestras emociones, nos daremos cuenta de que los residuos globales no representan mayor peligro que, digamos, vivir en Denver en vez de San Francisco; que las probabilidades de que provoquen cáncer no son tantas como las que se derivan de fumar un paquete de cigarrillos diario; que no es fácil que produzcan efectos tan nocivos como muchos productos químicos aparentemente inocuos contenidos en los alimentos que ingerimos o el aire que respiramos, y que no ofrecen mayor peligro de inducir mutaciones biológicas.

Sin comentarios

Al fondo del ascensor se hallaba un caballero de cabello cano y aspecto distinguido. En el piso 11 entraron dos damitas muy guapas. El caballero se quitó el sombrero y se lo colocó ceremoniosamente ante el pecho. El ascensor bajó lentamente hasta el décimo piso donde recogió más pasajeros. Luego paró también en el noveno.

—¡Mal rayo lo parta! —dijo una de las señoritas—. Este aparato del demonio está parando en todos los pisos . . .

Sin parpadear, ni aun cambiar de expresión, el señor distinguido volvió a calarse el sombrero.

—V. L. S.

JERUSALÉN, *ciudad de la paz . . . y la guerra*

Recorrer las antiguas calles de esta ciudad lacerada y dividida es como hojear las páginas de la Biblia

Por George Kent *Condensado de "Christian Herald"*

De todas las ciudades que han ejercido gran influencia sobre la humanidad, Jerusalén es la más pequeña. El área limitada por las murallas de la villa antigua apenas tiene 16 kilómetros cuadrados. Allí tanto cristianos como judíos y musulmanes hallan la fuente de su fe.

En ese estrecho recinto fue crucificado Jesucristo y se alzó el templo de Salomón, y allí se dice que tuvo lugar la ascensión de Mahoma. San Juan Bautista recorrió esas calles, y allí estuvo el trono de David. Los cruzados sitiaron la ciudad y la conquistaron. También pasaron por ella Alejandro Magno, Herodes, Adriano, Solimán el Magnífico, Lawrence de Arabia y otras mil grandes figuras históricas.

La Jerusalén actual, que tiene 231.000 habitantes, se extiende mucho más allá de las murallas. Vistas desde el valle, las casas parecen aflorar en lo alto de una colina arenosa. El clima es fresco; en invierno nieva a menudo.

Se dan a Jerusalén muchos nombres, algunos son apropiados, otros demasiado idealistas. Que se la llame "la ciudad de oro" es comprensible, porque sus casas amarillentas de piedra caliza brillan al sol con un fulgor dorado; pero cuando se la denomina "Ciudad de la Paz", la historia se rebela. Casi no ha pasado una década sin derramamiento de sangre. Súmense las batallas, cuéntense los muertos y heridos, y se verá que, en relación con su tamaño, Jerusalén es el lugar menos pacífico de la Tierra.

Y todavía está en guerra. Como Berlín, es una ciudad dividida y lacerada. A un lado está la Jerusalén israelita, al otro, la de Jordania. En 1949 las Naciones Unidas pusieron fin a la guerra entre árabes y judíos, pero aunque las hostilidades cesaron, los combatientes no hallaron paz. Una "tierra de nadie", corredor sembrado de minas y flanqueado por alambradas de púas, divide el centro de la ciudad como el largo tajo de una cimitarra. Todavía mueren unas cuantas personas cada año en ese foso de escombros, erizado de obstáculos y trampas para tanques.

Sobre las altas torres y muros, centinelas de ambas naciones se vigilan provistos de ametralladoras giratorias y protegidos por sacos de arena. Vigilar 24 horas por día es ocupación muy aburrida, y de vez en cuando alguien aprieta el gatillo. En una ocasión un soldado jordano hizo fuego contra un grupo de turistas que paseaba cerca de la frontera de Israel. En otra ocasión, la policía israelita del monte Scopus disparó contra un destacamento árabe que se acercó demasiado.

Esta precaria paz está bajo la vigilancia de funcionarios de las Naciones Unidas, únicos autorizados, fuera de algunos empleados consulares, para ir y venir libremente entre ambas naciones. Aun para los turistas cristianos la circulación es virtualmente en una sola dirección; pueden pasar de un país a otro, pero Jordania les prohibe el regreso a esa nación. A los residentes cristianos de Israel se les permite la entrada en Jordania por los días de Navidad y Pascua.

Los únicos habitantes que aceptan la división con alegría son los niños, que juegan y gritan a unos centímetros de las minas. Entre los muchachitos de Jordania se considera una prueba de hombría tener el valor de atravesar en puntillas el campo sembrado de mortíferos artefactos y traer de Israel una prueba de la hazaña: una caja de fósforos vacía o el talón de una entrada al cine.

Nunca se ha sabido con certeza por qué las naciones de la antigüedad (y también las modernas) han ambicionado poseer a Jerusalén y han derramado su sangre por ella. La ciudad carece casi por completo de agua y su único mineral es la piedra caliza. No está a la vera de un camino importante ni de un río navegable, de modo que desde el punto de vista económico no es, ni ha sido nunca, de gran valor. Sin embargo, la primera vez que la Biblia la menciona, habla de ella como de una ciudad en guerra. Entonces su nombre era Jebús; el rey David la conquistó y cambió su nombre por el de Jerusalén. Su hijo, el rey Salomón, edificó el templo, y Jerusalén se convirtió en centro religioso y espiritual.

Después de Salomón vinieron los babilonios, de nuevo los hebreos, luego los griegos, los hebreos una vez más, y por fin los romanos. A raíz de un fracasado levantamiento judío que tuvo lugar en el año de

El valle de Kedron. Detrás de la arquería que aparece a la izquierda, está el huerto de Getsemaní. A la derecha, el monte de los Olivos.

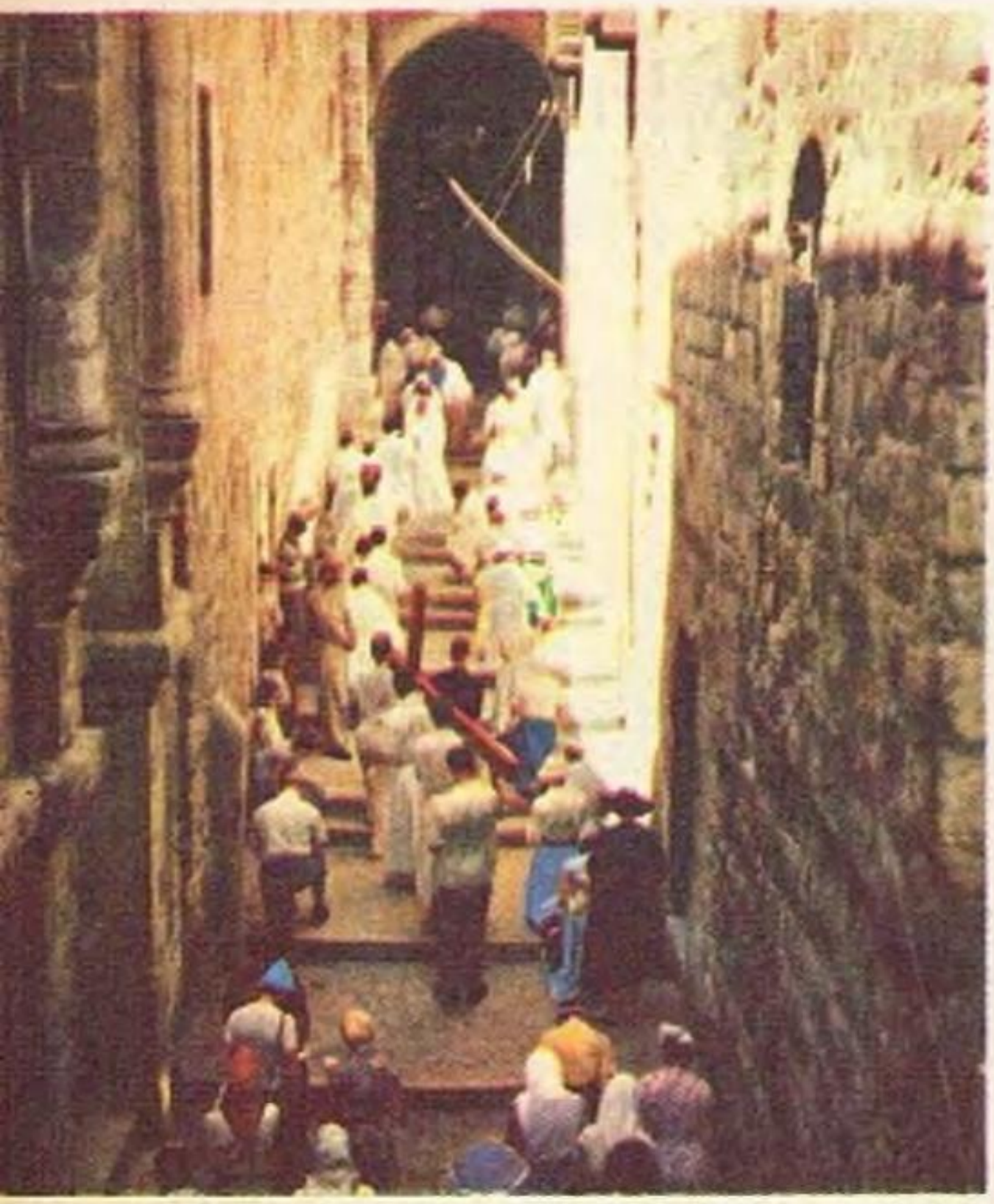
132, Jerusalén fue arrasada, y en la nueva ciudad que se edificó en su lugar se prohibió la entrada a los hebreos, bajo pena de muerte. Dos siglos más tarde, el emperador cristiano Constantino levantó la iglesia del Santo Sepulcro en el lugar del Calvario. En 637, los romanos fueron desalojados por los árabes, y durante cuatro siglos y medio hubo paz, hasta que en 1099 los cruzados entraron a tambor batiente en la Ciudad Santa. Reconstruyeron la iglesia (que había sido incendiada unos 100 años antes), hermosearon los santuarios, pero fueron a su vez suplantados por los sarracenos, que permanecieron dueños de Jerusalén hasta el triunfante arribo de los turcos del Imperio Otomano, ocurrido en 1517.

Los comienzos de la Jerusalén moderna datan de 1860, cuando Sir Moisés Montefiore comenzó a edificar los primeros barrios suburbanos para alojar a los inmigrantes hebreos. Durante la primera guerra mundial, el general Allenby conquistó la ciudad, y ésta permaneció bajo el mandato inglés hasta 1948, fecha en que comenzaron las hostilidades entre árabes e israelíes.

Algo más que la "tierra de nadie" separa a las dos Jerusalenes. La parte israelita se ha convertido en una ciudad moderna, llena de energía y

Foto de The Holy Land, *por J. Creten. Reproducida con autorización de Wilhelm Andermann Verlag, Munich, 1958.*

vitalidad. Allí se encuentran excelentes tiendas, supermercados y cabarets, librerías y restaurantes (hasta uno chino). Como capital de la nación, tiene su *Knesset* o parlamento, sus edificios de gobierno y su nueva y hermosa universidad.



Recordando los episodios de la crucifixión, los monjes cargan la cruz por la Vía Dolorosa.

En todas las colinas se levantan o se están construyendo casas de apartamentos. Los árboles crecen en todas las calles, y se están haciendo parques, en un esfuerzo por lograr una "Jerusalén verde". Hay varias fábricas pequeñas.

Al entrar en la parte jordana se retrocede en el tiempo. La sombra de los cruzados recorre todavía las viejas callejuelas; las mujeres veladas, los asnos excesivamente cargados, los olores, las voces, las altas murallas, las calles tortuosas, todo es como fue mil años atrás. Sin embargo, se levantan nuevos edificios, se ensanchan algunas calles, se plantan árboles. Los mendigos han desaparecido, las calzadas están limpias. Lo más notable es que el monte de los Olivos, cuyas laderas habían sido arrasadas por las cabras, ha sido plantado de nuevo y pronto mostrará un matiz verde como en los días de los apóstoles.

La zona israelita también posee antigüedades, pero éstas no son tan interesantes como la población, que comprende individuos de 80 nacionalidades, muchos de los cuales todavía visten su traje típico: indias que gastan *saris*, kurdos tocados con altos turbantes, judíos polacos (tatuados de los campos de concentración) con caftán y anchos sombreros de castor; yemenitas casi negros, sentados en el suelo con las piernas cruzadas, que recitan sus plegarias balanceándose como en el lomo de un camello.

Hay por lo menos 500 sinagogas. Para la más nueva de ellas Marc Chagall hizo los vitrales. En algunos barrios es peligroso conducir un automóvil o fumar un cigarrillo en sábado, pues uno se arriesga a ser apedreado por los devotos, pero a diez minutos de camino se puede entrar en un cinematógrafo o asistir a un cabaret.

El edificio más alto de la Jerusalén israelita es la torre de cincuenta metros de la Asociación Cristiana

Foto: Denis Brihat/Rapho-Guillumette

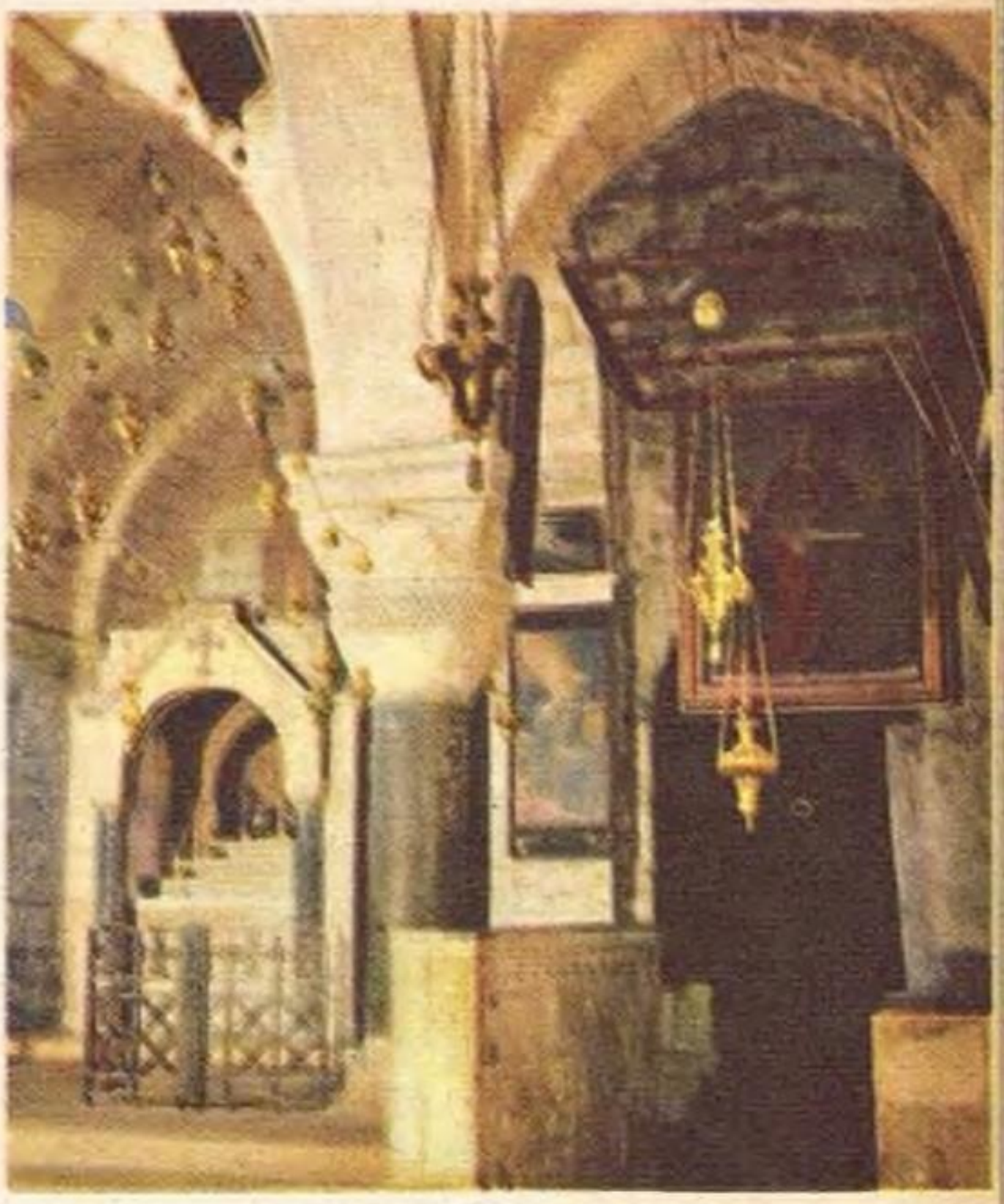
de Jóvenes, construída en 1928. La mayor parte de los socios son judíos, pero también hay cristianos y musulmanes. La armonía que reina entre ellos halla un símbolo en las lámparas que adornan el anfiteatro, donde se entrelazan la cruz, la media luna y la estrella de David.

A cinco minutos de allí está la puerta de Mandelbaum. En realidad no es un portal sino un pasaje, el único que salva el foso que divide la ciudad en dos partes. Un mozo de cordel lleva el equipaje del viajero hasta la tercera parte del puente y luego regresa, pues no le está permitido pasar adelante. Más allá aguarda otro mozo, de Jordania. En la distancia intermedia, el turista tiene que cargar él mismo con sus maletas.

De pronto se encuentra uno dentro de las murallas de casi doce metros de altura de la ciudad antigua. Los automóviles pueden circular por una o dos de las calles, pero sólo a condición de que los peatones se arrimen a los muros para dejarlos pasar. Es un sitio apropiado para vagar meditando con la cabeza respetuosamente inclinada, pues se diría que los pies huellan páginas de la Biblia.

La Vía Crucis, o Vía Dolorosa, por donde Jesucristo pasó con la cruz a cuestas, comienza con dignidad y continúa entre los altos muros de los monasterios donde están grabadas las estaciones: aquí cayó; aquí encontró a María; aquí el Cirineo lo ayudó a llevar su carga.

Luego la calle se estrecha y en ambos lados se ven restaurantes, tiendas y puestos de fruta. Huele a fritura de aceite de ajonjolí y se oyen rodar los dados en los cafés. El turista compra pistachos o jugo de granada recién exprimida, o acaso una minúscula corona de espinas, un rosario o una botella de agua bendita del Jordán.



Interior de la iglesia del Santo Sepulcro: vista de la capilla de Santa Elena.

Finalmente entra en la iglesia del Santo Sepulcro, la más sagrada de la cristiandad, edificada en el sitio donde tuvieron lugar la crucifixión, el entierro y la resurrección. El templo actual fue edificado por los cruzados. Ha sido dañado por otros conquistadores, así como también por incendios y terremotos, pero

Foto: Denis Brihat / Rapho-Guillumette

ahora se ha comenzado una obra de restauración que costará 1.400.000 dólares.

Un hecho sorprendente es que esta iglesia sólo puede ser abierta y cerrada por los miembros de una familia musulmana que desde hace siglos retiene el privilegio de poseer la llave. Con una vela en la mano, el visitante desciende a la gruta del descanso final, iluminada por lámparas de plata. Allí se ve el mármol lavado con las lágrimas y gastado por los besos de millones de peregrinos.

Cada viernes se recuerda el drama de la crucifixión. Monjes franciscanos suben por la calle con una cruz a cuestas, y se detienen en cada estación para orar. Durante la Pascua, los peregrinos se unen a la procesión, y en la Vía Crucis se apiña una muchedumbre de devotos.

El alto muro sagrado de los judíos está en pie todavía, si bien ahora la hierba crece a sus pies. Todo lo que resta del templo de Salomón es el célebre muro de las Lamentaciones, al que acudían durante siglos los hebreos para llorar, humillarse y orar.

Los creyentes del Islam profesan su culto en la mezquita de Omar, que encierra la gran roca desde la cual se supone que Mahoma ascendió al cielo. Puede verse la huella de su pie en la piedra, así como también (de acuerdo con las guías) el sitio donde el arcángel San Gabriel hundió los dedos en la roca para evitar que ascendiera con el Profeta. Después de la Meca y de Medina, éste es el santuario más sagrado de los musulmanes.

Del otro lado de los muros y dominando la ciudad se halla el huerto de Getsemaní. Ocho olivos, que se supone estaban ya allí en la época de Jesucristo, se retuercen todavía en una especie de agonía arbórea, y de sus olivas los monjes extraen muchos litros de aceite cada año.

Jerusalén confunde, porque para casi todos los sucesos que, según la Biblia, ocurrieron en la ciudad, hay por lo menos dos sitios solemnemente marcados, cada uno de ellos aparentemente auténtico. Lo cierto es que la verdad está enterrada varios metros debajo de tierra, bajo calles y casas. Los conquistadores que arrasaron la ciudad la reconstruyeron sobre las ruinas, de modo que la ciudad original se ha ido hundiendo cada vez más con el correr del tiempo. Hasta la verdadera Vía Crucis se encuentra de 10 a 12 metros debajo de la calle actual.

Pero que Jesucristo marchara por esa vía o por otra, que la crucifixión tuviera lugar aquí o allá, son hechos de importancia secundaria. Lo principal es que en esas cuatro colinas, hombres de tres grandes religiones predicaron, dieron ejemplos de abnegación, y murieron.

Cerca de 160.000 peregrinos, cristianos en su mayoría, llegan a la vieja Jerusalén todos los años. (Los turistas de Israel suman unos 150.000, pero pocos de ellos pasan al sector jordano.) Entre los peregrinos hay muchos jóvenes que han viajado a pie, o en los automóviles

de otros viajeros, y que se hospedan en hosterías mantenidas por varias iglesias.

Profundamente religiosa, Jerusalén tiene una realidad mística, o espiritual, si se prefiere, mucho más importante que sus características físicas. En Jerusalén se ha combatido, se ha derramado sangre, se han realizado hechos crueles e inhumanos, y todavía se está en pie de guerra. Pero si se da a las palabras su significado más profundo y si se toman en un sentido que trasciende la realidad inmediata, ésta es en verdad la Ciudad de la Paz.

En las nubes

UNA SEÑORA de edad que viajaba en uno de mis vuelos se empeñó en envolverse en una manta hasta cubrirse la cabeza.

—Es mi primer vuelo —explicaba—. Estoy tan aterrada que no me destaparé hasta que hayamos tocado tierra otra vez.

Traté de tranquilizarla, pero sin éxito. Luego se le acercó el capitán a decirle que el tiempo estaba excelente y que todo iba muy bien a bordo. Pero ella no salía de su escondite. Ya cuando el piloto se había dado por vencido y emprendía el regreso a la cabina, la anciana sacó las narices de la cobija para decirle:

—Siento mucho que no me guste volar; juro que es la primera y última vez. Pero tengo que reconocer —agregó en tono condescendiente— que usted y su esposa conservan este avión muy aseado.

— A. O.

Secretos del oficio

UN FUNCIONARIO de aduanas inglés contaba uno de los secretos de su oficio: "A cada persona le miramos el labio superior. A las que les notamos una gota de sudor, les abrimos *todo el equipaje*".

— *The English Digest*

EL PROFESOR Arnold Nash, de la Universidad de Carolina del Norte, llegó a la India con su esposa. Él viajaba con pasaporte norteamericano y ella con pasaporte inglés. La señora pasó por la aduana en un abrir y cerrar de ojos, pero Nash tuvo que llenar montones de formularios. Desconcertado, preguntó al inspector a qué se debía esta diferencia.

Con una sonrisa el funcionario hindú contestó: "Ya comprenderá usted. El Reino Unido permaneció dentro de la Mancomunidad Británica; en cambio los Estados Unidos se separaron de ella".

— *Herald*, de Durham (Carolina del Norte)

Ejemplo redentor de Puerto Rico

El esfuerzo del pueblo, sabiamente orientado por el gobierno, ha dado frutos y enseñanzas que bien pueden aprovechar las demás naciones del hemisferio.

Por Luis Muñoz Marín, Gobernador de Puerto Rico

Condensado de "This Week Magazine"

Cómo podrá evitarse que todo Iberoamérica se contagie de castrismo? Lo que preocupa al resto del continente no es que en Cuba haya ocurrido una revolución, cosa que tenía que venir, sino que Fidel Castro la haya puesto al servicio del totalitarismo ruso; y es evidente que los agentes de La Habana y de Moscú trabajan de acuerdo para subvertir a las demás naciones iberoamericanas.

¿Cómo puede defenderse Iberoamérica? Debo insistir en que no ha de ser con tanques y cañones, sino haciendo desaparecer los males que prevalecen, en mayor o menor grado, en todos nuestros países. Veamos:

• El ingreso medio *per capita* en el Perú es de 119 dólares anuales y en Bolivia, de 126 dólares.

• En el Ecuador, el dos por mil de los habitantes poseen la tercera parte de la tierra.

• El 70 por ciento de la población de Bolivia no sabe leer ni escribir y otro tanto ocurre al 90 por ciento de la de Haití.

• La expectativa de vida en Guatemala es apenas de 48,8 años.

Las promesas fidelistas y comunistas pueden resultar tentadoras para tantos seres enfermos y hambrientos, muchos de los cuales viven en condiciones de grave injusticia. Naturalmente, el precio que se les exige es el de su libertad, mas muchos de ellos nunca han sabido lo que es libertad.

Por fortuna, al fin se ha puesto ya en marcha un plan bien firme para llevar a cabo la revolución pacífica, única alternativa de la revolu-

ción violenta. La "Alianza para el progreso" celebrada en Punta del Este (Uruguay) el año pasado, obliga a Iberoamérica y a los Estados Unidos a realizar un enérgico esfuerzo encaminado a aquel fin. La Alianza combina la obra y las ideas de Iberoamérica con la ayuda económica y la cooperación técnica de los Estados Unidos.

La tarea principal tendrán que ejecutarla las naciones iberoamericanas por sí mismas. Por mi parte, basándome en lo que hemos logrado en Puerto Rico, estoy convencido de que aquéllas pueden dar cima a esa tarea.

No hace muchos años Puerto Rico habría podido constituir fértil campo para las actividades subversivas. Muchos puertorriqueños sufrían hambre; los más eran verdaderamente pobres. Las enfermedades, la ignorancia y la desesperación reinaban por doquier. Se nos tenía por uno de los pueblos más pobres del Caribe. Sin embargo, gracias a nuevas ideas y un decidido empeño, hemos logrado elevar nuestro nivel de vida al punto que en la actualidad es el segundo en todo Iberoamérica. La nuestra es una democracia espléndida y floreciente, y los 2.300.000 ciudadanos del Estado Libre de Puerto Rico la respaldan resueltamente. El último comunista que se presentó candidato a un cargo público obtuvo 235 votos de los quinientos mil que fueron emitidos.

He aquí lo que en nuestro caso dio buenos resultados:

Reforma agraria: Para reanimar las esperanzas del pueblo, especialmente de los humildes campesinos que cultivan la tierra ajena por unos cuantos centavos al día, fraccionamos las fincas de más de 200 hectáreas. Pagamos a sus propietarios un precio justo *en efectivo*, y luego establecimos cooperativas agrícolas en las cuales los trabajadores no sólo recibían un salario sino que participaban en los beneficios. Además, distribuímos tierras directamente entre el pueblo para la creación de granjas de una extensión propia para ser cultivada por una familia.

Recuerdo lo que dijo cierto anciano de 60 años al recibir su parcela: "No sabe usted lo que significa, después de tantos años de pertenecer a la tierra, ver que la tierra me pertenece a mí".

Reforma fiscal: Una de las razones por las cuales los ricos resultan más ricos y más pobres los pobres es que a quienes se hallan en las mejores condiciones de pagar impuestos se les fija una contribución muy pequeña, y que aun ésta se elude. Tal es hoy el azote de gran parte de Iberoamérica. Desde un principio, nosotros nos propusimos asegurarnos de que todo ciudadano soportase una parte equitativa de la carga fiscal, lo cual nos proporcionó las sumas necesarias para emprender las reformas proyectadas.

Energía eléctrica y agua: Ha habido casos de pacientes que han muerto en la mesa de operaciones

por falta de energía eléctrica suficiente para mantener encendidas las luces. Ciudades hay en que el agua es tan escasa que se hace necesario racionarla; regiones donde tierras antes fértiles se han convertido en desiertos.

También hubo época en que buena parte del suelo de Puerto Rico estuvo abrasada y en que no podíamos construir fábricas por falta de fuerza eléctrica. Obtuvimos en préstamo cuantos dólares nos fue posible para la construcción de grandes sistemas hidroeléctricos, y esto nos proporcionó el agua para regar nuestras tierras y la energía eléctrica que tan necesaria nos era para industrializarnos.

La vivienda: Sin duda el mayor problema social de Iberoamérica, el que más contribuye a crear un sentimiento de miseria y desesperación, es el de la ruindad de la vivienda. Hacen falta, y con urgencia, por lo menos 25 millones de habitaciones decorosas. Este problema bien puede superarse.

Los gobiernos pueden contribuir a ello arrasando los barrios miserables y levantando viviendas de escaso costo hasta donde sus presupuestos lo permitan. (En Puerto Rico, durante los últimos diez años, hemos proporcionado habitaciones de alquiler módico a 133.500 personas.) Empero, no todo tienen que hacerlo los gobiernos. El pueblo mismo está dispuesto a ayudar. Hace algunos años, ensayamos un plan de acuerdo con el cual el gobierno aportaba hormigón, máquinas y un maestro de obras. La reacción fue entusiasta. En las comunidades rurales, los vecinos trabajaban juntos por la noche y durante los fines de semana para ayudarse entre sí a terminar sus casas. De este modo nos fue posible levantar esas viviendas por sólo 400 dólares cada una. Hasta la fecha se han construído 12.600 de tales casas, obra del esfuerzo mismo de sus habitantes, quienes las adquieren en propiedad pagando a razón de tres dólares mensuales.

Industrialización: El sueño de toda nación subdesarrollada es industrializarse, establecer fábricas que proporcionen nuevos empleos con buenos salarios a muchedumbres de desocupados y manufacturar productos que engrandezcan su economía. La dificultad está en que ello requiere enormes capitales de que las naciones pobres carecen.

Los puertorriqueños sabemos bien cuán desesperada es una situación así, pues ya hemos pasado por ella. En consecuencia, hemos elaborado un plan con el fin de atraer nuevas industrias. Hemos eximido del pago de gravámenes durante diez años a las empresas que funden aquí nuevas industrias, y durante trece años si se establecen en el campo o en las ciudades pequeñas. También hemos construído edificios industriales que pueden ser ocupados por esas compañías. Hemos creado cursos para capacitar a los obreros en nuevas actividades.

Se han establecido ya más de 700 nuevas fábricas. Durante los últimos dos lustros se ha reducido fun-

damentalmente el desempleo y los salarios se han duplicado. Nuestro ingreso nacional bruto aumenta a razón de 9,4 por ciento cada año.

Algunos iberoamericanos observan: "Ustedes los puertorriqueños están prosperando gracias a su libre acceso al mercado de los Estados Unidos". Cierto es, pero si las naciones de Iberoamérica se uniesen para constituir un mercado común, eliminando las barreras arancelarias, podrían prosperar más que nosotros mismos. Esas naciones son ricas en recursos naturales en tanto que nuestro único recurso natural es nuestro pueblo.

Sanidad: Un esfuerzo enorme será necesario para erradicar enfermedades endémicas como la tuberculosis, el paludismo y la disentería, pero bien puede lograrse. Con el establecimiento de clínicas médicas y campañas a base de rayos X, cruzadas de sanidad, de higiene y de educación sobre problemas de la nutrición, pueden hacerse milagros.

En 1940, el promedio de mortalidad por causa de la tuberculosis era en Puerto Rico de 260 entre cada 100.000 personas. Actualmente ese promedio se ha reducido a 29 por cada 100.000. El paludismo fue otrora un azote espantoso. Hoy hace seis años que no hemos contado una sola muerte causada por el paludismo.

Educación: En todo Iberoamérica existe una sed inmensa e insaciable de educación. La carta de la Alianza para el progreso estipula que los niños deberán contar cuando menos con seis años de educación primaria y fija también un programa para la educación de los adultos. Puerto Rico apoya tal cosa con entusiasmo. Muchos de nuestros edificios escolares en Puerto Rico son, ciertamente, muy sencillos, mas el 91 por ciento de nuestros niños asisten a la escuela. La educación es el renglón más elevado de nuestro presupuesto administrativo y aproximadamente el 30 por ciento de nuestros ingresos está destinado a ella.

Pocas actividades me han proporcionado tanta satisfacción como nuestra labor en materia de educación comunal. Destacamos a los caseríos rurales más lejanos cuerpos especialmente adiestrados, no para que hagan esto o aquello por el pueblo sino para que enseñen al pueblo a valerse por sí mismo. Los habitantes de una aldea cerca de Río Grande, por ejemplo, pidieron al gobierno que construyese un nuevo camino que la uniera con una carretera principal. Un técnico del gobierno se trasladó allá y enseñó al pueblo cómo hacer el camino por sí solo. Todos los varones de la comunidad prestaron ayuda, y la obra quedó terminada en un par de meses con un costo de 6000 dólares solamente.

Al pueblo y al gobierno les aprovecha el que aquél demuestre que sabe valerse por sí mismo. Tal es la antítesis del totalitarismo.

Permítaseme insistir: Los iberoamericanos se encuentran en una

encrucijada. Uno de los caminos podría llevarlos hacia el castrismo y a la pérdida de todas sus libertades. Por el otro, pueden superarse a sí mismos, en forma pacífica, democrática, para alcanzar la prosperidad, el bienestar y la esperanza.

Del resultado de sus empeños dependerá la suerte de la libertad en nuestro hemisferio.

CITAS CITABLES

HAY DOS maneras de pasarlo bien en esta vida: creer todo o dudar de todo. En ambos casos nos libramos de tener que pensar. —A. K.

LOS PROBLEMAS son el precio del progreso. Yo quiero que sólo me presenten dificultades. Las buenas noticias me debilitan. —C. F. K.

AUN SI el hombre pudiera comprender a la mujer, no lo creería—H. C.

LA JUVENTUD es época de fermento, no de consolidación. En las universidades debemos perturbar todo proceso consolidativo, y fomentar en toda forma la actividad fermentativa bien dirigida. —E. D. D.

LA VERDAD es poligonal. Nunca estoy seguro de que la poseo hasta que me he contradicho a mí mismo cinco o seis veces. —John Ruskin

LA REDISTRIBUCIÓN de la riqueza es menos importante que la redistribución de las oportunidades.
— Arthur Vandenberg, citado en *Notes, Quotes and Anecdotes*, del Canadá

SIEMPRE que la ciencia hace un descubrimiento, el diablo se apodera de él mientras los ángeles discuten la mejor manera de emplearlo. —A. V.

NO ES misión del gobierno evitar que los ciudadanos se equivoquen. Es misión del ciudadano evitar que el gobierno caiga en el error.
— Juez Robert Jackson

LOS ANUNCIOS DE CIGARRILLOS

La Dirección de Selecciones del Reader's Digest considera que existen ya pocas razones para dudar de que el cigarrillo es perjudicial para la salud del fumador.

El presente artículo constituye una importante adición al cúmulo de pruebas que llevan a tal conclusión, y es de esperar que, de tiempo en tiempo, publiquemos otros artículos destinados a mantener a nuestros lectores al tanto de esta cuestión vital. En tales circunstancias, y mientras éstas no se alteren, faltaríamos a un deber de conciencia si siguiéramos aceptando en las páginas de esta revista anuncios que tengan como propósito alentar el hábito de fumar cigarrillos. Esta decisión, que entrará en vigor una vez que se hayan cumplido los actuales contratos, la hemos puesto en conocimiento de nuestros anunciantes.

EL TABACO Y LA SALUD

Los ingleses adoptan una valerosa posición

Por Lois Mattox Miller

De londres llegó en marzo pasado una noticia que ha hecho reflexionar a los fumadores de cigarrillos y ha sacudido violentamente a la industria del tabaco en todo el mundo. El venerable Real Colegio de Médicos, que cuenta 444 años de existencia y que jamás se ha ocupado de trivialidades ni es dado al sensacionalismo, terminó un amplio estudio sobre *El tabaco y la salud*, y publicó un informe muy bien documentado "cuyo propósito es dar cuenta a los médicos y al público en general de los riesgos inherentes al hábito de fumar, a fin de que resuelvan lo que deba hacerse".

El informe del Real Colegio de Médicos declara inequívocamente:

● "El vicio del cigarrillo produce cáncer del pulmón y bronquitis,

y probablemente contribuye al desarrollo de las enfermedades coronarias y de otras menos comunes".

● "Los fumadores de cigarrillos están mucho más expuestos a morir de estos males que los no fumadores, y el riesgo es mayor en el caso de los que fuman con exceso".

● "Las muchas muertes causadas por estas enfermedades constituyen un grave problema para la ciencia médica, y las que se deben al vicio del cigarrillo, podrían evitarse".

● "Los efectos perjudiciales del cigarrillo podrían reducirse usando filtros eficaces, tirando las colillas más largas o cambiando el cigarrillo por la pipa o el puro".

El informe provocó inmediatas repercusiones en el Parlamento. La franqueza con que los ingleses atacaron el problema causó también cierta nerviosa actividad en Washington, donde la burocracia y el Congreso han conseguido eludir o dar carpetazo al problema del tabaco y la salud durante los últimos 10 años. Los portavoces de la industria tabacalera hicieron pública la ya obligada réplica de que el informe sólo contenía "datos conocidos que nada nuevo aportaban"; mas tal afirmación resultó más débil y hueca que nunca.

Comentó Sir Robert Platt, presidente del Real Colegio de Médicos: "Naturalmente, se han hecho todas las objeciones posibles a la idea de que las enfermedades citadas se deban al vicio del cigarrillo; pero ninguna de las teorías contrarias tiene fundamento, en tanto que todo confirma lo dicho contra el cigarrillo".

Pulmones de fumador. "Durante los últimos 45 años", explica el informe inglés, "el cáncer del pulmón, que era un mal poco común, ha llegado a ser una de las principales causas de defunción en muchos países. La única explicación de tal cambio es la existencia de un nuevo agente causal al cual los pulmones del hombre se han visto expuestos de manera creciente durante este siglo. Ese agente es el humo del cigarrillo, y en la actualidad se tienen abundantes pruebas de que éste es causa importante de aquella enfermedad".

Desde 1953, en no menos de 23 estudios llevados a cabo en nueve países diferentes (la Gran Bretaña y los Estados Unidos entre ellos), se ha informado de la relación que existe entre el cáncer pulmonar y el hábito del cigarrillo. "Todos estos estudios", dice el informe, "han demostrado que el número de defunciones a causa del cáncer del pulmón aumenta notablemente al aumentar el consumo de cigarrillos. El número de tales defunciones entre los fumadores pertinaces puede ser 30 veces mayor que entre los no fumadores. Se ha demostrado asimismo que los fumadores de cigarrillos se ven mucho más afectados

---

Lois Mattox Miller, colaboradora del Reader's Digest desde 1942, escribe generalmente sobre salud y medicina. Con James Monahan (también redactor de la Revista) ha colaborado en varios artículos que señalan los efectos del cigarrillo en la salud. Por su labor en este terreno recibieron el Premio Albert Lasker de periodismo de 1957.

que las personas que fuman pipa o puro (las cuales no aspiran el humo); y que entre los que dejaron de fumar cuando se dio comienzo al estudio, el índice de mortalidad fue menor que entre quienes continuaron fumando".

Esta elocuente relación estadística entre el hábito del cigarrillo y el cáncer pulmonar "se ha visto comprobada por resultados patológicos y de laboratorio, concordantes aunque no concluyentes". En el humo del cigarrillo se han identificado unas 16 sustancias capaces de iniciar el cáncer en animales. Además de tales carcinógenos, el humo contiene diversas materias irritantes que han provocado alteraciones "precancerosas" en los pulmones y los tejidos bronquiales de algunos fumadores que han fallecido de causas distintas del cáncer pulmonar.

A los incrédulos. El informe del Real Colegio de Médicos dedica una sección entera a analizar las teorías propuestas por los que dudan de la relación de causa y efecto, y afirma que "ninguna de ellas se ajusta tan bien a los hechos como la evidente explicación de que el vicio del cigarrillo es causa de cáncer pulmonar".

¿Y la contaminación del aire, a la que los propagandistas del tabaco tratan desesperadamente de hacer cargar con la culpa? En *El tabaco y la salud* los investigadores señalan la diferencia en el índice de mortalidad entre los fumadores y los no fumadores, en zonas urbanas o rurales o incluso en ciertos países en que apenas si se conoce la contaminación del aire.

Finlandia, por ejemplo, donde el índice de mortalidad a causa del cáncer pulmonar es casi el más elevado de Europa, es fundamentalmente un país rural que sufre de escasa contaminación del aire y en cambio cuenta con una población de pertinaces fumadores. "Esto indica que el fumar es un factor más importante que el aire contaminado", concluye el estudio. Y más aún, "es evidente que en cualquier grado de contaminación del aire, los fumadores de cigarrillos corren mayor riesgo de sufrir de cáncer pulmonar, riesgo que aumenta en proporción al número de cigarrillos que fumen, y aun en las zonas más rurales de este país (Inglaterra) los fumadores pertinaces de cigarrillos son víctimas de cáncer del pulmón con frecuencia 15 a 20 veces mayor que los no fumadores".

"*Tos de fumador*". La bronquitis crónica es a menudo mortal, sobre todo entre los hombres maduros y entrados en años, así como una causa de incapacidad muy común. Por lo general la enfermedad se inicia con una tos persistente y con producción de flema. Luego los conductos bronquiales se infectan y acaba por presentarse la falta de aliento. En muchos casos la infección y la falta de aliento ocasionan el desfallecimiento cardiaco y la muerte.

El cigarrillo provoca tos y expectoración, continúa el informe. En la mayoría de las personas que su-

fren de tos de fumador, este síntoma desaparece cuando dejan de fumar. Gran número de estudios han demostrado que, por término medio, los fumadores tienen dañados los pulmones en comparación con los no fumadores, especialmente en lo tocante a la circulación del aire por la vía bronquial. Los médicos ingleses Doll y Hill comprobaron que el número de defunciones por bronquitis iba en constante aumento según se acentuaba el hábito de fumar. El índice de mortalidad a consecuencia de la bronquitis era seis veces más elevado entre aquellos que fumaban más de 25 cigarrillos al día que entre los no fumadores. En los Estados Unidos, el Dr. Dorn comprobó que "las muertes por bronquitis y enfisema son tres veces más frecuentes entre los fumadores habituales que entre los no fumadores".

El estudio hace notar que quizás el cigarrillo no sea la única ni la principal causa de bronquitis; es posible que contribuyan a ella otros factores, especialmente la contaminación del aire. Mas "el cigarrillo es causa frecuente de la tos con flema, que predispone, bajo la influencia de otros factores, a las formas debilitantes y aun mortales de la bronquitis. Debe considerarse como un factor importante entre los que contribuyen a exponer a hombres y mujeres a alguna enfermedad debilitante de la que podrían haberse librado si no hubiesen fumado".

Corazón de fumador. Las enfermedades coronarias son causa de defunción con mucho mayor frecuencia entre los fumadores de cigarrillos que entre los no fumadores. Según el informe inglés, sin embargo, no se ha comprobado que el cigarrillo sea *causa* de estos trastornos, que también son comunes entre los no fumadores, mas "el índice de mortalidad es menor entre las personas que dejan de fumar".

El Real Colegio de Médicos concluye que "la relación (de estos males) con el vicio del cigarrillo se manifiesta más claramente en la edad madura, y por lo común, al hábito de fumar con exceso se asocian también otros varios factores, tales como la tensión mental, una ocupación sedentaria y el excesivo consumo de alimentos grasos, los cuales se cree incrementan el riesgo de una trombosis coronaria. En la actualidad parece razonable convenir con la reciente declaración del comité encargado por la Asociación Cardiaca Norteamericana de investigar la relación entre el hábito de fumar y los males cardiovasculares. Según esa declaración, los datos reunidos hasta ahora indican claramente que el fumar cigarrillos con exceso puede acelerar o motivar las enfermedades coronarias o sus complicaciones, al menos en hombres menores de 55 años".

Úlcera de fumador. Se ha comprobado que el humo del tabaco provoca reacciones en el estómago y en los intestinos. Por ejemplo, las contracciones gástricas causadas por el hambre cesan después de dar varias chupadas a un cigarrillo. Los

no fumadores parecen tener mejor apetito que los fumadores, y por lo general los ex-fumadores aumentan de peso en seguida que dejan el hábito. Si bien no existen pruebas de que el fumar sea causa de úlceras gástricas o duodenales, "la mayoría de los médicos han observado efectos adversos por el excesivo fumar" en pacientes que sufren ya de úlceras estomacales.

El Real Colegio de Médicos señala en su informe que "el efecto del hábito de fumar en la curación de las úlceras gástricas ha sido cuidadosamente observado en un experimento realizado en Inglaterra". En un hospital, varios pacientes que padecían úlceras gástricas (fumadores todos) fueron distribuídos en dos grupos. A los del Grupo A se les obligó a dejar de fumar, en tanto que los del Grupo B continuaron con el hábito; por lo demás, ambos grupos recibieron el mismo tratamiento médico. "Se pudo observar que en aquellos pacientes que siguieron fumando, la úlcera aumentó positivamente de tamaño, al tiempo que ninguno de los que dejaron de fumar empeoró". Conclusión: "El fumar no parece ser causa de úlceras en el estómago o el duodeno, mas es probable que las exacerbe y aun las perpetúe".

Recomendaciones al médico. "A los pacientes que sufran de bronquitis, úlcera péptica y trastornos arteriales se les debe aconsejar que dejen de fumar", advierte el Real Colegio a los médicos. "Aun la tos de un fumador puede ser señal de que debe abandonar el hábito".

El estudio hace notar que el número de médicos ingleses que no fuman se ha duplicado durante los últimos años, de 24 por ciento en 1951 al 50 por ciento en 1961. "El médico que fuma cigarrillo debe, como cualquier otra persona, pesar los riesgos descritos contra el placer que el fumar le proporcione y elegir entre éste y aquéllos. Mas al médico que fuma le será inevitablemente más difícil convencer al público sobre las consecuencias del vicio del cigarrillo y podrá prestar poca ayuda a aquellos de sus pacientes que necesiten dejarlo".

Medidas preventivas. El informe del Real Colegio de Médicos no es el primer estudio completo que se lleva a cabo sobre la relación entre la salud y el cigarrillo, pero sí es, probablemente, el mejor testimonio, fundado en los hechos y respaldado por más de 200 citas de fuentes científicas, que se haya escrito en forma clara, comprensible tanto para el profano como para el médico.

El tabaco y la salud es también el primer estudio que propone detalladamente una serie de medidas preventivas para ser seguidas por el individuo y las autoridades. He aquí algunas recomendaciones:

- Más amplia educación al público, especialmente de los escolares, sobre los peligros del cigarrillo. "El Consejo Central de Educación Sanitaria y las autoridades locales gastaron menos de 5000 libras esterlinas entre 1956 y 1960, en tanto que las empresas tabacaleras gastaron 38

millones de libras en anunciar sus productos durante el mismo período. En esa campaña de educación pública podría aconsejarse, a aquéllos cuya costumbre está demasiado arraigada para que puedan abandonarla, la adopción de hábitos de fumar menos peligrosos (cigarrillos con filtro, dejar colillas más largas, optar por la pipa o los cigarros puros)".

● Mayores restricciones a la venta de cigarrillos a los menores; extender la prohibición de fumar a más sitios públicos.

● Aumentar el impuesto sobre los cigarrillos y al mismo tiempo tal vez reducir el que grava los cigarros puros y el tabaco para pipa. ("Los fumadores de pipa corren un riesgo mucho menor que los fumadores de cigarrillos ... Para los que sólo fuman cigarros puros el riesgo es aún menor, y quizás no sea mayor que para los no fumadores".)

● Como la eficacia de los filtros es muy variable, sería aconsejable que fueran puestos a prueba por alguna agencia oficial y que los resultados aparecieran en las cajetillas.

El estudio del Real Colegio de Médicos se puso inmediatamente en conocimiento del Parlamento, y el señor Enoch Powell, ministro de Sanidad, informó a la Cámara de los Comunes: "Ciertamente, el gobierno reconoce que este documento demuestra, de manera fehaciente e indiscutible, la relación causal que existe entre el hábito de fumar y el cáncer del pulmón, así como los otros y más generalizados peligros que el fumar encierra para la salud". Las recomendaciones contenidas en el informe, agregó, "son ya objeto de estudio por parte del gobierno".

Y ahora ocurre preguntar: ¿Quién tomará la iniciativa? ¿Tendremos que esperar tal vez a que los ingleses establezcan el precedente y obliguen moralmente a los demás a seguir su ejemplo? Parece probable. Entre tanto, el público y los gobiernos de todo el mundo debieran meditar sobre la observación que hace *The Lancet*, la autorizada revista médica inglesa:

"Los historiadores del futuro tomarán en cuenta el que no hayamos sabido encontrar una solución, siquiera parcial, al problema del tabaco durante los primeros 10 años que siguieron a la revelación de los peligros que representa. El vasto y siempre creciente número de defunciones debidas al cáncer de fumador pasará a la historia como una tremenda condenación de nuestro sistema político y económico".

La primavera pasada, el ministro presidente de Vestfalia-Rin Norte, Dr. Franz Meyers, pronunció un discurso en los Estados Unidos. Empezó diciendo: "Señoras y señores, ante todo debo disculparme por mi mal inglés. Con este idioma me ocurre lo que con mis relaciones conyugales: amo a mi esposa, pero no la puedo dominar".

— Boletín del Gobierno Federal Alemán

LA RISA, remedio infalible

El profesor le pregunta a un niño ruso:

—¿De qué tamaño es el partido comunista?

—Tiene un metro con 58 centímetros, más o menos —responde el muchacho.

—¡Idiota! —grita el maestro—. Lo que te pregunto es que cuántos miembros tiene. ¿De dónde sacas eso de un metro con 58?

—Pues le diré: mi padre tiene un metro con ochenta de estatùra, y todas las noches se lleva la mano a la garganta y dice: "Tengo al partido comunista hasta aquí".

— *1000 Jokes Magazine*

Ciertas consecuencias extraordinarias ha tenido el régimen que sigue mi mujer, a base de líquidos. Hace poco una amiguita de nuestra hija, de cinco años de edad, observaba perpleja el arreglo de nuestra mesa del desayuno. Ésta se hallaba arrimada a una pared, de manera que era evidente que a uno de los lados no se sentaba nadie. Nuestra hija explicaba:

—Ése era el lugar de Juanito, pero él se sienta ahora donde antes se sentaba mamá.

—Y tu mamá, ¿qué puesto ocupa? —preguntó la invitada.

—Ella no come ya con nosotros; no hace más que beber. —C. J. M.

Deseoso de ensayar un "cerebro" electrónico recién instalado, cierto general del ejército formuló a la máquina una pregunta sobre la probabilidad de una tercera guerra mundial. El aparato le contestó con una sola palabra:

—Sí.

Molesto por la falta de detalles, el militar preguntó:

—Sí, ¿qué?

—Sí, mi general —trasmitió la máquina inmediatamente. —V. A.

La hija del actor Walter Slezak, Érica, le contaba a su padre de la nueva asignatura de economía doméstica que cursaba en el colegio.

—¿Y qué has aprendido a cocinar? —inquirió el padre.

—Nada todavía. Hasta ahora sólo nos han enseñado a descongelar.
—J. M.

Una señora joven llevó por primera vez a misa a su hijito de cuatro años. El niño miraba por todos los rincones de la iglesia. Luego, tirando de la manga de la madre, le preguntó:

—¿Dónde está Dios?

—Allá arriba —contestó la madre, indicando vagamente hacia el techo y haciéndole ademán de callar.

Instantes después repicaban las campanillas desde el altar, anunciando el momento más solemne del sacrificio. Otra vez el niño volvió a llamar la atención a su mamá:

—¿No te parece que Dios debiera contestar al teléfono? —D. N.

UN ASIDUO cliente de cierta cantina pedía siempre dos cocteles. Una vez el cantinero le propuso que mejor tomase uno doble, pero el parroquiano insistió: "No; bebo aquí con mi amigo de Boston".

Un día nuestro hombre pidió un solo coctel.

—¿Qué pasa? —preguntó el tabernero—. ¿Se murió su amigo de Boston?

—No —repuso el otro—. Mi amigo está perfectamente bien. Pero *yo* ya no bebo. —J. P.

AL DARSE cuenta de que estaba encinta, una señora dio la noticia a su hija única de 15 años. La niña se horrorizó al comprender que pronto habría un bebé en la casa.

—¡Mamá! ¿Cómo fuiste capaz? —exclamó—. ¡Y a mí que no se me permite ni siquiera fumar! —H. L.

NO SIN cierta emoción le conté a mi compañera de cuarto que acababa de hacer la reservación para mi primer vuelo en avión de chorro, y ella me preguntó cuánto duraría el viaje.

—Una hora y diez minutos, aproximadamente.

—¿Cuánto vale el pasaje?

—Cincuenta y cinco dólares.

—¡Qué barbaridad! Ya que cobran tan caro, bien podrían dejarte volar un rato más. —D. M.

UN LEÓN joven, que habían mandado al parque zoológico de cierta población pequeña, se sentía muy superior al viejo felino de la jaula vecina, que se pasaba el día entero echado y sin hacer nada. "Eso es indigno de un león", pensaba el joven para su capote. Así que se puso a pasearse de un extremo al otro, a rugir y a arañar los barrotes. Al llegar la hora de la comida, el leonero le echó al anciano rey de la selva un enorme trozo de carne cruda, mientras que al nuevo inquilino le dio sólo dos plátanos y un cartucho de maní. Éste se quejó a su compañero:

—¿Cómo es eso? A mí, que me esmero tanto en hacer el papel de león, me dan cualquier cosa, y a ti, que estás allí tumbado a la bartola, te premian con una opípara cena.

—Oye, muchacho —le dijo con gran tolerancia el león viejo—: éste es un pueblo pequeño y un parque zoológico muy modesto. No hay partida en el presupuesto para dos leones. A ti te trajeron aquí para que hicieras de mono. —W. T.

UNA JOVEN existencialista a otra: "Margarita estaba preciosa vestida de novia: su suéter y sus sandalias hacían juego". —B. K.

El niño que cayó al Niágara

Por Lawrence Elliott

A las ocho en punto de la mañana del sábado 9 de julio de 1960, James Honeycutt concluyó su trabajo nocturno en la fábrica hidroeléctrica de las cataratas del Niágara. Pero no tenía intención de dormir, pues era una hermosa mañana de verano y, frente al campamento Lynch para remolques, donde él vivía, lo esperaba un lindo bote con motor de fuera de borda.

Honeycutt era un hombre afable de 40 años, que había tenido que dejar su familia en Raleigh (Carolina del Norte) cuando fue a trabajar en el proyecto hidroeléctrico. Como estaba solo, los fines de semana se le hacían largos, de modo que ese día, después de desayunarse, fue a la casa de Frank Woodward, uno de los carpinteros que trabajaban a sus órdenes. Mientras tomaban un café, Honeycutt reveló la sorpresa que tenía reservada: ¿Les agradaría a los hijos de Woodward salir a pasear con él en bote?

Deanne, que contaba 17 años, no demostró mayor entusiasmo, pues le inspiraba miedo el tumultuoso río, que sólo había visto una vez. Pero su hermanito Roger, de siete, comenzó a saltar de alegría, y su madre insistió en que la joven fuera también.

—Luego tendrás oportunidad de nadar frente al campamento Lynch —le dijo.

Deanne cedió, se puso el traje de baño y partió con Honeycutt y su hermanito. Pronto aquél puso orgullosamente en marcha el bote de aluminio pintado de verde, mas su inexperiencia ya se advertía por la forma como evolucionaba entre las otras embarcaciones allí ancladas. Cuando llegó al centro del río, dirigió la fina lancha de cuatro metros aguas abajo, y ofreció el timón a Roger. El niño lo empuñó, mientras su rostro sonriente se destacaba sobre el chaleco salvavidas de

brillante color anaranjado que llevaba puesto.

A proa, Deanne se sintió más tranquila. Si el señor Honeycutt pensaba que podía confiar el bote a Roger, no había motivo de alarma. Cuando cruzaron el Grand Island Bridge, puente de acceso a la parte norteamericana de las cataratas, la joven saludó alegremente a las personas que pasaban en automóvil allá muy alto.

JOHN HAYES, camionero y agente especial de policía, que se hallaba de vacaciones, había cruzado ese puente una hora antes. Acompañado de su mujer visitaba el Niágara durante el fin de semana y, como tantos otros miles de turistas, tomaba fotografías y admiraba el increíble poder de las famosas cataratas.

Después de mediodía, el matrimonio cruzó el puente para peatones que lleva a la isla Goat, la cual divide el río en dos raudales turbulentos, y cuyo escarpado extremo norte avanza hasta el impresionante abismo donde se despeñan los saltos American y Horseshoe. Abajo, más allá de las cataratas y tan lejos que parecía un juguete en una bañera, se veía un barco amarrado al muelle en la costa canadiense.

Era uno de los dos *Maids of the Mist* (Doncellas de la Niebla), buques que se turnan para llevar pasajeros hasta muy cerca de los saltos. Allí, a cincuenta metros de las rocas mojadas y negras que están al pie del salto Horseshoe, rodeados por torbellinos de espuma y ensordecidos por el rugido del agua, los turistas se enfrentan con una de las grandes extravagancias de la Naturaleza.

En ese momento eran casi las 12:30. Clifford Keech, capitán del *Maid of the Mist II*, estaba embarcando gente para la sétima excursión del día. Desde la timonera observaba al contramaestre Murray Hartling, que recibía los billetes de los 65 pasajeros. El capitán Keech no podía saber que en ese instante se estaba preparando lo que luego se llamaría "el milagro del Niágara".

El río Niágara es en realidad un canal cada vez más estrecho que desagua la parte media del continente norteamericano. Precipitándose hacia el norte, lleva las aguas desbordadas del lago Erie y de los tres Grandes Lagos del oeste; desciende cien metros en su curso de 58 kilómetros y arroja 3.117.000 litros de agua por segundo en las cataratas, que tienen una altura de 50 metros. Luego se arremolina formando los raudales más traicioneros del mundo, hasta que disipa su furia en las amplitudes del lago Ontario.

Su violencia ha atraído siempre a los temerarios. Por lo menos siete se han dejado arrastrar por el salto Horseshoe en tambores de acero o barriles acolchados, y sólo cuatro de ellos han sobrevivido. Los suicidas encuentran en las cataratas el trágico fin que buscan. Rara vez pasa

un mes sin que alguno se lance por encima del borde. Después de estrellarse en las rocas de la base, y de ser arrastrado por furiosos remolinos y corrientes, su cuerpo destrozado aparece casi invariablemente cuatro días después en el embarcadero del *Maid of the Mist*.

James Honeycutt empuñó de nuevo el timón, aparentemente sin preocuparse de que la pequeña embarcación, en ese momento a 6,5 kilómetros aguas abajo del punto de partida y sólo a unos mil quinientos metros de las cataratas, pasara dando tumbos sobre el largo rompeolas que dirige el curso del raudal. Deanne comenzaba a ponerse nerviosa. El río no era ya ancho y acogedor como al principio. Turbio y encrespado, se precipitaba por su escarpado lecho, rompiéndose en blanca espuma contra las brillantes rocas. El estruendo del agua se hacía cada vez más fuerte.

En ese momento un guía explicaba en la isla Goat a los turistas que aquel rompeolas era el límite a partir del cual resultaba imposible evitar ser arrastrado hasta las cataratas. Un hombre señaló entonces el pequeño bote verde.

—¿Y ése? —preguntó.

El guía corrió a buscar un teléfono, pero ya era demasiado tarde. Cuando el bote llegó casi enfrente de la isla Goat, Honeycutt viró por fin. Durante un breve instante, el motor de 7,5 caballos luchó contra la implacable corriente, avanzando apenas. De pronto se rompió el perno de la hélice, y el motorcito aceleró, loco, con un son agudo.

Al ver que el bote era arrastrado por la corriente, Honeycutt se apoderó de los remos, mas sus desesperados esfuerzos apenas conseguían disminuir la velocidad de la embarcación. Entonces gritó a Deanne:

—¡Póngase el salvavidas!

Con dedos crispados, la joven se ajustó el único que quedaba. A popa, súbitamente pálido, Roger comenzó a gritar:

—¡Deanne, tengo miedo!—. Y, tambaleándose, se levantó para acercarse a ella.

—¡No! —exclamó Deanne, aterrorizada al pensar que podría volcar el bote—. ¡Quédate donde estás, Roger! Pronto iremos a nadar frente a Lynch.

—¡No, nos vamos a ahogar! —respondió él.

Pero volvió a sentarse y, aferrándose al banco, comenzó a llorar calladamente. Se encontraban ahora en pleno raudal; el agua, que parecía blanca y sólida, los arrastraba hacia las cataratas. De pronto un traidor remolino los hizo chocar contra una piedra, y la proa se alzó hacia el cielo.

—¡Agárrense! —gritó Honeycutt.

Pero no había de dónde hacerlo. Él y Roger pasaron por encima de la cabeza de Deanne, y luego el agua la arrastró también a ella. En vano pretendió la joven aferrarse al casco invertido; éste se le escapó de entre las manos.

Honeycutt asió de un brazo a Roger, esforzándose por mantenerle la cabeza fuera del agua, pero la furiosa corriente los separó, arrebatando al niño y haciéndolo girar sobre sí mismo. De pronto éste se sintió libre pero, lanzado sobre el borde de la catarata, cayó al vacío.

John Hayes vio cómo daba la vuelta el bote. Él y su mujer habían bajado los escalones que llevan a la punta Terrapin, el extremo de la isla Goat que, protegido por una baranda, domina el salto Horseshoe.

—¡Mira! —gritó John a su esposa, y corrió hacia el río, siguiendo con los ojos el llamativo chaleco salvavidas de Deanne Woodward. Tratando de acercarse a ella, pasó por entre un grupo de asombrados turistas. Por encima del rugido de la catarata oía los gritos de la joven que pedía auxilio. Se inclinó sobre la baranda para que ella lo viera, y le gritó:

—¡Venga aquí! ¡Eh, muchacha, nade hacia mí!

Deanne lo vio, pero sacudió la cabeza, desesperada. No conseguía avanzar casi nada.

—¡Pruebe! —insistía Hayes. Corrió río abajo para adelantarse a ella, y luego volvió a inclinarse sobre la baranda—. ¡Pruebe! —repitió.

La corriente arrastraba inexorablemente a la joven hacia la cresta dentada de la catarata. Hayes extendió un brazo, aunque Deanne estaba todavía lejos de su alcance, casi exhausta y con las piernas doloridas por los golpes que se había dado contra las piedras.

—¡Socorro! —gritaba la joven, mientras el trueno mortífero rugía seis metros más adelante.

Hayes salvó entonces rápidamente la baranda y, aferrándose a ella con una mano, se inclinó hasta quedar a unos treinta centímetros sobre las furiosas aguas. Una vez más gritó:

—¡Tiene que hacer un esfuerzo! ¿Me oye? ¡Pruebe!

El impacto de su voz despertó las últimas energías de Deanne. Hundió la cabeza en el agua y volvió a luchar obstinadamente contra el raudal. Cuando levantó los ojos, Hayes estaba casi encima de ella. Al pasar frente a él alzó con desesperación un brazo y consiguió aferrarse al pulgar del hombre, cuya mano oprimió la de ella.

Hayes se sostenía gracias al pie que había metido entre los barrotes de la baranda, mas el peso de la joven y la terrible fuerza de la corriente parecían arrancarle los dedos. Por un momento creyó que ambos iban a ser arrastrados a la catarata, y a su vez pidió auxilio. Entonces otro turista, llamado John Quattrochi, se separó del grupo. Saltando por encima de la baranda, se inclinó y cogió a Deanne por la muñeca. Durante largo rato los tres permanecieron inmóviles; luego, en un supremo esfuerzo, los dos hombres sacaron a la muchacha del agua turbulenta y la pasaron por encima de la baranda protectora.

Deanne Woodward había llegado a tres metros de la catarata, o sea más cerca que ninguna otra persona que viviera para contarlo. Cuando la depositaron en el suelo, murmuró:

—¡Mi hermano está todavía en el agua! Por favor, sálvenlo.

Pero Quattrochi había visto a Roger despeñarse por la catarata. En voz baja, murmuró:

—Ruegue por él.

El *Maid of the Mist II*, con sus cubiertas empapadas de espuma, y rodeado por el estruendo del agua, casi había llegado al punto en que siempre emprendía el regreso, justamente debajo del salto Horseshoe. El capitán Keech, al timón, dirigía su barco entre ese caos de agua blanca. De pronto, a las 12:52, vio un objeto anaranjado exactamente delante de él. Asombrado, se inclinó para gritar en la bocina del teléfono que lo comunicaba con la orilla:

—Habla Keech. Un niño con un chaleco salvavidas flota cerca de aquí. Creerán que estoy loco, pero me parece que está vivo.

Aunque Roger Woodward ciertamente vivía (fue el primer ser humano que sobrevivió después de caer por la catarata del Niágara sin protección adecuada), corría todavía gran peligro. La corriente lo arrastraba hacia la gran compuerta de una fábrica hidroeléctrica en Ontario, y estaba expuesto a ser absorbido por esa abertura.

El *Maid* se acercó al niño avanzando aguas abajo y empleando toda la potencia de las dos hélices para mantenerse contra la corriente. Desde la proa, el contramaestre Hartling y el marinero Jack Hopkins arrojaron a estribor un salvavidas con intención de hacerlo llegar hasta la pequeña figura que se debatía en el agua. Como se quedaron cortos, lo recogieron y lo arrojaron de nuevo. A la tercera tentativa el salvavidas cayó al alcance del brazo del niño, que se aferró a él. Un momento después Roger Woodward descansaba en el puente del *Maid*, temblando entre las mantas en que lo habían envuelto.

—¡Por favor, busquen a mi hermana! —dijo—. Ella y el señor Honeycutt también cayeron al agua.

Respondiendo a la llamada de Keech, una lancha de salvamento recorrió durante media hora el espumante calderón, pero sólo halló el depósito auxiliar de gasolina, que fue todo lo que se recuperó del bote de Honeycutt.

Mientras tanto, allá arriba, en la isla Goat, cientos de personas habían visto cómo el *Maid of the Mist* recogía al niño del chaleco salvavidas anaranjado.

—Su hermano está a salvo —dijo Hayes a Deanne cuando ella estaba a punto de ser trasportada al hospital.

—¡Gracias a Dios! —murmuró la joven, y cerró los ojos.

Roger fue llevado a un hospital canadiense, donde una hora más tarde sus padres fueron a verle

decirle que Deanne también había sido salvada. A los pocos días los dos hermanos, increíblemente ilesos salvo algunas contusiones superficiales, fueron dados de alta.

¿Cómo pudo sobrevivir Roger Woodward?

Los expertos suponen que la ligereza del niño le permitió permanecer a flor de agua, y que cuando fue arrojado sobre el borde, se deslizó por la caída como por un tobogán, evitando así las mortíferas rocas y la turbulencia de la base del salto. Aunque había caído casi 50 metros, a una velocidad aproximada de 120 kilómetros por hora, el salvavidas le había hecho subir a la superficie antes de que perdiera el conocimiento.

Pero las poderosas cataratas reclamaron una víctima. El miércoles 13 de julio se encontró el cadáver de James Honeycutt frente al desembarcadero del *Maid of the Mist*, casi exactamente a los cuatro días a partir del momento en que fue arrastrado a la muerte.

Un paso adelante

Después del trabajo algunos compañeros de oficina se habían reunido en el café a tomar unas copas. Era ya bien tarde cuando uno de ellos miró el reloj e hizo ademán de marcharse.

—Pero Pepe, ¿ya te vas? —gritaron los camaradas.

—No —repuso Pepe—. Sólo voy a perder el último autobús. Vuelvo en seguida.

—J. S.

Las vueltas que da el mundo

Una pareja de pieles rojas llegó al pueblo a comprar madera para la casa que edificaban. El vendedor, mientras trataba de los precios con el cliente, observó que la india se mantenía apartada, según la costumbre de las mujeres de su raza, sin inmiscuirse en la conversación de los hombres. Cuando cerraron el trato y el dependiente se preparaba a recibir el pago, el indio lo miró fríamente.

—Ahora verá la tontería que nos han hecho cometer ustedes los blancos —le dijo. Con eso, se volvió a su esposa para pedirle el dinero.

—B. L.

Un viejo indio piel roja estaba en la cima de una colina acompañado por su hijo. De allí se dominaba un precioso valle. Tras un largo silencio, el anciano habló: "Algún día toda esta tierra volverá a pertenecernos . . . cuando los blancos se vayan a la Luna".

— Citado en *T & P Topics*

Una nueva ciencia que imita a la Naturaleza

Millares de investigadores intentan reproducir los prodigios del ojo de la rana, el oído del búho o la agalla del pez, con el fin de resolver algunos de los apremiantes problemas del hombre en la era del espacio.

Por James Poling

Condensado del "Rotarian"

UN SUSPICAZ industrial europeo creyó haber descubierto el año pasado un diabólico complot norteamericano. Se enteró por casualidad de que los Estados Unidos estaban contratando a hombres de ciencia de Inglaterra, Francia, Italia, Alemania, Bélgica, Suecia, Uruguay, Chile, Argentina, Australia y otros países para realizar fantásticas investigaciones, como el funcionamiento del ojo de la rana o la capacidad de percepción del pulpo.

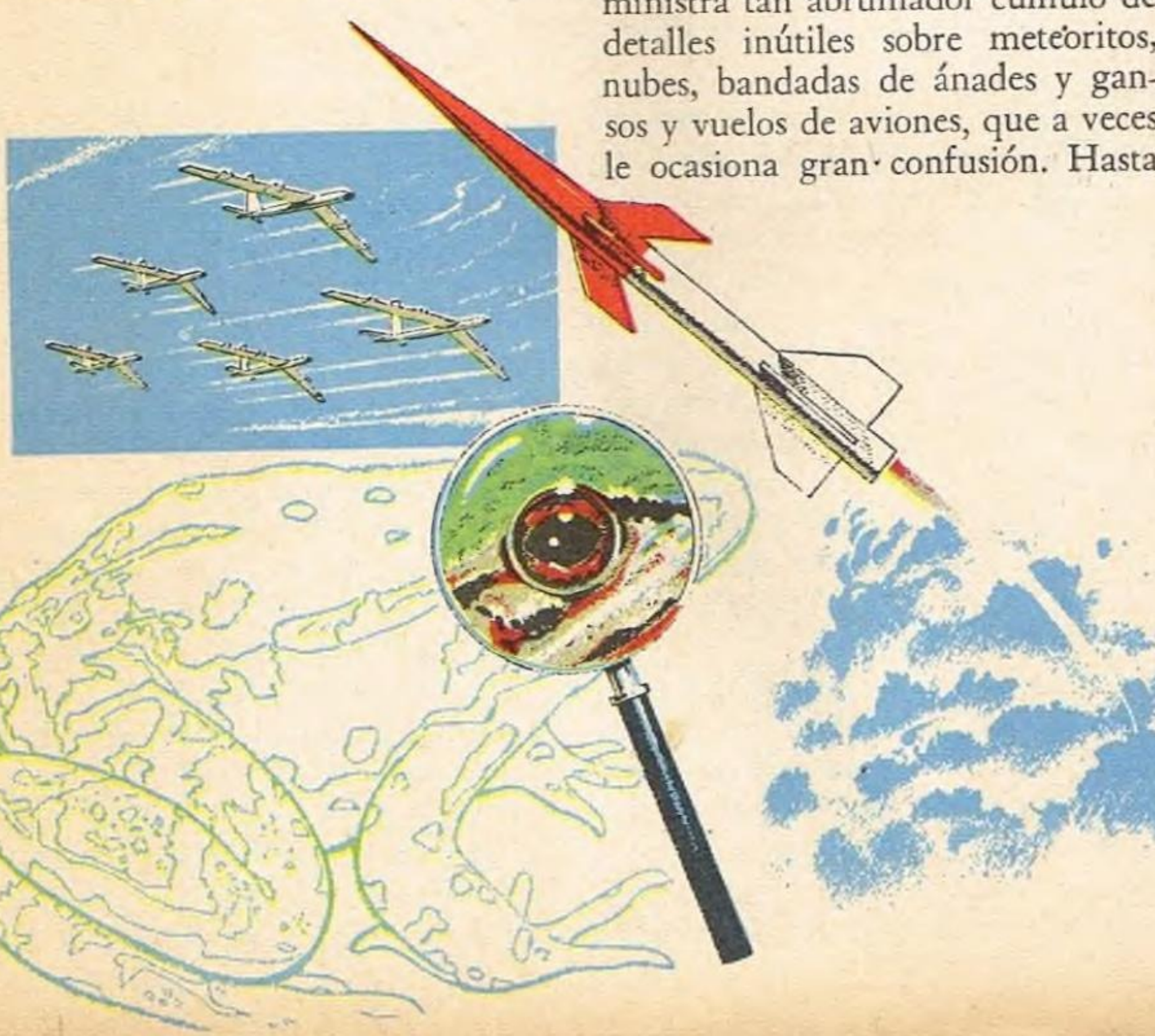
Le parecía al industrial que estudios de esa naturaleza no podían tener ninguna finalidad práctica. Proclamó con toda seriedad que los Estados Unidos estaban empleando a hombres de ciencia extranjeros en labores que no tenían sentido con el fin de dar a los sabios norteamericanos vía libre en las esferas de investigación realmente importantes. Ignoraba que estaban invirtiendo en estudios semejantes más fondos dentro del país que fuera, y que también Rusia estaba empeñada vigorosamente en investigaciones igualmente "absurdas".

En realidad, esos estudios corresponden a un campo científico tan nuevo que la mayor parte de la gente lo desconoce. En esta ciencia incipiente, bautizada en 1960 con el nombre de "biónica", se estudia a las criaturas vivas para descubrir principios aplicables a la ingeniería. La Naturaleza viene experimentando en un vasto laboratorio desde hace dos mil millones de años, y la "biónica" explora los secretos de los

mecanismos especializados, fantásticamente eficaces, que aquélla ha creado; porque se ha descubierto que, cualquier cosa que el hombre pretenda hacer, es probable que la Naturaleza ya la haya hecho mejor en algún sector del reino animal.

Uno de esos casos es, por ejemplo, el del ojo de la rana. Este batracio sólo come insectos vivos, y su ojo descubre instantáneamente una mosca que vuele al alcance de su lengua. Rodeado de moscas muertas, nunca llega a enterarse de su presencia, porque su ojo no comunica al cerebro todo lo que ve, sino sólo aquello que necesita para subsistir. Por el mismo misterioso proceso selectivo de distinguir únicamente lo que es importante, el ojo de la rana percibe toda forma y movimiento característicos de sus enemigos y descarta todo lo que no represente ningún riesgo.

Si lográramos penetrar en el arcano de la mecánica del ojo de la rana estaríamos en condiciones de crear un ojo "lector de mapas" para proyectiles teledirigidos y un ojo identificador de formas para nuestro sistema básico de defensa antiaérea llamado SAGE (sistema semiautomático de reconocimiento terrestre). El SAGE está seriamente recargado de trabajo. Su red internacional de "ojos" de radar le suministra tan abrumador cúmulo de detalles inútiles sobre meteoritos, nubes, bandadas de ánades y gansos y vuelos de aviones, que a veces le ocasiona gran confusión. Hasta



que podamos dotarlo de un ojo de rana mecánico, el SAGE seguirá siendo alarmantemente ineficaz.

El ojo de la rana encierra también grandes promesas para la vida civil. Por ejemplo, en los principales aeropuertos la congestión del tráfico aéreo ha llegado a un extremo crítico y, como se calcula que el número de vuelos se duplicará para 1975, tenemos que producir detectores automáticos altamente selectivos para los osciloscopios de radar.

En todos los campos de la Naturaleza pueden encontrarse mecanismos para fines especiales tan interesantes como el ojo de la rana. El murciélago es actualmente objeto de estudios porque su sistema detector por sonar es muy superior al ideado por el hombre. Haciendo rebotar chillidos supersónicos contra los objetos que lo rodean, el murciélago evoluciona con tanta pericia que, aun a ciegas, es capaz de volar en una habitación oscura, cruzada por docenas de cuerdas de piano, sin tocar una sola.

En su nocturna busca de una presa de sangre caliente, una serpiente de cascabel se vale de un órgano sensorio infrarrojo que tiene en la cabeza y que capta variaciones de temperatura hasta de una milésima de grado. Esto interesa a los hombres de ciencia porque, en comparación, tanto el proyectil antiaéreo Sidewinder, que busca en su trayectoria objetos calientes, como el satélite Midas, del cual se espera que, mediante su capacidad sensoria infrarroja, perciba el lanzamiento de un cohete en cualquier punto de la Tierra, resultan dispositivos bien burdos.

También se estudia al mosquito, por la necesidad que hay de eliminar los atmosféricos que agobian los sistemas de comunicaciones. Mediante el simple recurso de hacer vibrar las alas, el mosquito puede causar un zumbido capaz de hacerse oír sobre cualquier ruido embrollador que pueda producir el hombre o la Naturaleza (por ejemplo, truenos o sirenas) y de trasmitir un mensaje a otro mosquito que se halle a 50 metros de él.

El oído abdominal de la polilla atrae igualmente la curiosidad de los investigadores porque, con sólo conectarle un electrodo y un amplificador, aquéllos pueden escuchar sonidos supersónicos imperceptibles hasta para los micrófonos más sensibles hechos por el hombre.

Por lo menos teóricamente, debiéramos ser capaces de copiar estos mecanismos de la Naturaleza, porque todos los organismos biológicos, desde la polilla hasta el hombre, pasando por la rana, son de hecho sistemas eléctricos. Los órganos sensorios que "comunican" a los animales con el mundo exterior son meramente "trasductores" (instrumentos parecidos al micrófono, la cámara de televisión, o el fonocaptor gramofónico), que convierten una forma de energía en otra. Un micrófono, por ejemplo, trasforma el sonido en señales eléctricas que son trasmitidas a un altavoz y convertidas otra vez en ondas sonoras.

Del mismo modo, las células nerviosas "trasductoras" del oído humano convierten una voz que pide socorro en pulsaciones eléctricas que la "red" de su sistema nervioso trasmite rápidamente al cerebro. Éste descifra entonces la señal y envía a sus piernas, en pulsaciones eléctricas, el mensaje correspondiente, que entonces se trasforma en energía muscular y hace al hombre echar a correr hacia el sitio de donde procedía el grito.

Hemos tardado demasiado en aprovechar esta estrecha analogía entre un organismo biológico y un sistema electrónico. Hace sólo diez años empezamos conscientemente a asociar a los biólogos con los físicos, químicos, especialistas en electrónica, matemáticos e ingenieros en una tentativa coordinada por descifrar los misterios de la maquinária biológica. La primera conferencia formal de "biónica", patrocinada por la fuerza aérea norteamericana, se celebró en 1960. El año pasado ya trabajaban en laboratorios combinados de investigación, en los Estados Unidos, 20.000 biólogos, más del doble del número empleado diez años antes. Y universidades como la de Johns Hopkins, Pensilvania y Rochester ofrecen un programa conjunto de ingeniería, biología y medicina a los aspirantes al doctorado.

Un especialista en "biónica" puede, desde luego, copiar muchas cosas de la Naturaleza sin recurrir a la electrónica. Por ejemplo, para el ala de "curva convexa", que da singular estabilidad a un avión pequeño y que la Cessna introdujo en 1960, se tomaron como modelo las extremidades de las alas de las aves marinas en pleno vuelo. La armada de los Estados Unidos tiene en estudio, con el fin de aplicarla a los submarinos, una branquia artificial para extraer oxígeno del agua y expeler los residuos de anhídrido carbónico, como la agalla de un pez. La U. S. Rubber Company está probando en un tanque cierta "piel" de caucho flexible para cascos de navíos y submarinos, tomando como modelo la elástica piel del delfín, que permite a éste vencer el 90 por ciento de la resistencia al avance.

Pero los mayores adelantos de la "biónica" han de ser, indudablemente, de carácter electrónico. Ya los laboratorios Airborne Instruments han hecho un "ojo" que, a través del microscopio, es capaz de diferenciar las células cancerosas de las sanas, y los laboratorios Lincoln tienen otro capaz de distinguir los trazos anormales en un electroencefalograma. La General Electric cuenta asimismo con un ojo experimental, el Visilog, basado en el principio que sirve al ojo humano para calcular la distancia al aproximarse a una superficie sólida.

El hombre juzga su velocidad de aproximación por los cambios que ocurren en la textura de una superficie a medida que el ojo va acercándose a ella. Esto explica por qué tropezamos a veces con una puerta de cristal mientras que siempre podemos detenernos antes de chocar con una pared de ladrillo. El ojo de

la General Electric calcula la velocidad de aproximación a cualquier superficie sólida; instalado en un vehículo, es capaz de poner en acción un dispositivo que reduce tal velocidad. Ya la empresa lo está perfeccionando con la esperanza de que, con su ayuda, el Prospector, cohete explorador de la Luna actualmente en proyecto, pueda efectuar un descenso suave sobre la superficie lunar. También es probable que se produzcan Visilogs en miniatura para uso de los ciegos.

La mosca doméstica común sirvió de modelo para el primer giroscopio sin piezas giratorias, el Gyrotron, construído por la compañía Sperry Rand. Cuando una mosca se inclina o hace un viraje, mantiene en el vuelo una posición estabilizada gracias a la información que le suministran dos vástagos vibrátiles que salen de su cuerpo y que son sensibles a las variaciones de la presión aerodinámica. Copiando el sistema de "diapasón" de la mosca para estabilizar su vuelo, la Sperry Rand ha fabricado un giroscopio a prueba de choques y rozamiento, no mayor que una botella de un cuarto de litro. Sus aplicaciones a la cohetería son evidentes.

La fuerza aérea está trabajando en un indicador de velocidad con respecto a tierra para los aviones, basado en el ojo del escarabajo. Mirando objetos fijos en tierra con un complicado ojo, en realidad dividido en dos secciones, el escarabajo calcula la velocidad de su vuelo basándose en el tiempo que un árbol, pongamos por caso, tarda en pasar de una parte del ojo a la otra. La fuerza aérea cree que, mediante la sustitución del ojo del escarabajo con dos fotocélulas que observen la tierra desde la proa y la cola de un avión, y utilizando una pequeña calculadora que sustituya al cerebro del insecto, ha encontrado el primer indicador de velocidad verdaderamente seguro.

Los oídos del búho han interesado extraordinariamente a muchos peritos en "biónica", porque esta ave de rapiña tiene un increíble sentido auditivo de orientación. Puede oír la roedura de un ratón y caer sobre él sin errar aun cuando esté oculto bajo un montón de hojas. Para los proyectistas de los sensibles oídos mecánicos destinados a escuchar el sonar enemigo, el estudio del búho puede tener gran valor.

Tampoco se ha pasado por alto el sentido del olfato. Muchos machos encuentran a sus hembras siguiendo el olor que éstas emiten. El salmón no puede regresar a su desovadero si se le tapan con algodón las "ventanas nasales". Para explorar la percepción olfativa mecánica, la Fundación de Estudios Armour ha creado una nariz sintética capaz, según se cree, de husmear el olor presente en algún gas en proporción de una partícula en un millón. El Instituto cree que su nariz artificial puede adaptarse para descubrir a tiempo la descomposición de alimentos así como para prevenir a trabajadores industriales y personal militar de la presencia de

vapores nocivos. También podría ayudar a los médicos a hacer diagnósticos, pues muchas enfermedades dan a la piel o a ciertos productos del organismo un olor característico.

La incógnita decisiva a que se enfrenta el experto en "biónica" es, desde luego, ese mecanismo general de que se sirve todo el reino animal: el cerebro. Porque el cerebro hace de todo animal una máquina calculadora fantásticamente eficaz y compacta. El mantis que ve una mosca, calcula su velocidad, curso y posición, la ataca y la captura en una vigésima de segundo, realiza una labor muy superior a la de cualquier sistema detector creado por el hombre.

"De hecho —dice el Dr. Warren McCulloch, especialista en la materia—, las calculadoras electrónicas no son sino torpes bestias en un mundo lleno de peligros. No tienen el cerebro de la más retrasada de las hormigas y son incapaces de hacer muchas tareas necesarias".

Se espera que la "biónica" acabará por mejorar la situación con una calculadora que reproduzca las funciones del cerebro. Tal vez no haya muchas posibilidades de lograrlo, por lo menos en el siglo presente, mientras el cerebro de una paloma mensajera, del tamaño de una canica, continúe desconcertando a la ciencia; pero aun cuando el hombre nunca llegue a descifrar los secretos del cerebro humano, continuará haciendo muchos descubrimientos que antes nos parecían imposibles, y aun en el curso mismo de nuestra vida puede llegar a inventar máquinas tan útiles que nos permitan, según palabras de un hombre de ciencia, "aplicarnos más a fondo a adquirir sabiduría".

Lo malo . . .

. . . del presupuesto es que no se puede tapar un agujero sin abrir otro. — D. B.

. . . de la diplomacia personal, es que al parecer resulta demasiado personal. — F. K.

. . . de ser buen perdedor, es que hay que perder para poder demostrarlo. — R. A.

. . . de las prestaciones sociales, es que no se sabe si a uno le han aumentado el sueldo o no hasta que se enferma o se jubila. — B. V.

. . . de la gente hoy en día, es que quiere llegar a la tierra prometida sin haber cruzado antes el desierto. — *Grit*

Enriquezca su vocabulario

Por Carlos F. Mac Hale
Catedrático chileno, autor de varias obras de lexicología

Es FÁCIL comprobar que los niños comprenden mucho más de lo que dicen. Aunque en menor escala, ocurre lo mismo con el adulto. Por muchas palabras que empleemos en la conversación, más son aún las que podemos comprender, porque a menudo hay en ellas algo que nos sugiere una representación mental, cuando no percibimos el sentido por el contexto. Abajo aparecen palabras aisladas, pero como el lector sabe que sólo uno es el significado propio, explicado a la vuelta, no es cosa del otro mundo acertar cuál es.

1) **aciago** — A: aventurado. B: imprudente. C: tenebroso. D: de mal agüero.
2) **ambigüedad** — A: amplitud. B: comida fría. C: profundidad. D: calidad de incierto.
3) **bibliografía** — A: pasión por los libros. B: cierta relación de obras. C: origen del libro. D: colección de libros.
4) **cefalalgia** — A: masa del cerebro. B: dolor de muelas. C: dolor de cabeza. D: falta de sentido común.
5) **cetro** — A: planta. B. insignia del poder. C: cima. D: valla.
6) **deflagrar** — A: arder. B: descoyuntar. C: raer. D: desleír.
7) **epigrama** — A: trasposición. B: compendio. C: inscripción. D: poesía.
8) **falaz** — A: engañoso. B: acucioso. C: celoso. D: fastuoso.
9) **grumete** — A: piloto. B: aprendiz de marinero. C: timonel. D: granuja.
10) **hontanar** — A: honor. B: manantial. C: pajar. D: hondura.
11) **insidia** — A: envidia. B: calumnia. C: asechanza. D: rencor.
12) **jerarquía** — A: superioridad. B: gradación. C: jefatura. D: grandeza de alma.
13) **leporino** — A: relativo a la liebre. B: a la lepra. C: a la pobreza. D: a la lápida.
14) **maroma** — A: un trapecio. B: un trampolín. C: una cuerda. D: un rodillo.
15) **pita** — A: planta. B: rastrillo. C: medida antigua. D: hoyo.
16) **parlero** — A: bullicioso. B: locuaz. C: chismoso. D: embustero.
17) **quipos** — A: grupos de jugadores. B: tentáculos largos. C: cuerdas anudadas. D: equipajes.
18) **sepancuantos** — A: edicto. B: reprimenda. C: chismes. D: corro.
19) **taciturno** — A: callado. B: supuesto. C: bizco. D: implícito.
20) **voluptuoso** — A: voluble. B: sensitivo. C: voluntarioso. D: sensual.

Respuestas a "Enriquezca su vocabulario"

(Véase la página anterior)

1) **aciago** — D: de mal agüero. "... y la fusilería grabó en la cal / de todas las paredes de la aldea espectral / negros y *aciagos* mapas". (López Velarde)
2) **ambigüedad** — D: calidad de incierto, doble sentido. "En nuestro lenguaje diario hay palabras prohibidas, a cuya mágica *ambigüedad* confiamos la expresión de nuestras emociones y reacciones". (Octavio Paz)
3) **bibliografía** — B: relación de obras referentes a materia determinada. "Nuestra *bibliografía* sobre estas cuestiones es todavía muy escasa". (Samuel Gili Gaya)
4) **cefalalgia** — C: dolor de cabeza. "Tengo una *cefalalgia* terrible". (Miguel A. Macau)
5) **cetro** — B: insignia del poder. "... y aconsejadme lo que fuere de mayor gloria de esta espada y de mayor aumento de este *cetro* ..." (Alfonso XI de Castilla)
6) **deflagrar** — A: arder una sustancia súbitamente. Se usa este verbo principalmente en química y pirotecnia.
7) **epigrama** — D: poesía breve y satírica. Ejemplo de *epigrama*: "¿Veis esa repugnante criatura, / Chato, pelón, sin dientes, estevado, / gangoso y sucio, y tuerto, y jorobado? / Pues lo mejor que tiene es la figura". (Moratín, hijo)
8) **falaz** — A: engañoso. "... y sea enemigo eterno de hombres *falaces* y fraudulentos". (Padre Mariana)
9) **grumete** — B: aprendiz de marinero. "... algún viejo marino le contaba (la historia) a un *grumete*". (Mariano Latorre)
10) **hontanar** — B: manantial, sitio en que nacen manantiales. Fig. "... el hálito indígena que desde los *hontanares* de su historia le dejara (al campesino paraguayo) el guaraní". (Carlos Zubizarreta)
11) **insidia** — C: asechanza. "Entonces me hirió la envidia / y la calumnia y la *insidia*". (Lloréns Torres)
12) **jerarquía** — B: gradación, orden. "Las únicas *jerarquías* legítimas en el magisterio son las que nacen de la capacidad". (José Ingenieros)
13) **leporino** — A: relativo a la liebre. Sinónimo de *lebruno*.
14) **maroma** — C: cuerda gruesa de esparto o cáñamo. "el vendaval ... que silba en las *maromas*". (Andrés Bello)
15) **pita** — A: planta de la familia de las amarilídeas. "...y el monte, gato parduño, / eriza sus *pitas* agrias". (García Lorca)
16) **parlero** — B: locuaz, que habla mucho. "Desde un charco una *parlera* rana / oyó cacarear a una gallina". (Iriarte)
17) **quipos** — C: cuerdas anudadas y de colores con que los incas suplían la falta de escritura. "... apenas si confiaban sus tradiciones y leyendas a la cifra nemónica de los *quipos*". (Ricardo Rojas)
18) **sepancuantos** — B: reprimenda, castigo. (De las palabras *sepan cuantos* con que antes empezaban los edictos, sanciones, etc.) "Merecen un buen *sepancuantos* los numerosos individuos que usan terminachos absurdos ..." (Ricardo J. Alfaro)
19) **taciturno** — A: callado, triste. "Indio de frente *taciturna* / y de pupilas sin fulgor". (Santos Chocano)
20) **voluptuoso** — D: sensual, inclinado a los deleites de los sentidos. "... sin olvidar al *voluptuoso* Ovidio". (Ramón y Cajal)

Calificación

20 respuestas acertadas .... sobresaliente
15 a 19 acertadas ..... notable
12 a 14 acertadas ..... buena
9 a 11 acertadas ..... regular

Análisis de la mentalidad rusa

Un siquiatra inglés busca los motivos de la conducta rusa, y halla razones para esperar un mejor entendimiento futuro con esa nación.

Por el Dr. Lord Taylor

Condensado del suplemento dominical del "Times" de Nueva York

DURANTE los últimos 150 años, el comportamiento de los rusos ha resultado en general extraño a los ojos occidentales. Nos parece que vieran las cosas a la inversa, como en un espejo. Sin duda ellos tienen la misma impresión de nosotros. Un hecho es indudable: cuando alguien se comporta en forma que sorprende a sus vecinos, se debe a que sus ideas son diferentes.

Comprender los pensamientos de otra persona no implica aprobar su conducta; esto sólo nos pone en mejores condiciones para hacerle frente, pues podremos llegar a predecir su actitud a fin de que no nos tome desprevenidos, o a influir en ella para que no cause tanto mal.

Son muchos los rasgos de la personalidad humana, y en las enfermedades mentales uno o varios de ellos aparecen grandemente exagerados; de modo que la mente enferma nos ofrece una especie de caricatura de la personalidad normal. Estudiando sus principales manifestaciones patológicas (manías, depresión, angustia, esquizofrenia, paranoia, histeria y obsesiones), y con sólo reducir éstas a una escala menor, podemos analizar el estado síquico de cualquier persona normal.

Aplicar este procedimiento a los rusos no quiere decir que los consideremos más anormales que los demás. Todos mostramos a veces algunos de estos rasgos y en cada persona uno o más de ellos tienden siempre a imponerse. Una vez que nos damos cuenta de la naturaleza de cada estado, las tendencias predominantes de índole racial o nacional resultan evidentes. Veamos, entonces, si este examen puede arrojar alguna luz sobre la personalidad rusa.

Estados de exaltación y depre-

sión. Conviene considerarlos juntos, pues tienden a manifestarse alternativamente. Una manía leve, o hipomanía, es un estado de euforia, entusiasmo y energía. Todos conocemos personalidades hipomaniacas, pues son las que se destacan en los negocios, la industria o la política. La hipomanía es elemento inapreciable para el progreso humano: incita a resolver nuevos problemas, a concebir nuevas ideas, a intentar nuevas hazañas. Pero si se exagera, las ideas se atropellan sin concierto, y se cae en un exceso de entusiasmo.

La depresión aguda es exactamente lo contrario. El humor se vuelve sombrío, lúgubre, desesperado. Tanto el deseo como la capacidad de luchar se desvanecen. Y, sin embargo, una depresión ligera es cualidad social muy conveniente. La persona con tendencia a deprimirse podrá acaso no iniciar nada, pero persiste. Es la que lleva los proyectos a buen término por su tenacidad e insistencia.

La violencia con que el carácter ruso pasa de uno a otro de estos estados ha sido reconocida durante generaciones, tanto por los moscovitas como por los extranjeros. En la fase eufórica, por ejemplo, suelen enamorarse de lo grande sólo por ser grande y se deleitan en construir aviones o fábricas mayores que nadie, en correr más ligero o en hablar más tiempo. Con frecuencia sus planes están concebidos en tal escala que su realización es imposible.

En el estado de depresión disminuye la receptividad a nuevas ideas. El paciente sigue con obstinación una determinada regla de conducta, aunque sepa que obra mal y que esto puede perjudicarlo. No es fácil inculcar ideas a los rusos, pero cuando alguna les entra en la cabeza, se aferran a ella.

Cuando se encuentran en la etapa de máxima depresión, los rusos muestran tendencia a considerar los sucesos del momento como episodios relativamente poco importantes en el vasto cuadro del tiempo y del espacio. Las tragedias se suceden inevitablemente, y así se recorre el largo camino que lleva, en el mejor de los casos, a un fin moderadamente satisfactorio. Tolstoy decía: "Los sucesos siguen su propio curso, les plazca o no a reyes y generales". Este lúgubre punto de vista constituye un campo ideal para sembrar una filosofía determinista de la historia, tal como el marxismo. Con el mismo criterio, si reyes y estadistas son sólo instrumentos en manos de la Historia, la suerte del individuo, por lamentable que sea, tiene poca importancia. Nuestra preocupación por la libertad individual debe parecerles a ellos tan extraña como nos parece a nosotros su indiferencia.

Hasta ahora el cuadro sugiere cierto lóbrego fatalismo. Pero los hombres y las naciones cambian. Hay mucho de admirable (y de peligroso también) en la actitud mental rusa. Este pueblo puede ser alegre y bondadoso, así como severo, tenaz y decidido. Cuando está bien

encaminado, como le ocurre ahora en el campo de la ciencia pura, es capaz de dar fuerte impulso al progreso humano. En esto cabe depositar una cierta confianza para el futuro.

Estados de angustia. La angustia es una reacción emocional ante el peligro y provoca una acción defensiva o agresiva. El estado de angustia consiste en experimentar ese sentimiento sin verdadera causa de alarma.

Los rusos han tenido que hacer frente a muchas situaciones de peligro real, capaces de provocar angustia. Ejércitos enemigos han invadido su país 14 veces en los últimos 150 años, y casi no hay familia que no haya perdido un padre, hermano o hijo en la segunda guerra mundial. No es de extrañar que aún teman a los alemanes. A esto se une el temor ideológico que les inspiran los norteamericanos. Sin duda los rusos desean de verdad la paz, pero no creen que sea razonable esperarla.

Ante estos peligros, tales como ellos los ven, reaccionan en forma positiva. En nuestra opinión, a veces lo hacen de un modo lamentablemente inepto que tiende a producir un resultado contrario al que ellos esperaban. Un estadista neutral dijo a Kruschef que su actitud antibritánica asumida en Londres podría perjudicar sus intereses, y la respuesta merece recordarse: "Sé que eso es verdad, pero no puedo evitarlo. Nosotros los rusos hemos vivido rodeados de peligros durante una generación. Por tanto, tenemos tendencia a alarmarnos, y a hacer y decir lo que no deberíamos".

Estados esquizoides. La esquizofrenia (cuya manifestación más leve es el estado esquizoide) se caracteriza por el retraimiento a un mundo interior y personal. Los esquizoides son soñadores, artistas creadores, pensadores y poetas. Necesitan hallar un equilibrio apropiado entre la inconformidad y la libertad: la suficiente inconformidad para estimular la rebelión, y la necesaria libertad para que los frutos de la rebelión se manifiesten.

Nunca han faltado en Rusia las personalidades esquizoides. Pero no han hallado el equilibrio necesario para lograrse completamente. Los estímulos para incitar a la rebelión han sido más que suficientes, pero la censura del gobierno a toda expresión estética e intelectual libre ha sido durante siglos un rasgo típico de la vida rusa. (Sólo por casualidad se permitió la traducción de las obras de Marx: el censor las consideró demasiado pesadas para que pudieran hacer daño.)

Amordazar las manifestaciones esquizoides da a la larga muy malos resultados. Obrar durante un tiempo prolongado sin la influencia fertilizadora de los pensamientos nuevos es camino que lleva con seguridad al atraso intelectual y social. Sin embargo, también en este renglón hay motivo de esperanza. La ortodoxia y la censura se extendían antes sobre toda la vida intelectual rusa; y en el campo de la

ciencia el resultado fue un desalentador fracaso. Hoy ya pueden pensar libremente los que practican las ciencias naturales; y de aquí a la libertad de los que trabajan en las ciencias económicas y sociales, el paso no es grande. Yo creo que esto se llevará a cabo, aunque lentamente, debido a la imperiosa necesidad de lograr más eficiencia en el plano social. Una vez que esto ocurra, el equilibrio de la situación se verá alterado en favor de la paz mundial.

Estados paranoicos. La paranoia pura es una enfermedad mental rara. Esencialmente, es una combinación de suspicacia y de metódica tortuosidad. Todos obramos algunas veces como paranoicos cuando pensamos que otros están hablando mal de nosotros o confabulándose para perjudicarnos. Casi siempre nos equivocamos.

Es obvio que los rusos tienen excesiva tendencia a la paranoia, lo cual no deja de ser una desventaja nacional que sólo ahora comienzan a superar. Fácil es suponer que en el ajedrez, su juego favorito, el caballo es la pieza que prefieren. Una y otra vez se les sorprende ejecutando jugadas intelectuales que recuerdan el salto del caballo en el tablero. Esta pieza puede alcanzar ocho escaques, pero nunca merced a un avance directo.

El paranoico a menudo parece falso porque supone que los demás lo son. En realidad, es escrupulosamente honrado. Sus dificultades provienen de la premisa dudosa de la cual parte, y de la ruta tortuosa que sigue. A la larga, lo importante es corregir la premisa.

Estados de histerismo. Los rasgos de la personalidad histérica son los propios del niño mimado. El egoísmo es absoluto. Por lo general sólo se detiene cuando se enfrenta con una realidad inconquistable y peligrosa. De esto resulta que para detener su avance lo más indicado es demostrar absoluta firmeza.

Aun cuando los rusos son capaces de caer en el histerismo, este comportamiento no es común en ellos. La historia muestra que sus tendencias imperialistas han sido menos agresivas que las de muchas naciones occidentales; aun en este momento su ideal internacional parece ser una federación de estados comunistas, todos con propósitos básicos similares, en lugar de poner al mundo bajo la dominación rusa.

Los occidentales suponen que, asumiendo una actitud de firmeza, lograrán que sus adversarios se presten a hacer concesiones, y que de esta suerte podrán llegar a un acuerdo satisfactorio para ambas partes. Ante una situación semejante, los histéricos por lo general ceden y se muestran propicios a entablar negociaciones. Pero los rusos reaccionan en forma contraria; consideran que toda concesión significa una derrota intelectual, una traición a la verdad. Sólo cambiarán su actitud cuando se convenzan de que el camino nuevo es el mejor; ni amenazas ni posiciones firmes los desviarán de su objetivo.

Estados obsesivos. El obseso desea un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar. El desaliño le causa verdadera angustia y trata de hermanar el orden con la eficiencia.

En nuestro complicado mundo actual, una dosis moderada de carácter obsesivo es valiosa. Permite que se limpien las calles, que los trenes cumplan su horario, y fomenta la disciplina pública; pero si se exagera, se adopta una actitud rígida y se pierde la facultad de adaptarse a los cambios.

Tanto los rusos como los norteamericanos son por naturaleza muy poco obsesivos. Como ambos han tenido mucho lugar para extenderse, no han necesitado tanto del orden. La manera de ser anti-obsesiva de los rusos creó un gigantesco problema a los comunistas cuando trataron de esbozar un programa económico.

Las personas obsesas tienen tendencia a intoxicarse con ideas de justicia. La doctrina de la igualdad las atrae insistentemente. Los rusos se preocupan poco por la igualdad, aun en su sociedad socialista, y no ven nada incompatible en una amplia gama de recompensas que se extiende a través de todas las capas sociales y que escandalizaría a una democracia escandinava. Esta característica la comparten con los norteamericanos.

Tales son, pues, las bases de la personalidad rusa, complicada y formidable pero no imposible de comprender y, ciertamente, ni malvada ni perniciosa. Si bien rica en contradicciones y en peligros, no lo es menos en esperanza y en potencialidad.

Sobre esta base se alza el pensamiento marxista, que por cierto se afirma muy bien en ella. El buen comunista debe perseguir su objetivo por caminos oblicuos, ser cauteloso intelectualmente, sospechar de los demás y obedecer reglas definidas. Debe percibir la continuidad de la historia y preocuparse poco del individuo.

A los rusos se les ha inculcado desde la infancia que el marxismo y el comunismo son cosas naturales y deseables. Si a nosotros nos parece que nuestros métodos dan resultado, ellos tienen ante los ojos la prueba de que los suyos también lo dan. Pedirles que admitan que su filosofía de la vida es imperfecta, no es proceder en forma realista. Tienen que hallar su camino ellos mismos. Lo más que podemos hacer es tratar de comprenderlos, y exponer ante ellos la verdad, tal como nosotros la vemos.

El futuro de la humanidad no está desprovisto de esperanza, pero siempre que se cumplan tres condiciones. Primera: Nosotros los occidentales debemos mostrarnos serenos, razonables y decididos. Segunda: Es indispensable que nuestro sistema social y económico tenga un éxito manifiesto. Tercera: Debemos ayudar a los rusos a comprender lo que hacemos, y el porqué de nuestras acciones. Éste es el único método que puede abrirles los ojos.

El difícil equilibrio de un matrimonio feliz

Lo que permite reconocer el amor verdadero es su poder de vivir y crecer en medio de circunstancias que harían volar en pedazos cualquier otra cosa.

Por Ernest Havemann *Condensado de "Life"*

CUANDO vemos un matrimonio feliz, sentimos tentaciones de preguntar cuál es su secreto. Tomemos un ejemplo y quizás nos dé algunos indicios para descubrir la clave.

Arturo y Anita se conocieron allá por 1930 y tantos, mientras estudiaban en la universidad. Tenían muy poco en común: él era hijo de una viuda de modestos recursos, no pertenecía a ninguno de los clubs universitarios y hacía, merced a una beca, sus estudios, en los que alcanzaba las mejores notas; ella era hija de un prestigioso industrial, presidía la asociación de alumnas y obtenía calificaciones apenas de segundo orden. Anita se sintió irresistiblemente atraída por Arturo al encontrarlo tan diferente; luego, la oposición de sus padres le dio el empuje final, y se casaron inmediatamente después de graduarse.

No había terminado la luna de miel cuando descubrieron que sus gustos eran diametralmente opuestos. Arturo prefería las comidas sencillas y tradicionales, pero Anita se volvía loca por los platos nuevos y complicados. Él se levantaba lleno de bríos y quería acostarse temprano, en tanto que ella, como un ave nocturna, sólo estaba completamente despierta al ponerse el sol. A él le encantaba la tranquilidad, el silencio y la buena música; a ella, el baile y la alegría.

Era, pues, uno de los conflictos que echan a perder las etapas iniciales de un matrimonio y a veces éste mismo: "La tiranía de las pequeñeces", como dice un sociólogo.

Había, con todo, algunas diferencias más hondas. Arturo, que se mostraba tímido y poco seguro de sí mismo en un círculo algo numeroso, resultó en el hogar un hombre de opiniones firmes y hasta dictato-

riales, que se horrorizaba ante el descuido con que cumplía Anita sus funciones de ama de casa. La reacción de ella consistió en buscarse un empleo como diseñadora de modas y tomar una criada; se destacó a tal punto en su profesión que pronto estaba ganando más que su marido, con el consiguiente vejamen para el amor propio de éste.

La vida afectiva de la pareja fue muy pobre en los primeros años, porque ella tenía a Arturo por muy soso en el amor y él a Anita por indiferente. Sin embargo, llegó el momento en que la joven, sintiendo que iba a ser madre, se vio obligada a dejar el empleo y reasumir sus tareas domésticas, que detestaba. Durante esa época Arturo entabló relaciones con una de las secretarias de su oficina y precisamente estaba con ella cuando nació la criatura, varios días antes de lo previsto. Mientras Anita estaba en la clínica comenzó a pensar seriamente en separarse de su esposo y habló de ello a su párroco, quien entonces mantuvo una larga conversación con Arturo.

Es posible que la proximidad del desastre impresionara al joven, pues confesó que se sentía avergonzado de su conducta y rompió las relaciones con la compañera de trabajo. A su vez Anita declaró que, si bien conocía su incapacidad para cumplir bien las obligaciones de ama de casa y de madre, se esforzaría hasta el máximo por criar bien a la niña. Por primera vez desde que se casaron, discutieron serenamente las diferencias de sus orígenes familiares y los motivos un poco quijotescos que les habían hecho sentirse enamorados.

Cada uno puso todo lo que pudo de su parte y durante un tiempo fueron muy dichosos. Él prosperó en su trabajo y tuvieron dos hijos más. Les aguardaban, empero, algunos años duros: comenzaron a reñir por causa del dinero, pues ella pretendía gastarlo en diversiones y en tener una criada y él quería amortizar cuanto antes la hipoteca de su casa. Como por entonces el empleo de Arturo le consumía cada día más tiempo y energías, Anita pensó que olvidaba por completo a los niños y a ella.

Hoy, sin embargo, el menor de sus hijos está ya camino de la universidad, Anita ha vuelto a trabajar en modas y se siente de nuevo encarrilada en la vida. El matrimonio posee dos fuentes de ingresos, ambas considerables. Arturo ha llegado a los 45 años, Anita a los 44, y piensan con razonable optimismo que tienen por delante dos décadas de actividad y de compañerismo.

Este caso, combinación no poco común de dificultades, aflicciones y victorias, pone de relieve una serie de puntos importantes sobre el problema de formar y de conservar un hogar. Obsérvese que todo estaba en contra de Arturo y Anita desde el principio. Los miembros de diferentes clases sociales son fundamentalmente extraños entre sí. Tienen hábitos distintos en cuanto a la comida, la forma de gastar su dinero y

aun la de hacer el amor. Desde luego, sus ideas sobre el papel que en el matrimonio corresponde al marido y la esposa son contrarias. En muchos casos, la desdicha sobreviene como consecuencia inevitable de haberse unido personas de clase o religión diferentes.

Si Anita hubiese recurrido a consejo profesional en su primer año de vida conyugal, habría tenido derecho de formular la protesta de muchas recién casadas: "Mi marido no es el mismo hombre con quien fui al altar". Era verdad. Arturo, cortés y respetuoso durante el noviazgo, se mostró en seguida de la boda dominador y criticón. Un cambio semejante se produce en casi todos los matrimonios, por lo común en ambos cónyuges.

También habría podido Anita presentar otra queja muy corriente: "Ni siquiera sabemos conversar". A la mayoría de las parejas les resulta arduo hablar con tranquilidad y franqueza de sus esperanzas y temores, sus sentimientos hacia los respectivos padres y parientes o hacia los amigos comunes, sus puntos de vista sobre el dinero y los hijos.

Otra moraleja que ofrece la historia de Anita y Arturo es que el matrimonio constituye un proceso largo y en constante trasformación. Hace pocas generaciones, la gente se casaba, tenía hijos, los criaba y por lo general moría cuando llegaba el momento en que el último de aquéllos debía iniciar su carrera en el mundo. Hoy al llegar ese momento la mayoría de los matrimonios tienen todavía muchos años por delante, merced a que las personas se casan más jóvenes, tienen menos hijos y disfrutan de mayor duración de vida.

En el matrimonio las circunstancias cambian incesantemente. Los entendidos en estas cuestiones han comprobado que existen varios momentos típicos de crisis. Uno es el nacimiento del primer hijo. Luego viene otro, cuando la familia crece a tal punto que se hacen muy pesadas las cargas económicas para el marido y las tareas domésticas para la mujer. El último instante crucial llega cuando los hijos dejan el hogar y los esposos se encuentran de nuevo solos.

Una verdad fundamental es que en todo matrimonio hay altibajos. Acaso circunstancias externas lleguen a influir en esos cambios. Una repentina mejoría económica puede aumentar la felicidad conyugal o acaso destruirla. Una larga enfermedad, la muerte de un hijo o la pérdida de un empleo aproxima más a los esposos unas veces, y otras los aleja. Y hasta el mejor de los matrimonios tiene sus períodos de desesperación.

¿Cuál es la razón de que algunas parejas puedan capear esos temporales y permanecer unidas, en tanto que otras acaban por separarse?

Según el Dr. Clifford Kirkpatrick, sociólogo de la Universidad de Indiana y autor del libro de texto hoy clásico *La familia*, todos buscamos dos cosas en el matrimonio: continuar gozando las satisfacciones de

la vida familiar que tuvimos cuando niños y al mismo tiempo compensarnos de las privaciones que creímos haber sufrido. La jovencita cuyo padre alcanzó una situación acomodada pero estaba muy ocupado para darle muestras de cariño, ansía un marido que también triunfe en el mundo y a la vez la rodee de los mimos que le faltaron. El muchacho que vio satisfacer todos sus caprichos por una madre que, sin embargo, no lo alentó en sus ambiciones, buscará una esposa que sea tan indulgente como aquélla y, gracias a una fórmula casi milagrosa, posea asimismo la virtud de empujarlo enérgicamente hacia el éxito. El problema esencial del matrimonio proviene, pues, de que todos pretendemos repicar y andar en la procesión.

Las personas que alcanzan la felicidad conyugal son, en opinión del Dr. Kirkpatrick, las que llegan a adquirir la sabiduría y la fortaleza de carácter necesarias para reconocer que el matrimonio, como todo en la vida, implica conflictos y privaciones. Cuando nos casamos, sacrificamos una gran parte de nuestra libertad individual con el propósito de tener una compañía cariñosa y duradera. Los hijos significan una carga económica y, sobre todo para la madre, un gran aumento de labor y a menudo una dolorosa renuncia a muchas cosas. Si el hombre dedica demasiado tiempo al cumplimiento de sus aspiraciones, puede sacrificar a éstas sus afectos familiares, y si en cambio opta por vivir para su familia, es posible que sacrifique su porvenir. Así pasa en todo, punto por punto, año tras año. Estar casado entraña tener que hacer a cada paso una elección frecuentemente angustiosa entre esto o aquello, y así será siempre.

Las horas de conflicto y de crisis son parte inseparable de la existencia. Tenemos nuestras decepciones y nuestros triunfos. Sin embargo, todos esperamos que el matrimonio sea diferente: algo mejor y más perfecto que la vida. Nos amargamos y nos consideramos víctimas de una injusticia cuando, pasada la dulce embriaguez del noviazgo, descubrimos que seguimos siendo simplemente humanos, y que también lo es el marido o la esposa a quien nos hemos unido.

Llegada la hora, el secreto de la victoria consiste en pasar por alto esa desilusión y aceptarnos a nosotros mismos y a nuestro cónyuge como lo que somos, una amalgama de virtudes y defectos. El matrimonio no admite hipocresías ni recriminaciones.

Quienes busquen en él la felicidad han de estár dispuestos a consagrarse a la creación de algo nuevo y más grande que ellos mismos, y a aceptar la relación conyugal como norma permanente de su vida. Esta decisión es lo importante, y no la meticulosa adaptación de las posibilidades económicas, los intereses y los parientes de cada uno. El hombre y la mujer que sientan seguridad propia y recíproca al casarse están en condiciones de abordar

francamente todos los demás problemas y encontrarles juntos alguna solución.

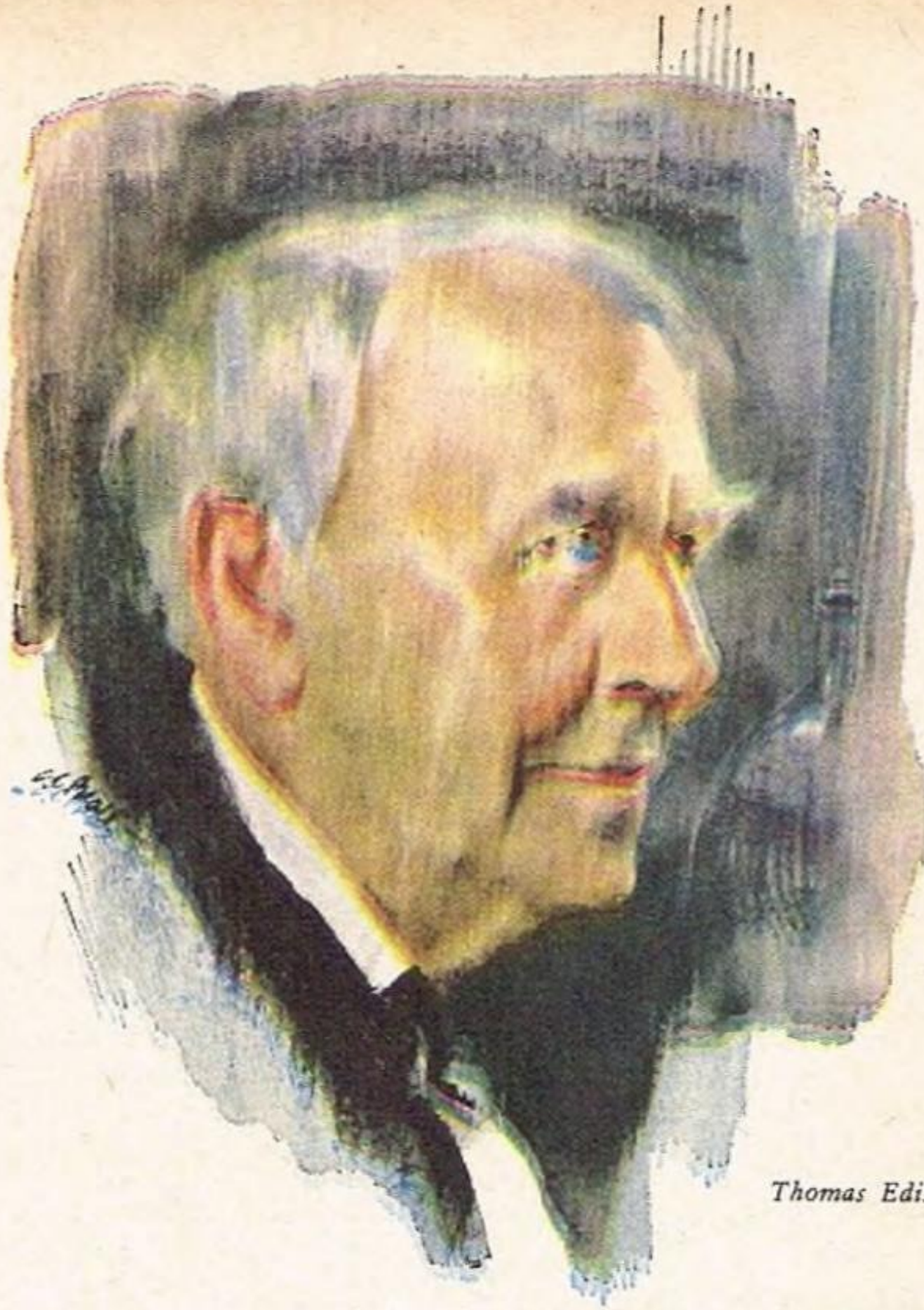
Podríamos decir entonces que la felicidad conyugal depende de ese mágico ingrediente llamado amor. No obstante, hay que tener buen cuidado de definir el término. El amor no es la súbita pasión del joven Romeo, aunque bien puede comenzar de ese modo. En última instancia se aproxima mucho más al suave afecto que siente un hombre, ya casi calvo, al ver a su esposa, todavía sin arreglarse el cabello, afanándose en preparar el desayuno. Tampoco es la quimera de la Cenicienta en espera del Príncipe Azul, sino más bien el cariño, acendrado por las privaciones, de la mujer madura por el hombre que acaso nunca llegue a la cúspide de su profesión.

El amor que mantiene unido un matrimonio no es el de las palabritas melosas y la música romántica. Es inevitable que las personas cuyos sentimientos mutuos son profundos riñan de vez en cuando. Tampoco es el amor una ronda constante de bombones, flores y regalos de aniversario; lo más probable es que consista en una larga sucesión de sacrificios en que se renuncia a la ansiada excursión a fin de pagar el plazo de la lavadora y se deja varias semanas de ir al cine o al teatro para comprar zapatos a los chicos. Ni es una garantía de vida feliz para siempre, pues todo matrimonio encierra luchas, enfermedades, problemas económicos, aburrimiento y preocupaciones por los hijos.

El vestido nupcial ha sido guardado. El nido de amor en el barrio suburbano resulta tener un techo con goteras, malezas en el jardín o una hipoteca que se lleva la mitad de los ingresos. Los hijos no son los bebés encantadores de los anuncios sino tiranuelos antojadizos a los que es preciso dar el biberón, cambiar pañales y dar golpecitos en la espalda para que eructen . . . y después hacen sufrir horrores. El novio no gana lo suficiente para salir de apuros, la esposa comienza a perder su esbeltez y hay momentos en que él siente tentaciones de huir a los antípodas o ella lamenta no haberse hecho monja. Y a pesar de todo eso . . .

Podemos verles años más tarde en la galería de alguna casita: un viejo que lee el periódico con gafas muy gruesas o hasta con un lente de aumento, una anciana que anda en sandalias porque le duelen los pies. Dentro de un rato cenarán y luego se sentarán frente al aparato de televisión, sabiendo cada uno de ellos exactamente lo que piensa el otro.

Están enamorados. Lo han estado siempre, aunque a veces lo habrán negado. Y como siempre estuvieron enamorados, su unión ha logrado sobrevivir a todos los obstáculos que la vida puso en su camino, hasta a sus propias faltas. Esto es lo mismo que logró mantener unido el matrimonio de Arturo y Anita, a pesar de todas sus disparidades, y esto es lo que implica "un matrimonio feliz".



Thomas Edison

Mi personaje inolvidable

Por Charles Edison

En su laboratorio de Menlo Park (Nueva Jersey), con un mechón sobre la frente amplia, penetrante el mirar de sus ojos azules y sus ropas arrugadas y salpicadas de quemaduras químicas, Thomas Alva Edison, mi padre, ciertamente no parecía el hombre que estaba trasformando con sus inventos la faz del mundo. No hacía alarde ninguno. A un personaje que lo visitó en cierta ocasión y le preguntó si eran muchas las distinciones y medallas que había recibido, le respondió:

—¡Oh, sí, mi mujer tiene en casa un par de cajas llenas!

En el trato íntimo demostraba todos los días su gran superioridad. Más que por sus muchas aportaciones al progreso de la humanidad (patentó en el curso de su vida 1093 inventos), es inolvidable en mis recuerdos por su excepcional valor y

su constancia, por su entereza de carácter y su humildad, por aquel festivo ingenio suyo que a veces rayaba en travesura.

Aunque era relativamente escaso el tiempo que su recargado plan de trabajo le dejaba libre, siempre halló manera de dedicar algunas horas al esparcimiento de la familia, ya llevándonos a pasear en automóvil, ya en excursiones de pesca. Mientras mis hermanos y yo fuimos pequeños, jugaba al chaquete con nosotros, o tumbándose en el suelo tomaba parte en nuestros retozos. Nunca olvidaré la celebración de la Independencia en nuestra casa de West Orange (hoy monumento nacional). Daba principio a ella al rayar el alba, tirando al fondo de un tonel vacío un petardo que despertaba a toda la casa y todo el vecindario. Luego quemábamos fuegos artificiales durante todo el día.

—A tu mamá no le va a gustar esto —me decía con picardía— pero amarremos 20 cohetes a ver qué sucede.

Alentaba en nosotros la afición a los experimentos y a la investigación. Nos proporcionaba relojes y otros artefactos para que trabajáramos en ellos; nos desafiaba y nos hacía bromas y preguntas para inducirnos a experimentar. Al cumplir yo seis años me llevó al laboratorio para que le lavara las probetas. A los 10 años empecé a fabricar, con ayuda de mi padre, un automóvil. No llegué a hacer la carrocería, pero sí armé un pequeño motor marino de dos tiempos con correa de trasmisión. Funcionó perfectamente, y nos proporcionó muy buenos ratos a mis hermanos y a mí. Mi hermano Teodoro y yo, montados en sendos automóviles y armados de mazos de "croquet", jugamos al polo en el césped del jardín, sin que nadie, salvo nuestra madre y el jardinero, se opusiese a ello.

Poseía mi padre cierto tino muy suyo para guiar a los demás, tanto en el hogar como en el trabajo. Aunque sabía mandar, prefería que su ejemplo fuese a la vez mandato e incentivo. De ahí uno de los secretos de su buen éxito. Contra lo que muchos han creído, no era aficionado a la soledad del laboratorio. Apenas dispuso de suficiente dinero gracias a lo que le produjo uno de sus inventos —el teleindicador de cotizaciones de Bolsa, cuya patente vendió en 40.000 dólares— tomó a sueldo matemáticos, químicos, mecánicos y otros entendidos a quienes supuso capacitados para que colaborasen con él en la resolución de arduos problemas. Unió así la ciencia y la industria para el trabajo de investigación "en grupo", procedimiento éste universalmente adoptado hoy.

Durante algunas de sus crisis económicas llegó a verse sin recursos para pagar a los empleados; pero esto no les importaba. Siguieron trabajando como de costumbre. Mi pa

---

CHARLES EDISON, uno de los cuatro hijos sobrevivientes de Thomas A. Edison, ha sido gobernador de Nueva Jersey y secretario de Marina de los Estados Unidos. Es en la actualidad presidente honorario del consejo de administración de la McGraw-Edison Co.

dre, por su parte, trabajaba generalmente 18 horas diarias. "La obra cumplida es la única satisfacción verdadera que hay en la existencia", solía decirnos. Se ha dicho que le bastaban cuatro horas de sueño y, de vez en cuando, una ligera siesta, y no es una exageración. "El sueño es como las drogas —aseguraba él—. Dormir demasiado de un solo tirón nos deja aletargados. Ocasiona pérdida de tiempo, de energías y de oportunidades".

Sobradamente conocida es su fecunda carrera de inventor. A la edad de 30 años inventa el fonógrafo, que capta los sonidos en un disco. Su invento de la lámpara incandescente alumbra hoy al mundo. El micrófono, el mimeógrafo, el fluoroscopio, el acumulador alcalino ferroníquel y el cinematógrafo son inventos suyos. Modificó, a fin de darles aplicación práctica, inventos debidos a otros, como el teléfono, el telégrafo y la máquina de escribir. Idea suya fue el actual sistema de distribución de energía eléctrica.

"¿Nunca fracasó Edison?" preguntan algunos. Sí, fracasó muchas veces. El contador eléctrico de votos, primer invento que patentó en días en que su situación económica era casi ruinosa, no pudo venderlo porque lo rechazaron los legisladores. En otra ocasión inventó un procedimiento de separación magnética para poder beneficiar mineral de hierro de baja calidad, e invirtió todo su dinero en maquinaria; pero entonces se descubrieron yacimientos de mineral ferruginoso de alta calidad y todo su esfuerzo resultó inútil. Sin embargo, nunca se dejó asustar por la posibilidad de un fracaso.

—¡No hemos fracasado! —dijo a un desalentado colaborador en cierta larga serie de experimentos—. Ya conocemos 1000 cosas que no sirven; nos hallamos por tanto más cerca de encontrar la que sirve.

El dinero era para él una materia prima que, como el metal, debía utilizarse más que acumularse; y todo lo que ganaba lo volvía a emplear en nuevas empresas. En repetidas ocasiones estuvo al borde de la ruina, pero nunca supeditó sus esfuerzos a ninguna consideración monetaria.

Una vez en su ferrería, como le pareciera que una trituradora de mineral no daba el rendimiento debido, dijo al que la manejaba:

—Aumente la velocidad.

—No me atrevo. Reventará si la aumentamos.

Mi padre se dirigió al capataz:

—¿Cuánto pagamos por esa máquina, Ed?

—Veinticinco mil dólares.

—¿Tendremos esa suma en el banco? ... Bueno, que aumenten la velocidad.

Obedeció el maquinista, que a poco dijo:

—Está dando unos golpazos que meten miedo. ¡Saltará hecha pedazos y nos romperá la cabeza!

—¡Qué cabeza ni qué nada! —gritó mi padre—. ¡Dele más velocidad!

Al aumentar el golpeteo, fueron apartándose todos. De pronto se oyó

un estallido; volaron en todas direcciones trozos de metal. La máquina quedó hecha una ruina.

—¡Vaya! ¿Qué conclusión sacó de todo esto? —dijo el capataz.

—Que la máquina resiste 40 por ciento más de lo señalado por los fabricantes —contestó mi padre sonriendo—. Fue solamente al ponerla en la última velocidad cuando estalló. Lo cual quiere decir que puedo fabricar una trituradora mejor.

Tengo muy presente una cruda noche de diciembre de 1914, época en que los hasta entonces infructuosos experimentos del acumulador alcalino ferroníquel, a los que había dedicado buena parte de los últimos 10 años, acabaron por colocar a mi padre en tirante situación económica. Sólo las entradas provenientes de las películas y de los discos de fonógrafo sostenían el laboratorio. En aquella noche de diciembre resonó de extremo a extremo del local el grito de "¡Incendio!" Originado por combustión espontánea en la sala de filmación, el fuego se propagó a los depósitos de películas, celuloide para discos y otros materiales inflamables, que ardieron instantáneamente. Cuadrillas de bomberos acudieron desde ocho poblaciones pero el fuego era tan intenso y la presión del agua tan débil que ningún efecto producía el chorro de las mangueras.

Al no ver por allí a mi padre empecé a preocuparme. ¿Le habría sucedido algo malo? La pérdida de todo su capital ¿no le abatiría por completo el ánimo? A los 67 años no estaba ciertamente en edad de volver a empezar. De pronto lo veo que asoma en el patio y viene corriendo hacia mí.

—¿Dónde está tu mamá? —me dice a gritos—. ¡Corre a buscarla! ¡Avisa a los amigos! Un incendio como éste sólo se ve una vez en la vida.

A las 5:30 de la mañana, cuando escasamente se había dominado el incendio, reunió mi padre al personal de la empresa.

—Reconstruiremos todo esto —dijo.

Acto seguido encargó a uno de los empleados que contratase el alquiler de la maquinaria que haría falta. Mandó a otro que consiguiese con el Ferrocarril de Erie una grúa de salvamento. En seguida, como quien cae en la cuenta de un detalle, preguntó: ¿Sabe alguno de ustedes dónde podríamos conseguir dinero?

—A todo desastre se le puede sacar partido —dijo luego—. Acabamos de deshacernos de un montón de cosas viejas. Lo que edifiquemos ahora será mucho mejor.

Luego se quitó la chaqueta, la enrolló a guisa de almohada, se acostó encima de una mesa y se quedó dormido.

La serie de sus notables inventos lo hizo aparecer como hombre dotado de poderes casi mágicos y le mereció el apodo de "el Mago de Menlo Park". Esto a veces lo divertía y a veces le disgustaba.

—¿Mago yo? ¡Bah! En trabajar

de firme está el secreto —solía decir; o también—: El genio es uno por ciento de inspiración y 99 por ciento de traspiración —frase esta última frecuentemente citada.

La pereza, sobre todo la pereza mental, le sacaba de quicio. Había hecho colocar en sitios visibles del laboratorio y de los talleres este pensamiento que se atribuye a Sir Joshua Reynolds: "No hay pretexto a que no recurra el hombre para eludir el esfuerzo de pensar".

Nunca perdió el sentido de la proporción, ni dejó que el éxito se le subiese a la cabeza. Asistía en Boston a la inauguración de un teatro donde por primera vez se ensayaba el alumbrado eléctrico, cuando falló la corriente. Sin pensarlo dos veces, se quitó la corbata y el frac (que detestaba) y bajó al sótano a ver en qué consistía la interrupción. Otra vez, en París, después de recibir la Legión de Honor, prescindió de llevar en el ojal esta condecoración, no fuese que los amigos lo "tomaran por un petimetre".

Viudo de su primera esposa, casó en segundas nupcias con Mina Miller, mi madre. Fue ella para mi padre el complemento de su existencia. Era prudente, afable, capaz; se adaptó muy de buen grado al género de vida que imponía la laboriosidad del inventor. Formaban los dos un matrimonio que esparcía contento en torno suyo. En el único diario que llevó mi padre, el de los nueve días del año de 1885 anteriores a su casamiento, se echa de ver lo enamorado que estaba: "Iba tan absorto pensando en Mina, que por poco me atropella un tranvía".

Al proponerle matrimonio a su futura, empleó el alfabeto de Morse, que ella había aprendido durante el noviazgo. Ya casados, mientras que él trabajaba en casa, mi madre se sentaba a su escritorio, al lado del que ocupaba mi padre, para atender a las obras de carácter cívico a que prestaba activa colaboración.

Se ha dicho a veces que Thomas Edison era hombre de escasa ilustración. En realidad sólo había recibido enseñanza en las aulas durante seis meses, pero a la edad de ocho o nueve años, guiado por su madre, leía obras clásicas como la *Decadencia y caída del Imperio Romano*. Más adelante, dedicado a vender periódicos, cigarros y otros artículos en la línea del ferrocarril, se pasaba días enteros en la biblioteca pública de Detroit, que se leyó "de arriba abajo". En casa mi padre tuvo siempre a mano libros, revistas y una media docena de diarios.

El hombre que había de llevar a cabo una labor tan vasta adoleció desde la niñez de una sordera casi total. Lo único que alcanzaba a oír eran los ruidos muy recios y los gritos. No le afligió esto en absoluto. "Desde la edad de 12 años no he escuchado el canto de un pájaro; pero más que un impedimento, la sordera ha sido una ventaja para mí", dijo en cierta ocasión. A su entender, fue la sordera lo que lo aficionó desde temprano a la lectura y le ayudó a concentrar la atención

sin que lo distrajesen charlas insustanciales.

A quienes le preguntaban por qué no había inventado un audífono les respondía invariablemente: "¿Qué han oído en las últimas 24 horas que les sea imprescindible?" Y tras breve pausa, añadía: "El que tiene que gritar cuando habla, nunca dice mentiras".

Era amante de la música, y si en ella predominaba la melodía, podía "oírla" tomando entre los dientes un lápiz cuya punta apoyaba en la caja de un fonógrafo. De esta manera percibía distintamente las vibraciones y el ritmo. Dicho sea de paso, de todos sus inventos el que más estimaba era el fonógrafo.

Aunque debido a la sordera solamente podía uno comunicarse con él en voz muy alta o por medio de la escritura, a los periodistas les agradaba entrevistarlo, por lo ingeniosas y profundas que eran sus respuestas. A uno que le preguntaba qué aconsejaría él a los jóvenes, le contestó "La juventud no oye consejos". Nunca convino en que el contentamiento o la felicidad fueran las metas más apetecibles para el hombre. "Muéstrenme un individuo completamente satisfecho, y ahí tendrán ustedes un fracasado", dijo una vez. A quienes le preguntaron si los adelantos de la técnica traerían por consecuencia el exceso de producción, repuso: "Jamás habrá exceso de producción de aquellos artículos que el pueblo necesita. ¡Y el único límite de lo que necesita es su capacidad estomacal!"

Mi padre recibió en vida muchos honores, mas dos le produjeron satisfacción especial. Uno fue en ocasión del quincuagésimo aniversario de la lámpara incandescente, el 21 de octubre de 1929, para el cual Henry Ford reprodujo su primer laboratorio de Menlo Park (Nueva Jersey) y lo instaló en Dearborn (Míchigan) a fin de que formara parte permanente de la inmensa exposición de Ford en Greenfield Village. Demostró Ford de esta manera el agradecimiento que profesaba a amigo por sus palabras de ánimo cuando, dominado por la duda y el desaliento, estuvo a punto de desistir de la fabricación de su primer automóvil. La sonrisa que en aquella ocasión iluminaba el rostro de mi padre nos dio a entender la profunda emoción que lo embargaba.

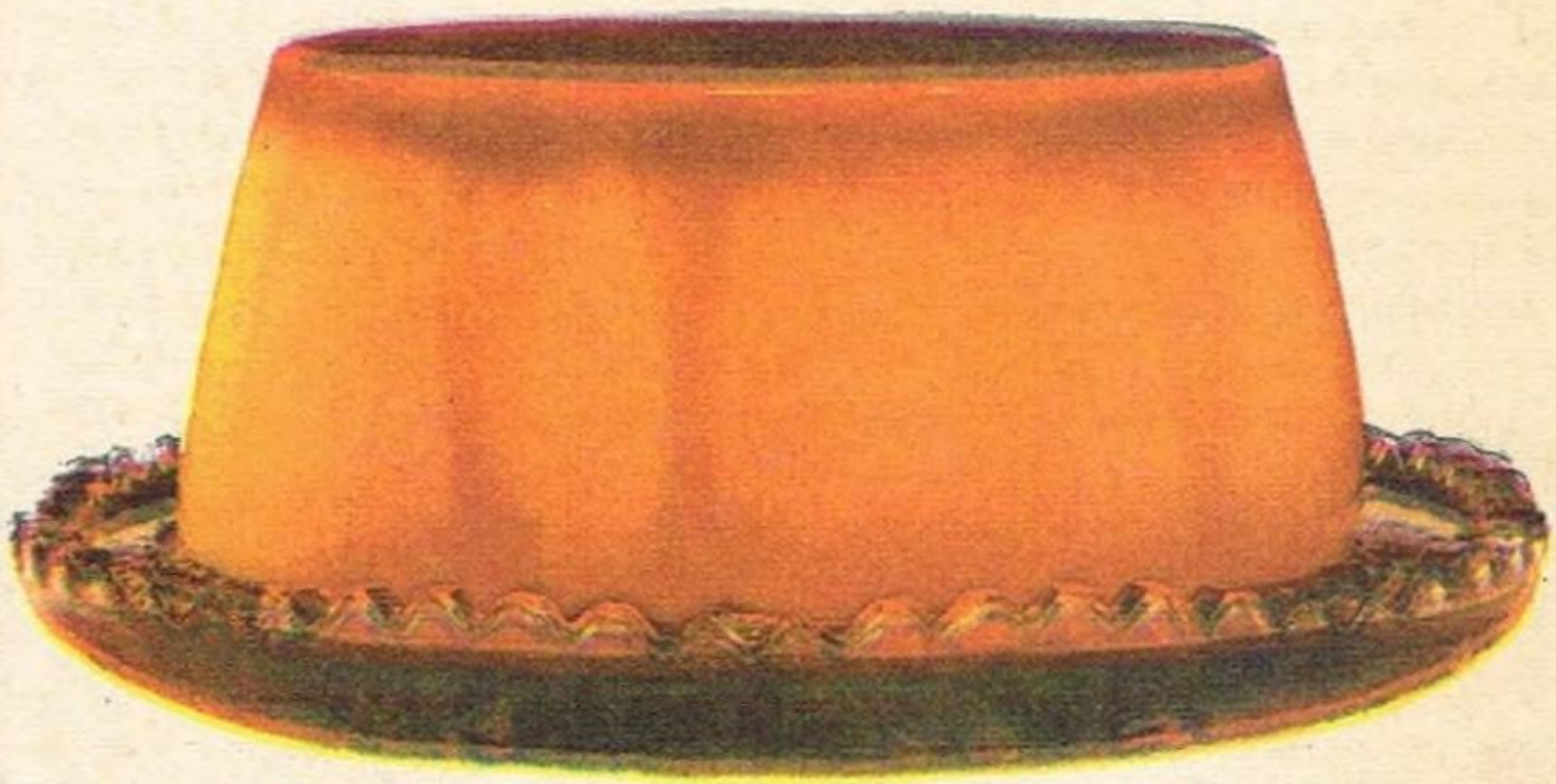
El otro culminante honor tuvo lugar en 1928, en el salón que servía a mi padre de laboratorio, biblioteca y despacho, en West Orange. Allí se le otorgó una medalla especial del Congreso, en reconocimiento de su obra.

Nunca pensó Edison en retirarse a descansar; tampoco le afligió nunca el peso de los años. Tenía 8 cuando emprendió el estudio de botánica, ciencia nueva para él. Lo que se proponía era hallar en los Estados Unidos un sucedáneo del caucho. Después de haber ensayado y clasificado 17.000 variedades de plantas, Edison y sus colaboradores dieron con el procedimiento para extraer látex en cantidades suficientes del solidago o vara de oro.

AHORA

FLAN ROYAL DOBLE

DOBLE cantidad con DOBLE economia



Royal

CALIDAD ACEPTADA MUNDIALMENTE

Pida el Nuevo Recetario ROYAL
que le enviaremos GRATIS.
Escriba a Postres ROYAL,
Asamblea 1176, Buenos Aires.

Vea y escuche en TV a
"Daniel el terrible"
todos los viernes a las 19.30 horas
por LS 85 Canal 13.

Contaba 83 años de edad cuando se empeñó en ir con mi madre a Newark "para ver cómo funcionaba un aeropuerto de verdad". Cuando vio por primera vez un helicóptero, rebosando de alegría comentó: "Así es como siempre he creído que sería". Y se puso a esbozar cambios para perfeccionarlo.

A los 84 años un ataque de uremia ponía término a la vida de mi padre. Crecido número de reporteros montaban guardia permanente en espera de noticias. De hora en hora recibían partes acerca de su estado: "La lámpara alumbra todavía". Pero el 18 de octubre de 1931, a las 3:24 de la mañana, la noticia fue: "La lámpara se ha extinguido".

Como último homenaje se proyectó que el día de los funerales de Edison cesara en todos los Estados Unidos, por espacio de un minuto, el suministro de corriente eléctrica. Pero en vista del costo y el riesgo que esto implicaba, se decidió que solamente se procediese a atenuar determinadas luces. Las ruedas del progreso no cesarían de girar por un solo instante.

Estoy seguro de que así lo hubiera querido Thomas Edison.

"Sanicomios"

Hasta que apareció Axel Faber, los genios tenían que vivir más o menos como vive la gente común y corriente, entre la algarabía de claxons de automóvil, lloriqueos de niños, repiqueteo de teléfonos e incesante parloteo de los vecinos. Faber, industrial danés retirado, que vive en Méjico, ha inaugurado una cadena de "Sanicomios", o asilos para cuerdos, en donde los ganadores de premios Nobel y otros intelectuales de iguales méritos, pueden alejarse del mundanal ruido y dedicarse sólo a pensar.

Esas ínsulas para la meditación tranquila incluyen hasta ahora una casona en Acapulco, un castillo en Viena, y sendas quintas en el Brasil y el Japón. El ex-industrial ha comenzado a buscar otros sitios de retiro en Londres, París y Nueva York.

Entre sus primeros huéspedes se contaron el Dr. Donald Glaser, ganador del Premio Nobel de física en 1960, y su esposa, quienes pasaron su luna de miel en el refugio de Acapulco. Este sabio hizo, después de su estada allí, una entusiasta recomendación: "El Premio Nobel ya me ha enseñado una cosa —dijo—. Puedo resistir un tiempo a la luz pública, pero luego comienzo a sentir la necesidad de retirarme a un lugar tranquilo, donde pueda leer libros serios y no tener que hablar con nadie. Si no se hace así, se vuelve uno loco".

¿Qué mejor recomendación podía pedirse para una cadena de asilos de cuerdos?

— *Newsweek*

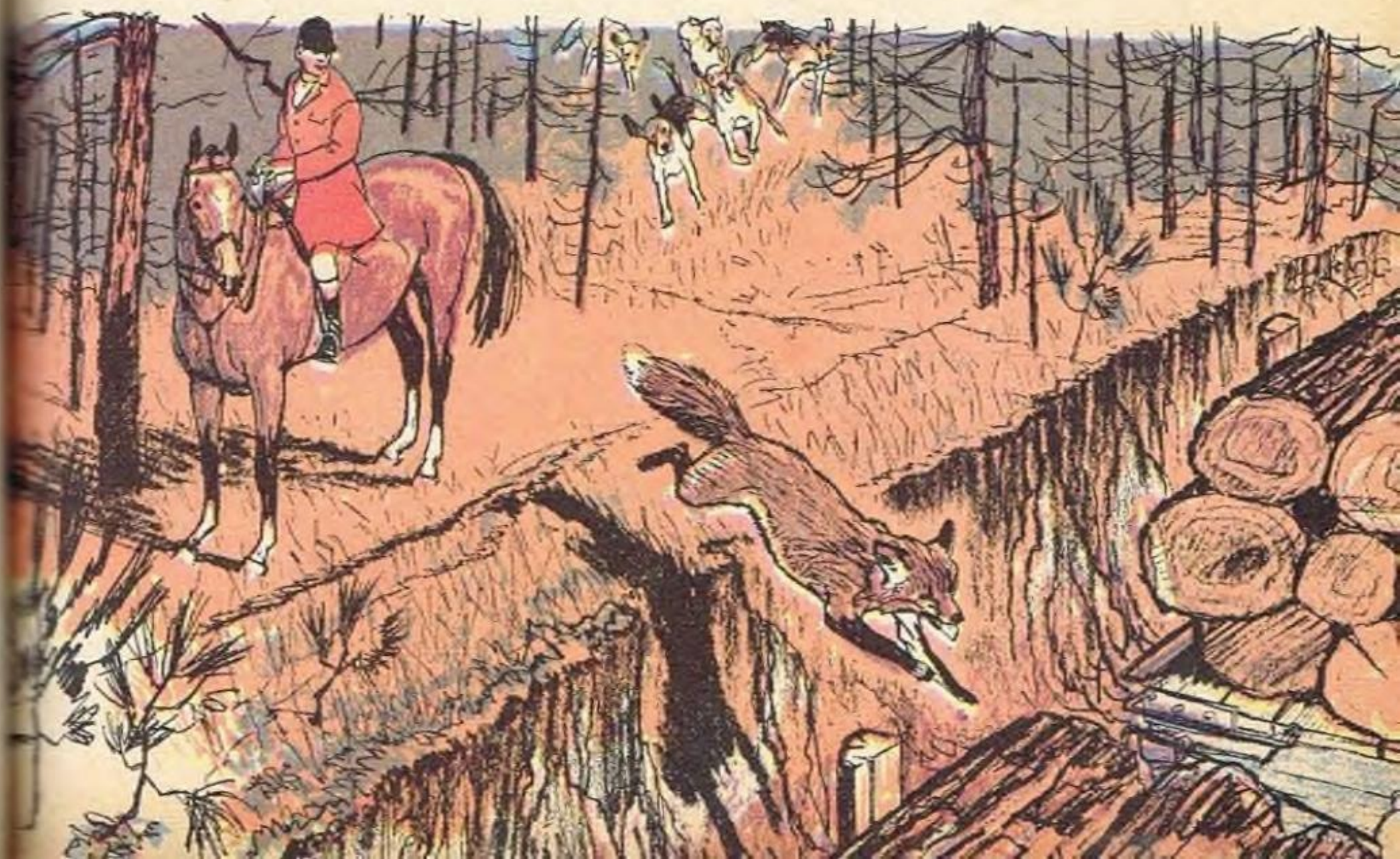
Sabiduría de los irracionales

Nunca desestimemos la inteligencia de que están dotados los animales

POR ARCHIBALD RUTLEDGE — *Condensado de "Christian Herald"*

EN MÁS de 60 años de estar observando cuidadosamente la Naturaleza, nunca he llegado a prever cómo actuarán en determinadas circunstancias los animales salvajes. Su comportamiento, como el de los seres humanos, no se puede clasificar y dar por conocido. A cada instante, y más particularmente al verse en peligro, se desvía de lo que consideramos línea normal de conducta.

Cuando yo contaba menos años solía cazar con perros en los pinares cercanos a nuestra plantación. Un día perseguíamos un zorro en campo abierto. Los perros lo tenían tan acosado que me dio lástima y, con ánimo de salvarlo, di espuelas a mi caballo y me adelanté a la jauría.



Un trecho adelante pasaba un ferrocarril de vía estrecha destinado al trasporte de madera. Al acercarme al talud, penachos de humo y crecientes resoplidos anunciaron un tren que se aproximaba con sus vagones cargados de trozas de pino y de ciprés. La situación del zorro era desesperada: enfrente, los rieles por donde en un instante pasaría el tren; detrás, los perros que redoblando los ladridos estrechaban el cerco. ¿Cruzaría los rieles para que el tren, al interponerse entre él y los perros frustrara la persecución, o la retardara a lo menos? Barrunté que algo tramaba el animal, mas nunca supe que su sagacidad rayase tan alto hasta que lo vi ejecutar un plan que exigía tanta prudencia en el cálculo como prontitud en la acción.

En vez de cruzar al otro lado de los rieles, se detuvo en lo alto del talud, dejó pasar la locomotora y unos pocos vagones y, saltando luego a las trozas apiladas en uno de ellos, se puso en salvo. Mientras se alejaba, le vi que se volvía a mirar con burlona expresión a los perros, que quedaron confusos frente a la vía. A buen seguro que el ingenioso zorro, después de viajar unos cuantos kilómetros, saltó a tierra sano y salvo y ganó la espesura.

En el vestíbulo de la casa de la plantación teníamos colgada una cestilla rústica a pocos pasos de la puerta principal. Grata sorpresa fue para nosotros que un reyezuelo fabricase allí su nido. Al año siguiente hizo lo mismo y sacó también cría. Un año después, al ausentarnos, dejamos cerrada la casa sin olvidar puerta ni ventana. Al volver yo en abril, apenas abrí la puerta, entrose como una flecha el reyezuelo, tomó por el largo corredor, cruzó un par de habitaciones y me pareció verlo atravesar el cristal de una ventana que distaba no menos de 25 metros del nido.

Al buscarle explicación al caso, hallé que el cristal tenía un agujero, no mayor que el grueso de mi pulgar, ocasionado probablemente por la bala de algún descuidado muchacho que anduvo cazando por las inmediaciones. Cuando el reyezuelo encontró cerrada la puerta por donde solía entrar, buscó con tanta constancia como inteligencia hasta descubrir aquella singular vía de acceso. Por ese diminuto orificio de cortantes bordes pasó sinnúmero de veces llevando briznas y otros materiales para el nido. Bien podríamos envidiar muchos hombres la persistencia y el ingenio de que dio muestras esa avecilla.

Un día que salí a cazar venado me hallaba en mi puesto frente a un espeso bosquecillo de laurel distante unos 200 metros. Era mi acompañante y guía un negro que, según fui notando, conocía bien todas las peculiaridades, para mí misteriosas, de los venados. Al avanzar la batida por los tupidos matorrales, salió del fragante bosquecillo un venado de ocho candiles. No

---

Poeta, naturalista y maestro, Archibald Rutledge es autor de muchas obras sobre la flora y la fauna.

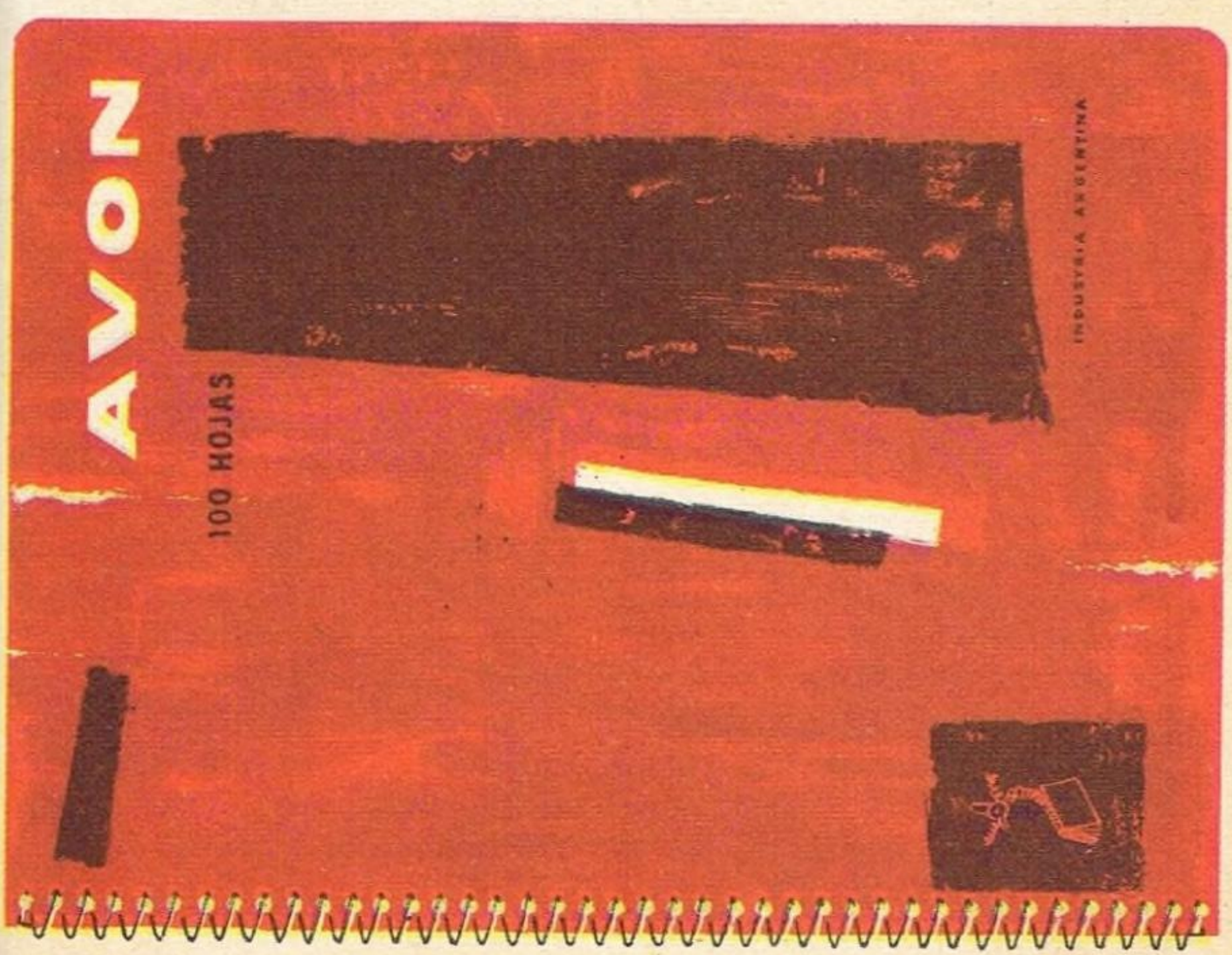
LUCIARTE

AVON

el cuaderno más moderno!

inmejorable material, moderna presentación, el cuaderno del futuro!

Fabricado y distribuído con la garantía y experiencia de ZAVERIO FUMAGALLI SAICA



corría ni iba al paso; se hubiera dicho que se deslizaba, sin esfuerzo aparente y sin hacer el más leve ruido.

De pronto se detuvo y lo vi quedarse erguido cuan alto era. No podía haber advertido nuestra presencia, tanto porque el guía y yo estábamos bien ocultos entre unos pinos bajos cuanto porque la brisa soplaba de cara a nosotros, lo que le impedía ventearnos.

—¿Qué hace ahí parado cuando sabe que los ojeadores vienen acosándolo? —pregunté en un susurro.

—Está dándole tiempo al tiempo —repuso el guía.

—Eso era, sí: el venado estaba pesando todo posible riesgo antes de dar el paso que sería para él de vida o muerte. Lo que al fin hizo fue algo enteramente inesperado para mí, a pesar de mi experiencia de casi 50 años de cazador de venados y de haber cobrado 103 ciervos.

El venado desapareció como si se lo hubiese tragado la tierra. Se hundió sencillamente entre las juncias, y hasta su enorme cornamenta se esfumó. Parecía mentira que res tan corpulenta y de tan grandes cuernas pudiera ocultarse entre unas plantas de poco más de medio metro de altura, pero así acababa de hacerlo.

—¿En qué andará ahora? —pregunté de nuevo al guía.

—Está valiéndose de una de sus tretas —repuso.

Yo tenía la certeza de que la batida lo empujaría hacia donde me encontraba. Pero cinco minutos después asomaron los ojeadores en la espesura y mi guía, tocándome en el hombro, señaló hacia la izquierda. Allá lejos, visibles apenas sobre la dorada extensión de andropogón, se movían las marfileñas puntas de la cornamenta del venado. Arrastrándose por entre la hierba había pasado sin ser visto en torno del sitio en que me hallaba. Después de recorrer así unos 300 metros, fuera ya del campo de batida, se enderezó y, pegando un salto, fue a internarse en la trémula media luz del bosque.

Un día en que el río se salió de madre el capataz de la plantación y yo lo cruzamos para llegar al delta y tratar de poner en salvo parte del ganado que había sorprendido allí la creciente.

Lo primero que vimos después de atravesar el embravecido río compensó el peligro a que acabábamos de exponernos. De cuantos ejemplos de amor maternal me ha tocado presenciar entre los animales salvajes, ninguno como el de esa madre, tan admirable... y tan repulsiva. Era una cerda cimarrona toda huesos y de erizado lomo. De aspecto indescriptiblemente feroz, hosca y desafiante, se erguía en una empapada troza que la corriente había encajado a medias en la horqueta de una encina acuática. Detrás de la cerda y debajo de ella, buscando amparo en su fortaleza, temblaba la chillona lechigada: nueve marranillos de unas dos o tres semanas de nacidos. En la situación en que se hallaban, nada, al pare-

prendas preciosas merecen LUX

LUX
Especial para lana seda rayón y nylon

Se ve que está en todo la mano de mamita. El luce siempre de punta en blanco. ¡Y no es ropa nueva la que viste! Es ropa cuidada con LUX en ESCAMAS. Para todas esas prendas preciosas de lana, seda o de modernas fibras sintéticas, LUX en ESCAMAS es ideal. ¡La ropa vuelve a ser nueva después de cada lavado!

LUX en ESCAMAS está considerado como el jabón más apropiado para el lavado y conservación de las famosas prendas Ban-Lon

LUX *suavemente limpia a fondo!*

LUX - C - 12

cer, los salvaría de morir ahogados.

El agua seguía subiendo más y más. La cerda se daba clara cuenta de que no tardaría en sacarlos a ella y a los críos del inseguro refugio en que se hallaban. A unos 800 metros, separada de éste por la turbulenta creciente, se alzaba la loma del Pino. Noté que la cerda medía con la vista la distancia, resuelta a nadar hacia allá. Pero no era su intención salvarse ella sola. Agachando el repugnante hocico empujó tiernamente a los marranillos uno tras otro para reunirlos en apretado montón. Con roncos y plácidos gruñidos les infundía confianza.

Lista al cabo, dejose caer desde la troza a la revuelta corriente. Nadó unos 10 metros con la cabeza muy erguida fuera del agua, como nadan los animales de su especie. Girando luego sobre sí misma, desanduvo camino para volver en pocos minutos al lado de los marranillos. Tan cierto como que lo vi con mis ojos, la cerda mostraba a sus hijuelos cómo había de hacerse y cuán fácil era.

Pacientemente, con tierno e infinito cuidado, guió después a los hijuelos para hacerlos entrar en el agua, donde flotaban los hierbajos arrastrados por la corriente contra la orilla. Empleó unos instantes en asegurarse que todos estuviesen bien cerca de ella. Acto continuo, gruñendo complacida, empezó a nadar río adentro, muy despacito. No nadaba como antes, pues era ahora madre atenta sólo a salvar a sus hijos. Los llevaba a barlovento protegiéndolos con su propio cuerpo contra los embates de las aguas para que nadasen como en un remanso. No le importaba su propia vida, sino la de ellos. ¡Hermoso espectáculo el de aquella horrenda bestia salvaje, que luchaba contra la riada para poner en salvo a sus hijos!

"Algo alcanzo a leer en el libro infinito de los secretos de la Naturaleza", dice el adivino en una de las escenas de *Antonio y Cleopatra* de Shakespeare. Yo también he alcanzado a leer un tanto en ese libro. Y sin embargo, me emociona pensar que nunca sabré cuál será en un momento dado el comportamiento de los animales salvajes.

Cuestión de bustos. El Mercado Común Europeo se ha encontrado con un problema que se discute *sotto voce*: los fabricantes de ropa interior han descubierto que los sostenes franceses no les sirven a las holandesas; que los italianos no les sirven a las francesas y que las alemanas no pueden usar los que fabrican en otros países. Por consiguiente en Bruselas, sede del "Mercomún", se nombró una comisión de seis naciones encargada de estudiar el asunto y hallar una nueva escala internacional de tamaños. "Lo que se necesita —explicó un vocero— es un sostén que sea absolutamente intercambiable".

— The Insider's Newsletter

ESTE ES EL CAMINO PARA HABLAR OTRO IDIOMA!

LINGUAPHONE

EL SISTEMA MAS MODERNO PARA APRENDER IDIOMAS

Por su sencillez, rapidez y eficacia, LINGUAPHONE
es el camino definitivo para hablar otro idioma

- **SIN CONOCIMIENTOS PREVIOS**
- **SIN ESTUDIOS DE MEMORIA**
- **SIN TRADUCCIONES NI DEBERES**
- **SIN ESCLAVIZARSE A HORARIOS**
- **SIN DEPENDER DE NADIE**

EN POCOS MESES, USTED CONOCE UN NUEVO IDIOMA

ESCUCHE UNA LECCION SIN COMPROMISO

INSTITUTO

LINGUAPHONE

DE LONDRES

SAN MARTIN 551 - Tel. 32-2184 – Bs. Aires

Envíe el cupón a esta dirección y recibirá folletos ilustrados

Nombre: .....

Domicilio: .....

Idioma: ....T.E.....

TORREON

publicolor

1837-1962

Cuatro generaciones de relojeros suizos han contribuido al renombre del famoso reloj INVICTA, vendido actualmente en el mundo entero: una antorcha que brilla desde hace 125 años es la prueba de un éxito siempre creciente y bien merecido. Este nuevo modelo es una exclusividad creada con ocasión de este JUBILEO. Será también su nuevo INVICTA del que se sentirá orgulloso.

1837

INVICTA

¡A viajar, muchachos!

Centros estudiantiles especiales ponen gran variedad de viajes colectivos al alcance de millares de jóvenes deseosos de ver mundo

Por Robert Littell

Condensado de "Travel"

ESTE VERANO, como el pasado y el anterior, un cuarto de millón de jóvenes recorrerán a Europa en todas direcciones, en grupos que disfrutarán de descuentos especiales y descansarán en paradores, dormitorios o campamentos estudiantiles. Desde fines de junio hasta comienzos de setiembre, y merced a la acción inteligente y dinámica de organismos de turismo no comerciales manejados por estudiantes en más de 30 países, no pasará hora sin que llegue o parta algún avión, tren u ómnibus lleno de muchachos y muchachas entusiastas que viajan en busca de emociones y conocimientos.

La época de la vida más apropiada para visitar lugares distantes es la juventud, precisamente aquélla cuando menos dinero se tiene para viajar. Hoy las más interesantes excursiones se han puesto al alcance de millares de jóvenes que antes no habrían podido salir de su país.

Algunos han hecho paseos en *pony* por las landas de Escocia setentrional, otros han emprendido nocturnas giras para estudiar las supersticiones locales, varios grupos han ido a la región francesa de la Camarga, en el delta del Ródano, donde viven en libertad infinidad de animales silvestres. Los hay que han pasado dos semanas en la Riviera, en el risco llamado "la calanque de Sormiou", dedicados a escalar los acantilados por la mañana y a la caza submarina con arpón por la tarde, y también quiénes han ido a conocer las pinturas rupestres en la Dordoña, a hacer excavaciones en aldeas de la edad de hierro en Dinamarca o a practicar el montañismo en Austria. El año último, varios estudiantes daneses fueron en tren a Yugoslavia, compraron unas mulas y en ellas cruzaron Macedonia hasta Grecia, donde las vendieron con ganancia.

El número y la variedad de estas expediciones estudiantiles son asom-

brosos. En 1961, la agencia francesa de turismo estudiantil (OTU) llevó a Francia 17.429 estudiantes procedentes de 65 naciones, la unión nacional inglesa de estudiantes (NUS) arregló 400 viajes para 13.500 estudiantes y la alemana (GSTS) atendió a 144.219 participantes, habilitó 103 trenes especiales y 79 vuelos a Londres. Pero la palma corresponde probablemente a las cuatro entidades escandinavas unidas bajo las siglas SSTS, pues organizaron 4000 giras y vendieron 10.000 billetes de avión, todo lo cual representa un movimiento de 1.250.000 dólares.

En el apogeo de la temporada, la SSTS ocupa a 80 empleados, en su mayoría estudiantes escandinavos, que trabajan día y noche en nueve oficinas, cinco de éstas en el extranjero. La fundó, con escaso dinero y poco después de terminada la segunda guerra mundial, Kaj Pitzner-Jörgensen, estudiante de la Universidad de Copenhague, que quería viajar y ayudar a otros estudiantes a hacer otro tanto. Dotado de grandes condiciones de organizador y propagandista, postergó diez años sus estudios para formar y consolidar la SSTS. Cuando anunció su primer programa veraniego, los estudiantes daneses, hambrientos de viajar después de cinco años de guerra, hicieron cola en la calle 24 horas antes de que se abriera la oficina. Estaban dispuestos a ir a cualquier parte, con tal de salir del país, y si la excursión a Roma estaba completa, se inscribían en la siguiente que hubiese disponible, ya fuera a Madrid o a Edimburgo.

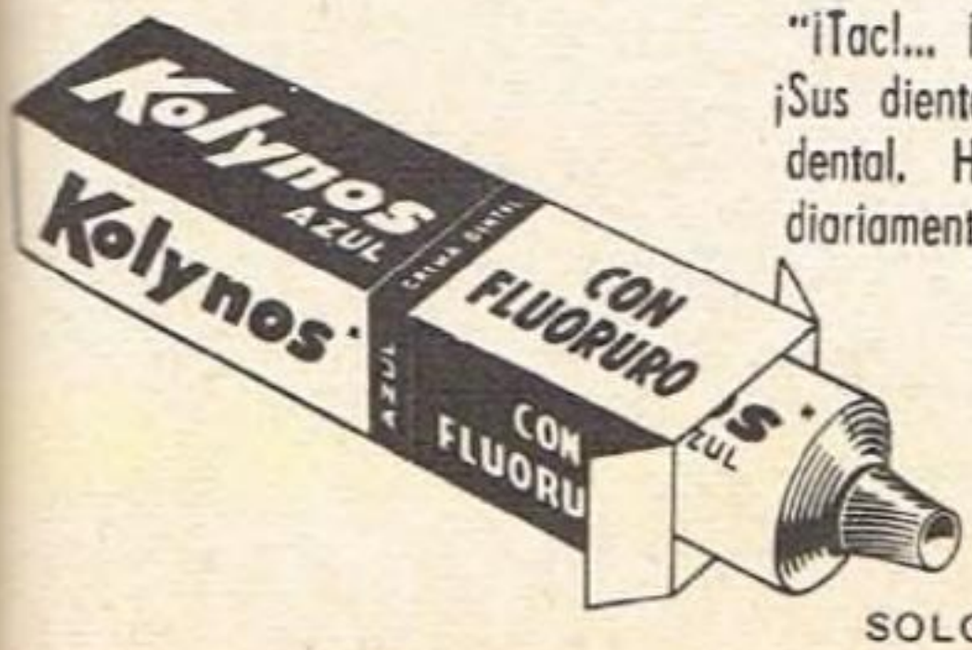
Muchas de las oficinas de viajes arreglan esas excursiones combinadas con trabajo. Cada verano los estudiantes vigorosos tienen la oportunidad de tomar parte en la reconstrucción de aldeas francesas abandonadas, en la exploración de ruinas romanas con arqueólogos, en la repoblación forestal de Polonia o en las tareas agrícolas de un *kibbutz* (granja colectiva) de Israel.

A un muchacho danés que sólo tenía 30 dólares para gastar en sus vacaciones, la SSTS lo hizo ir en avión a Inglaterra, donde la NUS le encontró trabajo en una granja del Warwickshire. Trabajó allí seis semanas al jornal corriente, viviendo con la familia del granjero y, después de pasar una alegre semana en Londres (donde dormía en un albergue estudiantil por diez chelines la noche), volvió en avión a Dinamarca ... con algo más de los 30 dólares que fueran su capital inicial.

Este año 250 estudiantes originarios de 15 países han ido a trabajar como preceptores en campamentos veraniegos de los Estados Unidos. Todos hablan inglés, por supuesto. Los 262 dólares que cada uno pagará por sus 10 semanas de vacaciones combinadas con trabajo, le permitirán también hacer una gira de 15 días cuando se clausuren los campamentos y recibir 90 dólares para sus gastos menores. Todos los veranos estudiantes norteamericanos de los cursos superiores de francés, aceptan oficios parecidos en campamentos infantiles de Francia.

NUEVO Kolynos AZUL con FLUORURO

"¡Tac!... ¡Tac!..." Claro. Ella puede permitírselo... ¡Su dentadura es sana! ¡Sus dientes lucen limpios, lindos, brillantes!... gracias a una buena higiene dental. Haga como ella. Cuide la belleza de sus dientes... Cepíllelos diariamente con el NUEVO KOLYNOS AZUL, que contiene FLUORURO.



SOLO SU DENTISTA PUEDE CUIDAR MEJOR SUS DIENTES.

LEVANTE UNA BARRERA

DE Vitamina "C"

CONTRA LOS RESFRIOS!

BEBA DIARIAMENTE JUGO DE NARANJA O POMELO

Pindapoy

LA MAS RICA FUENTE NATURAL DE VITAMINA "C"

Prevenga los resfríos proporcionando a su organismo las defensas necesarias! Recuerde que la vitamina "C" no se almacena en el organismo. **Beba todas las mañanas**, antes del desayuno un vaso de Jugo de NARANJA O POMELO PINDAPOY

Un joven que ha escogido cuidadosamente entre lo mucho que ofrecen las agencias estudiantiles de turismo, desembarca en Holanda, recorre en bicicleta la región de los molinos de viento durante una semana; luego, con estudiantes de 16 naciones, va en tren a Venecia (1435 kilómetros por 17 dólares y medio) y allí da su primer paseo en góndola. Luego navega tres días frente a las pétreas ciudades de Dalmacia, incrustadas como gemas en la costa del Adriático, hasta llegar al Pireo, el puerto de Atenas (todo ello por sólo 25 dólares y 70 centavos, pero su cama es la cubierta del barco, bajo las estrellas). En la capital griega se aloja en la Hostería de la Divina Providencia a la vista de las columnas del Partenón, por 65 centavos de dólar la noche.

Pronto se incorpora a una caravana de estudiantes bronceados por el sol con quienes durante una semana recorre las islas del Egeo. Luego forma pareja con un amigo alemán para ir a un campamento a cargo de estudiantes en Xilocastron, en el golfo de Corinto, donde hay esquí acuático, exploración submarina, tenis, biblioteca, cinematógrafo gratuito, y baile con orquesta hasta la una de la madrugada. En total: cinco semanas con alimentos, hospedaje y viajes sin confort pero llenos de encanto, ¡por 140 dólares!

Algunos de los viajes redondos ofrecidos con descuento a los estudiantes parecen fantásticos: de Suiza, una semana en París por 20 dólares; de París, dos semanas en l

playa de Biarritz por 55 dólares; vuelos desde Copenhague a cualquier ciudad europea a elegir entre siete, al 40 por ciento de lo que cuestan a los turistas corrientes. En los ferrocarriles, los grupos estudiantiles pagan por lo general más o menos la mitad de la tarifa ordinaria más baja.

Varios organismos estudiantiles de viajes poseen hosterías propias o, durante la temporada, administran hoteles adonde pueden acudir todos los que acrediten ser estudiantes. El centro holandés NBBS tiene hoteles para estudiantes en Londres, París, Roma, Amsterdam, La Haya y todavía otro, con playa privada, en el lago italiano de Garda. Por su parte, el CRUEI (Centro Italiano Relazioni Universitarie Estero), sirve cada verano a 20.000 estudiantes italianos y 5000 extranjeros y dirige diez centros internacionales de vacaciones, en las montañas y en las playas marinas y lacustres.

Aunque los viajes estudiantiles han llegado a constituir una empresa de grandes proporciones económicas, se basan estrictamente en la ausencia de todo lucro. El saldo favorable anual, que en algunos organismos llega hasta los 30.000 dólares, se aplica a reducir las tarifas por los servicios, a mejorar estos o a obras filantrópicas. Merced a los beneficios obtenidos por su centro, los estudiantes daneses han invertido 60.000 dólares en enviar material médico a la India, cobertizos a Israel y aparatos de rayos X a Indonesia.

Una de las preocupaciones de los centros estudiantiles de viajes es evitar los rígidos itinerarios de algunas agencias comerciales. El director de uno de ellos me decía hace poco:

—Nosotros no queremos contribuir a que los jóvenes viajen tontamente. Juzgamos deplorables esas giras relámpago que incluyen 10 capitales en 20 días y mantienen al viajero encerrado en un apretado capullo de sus propios compatriotas, aislado de todo contacto salvo con los mozos de hotel, el encargado de la excursión y su propia fatigada persona.

Los estudiantes reclaman algo más flexible, y es lo que se les proporciona. El miembro de una asociación estudiantil nacional puede tomar un tren o avión contratado especialmente, unirse a una excursión cualquiera y dormir en una hostería administrada por la oficina de viajes de cualquier otro país. Cualquier universitario tiene la posibilidad de participar en los paseos en canoa que organiza la NUS por el accidentado río Wye, en Gales ("se suministran talegos para dormir, pero hay que llevar toallas propias"), o de incorporarse a la excursión de estudiantes franceses a Checoslovaquia preparada por la OTU. Los jóvenes tienen asimismo el derecho de cambiar un grupo por otro en el último momento (cosa que hace casi una tercera parte de ellos), pues siempre hay otros muchos que aguardan ser llamados. Tal vez el mismo avión lleve a chicas y muchachos de una docena de países; en la enorme hostería de Copenhague se oye hablar hasta 25 idiomas.

Desde luego, con tanta gente joven y despreocupada por los caminos, tienen que suceder casos extraños. Una mañana temprano un tren de excursión de la SSTS se detuvo en la ciudad alemana de Colonia y cinco estudiantes saltaron en pijama para comprar periódicos; de pronto el tren se puso en marcha y aquéllos quedaron en el andén, sin billetes, dinero ni pasaportes, y sin zapatos siquiera. Sin embargo, como la SSTS goza de excelente crédito en toda Europa, los cinco pudieron tomar el tren siguiente para Copenhague.

Un estudiante inglés que regresaba de Moscú con un grupo de atletas de los países satélites de Rusia, fue detenido en una barrera fronteriza por carecer de los documentos exigidos. Un campeón polaco de salto con pértiga se ofreció a ayudarle: cada uno tomó un extremo de la vara, como si fuese ésta un caño y ellos plomeros, y ambos pasaron tranquilamente frente a los guardias, que nada sospecharon.

En los viajes que hacen juntos, el lenguaje internacional de los estudiantes es la risa y de ella se pasa a la música, pues siempre hay alguien que ha llevado una guitarra. A su vez ésta pide el canto y, desde luego, un poco de baile. Ya se encuentren en un café de la Costa Brava, en un *Weinstube* de la Renania o en un *bistro* del Barrio Latino parisiense, o aun en el andén

EMPANADAS CAPSERAS

en un momento y en cualquier momento

prepárelas con PICADILLO CAP para empanadas

elaborado como lo indica la mejor tradición de la cocina casera. Con ingredientes de primerisima calidad: carne picada (vacuna seleccionada), huevos, cebolla, aji, aceite, aceitunas y tomates CAP, pasas de uva CAP, sal, azúcar y especias; cocidos con un proceso especial en la misma lata lo cual permite mantener integramente sus propiedades y jugos, dentro de la más absoluto higiene. También el pastel de papa y las albóndigas se preparan rápidamente con picadillo CAP.

CON UNA LATITA DE 340 G. SE OBTIENEN DE 12 A 14 RIQUISIMAS EMPANADAS. LA LATA GRANDE DE 850 G. RINDE DE 30 A 35.

CAP

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

ALBATROS

Los que saben de motores, exigen las plateadas

¡Maniobras y acrobacias aéreas para el

Cuando los guiones cinematográficos exigen escenas de acción en el aire, los encargados de realizarlas son los expertos pilotos que pertenecen a Film Aviation Services. ¡Y en la mayoría de las escenas las acrobacias de estos pilotos están invitando continuamente al desastre! Ellos utilizan en sus motores las bujías de encendido Champion por su gran confiabilidad . . . otra razón para que usted las use en el motor de su auto también.

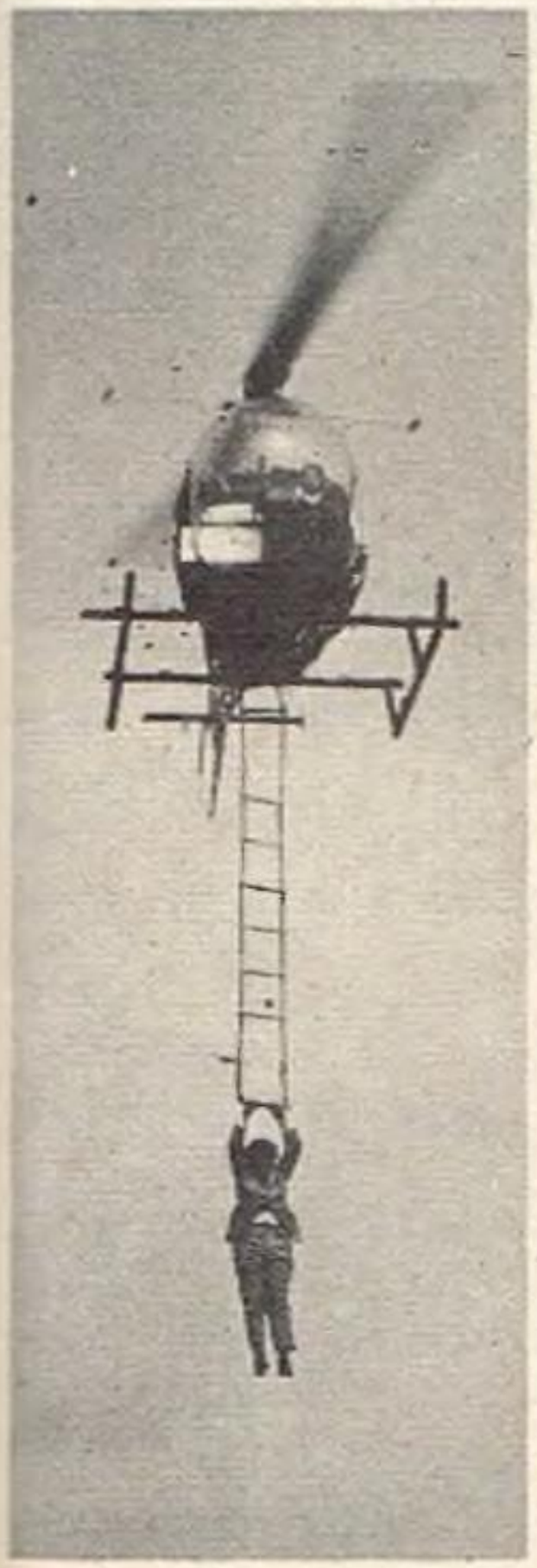
Descendiendo en picada, este pequeño avión de caza sorprende al "enemigo" durante la filmación de la cinta "Lawrence de Arabia". El avión fué meticulosamente reconstruído por la FAS y en este momento se dispone a bombardear su objetivo con "bombas de aserrín" y balas de madera. Ésta es una maniobra sumamente peligrosa para este piloto de la FAS debido al calor excesivo en el desierto, pero para los millones de fanáticos del cine se convertirá en un momento de emocionante acción.

CHAMPION SPARK PLUG COMPANY: INGLATERRA • E.U.A. • CANADÁ

bujías de encendido Champion para . . .

cine . . . sin que se cometan errores!

¡Arriesgado vuelo a un poco más de tres metros de altura! Haciendo un ruido ensordecedor uno de los pocos "B-17" que quedan en el mundo atraviesa a gran velocidad sobre un campo de aterrizaje inglés a un poco *más de tres metros de altura*, durante la filmación de un vuelo peligroso para la cinta "The War Lover". ¡Un fallo en el encendido de los motores y las cámaras cinematográficas captarían una tragedia *real!* Pero no hay razones para preocuparse, porque este avión de 20 años atrás está equipado con bujías de encendido Champion.



¡Maniobra segura! ¡Para poder realizar esta escena de la película "Fiesta en París", este "doble" confía en su fuerza y destreza . . . y en el funcionamiento impecable del helicóptero piloteado por uno de los miembros del FAS! Durante la filmación de escenas como ésta, el FAS emplea un segundo helicóptero equipado con cámaras, y como todos los vehículos del FAS, utiliza en su motor las famosas bujías de encendido seguro Champion.

Especialistas en bujías de encendido con inigualados conocimientos de ingeniería y con ayuda de extensas investigaciones, diseñan las insuperables bujías de encendido Champion para que ofrezcan óptima confiabilidad. ¡Ésta es una de las razones por la cual las Champion son las bujías que se utilizan en los motores para las acrobacias aéreas cinematográficas . . . en la mayoría de los aviones de las más renombradas líneas aéreas . . . y las que utilizan millones de motoristas en el mundo! ¡Por eso cuando vaya a comprar bujías, exija siempre las plateadas Champion, las bujías de encendido de suprema confiabilidad!

Las bujías favoritas en tierra, mar y aire

CHAMPION

AUSTRALIA • IRLANDA • FRANCIA • MÉXICO • BRASIL

de una estación a la espera de su tren; el caso es que pronto Helen, de un colegio femenino norteamericano, está bailando con Erik, de Upsala; Gwendolyn, de Manchester, con Aad, de Utrecht; y Henriette, nacida en Burdeos, con Klaus, llegado de Dusseldorf.

Nadie lo sabe con certeza, mas hay razones para creer que el creciente auge de los viajes estudiantiles ha sido el origen de muchos noviazgos internacionales.

A un hotel que esperaba 40 estudiantes llegaron 60. El director de la excursión los reunió en el vestíbulo y después de pedir silencio, consultó una lista que tenía en la mano y anunció:

—Esta noche, algunos de ustedes tendrán que dormir en parejas. Usted, Hans, y usted, Stuart, compartirán el cuarto 9...

Del fondo del grupo una muchacha alzó la mano y dijo:

—Disculpe, pero *yo* soy Stuart..

Pronto fue corregido el error, pero la involuntaria vinculación de los dos nombres hizo surgir una amistad que un año más tarde culminó en el casamiento de Hans con Stuart.

Puede obtenerse información sobre los viajes estudiantiles de los siguientes organismos, entre otros: Council on Student Travel, 179 Broadway, Nueva York 7, N.Y., EE.UU.; CRUEI, Via Piemonte 63, Roma, Italia; GSTS, Kaiserstrasse 71, Bonn, Alemania; NBBS, Room 1301, 29 Broadway, Nueva York 6, N.Y., EE.UU.; NUS, 3 Endsleigh Street, Londres, W.C. 1, Inglaterra; OTU, 137 Boulevard St. Michel, París 5, Francia; SSTS, 500 Fifth Avenue, Nueva York 36, N.Y., EE.UU.; Unión Nacional de Estudiantes Suizos, Tannenstrasse 11, Zurich, Suiza.

Una conocida estrella de cine estaba causando gran sensación en la playa, firmando autógrafos a diestro y siniestro. Pasó por allí un soldado que se detuvo un momento para encender un cigarrillo.

—¿Autógrafo? —preguntó la actriz.

—Con mucho gusto —repuso el militar.

Y sacando del bolsillo papel y lápiz, garrapateó su firma y se la entregó a la desconcertada estrella de la pantalla. — E. S.

Comparaciones

El periodista Arthur Baer no alcanzaba a leer bien un papel. Lo alejó todo lo que le daba el brazo, luego se lo acercó a las narices, y lo volvió a retirar. "A esta edad —explicó— leo como quien toca el trombón". — L. L.

Un hombre de ciencia francés explicaba así la OTAN: "Es como el amor entre los elefantes. Todo se lleva a cabo a un nivel muy elevado; se levanta una gran polvareda, pero hay que esperar varios años para ver los resultados". — Sra. C. Schuneman

La Aguja del Espacio se yergue sobre la ciudad; en la lejanía, el monte Rainier.

Cita del mundo industrial en Seattle

Por Robert O'Brien

La exposición de Seattle hace honor a la iniciativa y al empuje de unos hombres decididos a probar que lo imposible podía realizarse..

TODO EMPEZÓ en un congreso público que tuvo lugar en Seattle hace cinco años. Un puñado de hombres de negocios que soñaban con establecer una feria mundial en su ciudad presentaron con cierta vacilación el croquis que había proyectado un arquitecto para la exposición. Luego anunciaron el costo calculado: 47 millones de dólares. El público contuvo el aliento. Un distinguido ciudadano se levantó lentamente y dijo:

Foto de Bob e Ira Spring

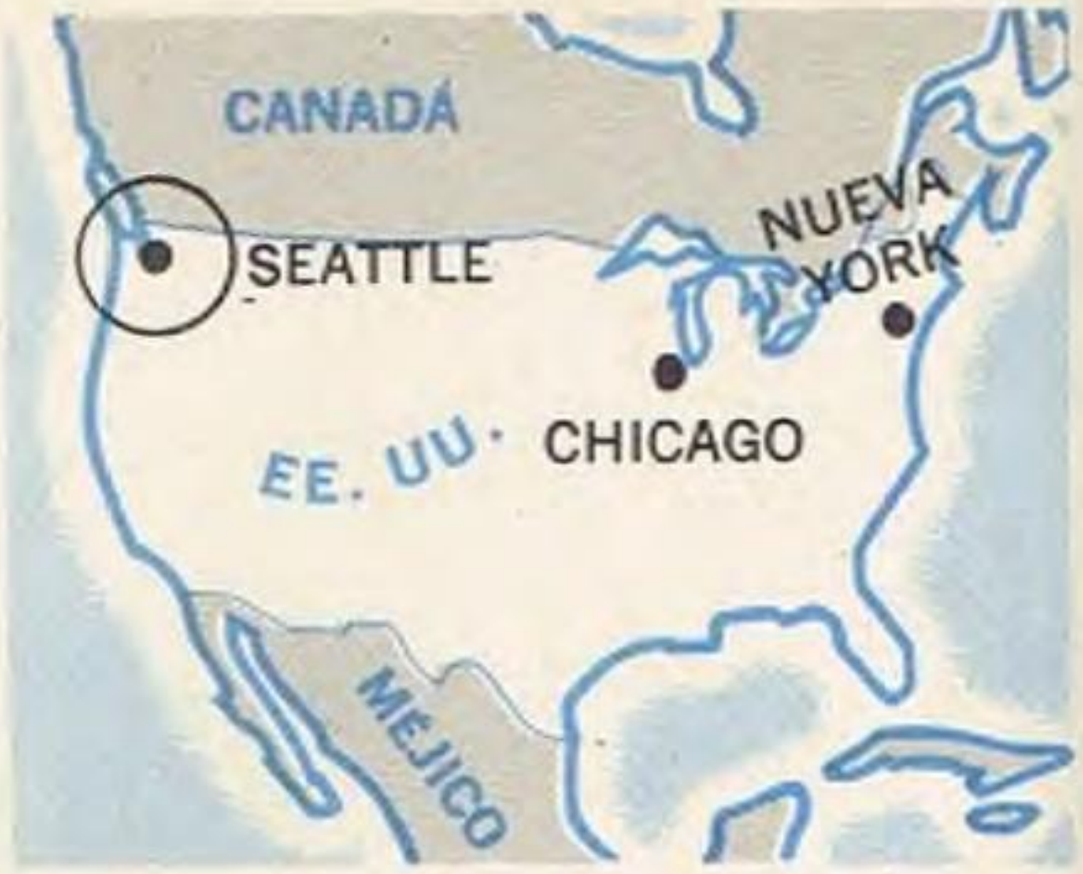
—¡Señores, ustedes han perdido el juicio!

Muchos de los 550.000 habitantes estuvieron de acuerdo con él. Seattle era una hermosa población que crecía rápidamente pero, comparada con Los Ángeles y San Francisco, sus deslumbrantes rivales de la costa del Pacífico, era todavía una ciudad de importancia secundaria, que figuraba en el decimonono lugar entre las urbes norteamericanas. ¿Realizar allí una feria de 47 millones de dólares? ¡Imposible!

Sin embargo, allí está. Abrió sus puertas el 21 de abril, y no es la feria relativamente modesta que se proyectó hace cinco años, sino una soberbia exposición mundial realizada con un costo de 80 millones de dólares, la única de carácter internacional llevada a cabo en los Estados Unidos desde hace más de 20 años, y la primera de la edad del espacio que haya tenido lugar en parte alguna.

Gracias al audaz tema predominante en la Feria, "El Hombre en la Edad del Espacio", que ofrece vislumbres de lo que será la vida en el siglo XXI, así como a una impresionante variedad de espectáculos de alta calidad, que van desde la presentación de la famosa compañía teatral inglesa Old Vic hasta funciones del circo de los hermanos Ringling, se espera que 10 millones de visitantes concurran a la exposición antes de que se cierre el 21 de octubre.

Mientras tanto y día tras día, las atracciones se suceden con caleidos-



cópica variedad y rapidez. Montañas rusas brindan espeluznantes subidas y bajadas. El Pabellón de Bellas Artes ofrece una exposición de cuadros de antiguos maestros por un valor de veinte millones de dólares, entre ellos obras de Rembrandt, Ticiano, Goya, Renoir, Gauguin, así como de más de 100 pintores y escultores contemporáneos de nota.

Participan casi 40 naciones, desde la Costa de Marfil hasta la República China. Algunas, como Suecia y Tailandia, muestran productos de industrias y artesanías nacionales. Los ingleses y canadienses exhiben impresionantes adelantos en aviación, electrónica, medicina atómica y demás ramas de la técnica de la edad del espacio. Otros países, entre ellos Yugoslavia, han instalado pintorescos restaurantes que se especializan en platos regionales. La Unión Soviética está representada solamente por el Conjunto Ucraniano de Baile. Cuando se le pidió que preparara una exhibición apoyada por su gobierno pa-

ra mostrar los adelantos logrados en las ciencias de la edad del espacio, los funcionarios soviéticos replicaron: "Rusia está demasiado ocupada para eso".

El pabellón de los Estados Unidos alberga la exhibición científica más completa que se haya hecho hasta la fecha. Su atracción mayor es un vehículo espacial cinematográfico que trasporta a sus pasajeros en un viaje sideral de miles de millones de kilómetros, los hace pasar a través de los anillos de Saturno, los lleva hasta la Vía láctea y los trae de nuevo a la Tierra. En el Coliseo, edificio de cristal y hormigón que ocupa más de una hectárea y media, un ascensor semejante a una colosal burbuja levanta a cien espectadores juntos hasta la ciudad "flotante" del año 2000. Otros expositores norteamericanos, entre ellos la compañía telefónica Bell, la General Electric, la IBM, du Pont, RCA y otras 100 empresas particulares y organismos gubernamentales, muestran cómo serán dentro de 40 años los viajes, las actividades y los hábitos alimenticios del hombre, así como los adelantos en comunicaciones, en enseñanza, en métodos de estudio y recreo.

Cuando se termine la feria, quedará en Seattle un centro cívico de 50 millones de dólares, que no será inferior a ningún otro del país: un teatro dramático y de ópera, un Coliseo donde se podrán reunir 36.000 participantes en congresos o convenciones, espaciosos salones de exposición y un amplio estadio. Además poseerá, si lo desea, un ferrocarril suspendido de un solo riel que circula a considerable altura sobre las calles, y el ya famoso símbolo de la exposición, la Aguja del Espacio, de 183 metros de altura, con su restaurante giratorio en lo más alto.

—¿Que cómo se organiza una exposición mundial? —exclamó el presidente de la misma, Joe Gandy, agente de los automóviles Ford—. Es muy sencillo: hay que realizar milagro tras milagro, y seguirlos haciendo hasta que la feria está completa.

La idea nació en 1954, en forma modesta. Sin embargo, no tardaron los directores en preguntarse: ¿Por qué no hacer las cosas más en grande? Los rusos acababan de poner en órbita el Sputnik I. ¿Por qué no dedicar la feria a la ciencia y al espacio, invitar al gobierno federal a participar, y llamarla "Exposición del siglo XXI?"

El siguiente paso fue tratar de conseguir la indispensable cooperación del gobierno federal. Hicieron hincapié en que le ofrecían una oportunidad como hecha a la medida para exhibir las conquistas científicas de los Estados Unidos, y los hombres de ciencia de Washington les dieron su apoyo. Finalmente, en setiembre de 1959, el Congreso votó nueve millones de dólares para construir el Pabellón de la Ciencia en Seattle. Esa suma fue la más alta que haya concedido el gobierno para participar en una exposición dentro del país.

—Ya teníamos a la nación de nuestro lado —dice Joe Gandy—. Era el momento de conseguir la cooperación del resto del mundo.

Esto implicaba lograr la sanción de la Oficina Internacional de Exposiciones (B.I.E.), organización global de unas treinta naciones comprometidas a no tomar parte en una feria internacional a menos que ésta tenga la aprobación de la B.I.E.

En febrero de 1960, Gandy fue a París para asistir a una reunión de delegados de la B.I.E. Como Nueva York también proyectaba realizar su propia feria internacional en 1964, a Gandy le costó trabajo convencer a los delegados, pero, finalmente, en junio de 1960, éstos votaron a favor de la ciudad del Pacífico.

Mientras tanto, habían ocurrido importantes acontecimientos. La compañía Alweg International convino en construir un ferrocarril de un solo riel que haría un recorrido de unos dos kilómetros desde el centro comercial de la ciudad y a lo largo de la Quinta Avenida hasta el campo de 30 hectáreas de la exposición. Dos trenes eléctricos de aluminio efectuarían el viaje en 96 segundos, con lo cual podrían llevar unos 10.000 visitantes cada hora.

Más impresionantes todavía resultaron los planos completos de la mayor atracción de la exposición: la Aguja del Espacio, la hoy famosa torre de 183 metros. Tiene la forma de una gavilla de trigo y se alza sobre tres pares de finas patas de acero. A un poco más de la mitad de su altura se estrecha, y luego abre con gracia unos brazos también de acero, que soportan una estructura en forma de plato, de color rojo y oro.

A este elevado recinto se llega por medio de tres veloces ascensores en forma de cápsulas espaciales. Dentro del restaurante, una ancha sección circular rodeada de ventanas gira a razón de una vuelta por hora. Los comensales sentados a las mesas gozan de una vista impresionante, en constante variación, de la ciudad que se extiende abajo: sus rutilantes bahías y lagos y sus majestuosas montañas.

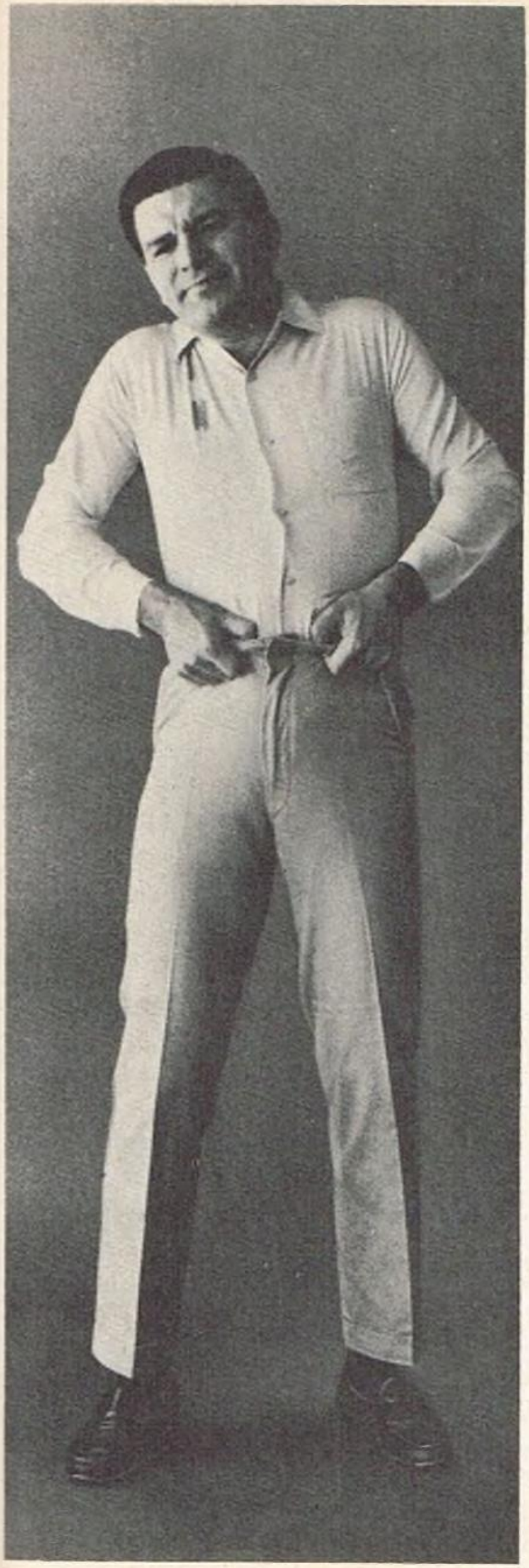
—La aguja representa para todos algo muy especial —dice D. E. Skinner, alto funcionario de una compañía de navegación y vicepresidente de la feria—. Es como un faro que proclamara a los cuatro vientos: "¡He aquí una ciudad que logró lo imposible!".

En California se publicó en el boletín de la iglesia congregacionalista de Suisun-Fairfield la siguiente nota, a instancias del pastor, reverendo C. W. Kirkpatrick:

"Así . . . es . . . como . . . el . . . pastor . . . ve . . . la . . . iglesia . . . muchas . . . veces . . . al . . . subir . . . al . . . púlpito . . .

"Encambioseveríaasísicadacualvinieraacompañadoalosservicios".

— UPI



Cuando nueva, entallaba...ahora después de lavada— ¡cómo aprieta!

Lo que siempre ocurre cuando usted compra ropa de trabajo al azar, sin estar seguro de que tienen la marca SANFORIZADO—garantía de que su ropa de trabajo al lavarse, no cambiará de tamaño debido al encogimiento.

Todas las telas de algodón que tienen la marca SANFORIZADO, han sido sometidas a un procedimiento especial para controlar el encogimiento y a otras pruebas para tener la seguridad de que no encogerán. Por eso, usted puede tener la certeza de que las prendas de algodón con la marca SANFORIZADO, jamás pierden su forma y tamaño. Por mucho que se lave, su ropa de trabajo se mantiene como nueva—con su entalle original.

El encogimiento puede ser muy costoso—sea precavido, exija VER la marca SANFORIZADO.

•SANFORIZADO•

MARCA REGISTRADA

La marca registrada SANFORIZADO es reconocida a través del mundo como símbolo de control del encogimiento en las telas de algodón. El uso de la marca SANFORIZADO sólo se permite en telas que cumplen con los requisitos rigurosos sobre encogimiento exigidos por los dueños de la marca, Cluett, Peabody & Co., Inc.

Tesoros para la venta

En las grandes subastas de Londres cambian de mano más obras de arte y antigüedades que en todas las demás capitales reunidas

Por Charlote y Denis Plimmer

Condensado de "U.S. Lady"

Un joven catedrático de literatura se detuvo en la elegante calle Bond, de Londres, frente a una muestra en letras doradas que decía: *Sotheby's*. Por los periódicos sabía que esta importante casa de subastas había batido todas las marcas en materia de precios pagados por cuadros antiguos e impresionistas, así como por alhajas, con lo que había contribuído a hacer de la capital de Inglaterra el centro del mundo artístico. ¿Qué podía haber allí para un pobre profesor, entre los lienzos de célebres pintores y las joyas preciosas que los potentados se disputaban?

Con todo, entró. La vetustez de los muros tapizados de rojo y verde acentuaba más el esplendor de los objetos exhibidos. Penetró en una sala donde se subastaban libros raros y a poco salía jubiloso, llevando bajo el brazo un ejemplar de la primera edición de los poemas de Shelley. "Nunca creerán mis colegas que sólo pagué tres libras esterlinas por él", nos decía después.

Jamás han tenido las obras de arte un auge como ahora ni ha sido mayor el número de personas modestas que se interesan por comprarlas. Casi la mitad de las ventas que hace Sotheby son por precios inferiores a 30 libras esterlinas, si bien algunas alcanzan cifras fabulosas. El rematador que hoy adjudica un lote de pinturas por una libra esterlina es el mismo que en 1959 obtuvo el precio más alto que se haya pagado por un cuadro: 275.000 libras por *La adoración de los Reyes** de Rubens.

---

*El año pasado sólo se realizó una venta de verdadera importancia fuera del mercado londinense de objetos de arte: la adquisición, por parte del Museo Metropolitano de Arte, de Nueva York, del lienzo de Rembrandt *Aristóteles contemplando el busto de Homero*, por el cual obtuvieron las galerías Parke-Bernet, de esa ciudad, la mayor suma jamás alcanzada por un cuadro: 2.300.000 dólares.

La adoración de los Reyes, de Rubens.
Cortesía de las galerías de Leonard Koetser, Londres.

A casi 27 millones de libras esterlinas ascendió el total vendido en la temporada 1960-61 por Sotheby, por Christie, que es su más fuerte competidor, y por una docena de casas de arte menos importantes y un centenar de *marchands* dispersos por todo Londres. Esa cantidad representa más que las correspondientes a Nueva York y todos los centros artísticos de Europa sumados.

Hoy, las obras de arte y las antigüedades constituyen una de las inversiones más sólidas, si se considera que desde la última guerra las pinturas se han valorizado un dos mil por ciento. Hace poco, un negociante londinense telefoneó a uno de sus parroquianos:

—Tengo dos lienzos de Matisse.

Discutieron el precio y por fin el comprador dijo:

—De acuerdo, le enviaré un cheque inmediatamente.

Cornealent

re-ro publicidad

1. El lente de contacto perfecto adecuado a todo uso
2. Torneado • Indeformable
3. Sencillísima adaptación
4. Material importado 100 x 100
5. Lo receta UNICAMENTE el Médico Oculista
6. Lo hace y distribuye UNICAMENTE

Pförtner

7. Con 20 años de experiencia en Alemania y Argentina.
8. Garantia a satisfacción
9. Cómodos planes de financiación
10. Pruebas, sin ningún compromiso, en:

Laboratorio

Pförtner

Casa matriz: Juncal 2345 • Tel. 83-6230 • 84-2410
Suc. Luxor: Lavalle 678 • Tel. 32-4598 • 32-6734
Agentes autorizados:
"Cornealent" Rosario: General Mitre Nº 523
"Cornealent" Córdoba: 9 de Julio Nº 510
"Cornealent" Mar del Plata: San Luis Nº 1742 loc. 5
"Cornealent" Santa Fe: Rivadavia Nº 2763
Optica Cambón: Vélez Sársfield Nº 62 - Río Cuarto
Luis F. Charles: Mitre Nº 68 - Bahía Blanca
Optica Heider: Convención Nº 1377 - Montevideo
Optica Santa Lucía: Palma Nº 276 - Asunción
Lentes de Contacto Ltda.: Santa Lucía Nº 226
Santiago (Chile)

—Pero, ¿no quiere verlos?

El cliente lanzó una carcajada y repuso:

—¿Acaso tengo que ver un barril de petróleo para comprar acciones de la Royal Dutch?

Hace dos siglos, cuando Sotheby y Christie se iniciaron en este comercio, Inglaterra estaba inundándose ya de tesoros llevados de otros países por viajeros adinerados. Luego, los cataclismos políticos de Europa —la revolución francesa y la rusa y las dos guerras mundiales— convirtieron la isla en un enorme almacén de objetos de arte que atrae a compradores y vendedores de todos los continentes.

Contribuyen a ello las condiciones favorables en que se efectúan las operaciones. En Nueva York el vendedor paga generalmente una comisión del 10 al 23 por ciento y el comprador paga impuesto del 3 por ciento sobre las ventas y a veces un 10 por ciento de impuesto federal; en París, el vendedor tiene que ceder hasta el 13 por ciento en comisiones y el cliente paga una tasa progresiva de impuestos cuyo mínimo es el 21 por ciento. En cambio, los subastadores de Londres piden simplemente el 10 por ciento y no hay impuestos que satisfacer.

La rivalidad entre los dos colosos londinenses, Sotheby y Christie, es encarnizada. Christie ocupaba el primer lugar hasta hace pocos años, cuando Sotheby se lo arrebató al hacerse cargo de la riquísima colección del ex-rey Faruk de Egipto. Desde entonces, la lucha no cesa un

instante. Si Sotheby remata un diamante, Christie ofrece otro de mayor tamaño; Christie anuncia la subasta de un Rembrandt y Sotheby contraataca con un Renoir.

Cada casa vigila celosamente los salones de venta del competidor que son tan característicos como la personalidad de sus respectivos presidentes. El edificio de Christie es amplio y ordenado, ofrece a los expertos un ambiente de distinción; su presidente, I. O. Chance, de 52 años, que luce una incipiente calva, gusta del chaqué y pantalones de fantasía, camisa de seda y corbata de plastrón, recibe a sus clientes sentado ante un gran escritorio antiguo rodeado por teatrales cortinajes de brocado carmesí.

El local de Sotheby se halla siempre atestado y en continua animación. Su presidente, Peter Wilson, es un hombre de 48 años, muy alto y delgado, de juvenil sonrisa y cierto descuido en el vestir. Su despacho es pequeño y en el escritorio se amontonan los papeles, hay pinturas reclinadas en las sillas y, en el caballete del rincón, suele verse algún lienzo cuyo valor raya en las 35.000 libras esterlinas.

Tanto una empresa como otra no tienen reparos en recurrir a la más dinámica propaganda: reuniones sociales, entrevistas en la televisión, inserción de gacetillas en las secciones de sociales de los periódicos, espléndidos agasajos a las personas influyentes que pueden llevarles negocios, en especial abogados de familias que tienen herencias por li-

AVANZADA DE
LA CIENCIA!

Da una
limpieza única
libre de caspa

Por fin aquí está CLINIC! El champú anticasp
con TCC, novísimo ingrediente recientement
descubierto que conserva su acción anticaspa aú
después del enjuague. CLINIC da al cuero ca
belludo limpieza única, libre de caspa. Los ca
bellos lucen saludables, brillantemente limpios
acondicionados para peinar
y delicadamente perfuma-
dos. CLINIC, el champú de
toda la familia para el lava-
do de costumbre. CLINIC
al alcance de todos.

Clinic
CHAMPU
ANTICASPA

OCHO MESES POR EL TERRITORIO INFERNAL DE LOS FA
LA HOSTILIDAD DE LA JUNGLA DEL MATO GROSSO, LAS

Mas Allá d DAS MO

por D. G. Fabré

LEA ESTE APASIONANTE Y VERIDICO RELATO

Mujeres xinguanas transportando comida, para las tribus invitadas a un funeral.

Suscribiéndose al

"CIRCULO LITERARIO".

Que le ofrece los siguientes beneficios:

Elige el libro más interesante que se edita cada mes. La suscripción es gratuita, sin cuota de ingreso o gasto alguno. Los libros serán entregados en su casa por correo certificado sin ningún recargo y después los abona. El suscriptor no está obligado a comprar un libro mensual, cada mes, recibe gratis el boletín mensual, en el que se le informa sobre el libro seleccionado para que decida si desea recibirlo, el libro se le remite si no ordena lo contrario.

LIBROS LUJOSAMENTE ENCUADERNADOS QUE LE PERMITIRAN FORMAR UNA SELECTA BIBLIOTECA

MOSOS XAVANTES, DESAFIANDO
PLAGAS Y EL CLIMA MORTAL.

el Río
RTES

Fascinante crónica que documenta la formidable hazaña de un hombre, que realizó la temeraria proeza de convivir con los feroces xavantes y los agresivos xinguanos, en cuyos dominios desaparecieron decenas de expedicionarios, entre ellos el famoso Fawcett. D. G. Fabré captó escenas que por primera vez trascienden y presenció todo cuanto nos relata; desde la conducta de los nativos en la intimidad de las chozas, hasta sus más crueles y sanguinarias tradiciones, ritos funerarios, horrorosas prácticas guerreras, el proceso preparatorio de las vírgenes y sus jóvenes pretendientes, diabólicas ceremonias de iniciación, y todos los apasionantes misterios que encierra un mundo extraño y atemorizador, donde la civilización se detuvo hace miles de años, y los hombres y mujeres se guían por sus instintos naturales y viven en absoluta desnudez, ignorando los más elementales prejuicios.

DOCUMENTADO CON FOTOS TAN IMPRESIONANTES COMO DEL RELATO QUE DAN FE

ENVIE ESTE CUPON AHORA MISMO

CIRCULO LITERARIO - *Lavalle 1454 - T. E. 40-3618*

Sírvanse anotarme como suscriptor del Círculo Literario y enviarme como mi primera Selección "MAS ALLA DEL RIO DAS MORTES" por D. G. FABRE, por el cual abonaré **$ 178.-**

Nombre.....

Calle y Nº.....

Localidad..... F. C.....

Firma..... T. E.....

cubiertos GAMUZA* distinguen su mesa!

Es un producto de ROMULO RUFFINI & CIA. S. C. A. - Distribuidores Mayoristas Exclusivos:
GAMUZA S. C. A. - Avda. Córdoba 1365/67 - T. E. 42-1894 - Bs. As.

*Identifique la marca en cada pieza

quidar. Las dos realizan muchas de sus más importantes subastas por la noche, ante caballeros de frac y damas en vestido de gala. Sólo se entra por invitación y una multitud se agolpa para ver llegar a las celebridades. Con razón dice Peter Wilson: "La subasta de obras de arte es como una gran carrera de caballos, combinada con el espectáculo de una corrida de toros".

A pesar de la tensión que rodea las subastas, éstas se desarrollan con una discreción y delicadeza asombrosas. Los rematadores no levantan la voz para anunciar lo que van a subastar y los compradores no son menos mesurados. Un millonario se limitaba a dar un leve golpe en sus gafas cada vez que deseaba hacer una oferta y el sistema funcionaba bien, hasta que los espejuelos se le cayeron en el momento en que iba a indicar la postura final, que le habría valido la adquisición del lote.

Durante otra subasta, en una sala repleta, la compra de un jarrón chino era objeto de reñida puja entre un caballero y una señora sentados en lados opuestos del salón. Por fin venció ella y cuando a la salida se encontró con su marido, le dijo:

—Me lo llevé, pero tuve que pelear obstinadamente con un hombre odioso al que ni siquiera pude ver.

—¡Dios mío, querida! —gimió el esposo—. ¡Era yo!

Los sótanos de Christie y de Sotheby están colmados hasta el techo de muebles antiguos, con estantes repletos de ánforas griegas, y pilas de ediciones originales. En 1961, Sotheby recibió mercaderías de 50 países y las vendió a 53. Ambas empresas despachan 40.000 catálogos por mes a sus presuntos clientes en todo el mundo, comunican a los coleccionistas las subastas próximas de los objetos que ellos coleccionan, y hacen ofertas en representación de compradores que no pueden estar presentes.

—Siempre tenemos aquí objetos de arte por valor de unos cinco millones de dólares —nos dijo un empleado de Sotheby.

Sin embargo, ni uno solo de ellos es propiedad de las casas subastadoras. Hasta que se venden, pertenecen a las personas que los enviaron para ser subastados.

Todo el día se reciben visitas de personas que creen tener en su poder tesoros. Un coronel retirado lleva una figurilla de un pequeño búho blanco que resulta ser una rara porcelana de Chelsea. Una dama trae el cuadro que compró por dos chelines en un bazar de caridad, se comprueba que es de Cornelius Krieghoff, un pintor canadiense del siglo pasado, y Sotheby consigue venderlo en 2000 libras esterlinas.

Sotheby garantiza la autenticidad de todos los lienzos de maestros impresionistas y modernos que vende. Y si el cliente presenta alguna prueba, durante las tres semanas posteriores a la compra, de que el cuadro no es genuino, rembolsa el importe recibido. Antes que una obra de arte llegue al salón de ventas, debe pasar por el "filtro" a fin de garantizar su autenticidad. Allí, los téc-

nicos especialistas analizan químicamente la pintura, efectúan pruebas con radiaciones para determinar cuándo fue hecha y solicitan el dictamen de 50 o 60 peritos de prestigio internacional.

Los comerciantes de arte londinenses están siempre en guardia, dispuestos a discutir el valor de un lienzo con sus rivales y a jugarse su reputación una vez que han dado su dictamen. Un astuto negociante de origen holandés, Leonard Koetser, decidió arriesgar 6000 guineas y compró una *Madona con el Niño* de Francesco Francia, pintor italiano del siglo XV, a sabiendas de que en la augusta Galería Nacional de Londres se exhibía un cuadro idéntico. Convencido de que este último ejemplar era falso, pidió el fallo de los expertos, que le dieron la razón, y acabó vendiendo su *Madona* por el triple de lo que le había costado.

Puntos finales

El actor Roland Young pudo haber sido muy jovial en sus papeles teatrales, pero en la vida real era áspero e intratable. Una vez, estando en el vagón-club de un tren que viajaba por el estado de Illinois, se le acercó un joven que trató de trabar conversación.

—Me parece haberlo visto en alguna parte —dijo el desconocido.

Young emitió un gruñido y le lanzó una mirada glacial.

—¿Va usted a Chicago? —volvió a decir el otro.

El actor gruñó nuevamente.

El joven resolvió insistir por última vez:

—Soy de Grand Rapids, Míchigan . . . y me llamo George Witherbee —comenzó a decir.

—Yo también —repuso Young.

— Kyle Crichton, en *Total Recoil* (Editores: Doubleday)

Los hermanos Turnesa, bien conocidos como golfistas, se criaron sirviendo de *caddies* en el club donde trabajaba su padre como jardinero. Cuando en 1926 parecía que Joe Turnesa estaba a punto de ganar el Campeonato Nacional, algunos de los socios fueron en busca del viejo para darle la noticia. Lo encontraron en el hoyo número 16, en cuclillas, desyerbando el *green*, y le gritaron entusiasmados:

—Señor Turnesa, ¡su hijo Joe está ganando el Campeonato Nacional!

El jardinero los miró fríamente; luego se volvió a su tarea.

—¿Qué tiene de raro? —dijo entre dientes—. No ha hecho nada en la vida fuera de jugar al golf.

—J. M.

UNA ESCOPETA QUE CAZA SIN MATAR

Con disparos que los adormecen, se pueden capturar, sin causarles daño, toros bravos, perros rabiosos y toda clase de animales salvajes.

Por Oren Arnold

UN DÍA de 1957, en una espesura de mezquites situada en los alrededores de San Antonio (Tejas), un toro bravo eludió toda la tarde a cuatro vaqueros que trataban de atraparlo. Al día siguiente, cuando se disponían a reanudar sus esfuerzos, acertó a llegar por allí Harold Palmer con una arma que parecía una escopeta corriente.

—Esperen un momento —les dijo—. Déjenme solo cinco minutos.

El toro había desaparecido entre la densa maleza.

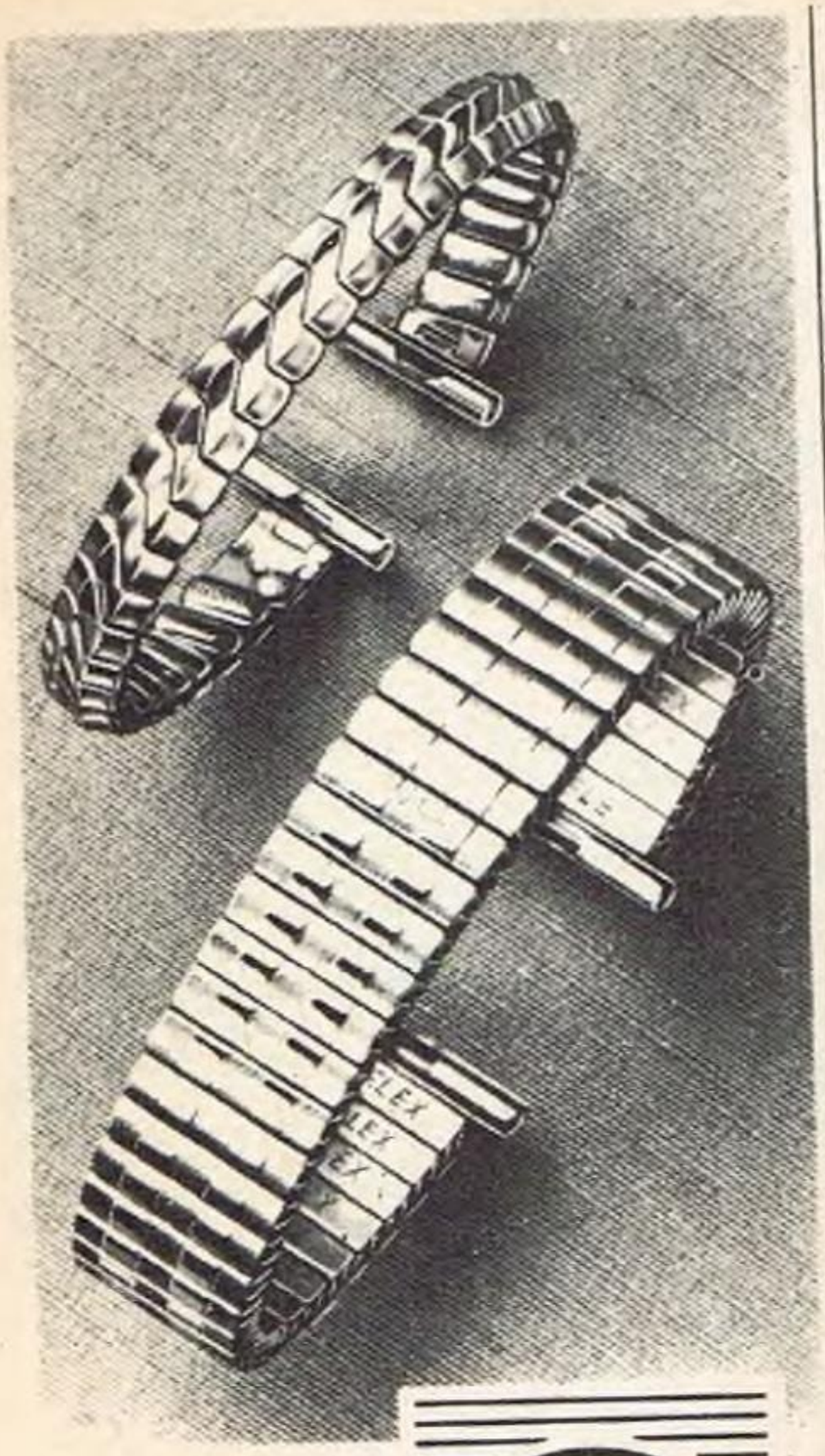
Palmer lo siguió, al poco rato levantó la escopeta y . . . *¡paf!* El disparo sonó como el de una escopeta de aire comprimido de juguete. El arma despidió un objeto plateado, y el lomo del animal se crispó. A los cuatro minutos el toro estaba tendido en el suelo, completamente tran-

quilo. Palmer llevó cerca de él a los asombrados vaqueros. Aquel fue un momento histórico para la industria ganadera: gracias al primer dispositivo eficaz para inyectar compuestos químicos a distancia, había sido posible dominar y capturar a ese toro con el fin de someterlo a tratamiento veterinario.

El objeto plateado era una jeringuilla hipodérmica de aluminio. Esta jeringuilla, gracias a una ingeniosa reacción química que le daba presión, inyectó al toro un alcaloide de nicotina; luego se desprendió y cayó al suelo, de donde la recogieron en seguida. El animal se hallaba otra vez en estado normal a las dos horas. El disparo había costado solamente 25 centavos de dólar.

Desde entonces, centenares de personas han comprobado la eficacia de la escopeta capturando vivos y sin causarles daño, ganados de cría, perros, animales salvajes, aves de gran tamaño y hasta peces. Además, esta arma ha hecho innecesaria en muchos casos la captura de animales que solo necesitan determinados medicamentos, pues ahora se les puede inyectar a distancia penicilina u otras drogas curativas.

La idea del arma de inyección química no es nueva, pero el primer modelo práctico fue el que perfeccionó Harold Palmer, joven ingeniero químico, en colaboración con un grupo de profesores de la Universidad de Georgia. Desde 1958, fecha en que se puso en el mercado bajo el nombre de «Cap-Chur», se han vendido alrededor de 2000.



De fina elegancia y prácticas, adaptándose a cualquier reloj son las pulseras "ELASTOFIXO" y "FIXOFLEX" de renombre mundial. Siempre disponibles en gran variedad en enchapado de oro laminado y en acero inoxidable en los establecimientos del ramo.

Elastofixo
Fixoflex
Pulseras para relojes

Hay dos modelos de esta arma. Uno parece una pistola automática corriente de calibre 45, que se usa a corta distancia: por ejemplo, para ponerle una inyección a un león enfermo en el parque zoológico, o para curar o inmovilizar animales grandes en los corrales. El otro es la escopeta, que ofrece precisión de tiro hasta distancias de 45 metros. Ambas disparan por medio de cápsulas de anhídrido carbónico comprimido.

Miguel Grzimek, hijo del director del gran parque zoológico de Francfort (Alemania), cazó con la escopeta 300 antílopes africanos. Desde la Ciudad del Cabo, de la Unión Sudafricana, llegó la noticia de la eficacia del arma en la captura y medicación de elefantes salvajes. En el parque zoológico de Washington se prestó tratamiento contra la mastitis a un valioso hipopótamo por medio de «disparos» de penicilina, y se curó también una anta de un absceso en un costado con inyecciones de la pistola.

En Wyoming se han capturado caballos salvajes con una facilidad hasta ahora desconocida. Los veterinarios examinaron los caballos al poco tiempo de su captura y dictaminaron que las drogas así administradas no producían efectos nocivos. Esto coincide con los informes que se reciben de todas partes. Solo se causa algún daño cuando se administra una dosis inadecuada o se emplea la escopeta impropiamente. Las sociedades protectoras de animales han recomendado el arma, y entre los perreros ha cundido el entusias-

estornudos

Las lluvias y los fríos pueden ser precursores de fiebres y resfríos.
GENIOL por su triple acción reanima, descongestiona y baja la fiebre.

GENIOL

ARCH PRESERVER

PARA CADA MEDIDA DE LARGO CUATRO ANCHOS DISTINTOS

Características

PLANTILLA PLANA
ALMOHADILLA METATARSAL
CAMBRILLON DE ACERO

1672 - De mamón marrón o negro. Plantillado. Industria Argentina.

Grimoldi

LA MARCA DEL MEDIO PUNTO

FLORIDA 252 y 834, SUIPACHA 375 y 121
RIVADAVIA 6782 y 11416, CABILDO 2162,
CALLAO 52, BOEDO 832, SAN JUAN 2334
y SUCURSALES DEL INTERIOR

mo por ella. Siempre ha constituido un problema el manejo de un perro sospechoso de hidrofobia. La nueva escopeta lo ha solucionado.

En algunas regiones de la América Central y del Sur, donde los monos propagan la fiebre amarilla, la escopeta permite examinar ejemplares de simios para descubrir si existe entre ellos el microbio.

Quienes más utilizan el arma en el momento presente son los veterinarios y ganaderos. Por este medio se puede tranquilizar a los animales y curarlos en plazo breve, causándoles menos daño que con los métodos antiguos.

Uno de los más graves problemas que encuentran los ganaderos es la «fiebre del embarque». Las pérdidas de peso causadas por este tipo de enfermedad pueden costar mucho dinero si no se administra penicilina u otra droga preventiva o curativa. La inyección a mano es una tarea que requiere larguísimo tiempo. Ahora, un par de hombres pueden disparar desde un *jeep* con las nuevas armas «Cap-Chur» e inmunizar a todos los animales en un plazo muy breve.

La nueva arma encierra grandes promesas para los estudios zoológicos en cualquier medio. Después de minuciosas pruebas, el Dr. Theodore Reed, director del parque zoológico de Washington, declaró: «Esta es una de las cosas más grandes descubiertas para la captura y el tratamiento humanitario de los animales desde que al hombre se le ocurrió abrir trampas en la tierra».

¡Qué ocurrencia!

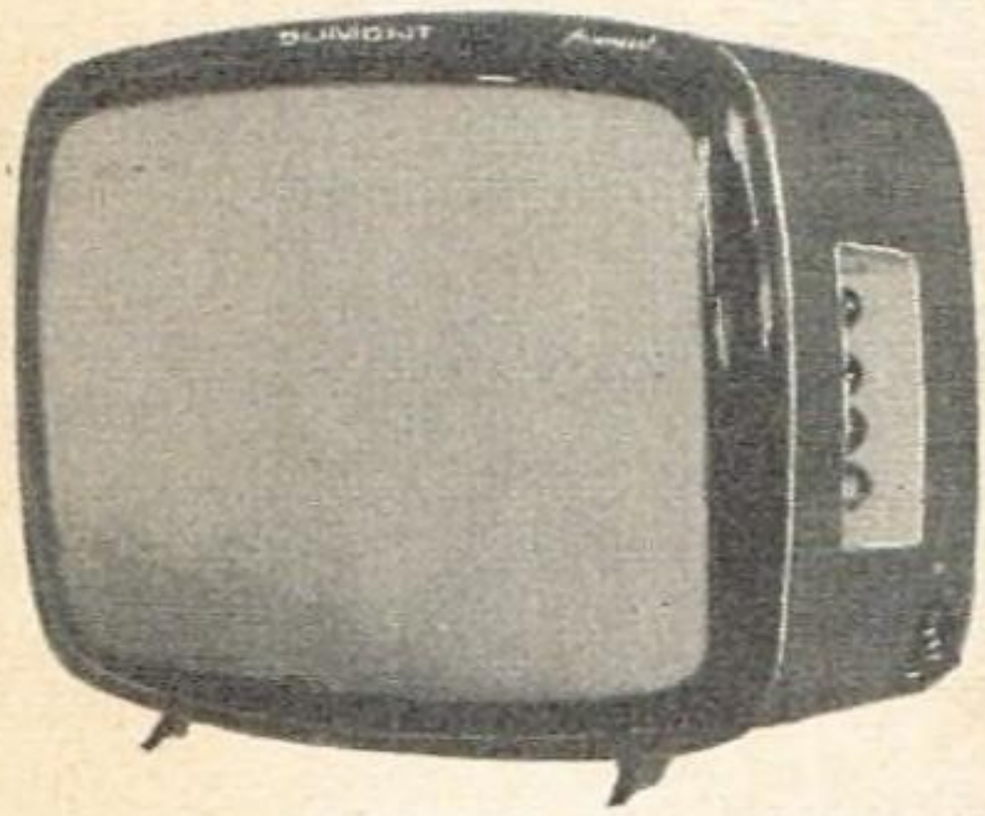
AL VOLANTE de su nuevo Rolls-Royce iba un inglés por las sinuosas carreteras de los Alpes cuando, al tomar una curva cerrada a alta velocidad, se le partió uno de los muelles delanteros. Recobrando la serenidad que por un instante le había abandonado, el inglés llegó a duras penas hasta la aldea suiza más próxima y se comunicó por teléfono con la Rolls-Royce Ltd., en Inglaterra. Al día siguiente apareció un agente de la empresa, quien ni corto ni perezoso remplazó la pieza dañada, y a poco el caballero seguía su camino como si nada hubiera pasado.

De regreso en la patria, y en vista de que la compañía no le mandaba la cuenta, llamó de nuevo por teléfono para pedir que revisaran los archivos: debía haber allí constancia de «la reparación de un muelle roto en Suiza». A los pocos minutos se ponía al aparato el propio gerente, quien en el tono más cortés le dijo:

«Debe haber alguna equivocación, señor. A un Rolls-Royce no se le puede romper un muelle jamás». — *Tide*

cicero 265

¡Quién te ha visto ...



y quién

TV TV TV

La juventud no puede ser pesimista

En carta a un joven amigo, un eminente pensador expone las razones por las que, en un mundo atormentado, persiste su fe en el futuro de la humanidad.

Por Harry Emerson Fosdick
*Condensado de "Dear Mr. Brown"**

MI QUERIDO Ted: Sí, he leído las declaraciones de la Federación Norteamericana de Hombres de Ciencia en el sentido de que "parece improbable que la humanidad pueda salvarse de un holocausto nuclear si no conseguimos en los próximos 15 años llegar a un acuerdo con respecto al control de armamentos". De todas partes nos llegan voces proféticas de las catástrofes sin precedentes que pueden ocasionar las superbombas: la muerte de incontables seres humanos y la ruina total de nuestra civilización.

Me pides que te escriba una carta que ahuyente de tu espíritu la nube de la desesperanza.

Empezaré por decirte que es preferible sentir desaliento que excesiva confianza. Nunca se ha cernido sobre la humanidad peligro tan monstruoso. Hoy, el hombre es incapaz de dominar lo que su propio genio ha creado: la técnica de la guerra nuclear y bacteriológica, pongamos por caso. Conviene, pues, que nos sintamos conturbados. No es de extrañar que un médico le dijera hace poco a un enfermo: "Lo que usted necesita es un par de meses de vacaciones en otro planeta".

A pesar de eso, no estoy acobardado y te diré por qué.

En primer lugar, ese miedo que a todos nos atenaza hoy puede dar buenos frutos. Cuando el miedo se traduce en pánico, en terror, en consternación, es tan nocivo como estéril. Pero un miedo inteligente, razonado, es una de las más potentes palancas de todo humano progreso. Lo ha dicho Angel Patri: "La educación consiste en sentir miedo en el momento debido". Del miedo al analfabetismo y la ignorancia han nacido nuestras escuelas. Del miedo a las enfermedades ha surgido la ciencia médica. Del im-

*© 1961 por Harry Emerson Fosdick

pulso creador de las aspiraciones, reforzado por el apremio del miedo razonable, popular, se deriva siempre algún bien. Yo confío en que el miedo tendrá ahora el saludable efecto de prevenir una guerra nuclear.

Tengo otra razón más para no rendirme al desaliento: las causas fundamentales del actual peligro llevan en su seno promesas de bienes ciertos. Es verdad que la ciencia moderna nos hace cabalgar en un caballo mucho mayor que aquél en que se nos enseñó y acostumbró a montar; pero solamente un necio incurable querría volver a la era precientífica.

El temor al abuso de toda nueva fuerza data de muy antiguo. Leonardo da Vinci inventó un submarino y después destruyó los planos por miedo a lo que los hombres pudieran hacer con él. Alfredo Nobel, inventor de la dinamita, creyó que el terrible explosivo no se emplearía nunca en la guerra. Y hoy J. Robert Oppenheimer, al ver la amenaza de las armas de varias megatoneladas suspendida sobre el mundo, exclama: "Los físicos hemos pecado". Toda nuestra sociedad ha conocido el trágico pecado de emplear mal un don que es, por esencia, augurador de bienes. Mas tengo fe en que vendrá el día en que la humanidad pueda sentirse realmente agradecida de los "átomos para la paz".

La segunda causa fundamental del peligro actual tiene su lado bueno: la dependencia cada vez más estrecha en que se hallan hoy todos los pueblos de la tierra y que determina que cuanto ocurra en el más apartado rincón del globo afecte a toda la humanidad. He aquí un hecho nuevo, lleno de posibilidades de cooperación y de mutuo entendimiento. Un hecho que, por otra parte, habrá de mantener a tu generación en perenne inquietud. Lleva aparejados, inevitablemente, graves conflictos entre diversos grupos, cuyos primeros contactos no se verificarán bajo el signo de la cooperación, sino bajo el del rencor y los prejuicios. Habrá pueblos que, considerándose preteridos, querrán alcanzar en un abrir y cerrar de ojos el tenor de vida propio de naciones ricas. Acaso se manifieste una tendencia hacia el totalitarismo o hacia el colectivismo, en naciones cuyos habitantes no están preparados para la democracia. A pesar de eso no me dejo amedrentar. Ese movimiento hacia "un solo mundo" es en su raíz, esperanzador. Tiene sus peligros, claro está. Pero esos peligros pueden obrar como estimulantes y no como motivo de pánico.

Debemos, en suma, sentirnos alentados por el hecho de que el problema no consiste en que seamos debiles, sino en que somos poderosos. La ciencia, al poner a nuestro servicio instrumentos de fabulosa eficacia y al derribar las seculares barreras del aislamiento con los nuevos medios de comunicación universal nos ha colocado en los umbrales mismos de una era de fuerzas sin paralelo. Verdad solemne y austera pero en modo alguno descorazon

Un motivo de encanto y atractivo

...atractivo que nace a flor de labios y crece en la sonrisa
más pura, reflejándose en el brillo de sus dientes... La blanca pasta de
PEPSODENT — de excepcional calidad — anticipa una real
limpieza de los dientes, realzada por un perdurable hálito de frescura.
Use PEPSODENT, contiene Irium, ingrediente exclusivo de su fórmula internacional.
Vea en los ojos de los demás lo que vale su ronrisa...

descubra Ud. también
la belleza
de sus dientes con

Pepsodent

dora. Al contrario: enciende una antorcha y la pone en las manos de mi fe cristiana.

Otro argumento tengo contra el desaliento: el cambio general de actitud hacia la guerra. Un joven de tus cortos años no puede fácilmente imaginarse tan radical mudanza. Te ilustraré con ejemplos el concepto de la guerra predominante en mi mocedad. "En la guerra florecen las más nobles virtudes del hombre. Sin la guerra, el mundo degeneraría y desaparecería en el lodazal del materialismo". Así pensaba el mariscal von Moltke. "La guerra es una de las condiciones necesarias del progreso", asentaba Ernesto Renán, autor de una famosa vida de Jesucristo. "Sólo mediante la guerra podremos adquirir aquellas viriles cualidades necesarias para triunfar en la dura brega de la vida", afirmaba Teodoro Roosevelt. ¿Puedes concebir que haya hoy alguien, salvo un loco de atar, que hable así?

Hoy consideramos la guerra como el asesinato en masa de poblaciones civiles. Y apenas si nos atrevemos a calcular los crueles efectos de la llovizna radiactiva en las futuras generaciones. Aterrador ¿verdad? Pero, como dijo John Dewey: "Nadie piensa hasta que la necesidad lo obliga". Y la humanidad se halla ahora frente a una situación que la obliga a pensar larga y hondamente. No me explico que haya quién, habiendo vivido tantos años como yo, y asistido al extraordinario cambio que se ha operado en el concepto de la guerra, no vea alumbrar hoy una nueva esperanza.

Hay otra circunstancia que me infunde valor: las repetidas victorias, no por imprevistas menos ciertas, del bien sobre el mal en el curso de la historia.

Hace muy pocos años Hitler parecía tener en sus manos el cetro del mundo. Los niños alemanes leían en sus libros de texto afirmaciones por el estilo de ésta: "El Sermón de la Montaña enseña una moral propia de cobardes e idiotas". ¿Duró mucho Hitler? Por el contrario, ¿quién ha caído de un modo más ignominioso de la cumbre del éxito al abismo de la derrota y el oprobio? Claro que eso no prueba que Rusia sea incapaz de provocar una guerra, ni que un error accidental no llegue a desencadenar una frenética matanza nuclear. Pero no puedo leer la Historia, en cuyas páginas resuena constantemente el eco de las palabras en que Víctor Hugo atribuye la caída y el triste fin de Napoleón en Santa Helena a que "irritó a Dios", sin sentirme penetrado de la convicción de que ni Stalin, ni Kruschef, ni Mao, ni ningún otro de su ralea, son la última palabra de la historia.

En el crepúsculo del siglo XV, he aquí los nombres que la fama trompeteaba a todos los ámbitos del mundo: el sultán Mahoma II, Pizarro, César Borgia, Carlos el Temerario, Baber, Francisco I. ¿Qué recuerdas de todos ellos? Mas he aquí otros tres nombres de la misma época: Colón, Copérnico, Lutero. Cualquier niño de escuela sabrá

SALVAT

Son ediciones

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO SALVAT
9a. edición - 12 Tomos

UNIVERSITAS Enciclopedia Cultural
5a. edición - 20 Tomos y un tomo índice

EL MUNDO DE LOS NIÑOS
2a. edición - 15 Tomos

HISTORIA DEL MUNDO por JOSE PIJOAN
7a. edición - 5 Tomos

HISTORIA DEL ARTE por JOSE PIJOAN
6a. edición - 4 Tomos

VAT

es actualidad

Estas y muchas otras obras más de LITERATURA, MEDICINA y AGRICULTURA, componen el moderno y completo fondo editorial SALVAT.

Solicite planes de financiación a:

SALVAT EDITORES ARGENTINA, S. A.

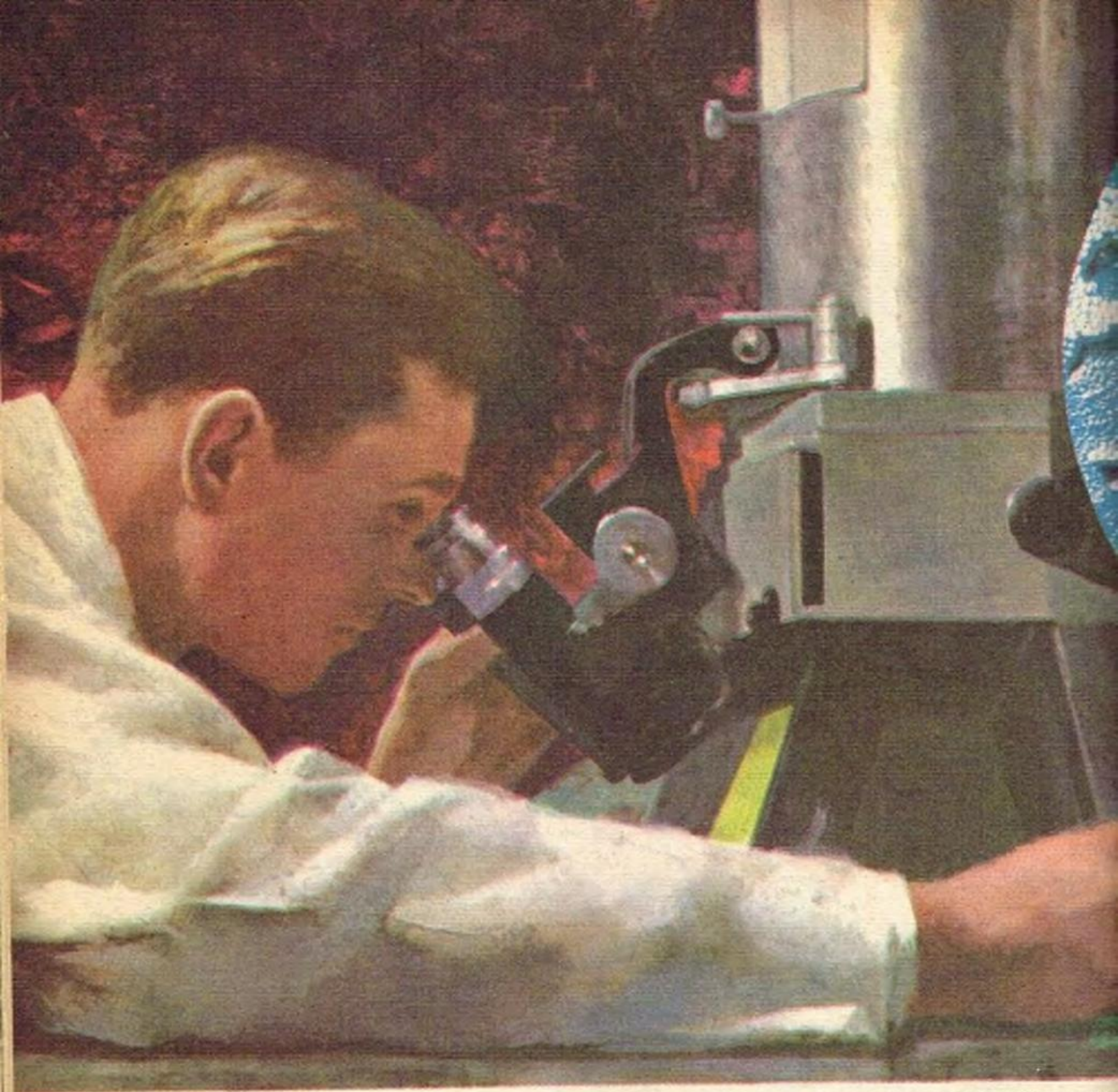
CORRIENTES 2777 - Tel. 89-4762 **LAVALLE 371 - Tel. 31-9014**

También en: LIBRERIA FAUSTO - CORRIENTES 1311 - Tel. 40-1222

NAHUEL - AVDA. DE MAYO 666

●

CON AGENTES EN TODA LA REPUBLICA



Los virus de la poliomielit

¡La técnica electrónica de RCA . .

Los virus son los agentes patógenos más diminutos y mortíferos conocidos. Constituyen la caja de Pandora de la miseria humana—la poliomielitis, la fiebre amarilla, la influenza, la rabia. ¡Los científicos poco conocían sobre los virus . . . *hasta* que se fabricaron los microscopios electrónicos!

El microscopio electrónico RCA es un extraordinario cazador de viru Su uso en investigaciones clínicas pe mitió el desarrollo de la vacuna co tra la terrible poliomielitis. Tambi reveló el virus de la influenza y gr cias a sus amplificaciones sin prec dentes está ayudando a la ciencia la lucha contra un mortal enemigo la humanidad: ¡el cáncer!

la influenza y el cáncer, fotografiados por el microscopio electrónico de RCA

revela sus enemigos más implacables!

El microscopio electrónico es otro ejemplo de cómo RCA trabaja para ofrecerle a Ud. una vida mejor. Ud. halla también la marca progresista de RCA en modernos sistemas de comunicación, televisión para fines educacionales, computadores comerciales . . . y el mundo maravilloso de las diversiones en el hogar.

RCA

La marca de mayor confianza en electrónica

Marca(s) registrada(s)

decirte algo de ellos. ¿No ves en esto la acción de una ley que se repite una y mil veces en la Historia: la de que las obras de la violencia perecen y las del espíritu perduran?

Te invito a ser pesimista. A que te hundas en el pesimismo. Sea tu credo que todos los ideales son ilusiones; todas las esperanzas, espejismos; todo aparente progreso, un fuego fatuo; que estamos atrapados en un callejón sin salida; que las dictaduras van arrancando a las democracias jirón tras jirón del mundo, porque el gobierno del pueblo por el pueblo es intrínsecamente irrealizable; que la buena fe cristiana es mera palabra hueca; y, por último, que una guerra nuclear borrará del mundo todo vestigio de civilización y, con él, acaso al propio género humano. Ya que vas a ser pesimista, selo de verdad. Apaga en ti hasta el último rayo de esperanza.

¡No puedes! Tan pronto como lo intentes, comenzarán a levantar la voz en tu interior argumentos contrarios que no podrás acallar. Das tus primeros pasos en una generación recia y tempestuosa; pero animada por la creencia de que es posible alcanzar la victoria sobre las oscuras fuerzas del mal que amenazan al mundo. Victorias como ésa se han alcanzado tantas, que no puedes cerrar tu corazón a la fe de que volverán a repetirse. Un fácil y cómodo optimismo es de tontos; un pesimismo radical es funesto; lo que necesitamos es inteligencia, fe, valor y buena voluntad.

Adivinas cuál va a ser mi conclusión final. Las razones que te he dado para perseverar en una lucha sin desmayo por un mundo mejor, descansan sobre el cimiento de mi fe religiosa. Yo no creo que este universo sea, como ha dicho un materialista, "obra del acaso, fugaz espuma de olas en un océano de materia estéril". No. Porque creo que hay una Inteligencia que sostiene nuestras vidas, un sentido que las explica, un propósito que las guía, un destino hacia el cual vamos, mi confianza y mi esperanza alientan y obran. Una situación como la que hay que afrontar hoy, lejos de debilitar mi fe, la provoca e inspira.

Comencé a creer en Dios por razones intelectuales que tengo por válidas todavía. Pero hoy mi fe se ha hecho militante; porque si llegara a faltarme, arrastraría consigo la esperanza y el valor y toda confianza en el porvenir de la humanidad.

Nuestros huéspedes de fin de semana llegaron el viernes antes del almuerzo y se despidieron el domingo en la noche. Mientras los veíamos alejarse, María dijo suspirando: "Me encantan las luces de la aurora boreal, me fascinan las de los carnavales, pero las que más me gustan son las de los faroles traseros de los automóviles".

— Kyle Crichton, en *Total Recoil* (Editores: Doubleday)

CACAO
IX EOLS IX
CREMA DE CACAO
BOLS
ERVEN LUCAS BOLS
BOLS

Cocine a la criolla...

a la italiana...

a la española...

a la francesa...

...COCINE COMO COCINE COCINE CON

COCINERO

el delicioso aceite de Molinos que le permite cuidar la calidad sin descuidar la economía.

SIMBOLIZA CALIDAD **MOLINOS** RIO DE LA PLATA S.A.

La amenaza oculta en el automóvil

El monóxido de carbono que sale por el tubo de escape puede ser culpable de muchos más accidentes de los que hasta ahora se le atribuyen.

Por Richard Dunlop

Condensado de "Today's Health", publicado por la Asociación Médica Norteamericana

El capitán Dan Dragel, jefe del laboratorio de criminología de la policía de Chicago, confiesa que no se siente muy a gusto cuando tiene que cruzar, en una noche fría, los parques forestales que rodean la ciudad. Jóvenes parejas han escogido los parajes de estacionamiento para campo de sus amorosos coloquios, y en muchas ocasiones Dragel ha tenido que ir allí a la carrera para ayudar a los agentes a determinar la causa de la muerte de alguna pareja de enamorados. El capitán echa un vistazo a las caras de las víctimas, rojas como las luces zagueras de sus coches, y comprende en seguida, aun antes de conocer el resultado del examen de sangre, que sucumbieron al ataque de un invisible asesino: el monóxido de carbono.

—En las noches frías —dice el capitán Dragel— las jóvenes parejas dejan funcionando el motor y ponen la calefacción. Si hay alguna fuga en el silenciador o en el múltiple, el monóxido de carbono penetra en el interior del coche. Antes de que los ocupantes puedan darse cuenta del peligro, ya es demasiado tarde.

Incoloro, inodoro, insípido y no irritante, el monóxido de carbono está desde hace tiempo considerado como uno de los gases más venenosos, y constituye una seria amenaza, especialmente para los mecánicos de autos y para los choferes que tienen el hábito de "calentar" el motor

de su coche en un garaje cerrado. No obstante, de acuerdo con la experiencia del capitán Dragel, cuando hay fugas en el sistema de escape del automóvil, no es menester hallarse en un lugar cerrado para perecer asfixiado. Es más, los peritos en la materia creen que el monóxido de carbono ocasiona numerosas muertes también en las carreteras, como factor en un porcentaje indeterminado de accidentes producidos por automovilistas que pierden el sentido o se rinden al sueño sobre el volante.

—Sospechamos —dice un funcionario de la policía de Chicago— que muchos de los accidentes en que interviene un solo auto, o en que un vehículo embiste a otro por detrás o de frente, se deben a la acción del monóxido de carbono.

J. Stannard Baker, director del instituto de tráfico de la Universidad Northwestern, cayó en la cuenta de los efectos del monóxido de carbono en 1937 al enterarse de lo ocurrido a cierto viajante cuyos antecedentes de conductor eran inmejorables. De pronto, en el breve trascurso de 80 días, tuvo cuatro accidentes graves en el auto de su compañía, todos entre las 4 y las 5 de la tarde. En todos ellos, o se había salido del camino, o había alcanzado por detrás a otro vehículo.

Baker salió en auto con el viajante y observó que éste era un excelente conductor. No tenía, al parecer, problema emocional alguno ni se quejaba de su trabajo. Sólo le contrariaba una cosa.

—Huelo mal cuando llego a mi casa —declaró.

—¿Qué quiere decir usted? —le preguntó Baker.

—Que cuando me paso el día entero sentado en el auto, apesto a los gases del escape.

Baker tuvo una sospecha. Se fue al garaje donde estaban reparando el coche. El tubo de escape tenía un gran agujero, justamente debajo de las entradas de los pedales en el piso. En días fríos, cuando el viajante guiaba con las ventanillas cerradas, el auto se iba llenando poco a poco de monóxido de carbono en volumen suficiente para hacer a su conductor sentirse amodorrado y torpe hacia el final de la tarde. Y así había quedado abonado el terreno para aquellos cuatro accidentes.

Las autoridades de Vermont hicieron examinar a 18 personas complicadas en accidentes de tráfico y hallaron que siete de ellas tenían la sangre saturada de monóxido de carbono hasta en un 25 por ciento. En ese grado, el gas por sí solo no pone en peligro la vida pero sí ocasiona dolores de cabeza, somnolencia y mareo, lo cual hace difícil conducir un coche.

Aun cuando la mayor parte de las muertes ocurridas en las calles por la acción del monóxido de carbono se deben al estado defectuoso de los sistemas de escape, no pocas personas cada año perecen asfixiadas en autos que se hallan en perfectas condiciones. Cierto vecino de Washington, por ejemplo, detuvo su coche a la puerta de un amigo

DERROTE SU BARBA DURA

con

crema de afeitar

williams

con o sin mentol

reada especialmente para barbas
uras, la Crema de Afeitar Williams
ace una espuma suave,
undante y densa, que ablanda
barba más recia y brinda
a afeitada fresca y bien a ras,
e dura por mucho tiempo.
riunfe sobre su barba con
rema de Afeitar Williams.

NUEVAMENTE
EN TUBO...

PRACTICO,
MODERNO,
ECONOMICO!

a quien iba a recoger. Tocó el claxon para avisar de su presencia y se arrellanó en el asiento a escuchar la radio. Delante de él estaba un taxi, con el motor en marcha, aguardando a un pasajero.

Cuando al cabo de unos minutos el amigo salió, halló muerto al que lo venía a buscar. El ventilador del sistema de calefacción atrajo los gases del taxi al interior del coche y en pocos minutos el monóxido de carbono había alcanzado un nivel suficiente para producir la muerte al ocupante del automóvil.

El monóxido de carbono, producto de una combustión incompleta, se encuentra siempre en el escape de un auto en volumen que varía del 5 al 15 por ciento. Cuanto más potente sea la gasolina empleada en el motor, más monóxido de carbono expulsará el tubo de escape.

¿Por qué este gas mata tan rápidamente? Porque tiene notable afinidad con los glóbulos rojos de la sangre, los cuales lo absorben 250 veces más aprisa que el oxígeno. El monóxido de carbono se une con la hemoglobina e impide que ésta lleve oxígeno a los tejidos. Hasta una concentración de monóxido de carbono de dos partes por 10.000 en el aire que respiramos, por insignificante que parezca, encierra peligro.

Los primeros síntomas son de insidioso carácter. Se siente una ligera presión en la frente, dolor de cabeza y mareo. Sigue un extraño cansancio. Si es de noche, los faros de los coches que vienen en dirección contraria parecen más cegadores que nunca, y la oscuridad que los sucede más tenebrosa también. Se nublan acaso los ojos. Se experimenta un principio de náusea. El corazón palpita fuertemente con ritmo irregular. Acabamos por perder el conocimiento y luego sobreviene la muerte. Y en el caso de que se nos socorra en el último instante, tal vez el cerebro y el sistema nervioso nos quedarán irreparablemente afectados por la anoxia.

Hay personas cuyo bazo y cuya médula son más eficaces, que resisten mejor los efectos del monóxido de carbono. Pero nadie puede considerarse inmune. Si se trata de una persona activa, consumirá su provisión de oxígeno más aprisa y morirá, por consiguiente, antes. Ésa es la razón por la que los niños pequeños y activos son los primeros en sucumbir al ataque del alevoso asesino. Las personas que padecen de anemia, del corazón, o de trastornos circulatorios, son también más vulnerables. La comisión de la Asociación Médica Norteamericana encargada de estudiar el aspecto médico de las heridas y muertes por accidentes de automóvil, opina que el fumar hace subir el nivel del monóxido de carbono en la sangre. Las grandes alturas obligan a los pulmones a hacer mayores esfuerzos para suministrar oxígeno al cuerpo. Esos factores pueden acelerar los efectos de cualquier fuga de monóxido de carbono que haya en el motor.

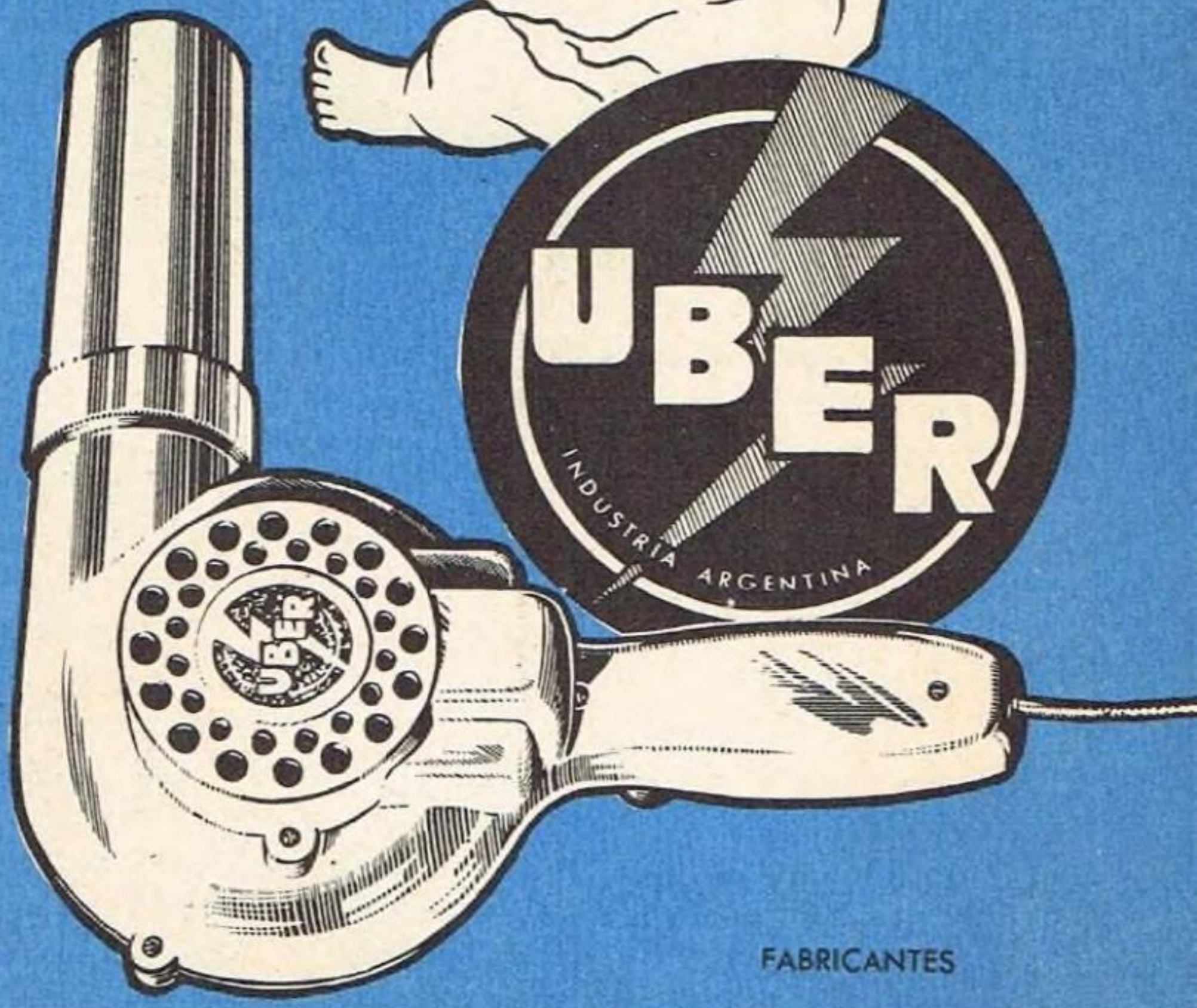
Según J. Stannard Baker, en la

El cálido soplo

que seca al instante

UBER

INDUSTRIA ARGENTINA



FABRICANTES

UBERTINI & MARTINI S. A.

mayoría de los coches modernos la combustión es excelente y los sistemas de escape son muy eficaces, aunque, por razones de seguridad, deben conservarse en buen funcionamiento y libres de toda fuga. Baker, al igual que otros peritos, juzga desacertado el emplazamiento de las entradas de los sistemas de ventilación en algunos modelos. Los respiraderos situados cerca del radiador, en la parte delantera del coche, tienden a aspirar los gases del auto que va delante en la carretera.

En una serie de pruebas en que se simulaba una fila de autos detenidos muy cerca unos de otros, se comprobó que, estando la atmósfera en calma, los coches con entradas de aire en el frente absorbían hasta seis veces más monóxido de carbono que los que tenían las entradas junto al parabrisas.

Se ha creído siempre que, teniendo el coche las ventanillas abiertas, desaparece el peligro. Pues bien, ensayos realizados por la policía de caminos de California demuestran que algunas veces una ventanilla abierta produce un tiro de aire que hace que los gases residuales se filtren por entre las tablas del piso. Para contrarrestar este peligro, los ingenieros recomiendan a los conductores que mantengan los respiraderos abiertos durante la marcha, siempre que los respiraderos estén situados de suerte que atraigan aire fresco y no los gases del auto que vaya delante. En todo caso, se aconseja a los automovilistas que cierren los respiraderos cuando sigan de cerca a otro coche en momentos de intenso tráfico o cuando pasen por un túnel detrás de otros vehículos.

Diariamente, los vehículos de motor lanzan al aire, en cualquier gran ciudad, varias toneladas de monóxido de carbono. Por fortuna, la mayor parte de este volumen es dispersado por el viento y por el mismo movimiento de los coches. No tiende a acumularse en la atmósfera, como otros residuos contaminadores.

No obstante, son muchos los funcionarios de salubridad a quienes quita el sueño la perspectiva de los posibles efectos de esas concentraciones de monóxido de carbono en túneles, lugares de estacionamiento, autopistas y calles estrechas y de elevados muros. Esos funcionarios hacen notar que se halló monóxido de carbono en el 35 por ciento de la hemoglobina de varios agentes de tráfico puestos a prueba al final de una jornada de trabajo.

—El agente que parece gruñón y malhumorado —dice el Dr. W. W. Bauer, director de educación higiénica de la Asociación Médica Norteamericana —acaso esté enfermo.

Se están haciendo estudios para comprobar si la concentración de monóxido de carbono al nivel de la calle constituye una grave amenaza a la salud de peatones y automovilistas. Las autoridades sanitarias no abrigan serios temores acerca de tal posibilidad, mas, conscientes de que el número de vehículos de motor aumenta constantemente, tampoco las tienen todas consigo.

Modelo J-2717 "El Presidente" 59 cm. (23")

Sin circuitos impresos, el Nuevo ZENITH 23"
de mesa, presenta el **SINTONIZADOR**
"GUARDIAN DE ORO" exclusivo de ZENITH
que asegura la captación de las señales más
débiles, largo uso y claridad de imagen
aún sobrepasando las zonas marginales!

UNICAMENTE LOS TELEVISORES ZENITH están equipados con el SINTONIZADOR GUARDIAN DE ORO Con 104 contactos de oro 16 kilates.

Modelo J-3310 con Comando
Supersónico 59 cm. (23")

En venta en las agencias autorizadas

Fabricados, Distribuidos y Garantizados por
TELESUD S. A.
Sarmiento 1870—Tel. 40-4840 y 4875—Buenos Aires

ZENITH®

Respaldado por 43 años a la vanguardia en la radiónica exclusivamente

Renacimiento de las colinas de Toscana

El experimento realizado por una gran empresa industrial en una aislada comarca italiana señala el camino hacia una nueva prosperidad a la que pueden aspirar otras comunidades atrasadas en todo el mundo

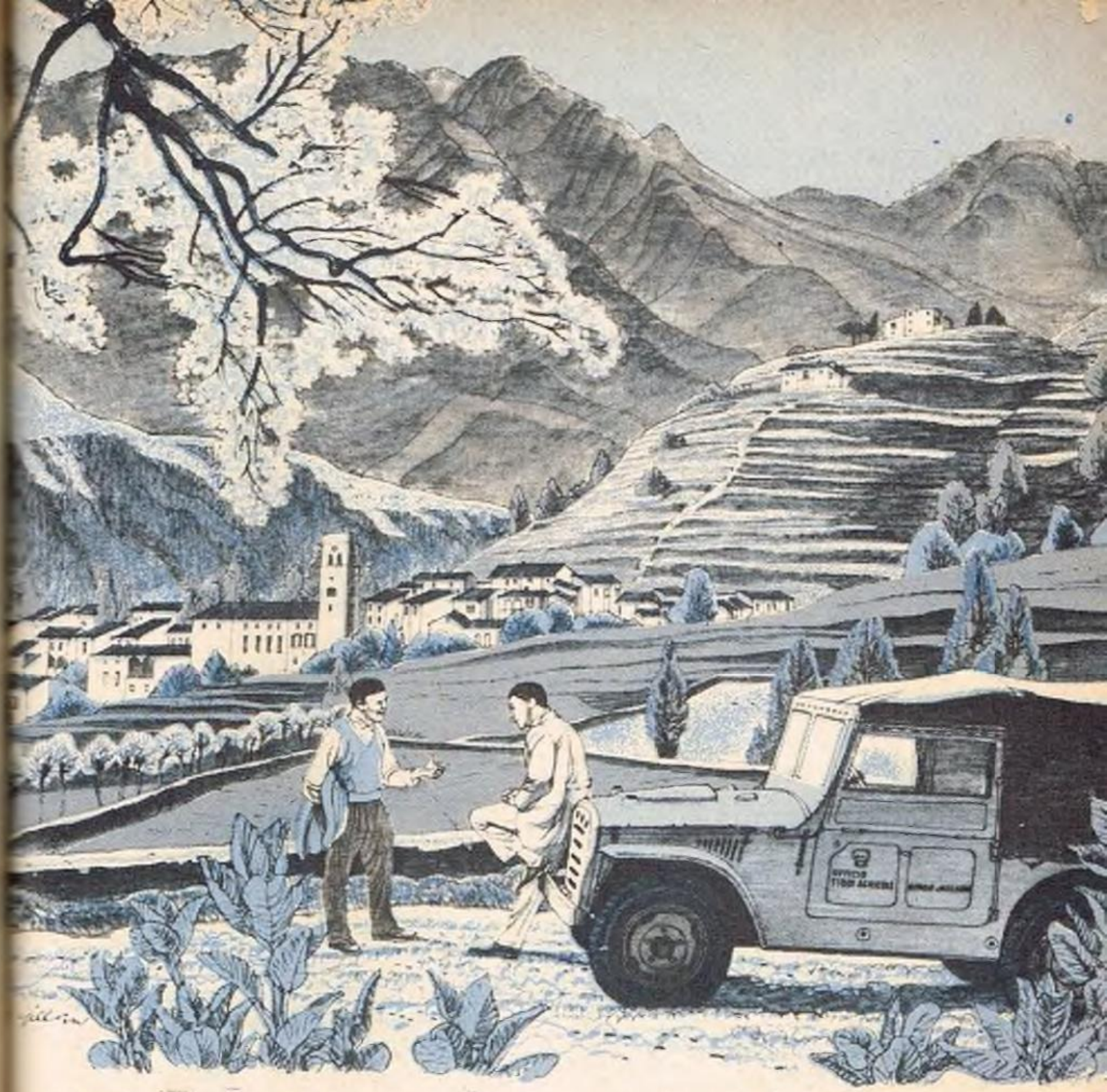
Por Robert Littell

Condensado de "The Rotarian"

Borgo a Mozzano, la población que da su nombre a una comarca de unos 15 villorrios situada en la parte central de Italia, cercana a Pisa, se halla oprimida entre un torrente y montañas cultivadas casi hasta las nubes. Arriba, en las escarpadas laderas se ven pueblecitos grises y granjas solitarias; en terrazas escalonadas, a veces no más anchas que la huella de un carro, crece una fila única de olivos entre unas cuantas viñas o varias eras de trigo o de maíz.

En la mitad de la calle principal del pueblo, un discreto cartel anuncia a los viajeros que allí están las oficinas de la compañía Shell Italiana. ¿Shell? Esa palabra significa petróleo en cinco continentes, mas en los olvidados valles de la Toscana no existe petróleo. ¿Qué hace, entonces, la compañía Shell en esa región?

Los 3340 agricultores que viven en Borgo a Mozzano podrían contestar fácilmente esta pregunta. Allí está ocurriendo algo que, a su debido tiempo, sería capaz de alterar la apariencia y la suerte de millares de otros lugares campesinos dispersos por todo el mundo, así como también el destino de sus resignados habitantes, que a veces han



abandonado ya toda esperanza.

Preguntadle a Giuseppe, cuyo vino tinto nadie quería comprar; preguntad a Rosa, la mujer de Giovanni, que nunca había visto un tractor. Y preguntad a Pasquale qué ocurrió aquel día de la primavera de 1954, cuando halló en su olivar a un joven de aspecto ciudadano y nariz prominente.

—Buenos días— dijo el forastero—. ¿Podría decirme cuánto aceite extrae de un árbol como éste?

—¿Quién es usted? —preguntó Pasquale con desconfianza.

—Soy el Dr. Volpi, y vengo de la Universidad de Florencia. Estoy haciendo un estudio del suelo y de las cosechas —repuso el forastero con una sonrisa tímida que tranquilizó al campesino—. Quizá más tarde, cuando haya recogido más datos, pueda serle de alguna utilidad.

—¡Discúlpeme. ¡Creí que era el recaudador de impuestos!

Desde entonces, y gracias principalmente a los conocimientos, la sabiduría y la paciencia del Dr. Roberto Volpi, el producto del olivar de Pasquale se ha triplicado. Y en esas antiguas montañas de Borgo a Mozzano difícilmente se encontrará una familia que no se haya beneficiado con el experimento que, por orden de la compañía Shell Italiana, han realizado el Dr. Volpi y sus colaboradores.

Como cualquier otra empresa, la Shell Italiana tiene un interés vital en el país en que desarrolla sus actividades. Pero la dirección de la compañía no se limita a pensar en su propio beneficio. Cree que en la actualidad las grandes empresas comerciales deben asumir ciertas responsabilidades de orden social, aunque los resultados no lleguen a verse nunca en los libros de contabilidad. La compañía descubrió que los pequeños agricultores italianos, que constituyen el 40 por ciento de la población del país, percibían sólo el 25 por ciento de la renta nacional. A menudo dejaban de aplicar los métodos modernos de cultivo por fatalismo, por tradición, por ignorancia. ¿Qué resultado podría dar un programa intensivo de divulgación técnica en una típica comunidad agrícola en decadencia?

—No otorgaremos subsidios ni préstamos —declaró la dirección de la Shell—. Los agricultores tendrán que comprar ellos mismos mejor semilla, reproductores de raza, abonos superiores, así como la maquinaria agrícola que necesiten. El único capital que nosotros pensamos invertir es conocimiento.

Y durante 10 meses Roberto Volpi, joven serio de 24 años, sin más armas que su entusiasmo y un título de doctor en agricultura, recorrió las 7000 hectáreas de Borgo a Mozzano, subiendo y bajando sus 99 laderas. La gente se acostumbró poco a poco a verlo aforar el caudal de un arroyuelo, recoger una muestra de tierra, examinar una uva, hablar con un labriego durante toda una tarde.

Así se familiarizó el joven con todas las aldeas y con los problemas de sus 8000 habitantes. Como la mayor parte de los montañeses italianos, éstos estaban acostumbrados a esperar poco de sus tierras, y a obtener todavía menos. Dos tercios de la superficie se hallaban cubiertos de bosques, de modo que apenas una hectárea de cada cinco era apta para el cultivo. La renta por persona sólo llegaba a unas 94.000 liras anuales.

La población de Borgo a Mozzano tenía luces de neón, estaciones de servicio para automóviles, agua corriente, tres médicos y trenes que la unían al resto del mundo. Pero en las aldeas, que distaban una hora de camino sierra arriba, los campesinos trabajaban la tierra con herramientas de mano, y vivían sin teléfono, médico ni luz eléctrica.

Volpi les habló con calma de la posibilidad de mejorar las cosas. Como primer ensayo eligió el maíz, y convenció a 10 labriegos de que compraran y sembraran semilla hí

By appointment Suppliers of soap to H.M. Queen Elizabeth II

ROGER & GALLET

Un regalo que siempre agrada

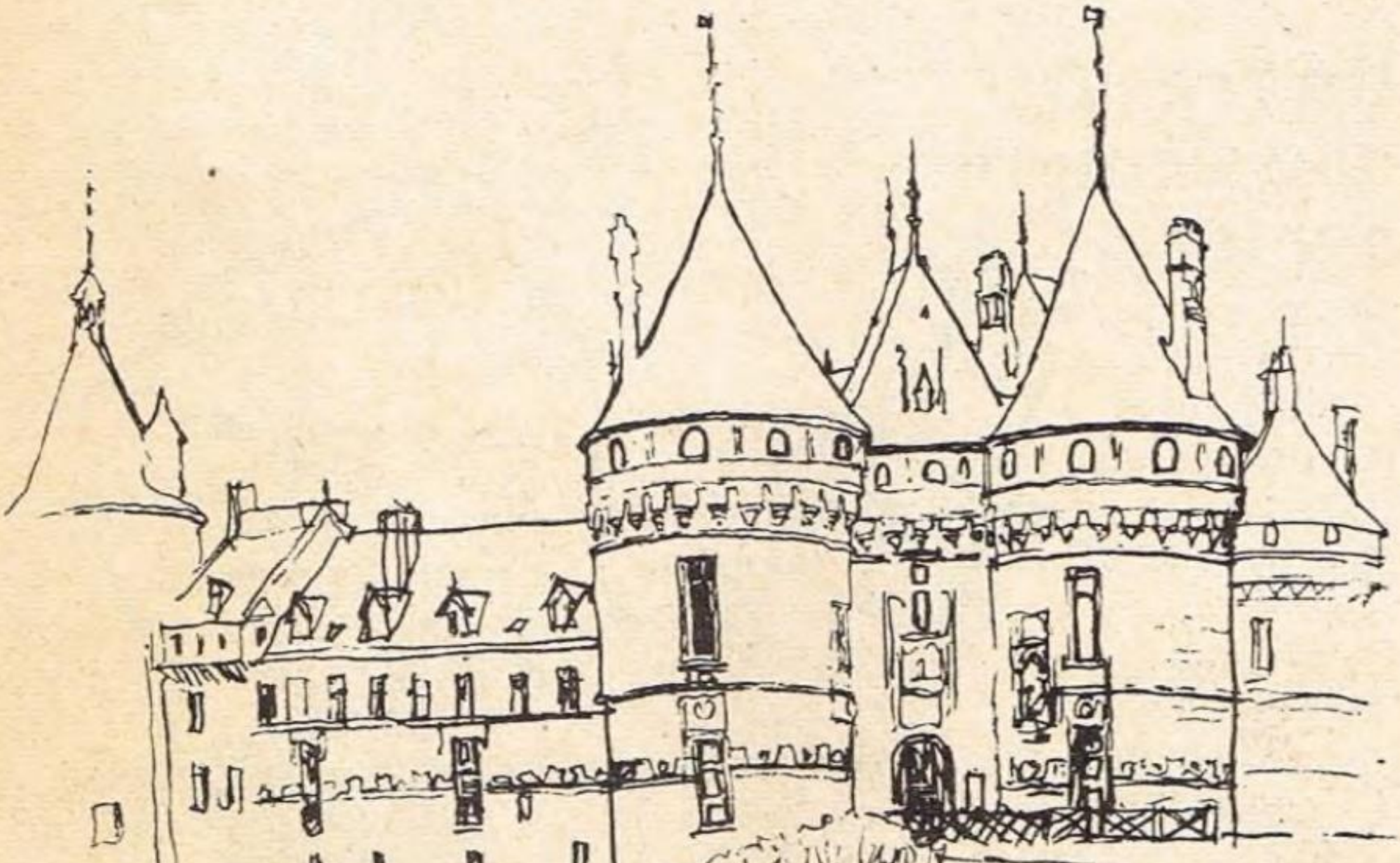
EAU DE COLOGNE

Jean Marie Farina

ROGER & GALLET

PARIS FRANCE

DURABILIDAD



PEUGEOT
404

D A P A.S.A. - DISTRIBUIDORA AUTOMOVILES PEUGEOT ARGENTINA COMERCIAL E INDUSTRIAL S

PEUGEOT

Es durabilidad europea...

PEUGEOT 403 y PEUGEOT 404. Con el prestigio que distingue a las marcas europeas, ahora fabricados en la Argentina. Preferidos por el gran mundo... amplios y confortables... sobrios y elegantes... de líneas clásicas que no pasan de moda. PEUGEOT 403 y PEUGEOT 404, construídos para durar más, con una misma calidad... la calidad que no se discute!

PEUGEOT
403

Motor de extraordinaria potencia • Frenos absolutamente seguros • Ventilador electromagnético automático • Climatización de regulación triple • Amplio y lujoso tablero, protegido por un espeso burlete anti-choque • 4 puertas • Cómodos asientos para 5 personas • Techo metálico corredizo de cierre hermético • Asientos delanteros que se transforman en cómodas cuchetas.

Motor "Supercuadrado" de extraordinaria potencia • Fortísima carrocería monocasco • Climatización de regulación triple • Amplio y lujoso tablero, protegido por un espeso burlete anti-choque de caucho • Cómodos asientos para 5/6 personas • Tapizado elegante y suntuoso • Techo metálico corredizo de cierre hermético • Amplia visión panorámica • Las 4 puertas se abren a 90° • Baúl de excepcional capacidad.

PEUGEOT

INDUSTRIA ARGENTINA ES UN PRODUCTO DE I.A.F.A. BAJO LICENCIA PEUGEOT S.A.

.A. PASEO COLON 1070 - T.E. 34-7560/7569 - 30-3807 - BUENOS AIRES

brida. Los resultados fueron espectaculares, y un himno a las virtudes del nuevo grano se alzó en la aldea.

Luego vinieron para el paciente Volpi lentos años de enseñanza y persuasión. Poco a poco los agricultores abandonaron los cultivos tradicionales, que no les daban provecho, y ensayaron otros nuevos. El mito del trigo, por ejemplo, comenzó a desaparecer. El labriego toscano estaba convencido de que debía sembrar ese cereal, pues con él se hacía pan, y el pan era vida. Fue necesario enseñarle unas nociones de contabilidad para que se diera cuenta de que podía comprar trigo en el valle por poco más de la mitad de lo que le costaría cultivarlo él mismo.

Algunos de los olivos de esas montañas, árboles retorcidos y torturados por los vientos, ya daban fruto antes de que la torre de Pisa comenzara a inclinarse. Los labriegos los dejaban crecer a la buena de Dios, muy próximos los unos a los otros, con más ramas y madera que hojas y aceitunas. Vistos en las laderas parecían bocanadas de un humo verde plateado. Fructificaban sólo una vez cada dos o tres años, y eran pocos los que producían suficiente aceite para llenar una botella de un litro.

—Así son los árboles —decían los agricultores.

Volpi convenció al dueño de un olivar cercano a un camino transitado de que debía podar sus árboles, y éste así lo hizo, hasta que parecieron manos abiertas que señalaban al cielo. No sólo aumentó en seguida el rendimiento, sino que los olivos también dieron fruto el año siguiente.

Más y más agricultores comenzaron a podar los árboles de esa manera. Antonio Maggenti, cuyos pómulos parecían botones brillantes en su rostro fino y excitable, nos mostró su huerto de cuatro hectáreas situado en una escarpada ladera. Estaba podando todos sus olivos de acuerdo al nuevo método, todos menos uno, cuyas ramas enmarañadas se alzaban en desorden.

—Lo conservo como recuerdo —nos dijo.

Desde la llegada del Dr. Volpi, esas granjas utilizan 12 veces más maquinaria. Y por primera vez en la historia de Borgo a Mozzano se oye en sus bosques el chirrido de las sierras mecánicas. Actualmente hay el doble de maíz y de carne; se han plantado diez mil árboles frutales, y esa región, que hace siete años apenas alcanzaba a alimentar a sus habitantes, ha aumentado su producción cuatro veces más rápidamente que el resto de Italia, de modo que ahora tiene un excedente para vender.

En lugar de la apatía y desconfianza primitivas, hoy se observa allí verdadero interés. Con renovada iniciativa, los vecinos de Chifenti proyectan levantar una fábrica de papel. Se reparan las casas, y en los últimos siete años los labriegos de Borgo a Mozzano han invertido 200.000.000 de liras en sus respectivas comunidades.

CINZANO
ES DE LA FAMILIA

CASA FUNDADA EN TURIN EN 1757

En "esos" días...

¡lleve la vida de todos los días!

¿Por qué dejar que los dolores, temores y tensión nerviosa de "esos" días y de los días previos, le impidan lucir su sonrisa jovial y su buena disposición?
Al primer síntoma de malestar, EVANOL!
EVANOL fué especialmente creado para la mujer...
EVANOL le proporciona rápido y prolongado alivio, afloja la tensión nerviosa, y su efecto estimulante combate el decaimiento.

CALMANTE FEMENINO

Evanol

alivia el dolor suavemente

Antes de que se pusiera en práctica el proyecto de la Shell, nueve aldeas situadas en las laderas de la montaña estaban unidas al valle sólo por estrechos senderos de herradura. Algunos aldeanos no habían salido de su terruño durante años.

El enérgico Narciso Bernardi me explicó la forma en que se habían construído cinco kilómetros de tortuosa carretera de montaña para llegar al villorrio de Cune, situado tan precariamente como un nido de pájaros en un tejado.

—Desde la edad media —me dijo— los montañeses estaban de acuerdo en que debía construirse ese camino. Cuando el Dr. Volpi llegó aquí, nos ayudó a constituir un comité, y comenzamos el trabajo.

La obra se realizó por contribución voluntaria. Las familias daban su tiempo en proporción a la superficie de tierra que poseían, y en tres semanas el camino estuvo terminado.

A la vista del primer vehículo motorizado que llegó a Cune, la gente reía, aplaudía, arrojaba flores y se subía al camión-tractor. Algunos lloraban.

Otras aldeas siguieron el ejemplo. El kilometraje de caminos de montaña casi se ha duplicado, lo que permite enviar cinco veces más productos al valle. Algunos astutos aldeanos están comprando tractores para trasportar la leche, el vino y el aceite que producen sus vecinos. Los decrépitos bosques de castaños se van derribando, y sus troncos se

acarrean a los aserraderos del valle. Al regresar, los tractores y camiones ligeros llevan a las aldeas insecticidas, abonos, muebles, materiales de construcción, comestibles y periódicos.

Durante los cuatro últimos años Roberto Volpi ha sido ayudado por el Dr. Guido Carani, graduado como él en una universidad agrícola. Y hace cinco años que la Shell envió a María Ori, joven asistente especializada en economía doméstica. Durante meses ella también investigó, escuchó, tomó notas y trató de romper la costra de apatía y desconfianza.

—Será usted muy hábil, pero apostamos a que no sabe ordeñar una vaca —le dijeron las aldeanas.

Al punto María les probó que podía hacerlo.

—La *signorina* Ori no es mi tipo —dijo Volpi a sus jefes.

Mas antes de un año se había casado con ella. Gracias a María Volpi y a su creciente grupo de dirigentes locales y de maestras voluntarias, las mujeres de Borgo a Mozzano cuidan ahora de sus niños en forma más sensata, dan a sus familias una dieta más variada, crían mejores gallinas y venden 1.500.000 huevos más por año.

En una época en que tantos gobiernos riegan con dinero las tierras de cultivo, y muchas veces con poco éxito, el costo del experimento de la Shell (38.000.000 de liras) resulta asombrosamente reducido cuando se compara con los resultados obtenidos.

¡Nada Mejor!

Es muy natural que todo el mundo desee lo mejor. Ahora la "Sanyo Electric Co." puede proporcionárselo con este nuevo y precioso radio "trans-continental" Modelo 10S-P10N, 10 transistores, 3 bandas. Mediante la eliminación del común transformador de salida este Modelo proveerá una extensa escala de fiel reproducción, tanto de tonos agudos como de bajos. Con este nuevo y emocionante radio portátil se puede disfrutar escuchando al verdadero "Hi-Fi" en radiofonía. Además, el portátil Modelo 10S-P10N de Sanyo pone el mundo en su mano, ya que puede captar música y noticiario no solamente de todas las transmisiones de onda estandard, sino también en las de onda corta, desde 2 hasta 10 Mcs., de exóticas naciones extranjeras. Cada radio totalmente transistorizado Sanyo se fabrica tal como los modistos confeccionan los vestidos; al gusto y satisfacción de cuantos desean lo mejor.

SANYO

SANYO ELECTRIC CO., LTD.
OSAKA, JAPON
INTERNATIONAL DIVISION:
SANYO ELECTRIC TRADING CO., LTD.

Agencias:

Sanyo-Peikard, Zona Libre, S.A.
Apartado 839, Colón, Panamá.
Industrias Electrónicas S.c.
Apartado Aéreo 8862, Bogotá, D.C., Colombia.
Andes Trading S.A.
Apartado 3022, Lima, Perú.
Sidec Overseas (Bolivia) Ltda.
Casilla 1137-39, La Paz, Bolivia.

Centenares de visitantes del extranjero y miles de otras partes de Italia fueron a Borgo a Mozzano como si se tratara de una Meca agrícola. En las oficinas de la compañía Shell, situadas en Borgo a Mozzano, se da dos veces por año un curso de tres meses para agrónomos al servicio del gobierno en el importante Fondo de Fomento del Sur de Italia. A fines del año pasado, 90 Robertos Volpis en potencia partieron para aplicar sus métodos en regiones atrasadas como Apulia, Calabria y Sicilia.

La compañía Shell repite ahora el experimento en Portugal, y también, con ayuda de la Organización para Cooperación y Desarrollo Económico, en 39 lugares de Cerdeña. Otras instituciones internacionales y locales tienen en estudio proyectos similares, entre ellas la Esso, una de las competidoras de la Shell.

En el sur de Europa, en Iberoamérica, en muchas partes de Asia y del Oriente Medio, hay innumerables comunidades agrícolas semejantes a Borgo a Mozzano. Aisladas, resignadas, estancadas, son sin embargo arcas que encierran tesoros de energía y de buena voluntad. Para obtenerlos sólo se necesita que hombres de ciencia dotados de espíritu misionero las abran con la pequeña llave de oro del saber.

La vida es un diario en que el hombre se propone escribir una cosa y compone otra; y el momento en que más humilde se siente es aquel en que compara el libro que ha escrito con el que se había jurado hacer.

— Sir James Barrie, en *The Little Minister* (Editores: Scribner)

Comentarios del público

En mitad de una representación del drama *J. B.*, de Archibald MacLeish, basado en los sufrimientos de Job, se oyó que alguien de entre el público comentaba: "Los problemas de este tipo no son nada. ¡Que ensaye el negocio de muebles, para que sepa lo que es bueno!"

—J. F.

Estaban representando la pieza *The Skin of Our Teeth*, un drama simbólico y a menudo oscuro, de Thornton Wilder. Durante el intermedio una dama le preguntaba a su esposo de qué trataba el argumento.

—Se trata de las tribulaciones de la humanidad desde tiempo inmemorial.

—No puede ser —repuso ella incrédula—. ¿De *eso* nada más?

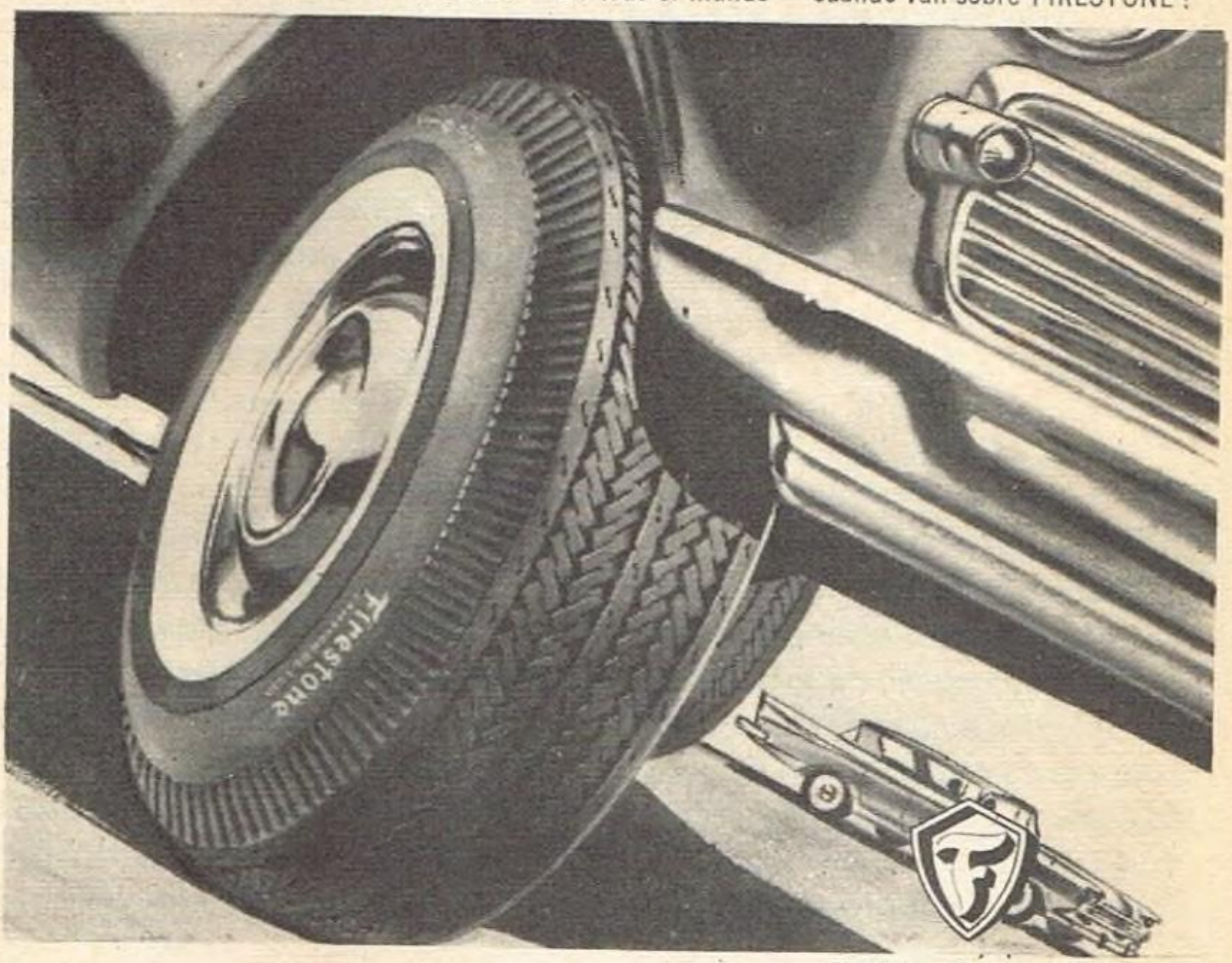
— Fredric March

FIRESTONE le ofrece más

seguridad
rendimiento
economia

¡Antes de llegar a su vehículo, cada tipo de neumático FIRESTONE pasa pruebas tan rigurosas como no pasa cubierta alguna!

¡Estas pruebas — las más completas y variadas — son las que dan **tranquilidad de conciencia** a millones de conductores — en todo el mundo — cuando van sobre FIRESTONE!



Símbolo de **CALIDAD, RENDIMIENTO Y ECONOMIA.**

¡Pídalos a su gomero amigo!

Firestone

Vea y escuche "Los trabajos de Marrone", por LS85 Canal 13, todos los jueves a las 21 hs.

¿De qué sirven las pruebas de inteligencia?

¿Es ésta realmente susceptible de medición matemática? Muchos educadores y sicólogos opinan que hay que reexaminar a fondo esta cuestión.

Por John Kord Lagemann

Condensado de "P. T. A. Magazine"

Cada día aumenta el número de pedagogos y sicólogos que, después de analizar los métodos y resultados de las pruebas de inteligencia, han llegado a la conclusión de que éstas distan mucho de ser el instrumento medidor de alta precisión que se creía.

En primer lugar, las pruebas son, a veces, de una asombrosa disparidad en los resultados. "En algunos niños —dice el director del Centro de Didáctica Experimental de la Universidad de Nueva York, Dr. Glen Heathers— varía hasta 40 puntos de un período de su vida a otro".

El segundo defecto es la inexactitud. Las pruebas más en uso son breves (alrededor de media hora) y escritas en grupo. Es éste un procedimiento demasiado burdo para medir algo tan sutil y complejo como la inteligencia. "Los cocientes de inteligencia (C.I.) obtenidos en pruebas colectivas carecen de significación alguna y, lo que es peor, pueden conducir a graves errores", afirma el Dr. Kenneth Clark, profesor de sicología del City College de Nueva York. Y agrega: "Para que un cociente de inteligencia tenga real y verdadero valor, es menester que la prueba se lleve a cabo en forma estrictamente individual y por un sicólogo experimentado, capaz de sacar a relucir las mejores cualidades intelectuales del niño, sin olvidarse de los factores emocionales".

Guiarse por esas pruebas para encauzar los estudios del niño puede producir incalculable daño. Roberto, hijo de cierto amigo mío, anda ahora por los catorce o quince años. Quería estudiar matemáticas y física para poder inscribirse más adelante en un instituto tecnológico. Mas como en la prueba de inteligencia había obtenido un cociente mediocre, un orientador inexperto dictaminó que para Roberto las disciplinas científicas presentaban dificultad insuperable. Afortunadamente, los padres de Roberto alentaron al chico, y éste se matriculó en cuanta asignatura de ciencias se enseñaba en la escuela. Llegó a graduarse el primero en su clase.

En tercer lugar, y pese a que el propósito de esas pruebas era medir únicamente la inteligencia innata, lo cierto es que influyen mucho en ellas los factores culturales adquiridos, y esto favorece inevitablemente a los niños de familias ilustradas. La importancia que se da al vocabulario, por ejemplo, redunda en perjuicio de los niños formados en un ambiente donde poco influyen los libros, las revistas, las cuestiones culturales y la conversación. En los barrios de gente acomodada, de cada cuatro niños uno tiene un índice de 125; en los barrios pobres lo tiene solamente uno de cada 16 niños. El proceso de selección fundado en el cociente de inteligencia garantiza a los niños de familias relativamente acomodadas ventajas especiales, al paso que excluye de esas ventajas a un número desproporcionado de jóvenes inteligentes que carecen de recursos económicos, cuyas dotes de inteligencia no llegan a descubrirse nunca.

La mayoría de las personas se quedan asombradas al enterarse de que, en realidad, las pruebas de inteligencia no miden la habilidad innata del niño. Dice el Dr. Henry Dyer, del Servicio de Pruebas de Princeton (Nueva Jersey): "Lo que verdaderamente miden las pruebas vocacionales, así como las destinadas a hallar el cociente de inteligencia, es la excelencia con que realiza el alumno una serie de tareas mentales. El índice o cociente revela únicamente el grado de habilidad con que desempeña tareas de la índole y tipo de las que componen la prueba, en un momento dado, o sea, en aquél en que se verifica la prueba *y nada más*".

Del Dr. Calvin Taylor, de la Universidad de Utah, son estas palabras: "La mente humana es demasiado sutil y compleja para poderla representar por un simple índice numérico o conjunto de índices, resultado de una sola prueba. Es un insulto a la inteligencia el permitir que subsista tan pueril punto de vista".

El entendimiento humano es un haz de muchas y muy diversas facultades, y las actuales pruebas de inteligencia miden solamente unas cuantas de ellas: principalmente, el vocabulario, la aptitud numérica, la memoria de los conceptos, la facultad genérica de razonar, el discernimiento espacial y tal vez la rapidez

LEA EN EL PRÓXIMO NÚMERO DE
Selecciones

CÓMO LLEGÓ HITLER AL PODER

(libro condensado)

He aquí un relato magistral y verídico de uno de los dramas más emocionantes de todos los tiempos. La historia de un hombre, una nación y un mundo que se vuelven locos.

¿QUIÉN LLEGARÁ PRIMERO A LA LUNA?

Aún existen tremendos problemas por resolver, y el costo final será fantástico, mas a pesar de todo las principales potencias están empeñadas en una lucha tenaz para alcanzar antes que nadie la codiciada meta. ¿Lograremos ver el desenlace dentro de los próximos diez años?

LO QUE LA SANGRE REVELA AL MÉDICO

Gracias a los últimos avances de la medicina, cada día se torna más revelador el análisis de la sangre, que señala al médico enfermedades insospechadas. Y las posibilidades para el futuro son fabulosas.

¡No se pierda
Selecciones
de agosto!

de percepción. En fecha reciente, el Dr. J. P. Guilford, profesor de sicología de la Universidad de California del Sur, pidió a un grupo de eminentes hombres de ciencia que hicieran una lista de 28 aptitudes intelectuales concretas, en el orden de su importancia, para la investigación científica. En la lista ocupó el primer lugar "la aptitud de atacar los problemas, no por los métodos trillados, sino ideando soluciones originales". (Ejemplo: abrir un ojo en la *punta* de una aguja para hacer posible la invención de la máquina de coser.) *Esa aptitud no se mide en las pruebas de inteligencia en boga.*

Otra capacidad no mensurable en esas pruebas y destacada, sin embargo, en lugar prominente, por el grupo de hombres de ciencia, es la de reconocer la existencia de un problema, o sea, la que alguien atribuyó a Alberto Einstein bautizándola como "la incapacidad para aceptar lo obvio". En efecto, salvo "la facultad general de razonar", que ocupa el tercer lugar en la lista redactada por los hombres de ciencia, todos los factores de las pruebas de inteligencia figuraban por debajo del vigésimo lugar.

En la Universidad de Minnesota, el Dr. Paul Torrance y sus colegas del departamento de Investigación Pedagógica sometieron a centenares de estudiantes a pruebas de inteligencia corrientes, combinadas con otras que tenían el propósito de medir la capacidad creadora. Dice el Dr. Torrance de sus hallazgos: "Sea

cual fuere el tipo de prueba de inteligencia que se emplee, no hallaremos, entre el 20 por ciento de alumnos con más altas calificaciones, al 70 por ciento de los estudiantes de mayor capacidad creadora".

"Ha habido varias indicaciones", escribe el Dr. Taylor, "de que el índice creador y el cociente de inteligencia no están esencialmente relacionados o, si lo están, es sólo remotamente. La naturaleza de las pruebas de inteligencia en uso no comprende la habilidad para crear nuevas ideas o cosas".

Las pruebas de inteligencia, en grupo, hacen de la rapidez en responder uno de los factores determinantes del C.I. Favorecen al estudiante que llega a conclusiones rápidas y superficiales y reconoce simplemente una respuesta convencional. Estas pruebas perjudican al estudiante que reflexiona más y puede pensar a un mismo tiempo en varias respuestas diferentes.

Supongamos, por ejemplo, que se pidiera la definición de una palabra como "caracol". El niño que la reconozca como la obvia descripción del molusco terrestre comestible recibirá la máxima calificación. No obstante, si vacila entre una serie de probables respuestas, como "escalera en forma de espiral", "rizo de pelo" o "vuelta que hace el caballo", perderá unos preciosos instantes que harán bajar su puntuación.

¿Qué es, en suma y en verdad, lo que nos revela una prueba de inteligencia (de las que están en uso corriente) acerca de un estudiante,

que no pueda averiguarse mediante sus calificaciones escolares y observándolo mientras trabaja y juega? He hecho esa pregunta a docenas de pedagogos y sicólogos y su respuesta se reduce en el fondo a una misma palabra: "¡Nada!"

En la Universidad de Chicago el Dr. Benjamín Bloom, jefe del Departamento de Exámenes, ha puesto en grave aprieto a los apologistas del C.I. con esta pregunta: "En fin de cuentas, ¿es que queremos proclamar que unos niños són más listos o más torpes que otros? En lo que debiéramos esforzarnos es en hallar el modo de comprender a cada niño, individualmente, y en coadyuvar a su evolución y desarrollo".

Habla el poeta

Don Marquis: "Publicar un libro de poesías es como arrojar un pétalo de rosa al fondo de un profundo abismo y esperar que haga eco".

Sabiduría rústica

A UN amigo mío, farmacéutico de Tejas, le gusta viajar por caminos poco transitados. Un día entabló conversación con un viejo campesino, que acabó por invitarlo a su casa. Al caer la noche, el anfitrión se levantó a encender una lámpara de petróleo.

—¿No funciona la instalación eléctrica? —preguntó mi amigo, que había visto una lámpara eléctrica pendiente del techo y había observado que afuera había un generador impulsado por un molino de viento.

—Sí —contestó el viejo—. Funciona perfectamente. La ensayamos el día que se instaló, pero no hemos tenido ocasión de usarla desde entonces porque nunca nos ha faltado petróleo. —D. S.

TRAS UN largo día de andar en automóvil me detuve en una modesta estación de gasolina para comprar combustible e informarme de la ruta. Mientras el empleado llenaba el depósito, inquirí a qué distancia quedaba la próxima población.

—A unos cinco kilómetros —me contestó.

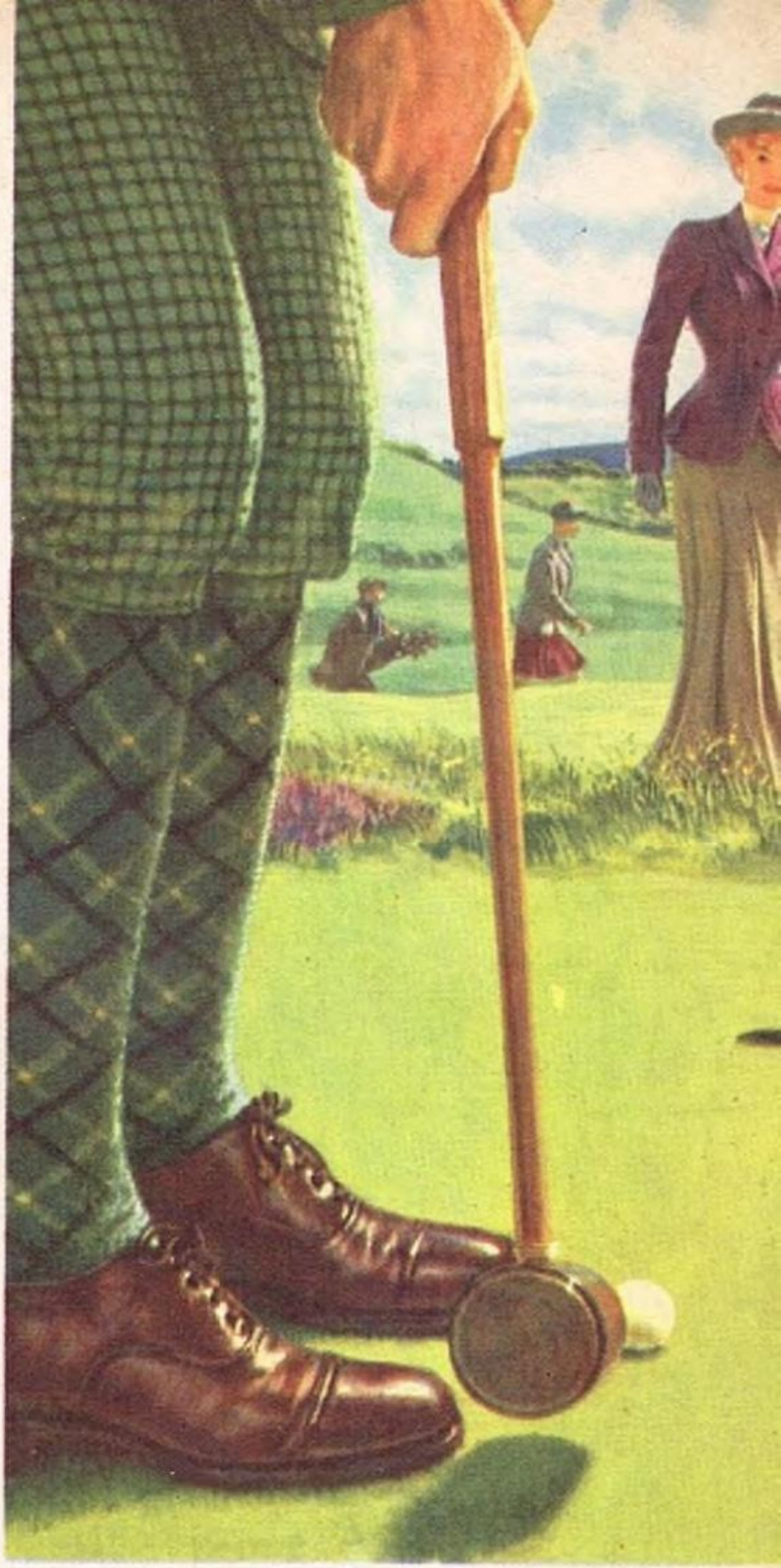
—¿Es grande el lugar? —pregunté por saber si habría hotel allí.

—No sabría decirle —repuso el mozo—. Hace un año por esta época se dieron ínfulas de gran ciudad y dispusieron que el tráfico de las calles fuera en un solo sentido. La mayor parte de los vecinos salió y no supo cómo volver. —G. R. M.

El mazo que prohibieron

Cuanto más conoce uno el golf, más fascinadora encuentra su historia. Cuando el croquet era todavía un pasatiempo que estaba de moda, a unos golfistas se les ocurrió emplear mazos de croquet para los golpes cortos. Desafortunatamente para ellos, una regla aprobada en 1910 puso fin a esa práctica.

¡Que gran juego es el golf! ¡Cuán maravillosamente se combina con el gran "scotch"! Muchos de los golfistas que juegan hasta el agujero 19 (el bar del club), eligen BALLANTINE, porque Ballantine es el escocés superior que corona la partida.



Cuanto más conoce uno el whisky escocés,
tanto más le gusta el *Ballantine's*
ESCOCÉS POR EXCELENCIA

GEORGE BALLANTINE & SON LTD., DUMBARTON, SCOTLAND. EST. 1827. DISTILLERS AT FORRES, ELGIN, BRECHIN, DUMBARTON.

Un ojo gigante en el cielo

Los satélites provistos de cámaras fotográficas ya están prestando servicio, no como amenaza de agresión, sino como sistemas de alarma.

Por Robert Strother

Condensado de "Popular Science Monthly"

Poco después de la suspensión de los vuelos de los aparatos U-2 sobre Rusia en mayo de 1960, el entonces secretario de Defensa de los Estados Unidos, Tomás Gates, hizo una sorprendente declaración ante la comisión de relaciones exteriores del Senado. Manifestó que, gracias a millares de fotografías tomadas a gran altura en los cuatro años que duraron los vuelos, los Estados Unidos obtuvieron amplia "información acerca de aeródromos, aviones, pruebas y preparación de proyectiles teledirigidos, depósitos de armas nucleares y producción de submarinos y material atómico", y que esos datos, "combinados con informes de otras fuentes proporcionaron (a los norteamericanos) un claro panorama de la situación militar de los rusos".

Ésta era una noticia de excepcional importancia. El asombroso alcance de las cámaras fotográficas de gran altitud había llegado mucho más allá de lo que se creía, en la tarea de penetrar la Cortina de Hierro y adquirir la información que el presidente Eisenhower calificaba de "indispensable para la seguridad del mundo libre". Las fotografías aéreas no sólo proporcionaron cierto grado de prevención estratégica contra un ataque por sorpresa, sino que en sí mismas eran un poderoso elemento disuasivo contra una acción bélica, porque Kruschef podía suponer que las cámaras habían localizado exactamente, con coordenadas geográficas y datos telemétricos para aviones y proyectiles norte

---

El texto de este artículo proviene de fuentes ya publicadas y nada revela que no sea del conocimiento de los comunistas.

americanos, instalaciones rojas tales como Kapustin Yar, el inmenso centro de pruebas de proyectiles situado al sudeste de Volgograd (hasta ayer, Stalingrado), desde el cual se lanzó el Sputnik I, y Tiura Tan, a 130 kilómetros al este del mar de Aral, la instalación soviética equivalente al cabo Cañaveral de los Estados Unidos.

Por tanto, la suspensión de los vuelos de los U-2 planteaba un grave problema. Los Estados Unidos renunciaban al uso de su más eficaz instrumento para obtener informes secretos: la cámara aérea, precisamente cuando la técnica rusa del espacio y los proyectiles teledirigidos avanzaba a pasos gigantescos. ¿Con qué se podría remplazar? ¿Podría construirse una cámara automática que cumpliera, desde un satélite en órbita a centenares de kilómetros de la superficie de la Tierra, la misma misión que los aviones tripulados U-2 habían realizado a menos de 30 kilómetros de altura?

En el proyecto Samos (*Satellite and Missile Observation System*, o Sistema de Observación con Satélites y Proyectiles Nucleares) la Secretaría de la Defensa está invirtiendo millones de dólares para demostrar que ello es factible. Desde el 31 de enero de 1961, el Samos II, de 1860 kilos, dotado de complicado instrumental fotográfico automático, viene girando sobre la Unión Soviética, en una órbita polar a menos de 500 kilómetros de altura, siete veces al día, y ya se trabaja activamente en un modelo práctico más perfeccionado.

La principal compañía contratista del Samos es la Lockheed Aircraft, que proyectó el U-2. Casi a diario, jefes de la fuerza aérea vestidos de paisano esperan impacientemente en los laboratorios de la Lockheed y de varias otras compañías, a que se complete la construcción de sus componentes esenciales. Las piezas se envían con premura, en camiones no identificados, a centros de pruebas que sólo conocen los militares y hombres de ciencia dedicados al nuevo modelo.

El Samos encierra vastos problemas de precisión y control en el espacio, pero la piedra angular del sistema es una cámara prodigiosa. La idea de una cámara automática espacial parecía una ilusión descabellada cuando los científicos precursores de la fuerza aérea emprendieron estudios sobre su posibilidad hace 15 años. Las mejores cámaras de reconocimiento empleadas en la segunda guerra mundial tenían lentes de 122 cm. de distancia focal (es decir, 122 cm. desde el lente hasta la película). Volando a 18.000 metros de altura, éstas podían fotografiar una extensión de 10 kilómetros cuadrados, y las fotografías mostraban objetos hasta de 60 cm.

Aumentando la distancia focal se podrían fotografiar objetos aún más pequeños, pero la construcción de un sistema de lentes más largo ofrecía grandes dificultades. Por ejemplo, la refracción de la luz varía a gran altura. Igual sucede bajo di-

Ford

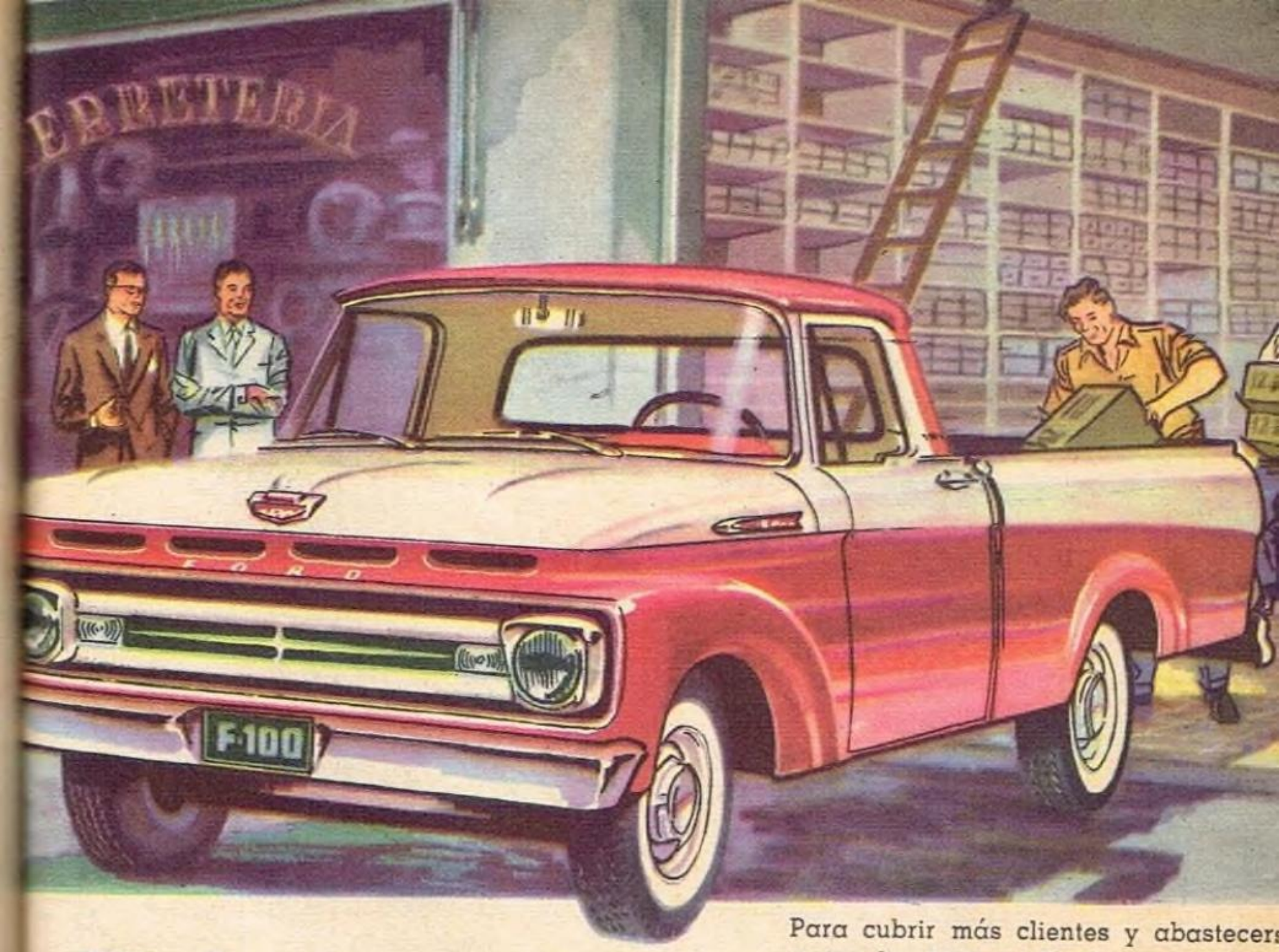
Nuevo impulso para su negocio!

Con la pick-up Ford '62 usted atiende a más clientes, se abastece más rápido y hace mejores ganancias! En su caja hay mayor capacidad y resistencia, y todo su chasis ofrece extraordinaria solidez. La cabina tiene confortable comodidad para más pasajeros. El manejo ha sido simplificado y su rendidor y económico motor Ford V-8 Carrera Corta, es grandioso en velocidad, fuerza y pique. Por el campo o la ciudad, en el trabajo y el paseo, usted puede sentirse seguro con la pick-up Ford!

Sus largueros especiales facilitan la rápida colocación de cualquier carrocería.

¡AHORA LAS VENTAJAS SON MAS!

La pick-up Ford '62 le permite hacer mayor economía, porque reduce sin discusión los gastos de mantenimiento. También su nueva suspensión delantera brinda marcha más suave y pareja y consigue que las cubiertas delanteras duren muchísimo más tiempo!



Para cubrir más clientes y abastecer
mejor la pick-up Ford es grandios

Pick-up

FORD '62

¡Está en todo y hace de todo!

VEALA EN LA CONCESIONARIA FORD

La Concesionaria Ford de su zona, integra la red más experimentada del país. Allí encontrará Garantía, Servicio y Repuestos Ford legítimos.

...y un FORD es siempre más negocio!

versas presiones y temperaturas. Para mantener la precisión del foco, cada elemento del complejo sistema de lentes tendría que hacerse adaptable a esos cambios. Otro problema era también la precisión del enfoque. Un aeroplano es una plataforma inestable, y cuanto mayor sea el poder amplificador del lente, mayor será la necesidad de mantener la cámara completamente inmóvil. Las cámaras aéreas se montaban generalmente en mesas estabilizadas por giroscopios, pero resultaba imposible de estabilizar una cámara mayor de 122 cm.

El general de brigada Jorge Goddard, a la sazón jefe de los Laboratorios de Ingeniería Wright, de Dayton (Ohio), ya había logrado una serie de rápidos adelantos en la fotografía a gran distancia con ayuda de técnicos ópticos. Se había perfeccionado un lente aéreo que utilizaba el principio de "reflexión óptica" de los gemelos. En lugar de hacer entrar la luz por un tubo largo recto, este instrumento la reflejaba en forma de número 4 en espejos colocados en los ángulos, lo cual aumentaba la distancia focal del lente sin aumentar la longitud de la cámara misma. Siguiendo esta norma, el grupo de Goddard perfeccionó entonces una poderosa y compacta cámara aérea de 254 cm.

En Washington, el general Goddard me enseñó una fotografía de 23 por 45 cm. tomada por la cámara de 254 cm. en 1949. En ella se veía un *green* del campo de golf de Fort Worth, y al *caddy* sosteniendo la bandera marcadora del hoyo. ¡Y en el *green* se distinguían claramente dos pelotas de golf!

—No está mal para haberla tomado a una altura de 13 kilómetros, ¿eh? —dijo el general—. Y eso fue hace 12 años. No podemos hablar de los adelantos recientes, pero le aseguro que no hemos estado dormidos.

La cámara más potente anunciada hasta ahora es la Perkin-Elmer Roti, rastreadora de proyectiles teledirigidos y satélites, que tiene una distancia focal de 13 metros y un objetivo de 60 cm. de diámetro. Desde tierra ha tomado buenas fotografías de satélites en órbita a centenares de kilómetros de altura. Las características de la cámara del Samos II están envueltas en el secreto oficial; pero la prensa técnica pronostica que tendrá una distancia focal de más de 12 metros y será capaz de distinguir desde 500 km. de altura objetos de 30 cm. sobre un fondo que haga contraste.

Un requisito de la fotografía espacial es la compensación del movimiento. El Samos II avanza por lo menos a 27.500 k.p.h. ¿Cómo puede evitarse que salgan borrosas las fotografías tomadas a tan enorme velocidad? Los ingenieros encontraron la solución en el principio de la cámara utilizada en los hipódromos para tomar la llegada de los caballos a la meta. Un motor controlado por un ojo eléctrico hace pasar la película por la ranura de la cámara a la velocidad precisa para compensar el movimiento.

Ese hombre tiene un no sé qué...

Usa ICE BLUE AQUA VELVA

Moderna loción para después de afeitarse

Ice Blue Aqua Velva tiene un aroma decididamente masculino. Es tan refrescante como lo sugiere su color glacial. Además, contiene *Humectin:* un acondicionador especial de la piel que *revitaliza su cutis*, al ayudarlo a reemplazar la humedad natural perdida en las afeitadas al ras.

También, como siempre, la loción para después de afeitarse de mayor venta en el mundo... la tradicional Aqua Velva amarilla.

En los archivos del Pentágono (la Secretaría de la Defensa de los Estados Unidos) hay dos famosas fotografías tomadas con una cámara aérea basada en este principio. Una de ellas fue tomada a 900 metros de altura desde un avión que sobrevolaba una pista de aterrizaje donde jugaban a la baraja cuatro soldados de aviación. Uno de ellos tiene en la mano una carta, clara y sin una línea borrosa: el as de espadas. Otro avión que volaba más alto que el primero, en dirección opuesta, sacó otra foto. Ésta, a pesar de la velocidad combinada de 1600 kilómetros por hora, muestra nítidamente los remaches del ala del otro avión.

Pero la cámara que funcione con el Samos tiene que hacer aún más. En una órbita polar de norte a sur, el satélite hace 15 vuelos diarios alrededor del planeta. Como al mismo tiempo la Tierra gira de oeste a este (a más de 450 metros por segundo en el ecuador), se requiere una compensación del movimiento en dos direcciones. Es de suponer que el Samos II contiene película rápida en una cámara que, a la vez, cabecea y se inclina lateralmente al abrirse el obturador.

Se prevé que la cámara del Samos tendrá una precisión sin paralelo en la identificación de los lugares fotografiados, porque puede tomar, simultáneamente con la foto de una zona terrestre, la correspondiente marcación sobre las estrellas (con una pequeña cámara auxiliar), ya que las estrellas son visibles a toda hora desde la altura de un satélite.

La información aérea no se circunscribirá a la fotografía con luz visible. La fotografía infrarroja, que hace visibles los objetos en la noche más oscura, está sumamente adelantada. También lo está la fotografía por radar, destinada a tomar vistas precisas del terreno a través de nubes densas. Y el cuerpo de comunicaciones del ejército ha hecho demostraciones de reconocimiento mediante la televisión con una cámara de observación de campo de batalla montada en un avión gobernado a control remoto. Tales cámaras pueden ser adaptables a futuros satélites.

Un avanzado modelo de prueba de otro satélite de observación, gemelo del Samos, ya está también en funciones: es el Midas IV (*Missile Defense Alarm System*, o Sistema de Alarma de Defensa contra Proyectiles Nucleares). Los altos jefes de la fuerza aérea se llenaron de júbilo el 21 de octubre de 1961 cuando el Midas entró en una alta órbita polar que le permite explorar una extensa área de la Unión Soviética y China comunista en muchos de sus viajes de dos horas y 50 minutos alrededor del globo. Desde una altura de 3400 kilómetros, el sensible equipo de rayos infrarrojos del Midas puede distinguir el intensísimo calor producido por el lanzamiento de un proyectil y trasmitir a tierra, instantáneamente, una alarma automática.

El envío a tierra de fotografías

espaciales se logra diariamente en gran escala con el satélite Tiros III (*Television and InfraRed Observation Satellite*, o Satélite de Observación por Televisión e Infrarroja). El Tiros, destinado a la localización de huracanes, está emparentado con el Midas y el Samos. Con dos cámaras de lente panorámico y equipo de televisión en la proa, el Tiros III retrata formaciones de nubes desde 725 kilómetros de altura mientras gira alrededor de la Tierra en una órbita de 48 grados al norte y sur del ecuador. Algunas de las fotografías son examinadas y trasmitidas inmediatamente por radio. Otras quedan registradas en cinta magnética y, al recibo de una orden, son trasmitidas por radio a las estaciones de control. Las fotografías del Tiros se facilitan libremente a cualquier nación que las solicita, y la mayoría de ellas las piden. En noviembre de 1961, meteorologistas de 100 países asistieron a una reunión celebrada en Washington con el fin de formular planes para establecer alrededor del mundo una red meteorológica basada en la información del Tiros.

Las fotografías del Tiros son demasiado pequeñas para que permitan descubrir la existencia de actividades militares, y en todo caso en la trasmisión por radio pierden algo en calidad. Por estas razones se está buscando un método para enviar a tierra la propia película impresionada. Éste es el propósito de las pruebas del Discoverer en las cuales han participado muchos aviones que vuelan sobre el Pacífico para recoger cápsulas expulsadas por los satélites.

Todavía quedan otras mejoras por hacer y será necesario realizar más pruebas. Pero si todo marcha de acuerdo con el plan trazado, en el término de dos años tanto el Samos como el Midas estarán patrullando regularmente el planeta; el Midas vigilando los posibles disparos de proyectiles enemigos, y el Samos al acecho de concentraciones de tropas o pertrechos de guerra. Cada uno de ellos está construído para funcionar como un sistema de cuatro o más satélites, todos en órbitas polares, espaciados entre sí a fin de que toda la Tierra esté constantemente vigilada. Por añadidura, los 15 minutos de anticipación con que ahora advierten de la proximidad de un proyectil teledirigido enemigo, serán aumentados cuando menos al doble.

La empresa de construir los centinelas espaciales ha costado grandes sumas de dinero; sólo el perfeccionamiento del Samos en los pasados tres años y medio ha costado, según se informa, 300 millones de dólares. No obstante, ha servido de acicate la convicción de que la peligrosa tirantez en que vive la humanidad sólo podrá aliviarse mediante una clara evidencia, accesible a todas las naciones, de que en ningún lugar del mundo se prepara un ataque sorpresivo de magnitud. En 1955, los rojos vetaron la propuesta norteamericana de un plan

APRENDA INGLES
SIN HORARIOS - MUY FACILMENTE
¡¡POR SOLO $ 2.100!!

USTED PUEDE OBTENER A ESTE PRECIO SENSACIONAL EL CURSO COMPLETO DE 40 LECCIONES DEL FAMOSO Y EFICAZ INGLES VIVIENTE PREPARADO EN NEW YORK POR THE LIVING LANGUAGES SEGUN METODOS PROBADOS Y ADOPTADOS POR EL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS.

¡Imagínese la emoción de hablar Inglés con la misma soltura con que habla el Castellano! Se abrirán para usted las puertas de infinitas y excitantes nuevas oportunidades. Los mejores empleos, los más altos salarios, las solicitaciones más tentadoras están reservadas para quienes saben **ambos** idiomas: español e inglés. Las grandes firmas de importación y exportación, las compañías de navegación y aeronavegación, las agencias de turismo, los bancos, compañías de seguros y de bienes raíces, casas editoras, grandes tiendas y comercios, prácticamente **todas las ramas importantes** en el vasto mundo de los negocios prefieren, hoy más que nunca, la colaboración de quienes, además del Castellano, saben .Inglés. Es para estos afortunados la clave de una vida mejor y más provechosa. Para ellos y para sus hijos. **¡Y ahora, con nunca soñada facilidad, esos grandes beneficios también pueden ser para usted!**

En efecto: ahora puede usted aprender a hablar un PERFECTO INGLES ... rápida y fácilmente... en su propio hogar... en su tiempo libre... gracias al modernísimo Curso de Inglés Viviente. Este notable y único curso fue especialmente desarrollado en Estados Unidos para personas de ambos sexos, - y de toda edad -, de habla española. Consta de 40 lecciones completas en 4 discos de larga duración, 33 1/3 rpm, irrompibles. Cursos idénticos en otros idiomas anteriormente venían en 15 ó 20 discos anticuados y millares de personas pagaban por ellos el altísimo precio que impidió su producción en nuestro país. Pero gracias al milagro de los discos de larga duración, el Curso de Inglés Viviente puede ahora ofrecerse entre nosotros a precio accesible y de sin igual conveniencia.

¿POR QUE SE APRENDE INGLES TAN RAPIDAMENTE CON EL METODO DE LOS IDIOMAS VIVIENTES?

No hay forma más fácil, más rápida ni más satisfactoria de aprender Inglés que por el moderno método de los Idiomas Vivientes. La razón es que usted aprende NATURALMENTE, en la misma forma en que aprendió a hablar su propio idioma, cuando era niño. No tiene que someterse a la tortura de aburridos libros de texto.. no tiene que aprenderse de memoria largas listas de palabras difíciles... no tiene que luchar con reglas complicadas...

Usted simplemente pone en marcha un disco. Se sienta cómodamente y ESCUCHA a un profesor, norteamericano nativo, quien le habla en Inglés, **a usted.** Mientras escucha usted MIRA el Manual de Conversación que se entre

ga junto con los discos, para VER las palabras que usted OYE. Su oído y su vista trabajan conjuntamente para grabar permanentemente las palabras y frases en Inglés en su mente. ¡Y antes de darse cuenta, el idioma Inglés ya está CRECIENDO dentro de usted!

Se aprende tan rápidamente como si usted tuviese un profesor absolutamente privado, exclusivamente dedicado a usted... pero con mucha mayor conveniencia. Es un profesor que no se distrae, que no se altera, que se concentra solamente en su lección. Usted selecciona sus propias horas (no de una vez para siempre, sino con la libertad de cambiar su horario todos los días). Su "profesor" está siempre a su lado, fiel y paciente y discreto, para repetir incansablemente cualquier palabra, cualquier frase, y hasta lecciones completas, tantas veces como usted lo desee. Ante este "profesor" no tiene usted por qué ruborizarse y puede darse el lujo de progresar tan lentamente como le convenga. Pero **por eso mismo**, porque no hay lugar para complejos de inferioridad de ninguna especie, **muy pronto descubre usted que empieza a hablar resueltamente**, con acento intachable, con la fluidez de un norteamericano nativo.

La más elocuente recomendación del método de Los Idiomas Vivientes es el hecho de haber nacido del revolucionario y rápido método inventado durante la segunda guerra mundial para enseñarle idiomas extranjeros a los miembros de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos. El mismo experto que dirigía la Sección Idiomas del Departamento de Guerra de los EE.UU., -Mr. Ralph R. Weiman-, desarrolló el Curso de los Idiomas Vivientes. ¡Puede usted estar bien seguro de que este curso le enseñará a hablar un Inglés excelente, rápida y eficazmente! Pídalo en librerías y casas de música.

$ 2.100 ¿POR QUE ESTE PRECIO TAN BAJO Y SORPRENDENTE?

Este es el milagro de los discos de larga duración. Lo que antes requería 20 discos de 78 rpm. sólo requiere ahora 4 discos de 33 1/3 rpm. Usted recibe las 40 lecciones completas, **más** el Manual de Conversación, **más** un Diccionario de Uso Corriente con más de 16.000 palabras y frases de uso frecuente en los Estados Unidos ¡**Pídale una demostración gratuita a su proveedor** o recorte y envíe este cupón sin compromiso!

DISTEX S. A.
LOS IDIOMAS VIVIENTES
PARANA 230 BUENOS AIRES

Sin compromiso de mi parte, deseo recibir el folleto explicativo, detalles y condiciones para adquirir CON FACILIDADES DE PAGO el Curso de Inglés Viviente.

(Si usted desea recibir información del curso de FRANCES, marque con una cruz:) ☐

NOMBRE .....

DIRECCION .....

..... **Tel.** .....

S.

Para sus chicos

el calzado del momento!

Para usted

¡ECONOMIA DE TODO EL AÑO!

¡Que sus chicos no sigan calzando "a la antigua"! Cómpreles BANDOLERO®, lo más avanzado en calzado infantil: moldeado en una sola pieza, totalmente vulcanizado. BANDOLERO® dura tanto que significa **ECONOMIA ¡PARA TODO EL AÑO!**

CALZADO

BANDOLERO®

¡tira el año entero!

®Marca Registrada de FABRICA ARGENTINA DE ALPARGATAS S.A.I.C.

Vaquillona - Vulcanizado - Industria Argentina

de inspección a "cielo abierto". Empero, los Estados Unidos no necesitan el consentimiento soviético para lanzar satélites en patrulla de paz, al igual que los Soviets no necesitaron el permiso de los Estados Unidos para enviar sus Sputniks y Vostoks sobre territorio norteamericano. (¡A las 11 menos cinco de la mañana del 5 de agosto de 1961, cuando el Vostok II, en el recorrido de su órbita, pasó sobre la ciudad de Washington, llevaba a bordo no sólo a un hombre, Germán Titov, sino también una cámara!)

Los rusos se han referido a los centinelas espaciales calificándolos con acritud de "fisgones". Pero, según dice el teniente general Roscoe Wilson, jefe del servicio de producción de la fuerza aérea de los Estados Unidos, "el Samos y el Midas son sistemas pasivos: no representan ninguna amenaza ofensiva. Lo mismo que los dispositivos de alarma contra los ladrones, sólo amenazan a los posibles trasgresores".

Si a los sistemas de centinelas espaciales se les diera una aplicación remotamente comparable en sabiduría con el ingenio que se puso en su construcción, no tardaría en llegar el día en que las naciones estuvieran dispuestas a cooperar en una eficaz inspección internacional de armamentos, y nuestro planeta quedaría libre de asechanzas. Los satélites informativos podrían ser el instrumento de una "paz preservada por medio de botones".

Hora de descanso

La residencia del embajador norteamericano Gavin, en París, está custodiada generalmente por dos gendarmes, debido a los *plastiqueurs*. Éstos son miembros de un grupo de extrema derecha cuya arma favorita es una bomba de fabricación casera hecha de material plástico. El año pasado, a principios de agosto, los gendarmes no se presentaron, y el embajador quiso saber la razón.

—¡Ah! Es que están de vacaciones, señor —le explicaron.

—Pero . . . ¿Y los *plastiqueurs*? —insistió el general Gavin.

—Ellos también se van de vacaciones en esta época —le aseguraron.

— *Herald-Tribune*, de Nueva York

Una tarde mientras me encontraba en Londres de licencia con dos compañeros, llegamos a la famosa "esquina de los oradores" de Hyde Park. Entre las 40 personas o más que peroraban sobre improvisadas tribunas, buscamos en vano algún comunista. Al fin resolvimos preguntarle a un agente de policía. "¿No lo sabían ustedes? —repuso en son de mofa—. Los rojos no trabajan ahora sino hasta las cinco . . . es una regla del gremio".

— J. S.

SECCIÓN DE LIBROS

En muchos de los frentes de combate de años recientes, durante lo más encarnizado de la lucha, más de un soldado, sorprendido al verla a su lado, se ha preguntado: "¿Qué hace aquí una mujer?" Invariablemente se trataba de Dickey Chapelle, afamada reportera y fotógrafa, y una de las mujeres más arrojadas de que se tenga noticia.

Lo que allí hacía Dickey era, como de costumbre, buscar la noticia que los demás no ven. Su empeño de estar en el lugar mismo donde ocurren los hechos la ha llevado a presenciar las más violentas escenas en un mundo dominado por la violencia, y su compasión por los que sufren la ha hecho despreciar su seguridad personal.

Desembarcó en Iwo Yima y Okinawa con las tropas norteamericanas en la segunda guerra mundial; en Hungría, durante la revuelta de 1956, sufrió 50 días de cautiverio en una cárcel roja; acompañó a la infantería de marina al Líbano; presenció el derrocamiento de Batista en Cuba; descendió en paracaídas con los guerrilleros en Vietnam del Sur.

La historia de su vida es una sucesión de cuadros y ecos de la guerra, en los que trascienden la compasión, el buen humor y la valentía; una vida impelida por el anhelo de informar sobre lo que está pasando en las fronteras de la libertad.

•"What's a Woman Doing Here?" © 1961 por Dickey Chapelle. Editores: William Morrow & Co., Inc., 425 Park Ave., Nueva York 16, N. Y. Precio del ejemplar en inglés $5,00. Fotos y material adicional de la autora.

¿Qué hace aquí una mujer?

Condensado del libro de Dickey Chapelle*

LA NOCHE era oscura y fría. Habíamos pasado al otro lado de la Cortina de Hierro. Mucho antes del amanecer nuestro guía nos ordenó con un gesto hacer alto y nos señaló un almiar coronado de nieve. Mientras nos acurrucábamos explicó en voz baja que, en caso de haber patrullas hostiles en los contornos, de seguro habrían escogido ese montón de gavillas para resguardarse del viento helado.

—Quedaos vosotros aquí, yo voy a ver . . .

Aunque nuestra misión era puramente humanitaria, teníamos que andar con cautela. Acompañada de dos jóvenes patriotas húngaros a quienes conocía por los nombres de Oli y Ferri me había internado en territorio ocupado por los comunistas. Estábamos a 6 de diciembre de 1956, recién pasada la brutal represión del levantamiento húngaro, cuando miles de familias huían del terror soviético. Habíamos cruzado la frontera desde Austria llevando cierta cantidad de penicilina, droga que se necesitaba urgentemente pa-

ra proteger a los niños refugiados contra la amenaza de la neumonía en esa última y frigidísima jornada de su huída.

Cuando Oli, que era nuestro guía, avanzó a reconocer el campo, Ferri y yo nos pusimos de pie para estirar los músculos. En ese momento, sin previo aviso, un cohete luminoso salió de detrás del almiar y reventó sobre nuestras cabezas; tres estrellitas rojas comenzaron a parpadear a ambos lados del almiar restallando como triquitraques.

Nos hacían fuego desde una distancia de 20 metros con un fusil ametralladora y tres rifles. Me tendí de bruces. De pronto cesó el fuego y nos rodearon cuatro soldados. Oli había desaparecido en la oscuridad de la noche.

El sargento que mandaba la patrulla llevaba la ametralladora y nos pinchó con el cañón para indicarnos que siguiéramos adelante. Al llegar al borde de una cañada nos ordenó hacer alto; se me fue la sangre a los talones al oír su voz de mando, pues había dicho *"¡Stoi!"*, que no es una palabra magiar sino rusa.

Entonces comprendí que aquella arma se hallaba en las manos del enemigo, de soldados que acababan de cebarse en atroz carnicería de paisanos húngaros. Bien podría apretar el gatillo en el momento que le pareciera más conveniente y hacer rodar dos cadáveres entre la hondonada sin tener que darle cuenta a nadie. Era esto tan común entre ellos que hasta tenían un eufemismo para designarlo: lo llamaban ejecución administrativa.

¿Cómo había podido suceder que yo, una mujer inerme, dedicada a una diligencia sin significado militar, corriera el riesgo de ser ejecutada "administrativamente" en un maizal de Hungría? Aquello era absurdo ... pero real.

Hacía apenas tres semanas que me habían enviado de Nueva York a Austria con una doble misión: como fotógrafa de la revista *Life* para informar sobre los refugiados húngaros, y como representante del Comité de Socorro Internacional, por medio del cual la compañía Charles Pfizer y otras empresas enviaban antibióticos por valor de cerca de medio millón de dólares a los patriotas húngaros.

Viajar con ese cargamento de medicinas era pertinente a mis dos cargos; mas las razones profesionales por las cuales me hallaba entonces en esa sementera de maíz me parecían muy vagas; mucho más tangible era la torva realidad de las cuatro figuras sombrías que nos rodeaban.

En la oscuridad di un traspié y casi tropecé con el soldado que marchaba delante de mí; él disparó una señal luminosa y tornó a mirarme. A la luz del fogonazo contemplé por un instante su rostro de adolescente, un poco asustado, y me pareció ver el de alguno de mis condiscípulos del colegio. El sargento gritó entonces algo incomprensible, el mozo me amenazó con la culata de su fusil y cuando reanudamos

la marcha volvió a ser para mí la encarnación del mal, el enemigo, y yo la prisionera lejos de la patria.

Mira adelante

PENSÉ EN mi casa, en mi patria chica, que no es Nueva York sino Wisconsin. Yo nací y crecí en el seno de una familia de Milwaukee en donde la complacencia era una virtud innata. Formábamos una larga y afectuosa tribu: papá, vendedor de materiales de construcción, chapado a la antigua, odiaba de tal manera la mentira que no se atrevía a encomiar los méritos de los productos que vendía; mamá, muy alta, de cabellos rubios y ojos de un azul increíble, resolvía todos los problemas recomendando más consideración, más tolerancia, más amor; el abuelo, que me hacía cosquillas con sus grandes mostachos; abuelita, que quería ser amazona de circo; y varios tíos y tías que convenían en que mi hermano y yo éramos los chicos más prometedores de nuestra época.

Aunque nunca me lo dijo, yo sabía que papá se enorgullecía de una de mis debilidades infantiles. Cuando me llevaba consigo a visitar las obras, hacía que lo siguiera andando por los andamios y las altas vigas. Por más miedo que me diera nunca lo manifestaba y hacía todo lo que mandaba. Yo creía que él no había notado mis temores hasta que un día me dijo: "No te caerás, te lo prometo, si no miras abajo. Mira *siempre adelante*".

Desde entonces he seguido su consejo al atravesar un río por un puente de un solo palo, o un abismo por medio de una cuerda, o al descender por el costado de un barco en una red de carga, o de un avión en paracaídas en los frentes de combate. Nunca me ha fallado.

Quizá lo único que nos salvó de la completa ruina a mi hermano y a mí fue el hecho de haber crecido durante la gran crisis económica, cuando nuestros padres no podían darnos dinero, por la sencilla razón de que no lo tenían. Para entrar en la universidad en 1935, hube de conseguirme una beca y trabajar para sostenerme. Era tiempo de comenzar a prepararme para una carrera.

No tenía dudas sobre lo que quería ser. Poco hacía que había visto una película relativa a la primera expedición del almirante Byrd al polo sur, que me dejó hipnotizada: mi ambición era ser exploradora aérea, como él.

Mi decisión no implicaba conflicto alguno con las convicciones de mi familia. Éramos pacifistas por tradición; para nosotros la violencia no se justificaba en ningún caso. Mis padres confiaban en que mientras yo viviera no volvería a haber guerra en ningún lugar de la tierra; la primera guerra mundial había sido tan horrible que la humanidad no volvería a incurrir en semejante error. Yo trataba de identificarme con sus ideas y concienzudamente apartaba la vista de las escenas violentas cuando asistía al cine.

Nada de esto tenía que ver con

Richard Byrd; aunque él era un guerrero, combatía únicamente contra las fuerzas de la naturaleza.

Si bien el hecho de ser mujer me descorazonaba un poco, no veía yo otra razón que me impidiera seguir sus huellas. Lo primero que haría sería aprender a volar ...

Cuando comuniqué a mi madre mi resolución, se irguió cuan alta era y me respondió categóricamente: "¡Una hija mía no pondrá jamás los pies en un aeroplano!"

Me quedé aturdida. Era la primera vez que me prohibían hacer algo. Indistintamente alcancé a oír las opiniones del resto de la familia, reunida en la sala aquel sábado por la tarde.

Papá dijo: "Edna, no creo que la chica tenga miedo".

Y el tío Hans: "No es preciso volar para *diseñar* aeroplanos".

Y la tía Luisa preguntó: "¿Esa niña está comiendo bien, Edna?"

Y la abuelita opinó: "Es posible que por ese camino encuentre un novio que le convenga".

Mamá metió la última baza en la conversación dirigiéndose a mí: "Tú no volarás. Como la gramática es la materia en que sacas mejores notas en la escuela, vas a ser escritora".

Yo me estremecí. ¿Escritora yo, toda una intelectual? ¡Imposible! Así lo pensé, aunque tuve el buen juicio de no decirlo. Las palabras del tío Hans me habían sugerido una idea luminosa: en el curso de ese año obtuve una beca para estudiar en el Instituto Técnico de Massachusetts (M.I.T.), y salí para allá dispuesta a aprender a diseñar aeroplanos.

A pesar de la beca, tendría que arreglármelas para pagar el cuarto y la alimentación. Fuera de lo que me producían ciertos trabajillos de ocasión, el poco dinero que gané vino (quizá proféticamente) de la industria editorial. Al repasar un libro de texto usado por el almirante Byrd, encontré un error aritmético en una de las tablas y escribí a los editores para que hicieran la corrección. Dentro de la carta de agradecimiento me incluyeron un cheque por tres dólares. También hice una "venta" a una revista de aviación cuyo director, después de recibir varias cartas mías, tuvo al fin la amabilidad de responderme y preguntarme: "¿Por qué razón quiere usted volar?" Mi respuesta llenó nueve páginas a máquina. El director se quedó pasmado, las publicó y me remitió un cheque por 7,50 dólares.

Con todo, era evidente que mis habilidades literarias no podrían sostenerme en la universidad; pero tenía otra gracia lucrativa: sabía alemán, que aprendí de mi abuelita, lo cual me sirvió para conseguir un empleo de profesora de idiomas en Boston.

La escuela de Wisconsin no me había preparado para los cursos del M. I. T., que exigían tiempo y consagración. Había además otras cosas más importantes para mí que los experimentos de laboratorio. Me fascinaban las patrullas de vigilan-

cia de barcos que volaban de la cercana base del servicio costero; conversaba horas enteras con los directores del tráfico aéreo y hasta llegué a escribir un artículo sobre la materia, que le vendí a un periódico de Boston. Aplacé un importante examen de química por escribir un reportaje sobre el abastecimiento aéreo de la ciudad de Worcester, que se había inundado, y para poder hacerlo me "olvidé" de la prohibición de mi madre y conseguí pasaje gratis en uno de los aviones de socorro. En resumen, los aeroplanos y los artículos periodísticos siempre tenían para mí más importancia que los estudios. Al final de mi segundo año en la universidad ocurrió lo inevitable. El decano me mandó llamar y no me hizo falta el cálculo, que no había aprendido, para predecir lo que iba a sucederme.

No lloré hasta verme en el autobús que corría hacia Milwaukee. Había salido de mi casa con los galardones de la mejor alumna de la clase, dejando a mi familia llena de esperanzas . . . y volvía, dos años después, con tamañas calabazas cosechadas en la universidad. Había cumplido 18 años y mi vida estaba arruinada, sin porvenir alguno.

Conozco a Tony

ME ENTERÉ con asombro de que mi familia no participaba de mi opinión . . . ¡todavía me querían! Y pronto descubrí que la vida aún tenía atractivos para mí, como los tiene para otras chicas que a mi edad han salido prematuramente de las academias en que se matricularon.

Automáticamente gravité hacia el aeropuerto de Curtiss-Wright, situado en las afueras de Milwaukee, que en los días de trabajo no era más que un gran prado con costurones de hormigón, encerrado por una cerca de alambre, pero que los domingos se engalanaba con banderolas en los portalones y un gonfalón enorme que cubría todo un lado del hangar, en el que se leía: EXHIBICIÓN AÉREA HOY.

El circo del aire seguía un programa invariable. Se abría con el tradicional número del corte de las cintas, en el cual un avión dejaba caer desde muy alto tres o cuatro chorreras de tiras plateadas y luego descendía entre ellas describiendo números ocho para cortarlas con las alas hasta convertirlas en confeti. Era un puro *ballet* a la luz del sol y yo suspiraba contemplándolo como la aprendiza de bailarina que ve ejecutar por primera vez el *Lago de los cisnes*.

En seguida venían los vuelos acrobáticos, las carreras, el equilibrio sobre las alas y, como remate, los prodigiosos saltos en paracaídas. A mí me entusiasmaba tanto todo aquello que me sentía defraudada cuando terminaba la función.

Por eso busqué un pretexto para quedarme en el aeropuerto. Como media docena de aquellos pilotos ambulantes tenían su centro de operaciones en ese campo, en donde funcionaba también una escuela de aviación ocasional, yo convine

en sacar en limpio su correspondencia a cambio de unas cuantas lecciones semanales. Mi miopía no me hubiera permitido llegar a ser un piloto pasadero, pero en cambio, desde ese lugar privilegiado, podía escuchar conversaciones interesantes sobre aeronáutica y hacer reportajes de los sucesos de aviación que se llevaban a cabo, para los periódicos locales. Al poco tiempo esta experiencia me servía para conseguir mi primer trabajo importante . . . en la oficina de publicidad de la Transcontinental and Western Airlines de Nueva York.

No conocía a nadie en aquella ciudad, pero no tardé en descubrir que prefería estar sola. Recuerdo que, en un atardecer de otoño, al salir de la oficina comencé a caminar por Broadway con las manos heladas en los bolsillos de mi abrigo y al llegar a Times Square, me quedé lela ante los títulos luminosos, de movimiento, que le daban la vuelta al edificio del periódico:

HITLER INVADE A POLONIA CON CUATRO DIVISIONES PANZER . . . PILOTOS NORTEAMERICANOS SE OFRECEN COMO VOLUNTARIOS EN LA REAL FUERZA AÉREA CANADIENSE . . . EN EL CONGRESO SE EXIGE EL CUMPLIMIENTO DE LA LEY DE NEUTRALIDAD . . .

Entonces no me daba cuenta de la gravedad de las noticias: la guerra se acercaba cada día. Sin alterar mi horario usual, asistía a cuanto espectáculo aéreo podía en los fines de semana, y comencé a visitar, todos los domingos, el puente de Jorge Washington.

Iba en compañía de cinco aspirantes a fotógrafos y de nuestro profesor, Tony Chapelle, director de películas de publicidad de la TWA. Tony era más bien rechoncho, de bigote negro y ojos pardos, grandes e inquietos. Hablaba en voz baja y melódica, y tenía el carácter más alegre que jamás he conocido . . . excepto cuando iniciaba a los novatos en los misterios del arte que él más reverenciaba sobre la tierra: la fotografía. Nos hacía tomar vistas del puente desde todos los ángulos posibles, con lluvia o sin ella, con luz opaca o brillante. Nos ejercitábamos en calcular la velocidad de los objetos en movimiento (los automóviles que cruzaban el puente) hasta graduar el obturador a fin de lograr "detener" el movimiento con precisión casi instintiva.

Todo trabajo inepto lo sacaba de sus casillas y no admitía excusa alguna que disculpara una mala fotografía. Si nos fallaba el equipo . . . era porque no sabíamos cuidarlo. Si no nos colocábamos en la posición apropiada, era por pereza. El buen fotógrafo debía mantener su equipo constantemente listo. En cualquier lugar, a cualquier hora, debíamos cargar la cámara y rotular la película expuesta antes de acostarnos. (Aún hoy, nunca me voy a dormir antes de poner en orden todo mi equipo fotográfico.)

Mi curso no terminó con la primera vista aceptable que tomé del puente de Jorge Washington. En octubre de 1940, mi profesor y yo

Llegó también a la Argentina...

"DOPPIO BRODO"*

STAR

¡el caldo que triunfó en Europa!

de carne y de gallina

En Italia es el caldo que más se toma, su éxito se extiende a toda Europa... ¡y ahora en la Argentina triunfará "a simple gusto"!.

Señora, pruebe hoy "DOPPIO BRODO" STAR; reconocerá inmediatamente su superior calidad, porque:

- **Ricos pollos de granja y la más seleccionada carne argentina son la** base del "DOPPIO BRODO" STAR.
- **No contiene absolutamente ninguna esencia artificial y sólo entran en su preparación nutritivos elementos naturales.**

Distribuido por NOEL

**"DOPPIO BRODO" (DOBLE CALDO) STAR, se elabora en la Argentina por STAR ARGENTINA S.R.L.; bàjo control y según fórmula de STABILIMENTI ALIMENTARI STAR, Muggió, Milano, ITALIA.*

Pruebe hoy

"DOPPIO BRODO" STAR ¡Es verdadero buen caldo hogareño!

nos fuimos a Milwaukee y en el jardín de mi casa, frente a un macizo de gladiolos, recibimos la bendición nupcial.

Desde entonces, hasta que los Estados Unidos entraron en la guerra, fui fotógrafa profesional independiente y me dediqué a vender reportajes gráficos a periódicos y revistas. Pero, inmediatamente después del ataque a Pearl Harbor, Tony, que había sido fotógrafo de la armada en la primera guerra mundial, volvió a vestir el uniforme voluntariamente y en el mes de enero se hallaba en camino a la base naval y aérea de Coco Solo en Panamá. Yo no pude acompañarlo pues desde hacía meses se había decretado la evacuación de las esposas de los militares de aquella base.

Mas ¿no sería posible ir allá en calidad de reportero gráfico autorizado? Encontré una revista que convino en darme la comisión y luego acometí la faena de obtener las credenciales militares de rigor. El último obstáculo que hube de vencer fue el recelo de un formidable coronel encargado de relaciones públicas en la Secretaría de Guerra.

—Veo que ha solicitado permiso para fotografiar las maniobras del 14º Regimiento de Infantería en las selvas de Panamá —me dijo el coronel; y en seguida objetó—: ¿Pero, no se da cuenta, señora Chapelle, que las tropas en campaña no disponen de medios para alojar a una mujer?

Me quedé muda por un momento. No había pensado en ese problema. Al fin le solté la única respuesta que se me vino a la cabeza:

—Mi coronel, estoy segura de que en el 14º de Infantería han resuelto problemas mucho más embrollados y no me cabe duda de que encontrarán la manera de solucionar también éste.

El coronel me miró impasible y luego comenzó a firmar los papeles. Acuciada por el pánico, había dado la respuesta acertada, que habría de servirme para solucionar la misma clase de objeciones que me pusieron varios ejércitos en cinco continentes.

Una mujer hogareña se va a la guerra

Hice el viaje a Panamá en el antiquísimo y horrible barco de carga *Marta*. El cuarto día salí a cubierta atraída por una gran conmoción que allí había y alcancé a ver sobre las olas algo así como el extremo de un tubo de chimenea que pasaba por nuestro lado dejando una blanca estela. Navegábamos vigilados por el periscopio de un submarino... por una región en donde no había submarinos aliados. Y como no hubiéramos podido aventajarlo ni en maniobras ni en velocidad, no nos quedaba otro consuelo que imaginarnos el artístico rastro de espuma que dejaría el torpedo que nos iba a echar a pique. Pero como trascurrían los minutos y nada sucedía, sacamos en conclusión que nuestro buque había sufrido el máximo ultraje que se le puede hacer a una

embarcación: el capitán del submarino nazi, después de contemplarnos a sus anchas, había decidido que no valía la pena gastar un torpedo en nosotros.

Una vez en Panamá, Tony y yo nos instalamos en una casita de estuco que se convirtió en centro de esparcimiento de los 27 reclutas a quienes él enseñaba fotografía. En los ratos que me quedaban libres, después de cocinar "espagueti" para 29 personas en una cocinilla de petróleo de dos hornillas, tomaba fotografías del entrenamiento del 14º Regimiento de Infantería. Hubiera podido quedarme allí hasta que terminara la guerra, de no haber sido por el disparo que le hice al secretario de la Marina...

En la primavera de 1943 llegó este funcionario a inspeccionar las instalaciones de la Zona del Canal. Juntamente con otros fotógrafos recibí el encargo de tomar las fotos de la recepción que se le hizo en el club de oficiales. Y estaba yo, muy circunspecta, cumpliendo con mi obligación, cuando estalló la bombilla de magnesio de mi cámara con una detonación tal cual si hubiera sido un tiro de pistola.

Fácil fue saber entonces quiénes eran los agentes secretos que había en el salón, pues todos ellos se llevaron la mano a la cintura o al pecho en busca de sus armas. Luego, en medio del profundo silencio que siguió, en voz apenas audible, dije:

—Perdone usted, señor Secretario.

Desgraciadamente, el incidente atrajo la atención de las altas esferas hacia el hecho de que la esposa de un marino estaba en un lugar donde no debía estar. El jefe de mi marido le informó a éste que no podríamos seguir juntos y le recomendó que me ordenara regresar a los Estados Unidos.

—Mi mujer no está bajo mi mando —le respondió Tony—. Recibe sus órdenes de la Secretaría de Guerra, de Washington.

—Indudablemente, yo no puedo desautorizar las órdenes de Washington —dijo el comandante después de pensarlo un momento—; pero no hay nada que me impida ordenar el traslado de *usted* a otra parte, lejos de aquí.

Y lo hizo sin pérdida de tiempo. No obstante, nuestra separación fue temporal. A poco llegué a Nueva York, donde iba a escribir una serie de libros sobre aviación y, cosa maravillosa, a Tony le dieron una comisión especial en el centro fotográfico del cuerpo de señales del ejército en Long Island. Su misión consistía en prepararse para establecer centros fotográficos en el Asia, con fines de propaganda, pero antes de salir para el Extremo Oriente tuvimos tiempo, a pesar de la guerra, de pasar algunos meses juntos en un apartamento de Nueva York.

Volví a ser ama de casa... una ama de casa que, además de sus quehaceres domésticos, escribía 2000 palabras diarias. Esa rutina, que se prolongó durante casi un año, me dejó una cicatriz vitalicia: Para escribir todos los días ocho páginas de un libro tuve que someterme a dis-

ANTES DE QUE ESTO

Grietas entre los dedos, enrojecimiento, picazón: ¡cuidado! Son síntomas del Pie de Atleta.

SE CONVIERTA EN ESTO

Combata la infección en su comienzo. Evitará consecuencias muy serias.

Absorbine Jr.

Absorbine Jr. entre los dedos procura rápido y positivo alivio.

Absorbine Jr.

DESTRUYE
LOS HONGOS
DEL PIE DE ATLETA

Refresca y alivia la picazón.
Produce rápida cicatrización.
La infección no se extiende.

Absorbine Jr.
Fungicida
Antiséptico - Germicida
¡SU FARMACIA LO TIENE!

ciplina que yo desconocía. Años más tarde, cuando vacilaba ante un obstáculo cualquiera, como cruzar la Cortina de Hierro, o saltar de un avión en vuelo, me animaba a mí misma diciéndome: "Vamos, peor sería tener que escribir 2000 palabras al día".

Mas llegó la hora en que Tony tuvo que marcharse. Resuelta a seguirlo tan de cerca como me fuera posible, solicité credenciales militares, y le pedí a una revista que me asignara al centro de operaciones del Pacífico. (Las credenciales militares no significaban alistamiento en el ejército. Al corresponsal le paga la revista o el periódico que sirve; pero, a cambio del alojamiento, alimentación, uniforme, trasporte y otras facilidades que le da el ejército para recoger material, siempre que sea en provecho de las actividades bélicas, se compromete por escrito a obedecer las órdenes militares.)

Diez días después de hecha mi solicitud, Tony experimentó uno de los momentos más embarazosos de su vida de casado. Sus órdenes de salida se retrasaron inexplicablemente; en cambio las mías, que yo no esperaba recibir antes de 90 días, llegaron en el término de 48 horas. ¡Así que mi esposo fue el que tuvo que salir a despedir a su mujercita que se marchaba a la guerra!

"¡Nosotros somos el blanco!"

Mis órdenes iniciales me encaminaban primero a Honolulú y en seguida a Guam. Esto en sí hubiera

constituído mi primer triunfo periodístico, ya que, en compañía de veinte enfermeras, me contaba entre las primeras mujeres norteamericanas enviadas a un puesto avanzado más allá de Honolulú; pero entonces no me pareció aquélla una noticia digna de publicarse. Había otra mucho más importante: el desembarco de la infantería de marina en Iwo Yima.

Los primeros partes, recibidos al tercer día de iniciada la operación, indicaban que el 30 por ciento de los atacantes habían perecido en las playas de Iwo Yima. Allá era adonde yo quería ir, pero no abrigaba la menor esperanza de que la Marina me autorizara. Por eso, una vez que estuvimos en Guam, cuando el asistente militar con quien se me había ordenado trabajar me preguntó adónde quería ir, no me atreví sino a contestarle:

—A la posición más avanzada que se me permita.

Mi desconcierto fue grande cuando a los pocos minutos me asignaban al barco hospital *U. S. S. Samaritan* que zarparía para Iwo Yima a la mañana siguiente.

Desde la segunda noche que pasé a bordo puse en práctica una costumbre que desde entonces he seguido antes de meterme en la cama siempre que me encuentro en una zona de guerra. Cargué mi cámara y la coloqué en el suelo entre dos almohadas para protegerla contra detonaciones; colgué luego el casco de acero y el cinturón salvavidas donde pudiera alcanzarlos a tientas

La legítima Leche de Magnesia Phillips, *tan suave como eficiente*, ayuda a normalizar el movimiento del delicado intestino infantil sin sobredosificarlo ni irritarlo. La Leche de Magnesia Phillips no forma hábito, porque no debilita el intestino y, por lo tanto, no obliga luego al uso de estímulos más y más fuertes, que acostumbran y perjudican al organismo.

tan suave como eficiente!

Leche de Magnesia Phillips neutraliza, además, el exceso de acidez, calma ardores y alivia la pesadez y agruras del estómago.

Buena para adultos
Cuando la necesite...
tómela con confianza!

Legítima
LECHE DE MAGNESIA PHILLIPS
Laxante *"familiar"*
en todo el mundo

y ensayé varias veces hacerlo con los ojos cerrados. Me dormí riéndome de mis precauciones. El *Samaritan*, todo pintado de blanco, ostentaba una enorme cruz roja del alto de cuatro cubiertas en cada costado. Aunque estaba desprovisto de cañones, lo protegía del enemigo la Convención de Ginebra. ¿Por qué procedía yo entonces como si esperara un ataque?

Me despertó el chillido estridente del claxon de alarma seguido de una voz que en tono apremiante ordenaba por el altavoz: *¡Todo el mundo acuda a su respectivo puesto de seguridad . . . Todo el mundo, a su respectivo puesto de seguridad!*

—¿Qué pasa? —pregunté al primero que encontré.

—Nos van a bombardear —respondió, y en seguida continuó el altavoz:

Un bombardero japonés ha comenzado a perseguir el barco. Nosotros somos el blanco. ¡Todo el mundo a su abrigo!

Yo me dirigí al mío, situado en una pequeña cubierta sobre el puente. Lo había escogido por ser el lugar más alto del buque y el más ventajoso para mi cámara. Mas cuando llegué a la escotilla que se abría sobre la cubierta principal, la voz de la razón me repetía: "no sigas, no sigas".

—Todos los fotógrafos son unos locos —oí que alguien decía a mi espalda.

Eso bastó para animarme a salir. Brillaba el sol, la mar estaba azul y serena; en las cubiertas no se veía un alma; distinguí claramente el avión enemigo. Aunque estaba demasiado lejos para tomarle una foto, alcancé a ver un puntito negro que se desprendía de él y que fue creciendo y creciendo a medida que avanzaba hacia nosotros.

Oí un anhelante murmullo de voces en todo el barco, y hasta que vi el surtidor de agua que levantó la bomba a unos cuantos centenares de metros detrás de nosotros, no supe que había sido un suspiro de alivio colectivo; todos los que habían presenciado el ataque, menos yo, se habían dado cuenta de que el piloto había calculado mal y que la bomba no nos tocaría. Desperdicié esa ocasión de tomar una fotografía.

El avión seguía describiendo círculos sobre nuestras cabezas y preparaba una segunda intentona. Subí corriendo las escalerillas que conducían a mi puesto de seguridad; allí me tendí de bruces en el suelo tratando de estabilizar la cámara a medida que la imagen del avión crecía en el visor. En unos pocos segundos el piloto enemigo soltaría el proyectil . . .

No hubo bomba. En su lugar vi una estela luminosa que subía al cielo y luego un haz de rayos anaranjados que convergían hacia el bombardero: un destructor de la armada, salido de Iwo Yima, enfilaba contra él sus cañones antiaéreos; el bombardero se inclinó lateralmente y huyó.

Yo había sufrido mi bautismo de fuego, mas no había logrado una foto que lo acreditara. Naturalmen-

te, lo que merecía ser fotografiado ocurría a gran distancia y yo no contaba con lente telescópico. Pero no quería ni pensar en lo que hubiera dicho Tony ante una disculpa como esa.

Despliegue de valor

Cuando el *Samaritan* recaló en Iwo Yima, el fondeadero estaba colmado de barcos de guerra. Tres grandes acorazados bombardeaban la isla. El más cercano, que era el *Missouri*, desaparecía momentáneamente entre una nube de fuego y cuando ésta se disipaba se le veía enderezarse violentamente. Las andanadas de artillería pesada levantaban torbellinos de tierra en la mole sombría de la isla.

Entonces vi perecer a un piloto de la armada que despegó de un portaaviones para socorrer a un puñado de infantes atrapados cerca del monte Suribachi. El avión no alcanzó a tomar la suficiente altura y, al estrellarse, una de las alas salió despedida hasta el pico de la montaña.

A poco una flotilla de barquichuelos, que se movían incesantemente como escarabajos acuáticos, comenzó a traernos los heridos. Indeleblemente conservo en los oídos el monótono ronquido de los motores mezclado con las voces humanas apagadas: las órdenes, las maldiciones, los quejidos, el anheloso acezar de los marineros que hora tras hora llevaban las camillas.

Pero ninguno de estos impresionantes recuerdos es tan imborrable

Vista de Iwo Yima desde el puente del *Samaritan* (febrero de 1945). Llegada de los heridos en los barquitos.

como los gestos y ademanes increíbles, valerosos, irreverentes, con que los heridos manifestaban su eterno apego a la vida.

Cuando bajé por primera vez a la cubierta donde estaban descargando las camillas, tomé la determinación de no pensar que esos bultos verdes, informes y sangrientos que pasaban delante de mí eran seres humanos; de otra manera no habría podido cumplir con mi oficio. No obstante, bastaron dos minutos de entrevista con un cabo llamado Martín para convencerme del error en que estaba. Sangrante y cubiertos de espuma los labios, Martín parecía agonizante cuando llegó a bordo. El primer enfermero

que lo vio comenzó a hacerle una trasfusión de sangre, moviéndolo apenas pocos pasos del sitio donde lo habían dejado.

Como la suya era la única camilla que quedó allí algunos minutos, me senté en cuclillas junto a ella a cambiar la película de mi cámara. Hasta entonces sólo había contemplado el rostro de un herido a través del visor. Ahora, tímidamente, fijaba la vista en éste sin que se interpusiera cosa alguna entre los dos. Tenía los ojos abiertos y sobre la boca una cartulina que decía: URGENTE. Me acerqué y se la aparté un poco para que no le impidiera respirar.

Él me vio y al punto cambió su expresión: ¡trataba de sonreír!

Pensé que debía decirle algo y tartamudeé:

—¿Qué tal, soldado, cómo te sientes?

La descarga de artillería de un acorazado cercano no le dejó oír mis últimas palabras y respondió:

—Soy infante de marina.

—Sí; ya lo sé... pero te pregunto cómo te sientes.

—Me siento afortunado —dijo sonriendo.

Alcé la vista al frasco de sangre que pendía sobre su brazo, miré luego lo que le restaba de piernas y, no pudiendo explicarme la razón de su respuesta, lo interrogué con la mirada.

—Afortunado de estar aquí... ...fuera de esa playa —dijo.

Me abstuve de hacer comentarios; sabía que no debía hacerle perder energías hablando, aunque la trasfusión le devolvía la vida a ojos vistas. Pero él continuó:

—Yo sabía que los muchachos de mi escuadra me apreciaban... pero nunca me imaginé que fuera tanto como para sacarme de ese infierno —calló un momento por causa de algún dolor y luego continuó—; cinco kilómetros cargaron conmigo. ¿No le parece que he tenido mucha suerte?

Y volvió a sonreír, como si viera a sus compañeros por allí cerca y quisiera hacerles saber que ya estaba fuera de peligro.

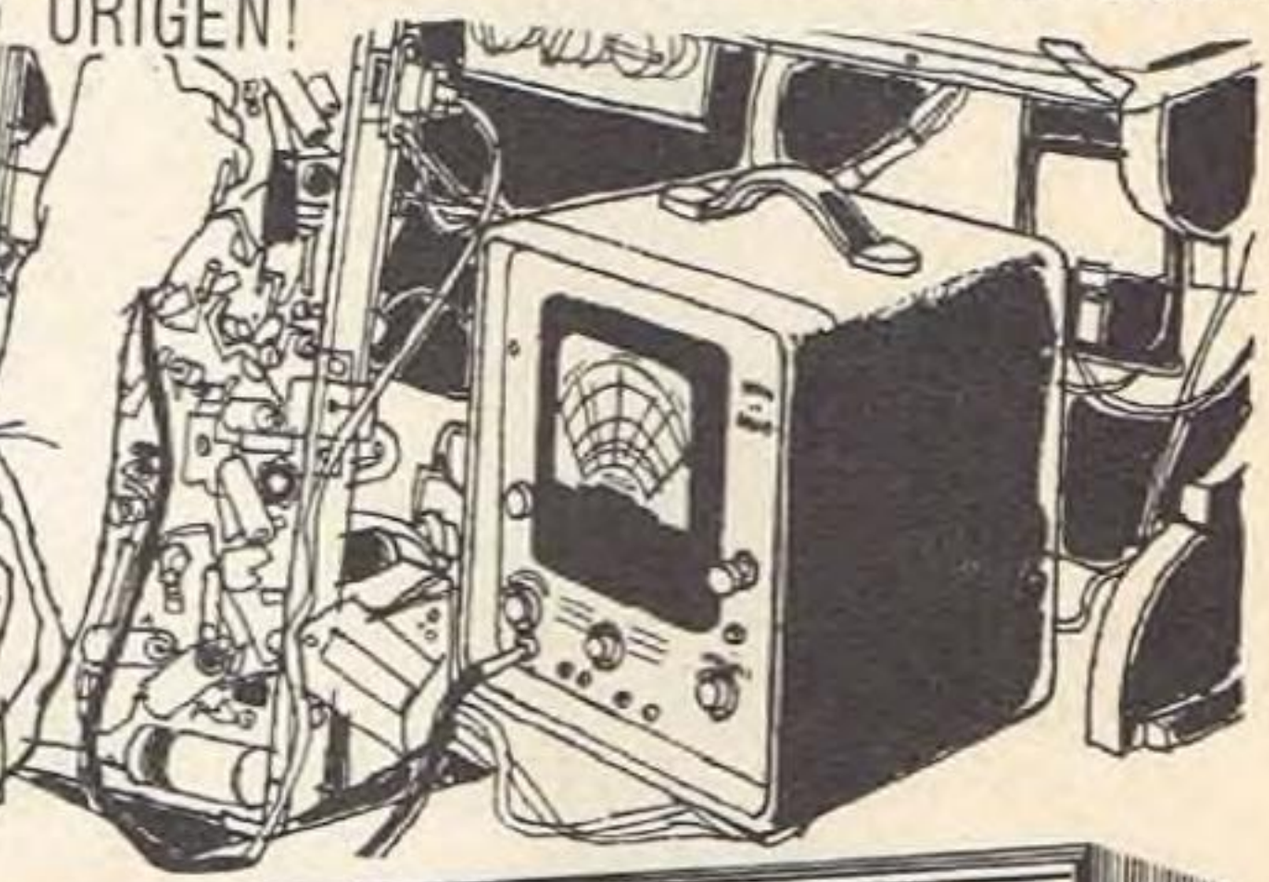
En ese momento llegaron los camilleros y se lo llevaron. Me quedé mirando atentamente hacia donde se dirigían, pues cierto sitio de la cubierta estaba reservado para los desahuciados. Mas no pararon allí; siguieron derecho hacia una de las salas del hospital.

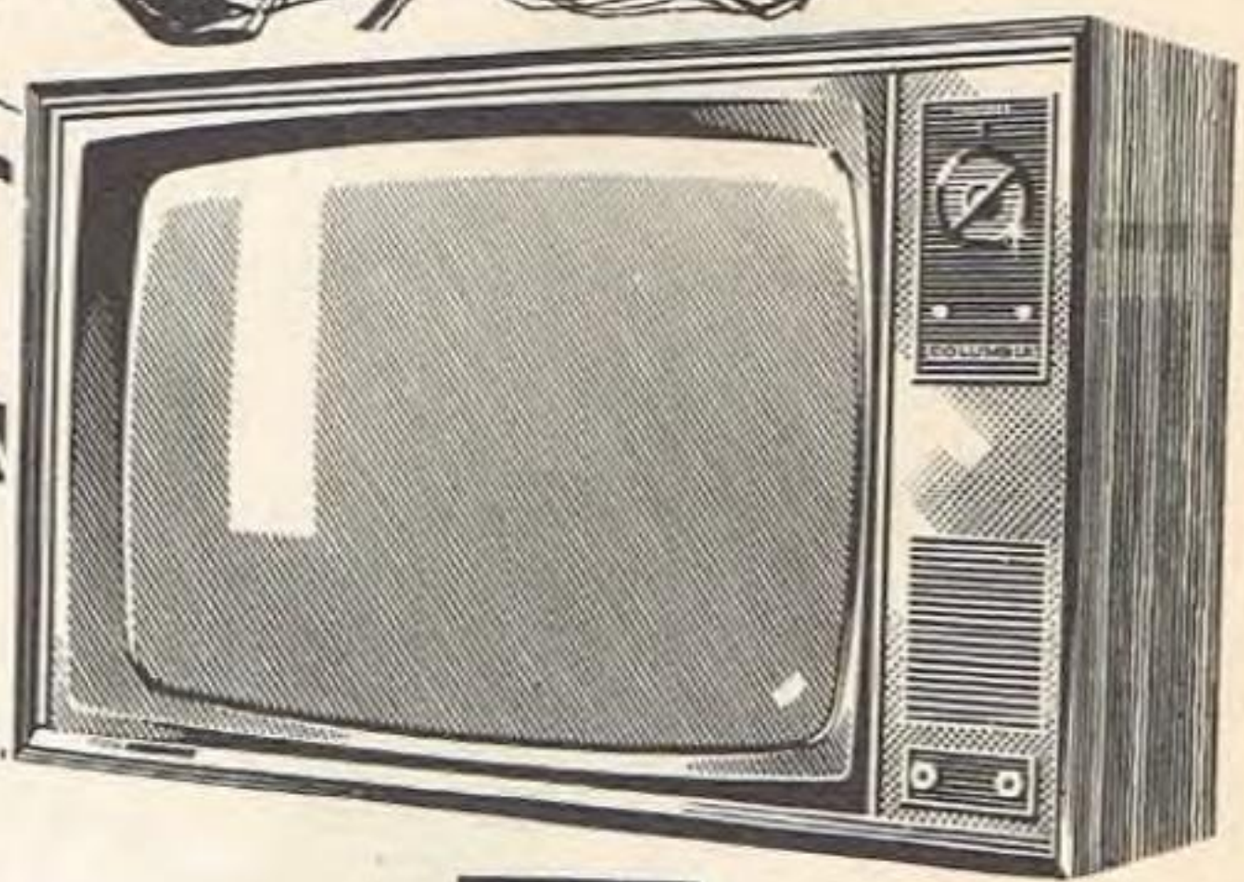
Después de ese incidente miré de frente a todos los infantes de marina que retraté y a medida que pasaban las horas me fui enterando de que casi todos los que podían hablar decían lo mismo que había dicho Martín: "¡Qué suerte la mía... estar vivo... estar aquí!"

En el término de dos días el *Samaritan* recibió a bordo 606 heridos de gravedad, cien más de los que cabían holgadamente. Cada pasillo se había convertido en una cuadra. Algunos que requerían intervención quirúrgica yacían entre compresas de hielo para evitar la infección mientras esperaban su turno de entrar en la sala de operaciones. No había razón para que el *Samar-*

DONDE NACE SU CONFIANZA!

...todas las SEGURIDADES están dadas para que su TELEVISOR COLUMBIA, sea PERFECTO EN TODO SENTIDO! TELEVA S.A. lo GARANTIZA con su INSPECCIÓN FINAL - verdadero banco de prueba - donde CONTROLES ELECTRÓNICOS AUTOMÁTICOS, certifican normas estrictas de la COLUMBIA BROADCASTING SYSTEM INC. de New York. Así NACE SU CONFIANZA, al instante de apreciar en la imagen y sonido de su TELEVISOR COLUMBIA, tan ALTA CALIDAD, de BUEN ORIGEN!





TELEVA

S.A.I.C.I.F.

FÁBRICA - ADMINISTRACIÓN Y VENTAS: PICHINCHA 620 - Bs. As.

televisor CBS 58 cms. AFARTE

COLUMBIA

preferido mundialmente

ADQUIERA CON AMPLIAS FACILIDADES DE PAGO SU TELEVISOR CBS COLUMBIA A NUESTROS AGENTES AUTORIZADOS EN TODO EL PAÍS.

itan permaneciera más tiempo frente a Iwo Yima y a los siete días zarpó con rumbo a la base hospital de Saipán.

Zumbido de avispas

Al duodécimo día de comenzada la campaña de Iwo Yima volví a la isla. Cuando me preguntaron a dónde quería ir, respondí lo mismo que había dicho en Guam: "A la posición más avanzada que se me permita". Pero la situación era un poco distinta allí. El teniente que debía escoltarme no sonreía cuando me dijo:

—Está bien, vamos; pero no vaya a pretender que pasemos más allá del frente de combate.

Al cabo de 40 minutos de viaje el teniente detuvo el camión en que íbamos y dijo:

—Hemos llegado.

Nunca he sentido mayor desilusión en mi vida. Allí no había nada que ver, sólo una serie de arenosas colinas a nuestro alrededor. Desde la cima de uno de esos montículos quizá viera algo. Pero ¿no sería peligroso subir? Subiría despacio; si el teniente me detenía, era porque había peligro; de lo contrario, posiblemente él me acompañaría.

El teniente no se movió. Se recostó contra el guardabarro del camión sin quitar los ojos del camino. Cuando llegué a la cima advertí que me había olvidado de preguntarle de qué lado quedaba el frente de combate. Pero en vez de bajar a averiguarlo, decidí tomar cuatro series de fotografías, una en cada dirección. Alguna de ellas tendría que mostrar el frente.

Con esa intención me puse de pie en la cumbre y empuñé la cámara. Tres tanques, a suficiente distancia como para verse de juguete, se movieron en el cristal esmerilado de mi visor; uno de ellos hizo fuego; vi el fogonazo pocos segundos antes de que llegara a mis oídos la detonación.

Nada más sucedió. Aunque escuché atentamente no alcancé a oír más ruido que el de mi propia respiración, un zumbido como de avispas y el crujir de mis botas en la arena. *¿Dónde se habría metido toda la gente?*

Miré nerviosamente abajo, hacia donde estaba el teniente, para asegurarme de que no me había quedado sola. El hombre no se había movido de su sitio.

Cuando terminé de tomar las cuatro series de fotografías, sin saber por qué, temblaba de miedo. Bajé y me sentí feliz al verme abajo. El teniente me recibió echando fuego por los ojos:

—Lo que acaba de hacer usted es la mayor estupidez que he visto en mi vida. ¿No se da cuenta que toda la artillería y los francotiradores de ambos lados han tenido diez minutos completos para despacharla a la otra vida? ¿Nadie le ha podido meter en esa cabeza de chorlito que uno no debe ponerse de pie sobre una eminencia? ¿No se da usted cuenta de que si se hace matar, yo tendría que pasar los próximos diez años de mi vida llenando papeles?

DE AUTENTICO
GUSTO
ESPAÑOL

COÑAC
SOBERANO

SOBERANO
POR
SU ORIGEN
Y CALIDAD

Un producto de GONZALEZ BYASS, de Jerez de la Frontera, ESPAÑA. Elaborado y distribuido en la Argentina por la S. A. FRANCESCO CINZANO Y CIA. LTDA.

CALIDAD
CINZANO

Me quedé pensativa un minuto y luego le respondí:

—Lo que usted quiere decirme es que he debido tenderme para tomar las fotos ¿no es así?

—Exactamente. ¿Cree usted que lo recordará en adelante?

—Sí, nunca lo olvidaré —le prometí ferviente—. ¡Me sentí tan sola allá arriba!

Ése fue el epílogo. El teniente reía ahora de buena gana, tanto que casi no podía conducir el vehículo. Cuando por fin me dejó en el campamento de donde habíamos salido, me dijo sonriendo:

—Chica, quiero que sepas que me has hecho pasar un gran rato.

Pero sólo al cabo de algunos días vine a entender la causa de que mi conducta lo hubiera consternado de tal manera: El zumbido de "avispas" que yo había sentido en lo alto de la colina había sido el de las balas de los francotiradores.

Salvamento a la luz de las linternas

Estaba segura de que la próxima vez que me viera en un frente de batalla lo reconocería. Mas no fue así: en Okinawa, donde fui después de la conquista de Iwo Yima, acompañé a un destacamento de mil hombres a través de "la tierra de nadie" sin darme cuenta de que había cruzado el frente.

No obstante, esa línea letal, aquel lugar donde los hombres luchan y mueren, nunca estuvo muy lejos de mi puesto en Okinawa. Recuerdo haber despertado una noche al ruido de dos disparos de fusil. Estábamos en un hospital de sangre avanzado. Los faros luminosos de un *jeep* rasgaron la oscuridad que envolvía el edificio y casi antes de que el vehículo hiciera alto, los sanitarios sacaron de él cuatro camillas. Dos de los soldados que las ocupaban venían heridos de poca gravedad; otro había muerto ya.

En el frente de Okinawa, donde se salvó la vida a miles de infantes de marina con trasfusiones de sangre.

El cuarto tenía el pecho desgarrado. Parecía increíble que un ser humano pudiera vivir con semejante herida; no obstante, respiraba. Por lo que había visto en los buques hospitales, juzgué que sería difícil conservarle la vida mucho tiempo, ni siquiera en una de las más modernas salas de operaciones. ¿Qué podríamos hacer aquí, con escaso instrumental y en oscuridad forzosa?

Lo que creí imposible ya lo estaba haciendo el comandante del hospital, teniente Charles Ihle. Entre

él y el ayudante de farmaceútico, Pat Grady, habían comenzado a efectuar una trasfusión de sangre, alumbrados por el tenue chorrito de luz de una sola linterna eléctrica.

—Despierta a dos más que nos alumbren —le ordenó el teniente a Grady.

—Con uno basta —intervine yo, tomando la linterna de manos de Grady—. Yo ya estoy despierta.

—¿Y quién nos asegura que no se va a desmayar? —preguntó Ihle.

—Pierda cuidado, doctor, no me desmayaré —le respondí con gran audacia.

Naturalmente, después de tan rotunda afirmación, no podía desmayarme por nada del mundo. Durante las dos horas siguientes presencié el salvamento de una vida a la luz de dos linternas apuntadas hacia abajo para no tentar con su resplandor a los francotiradores enemigos.

Cuando el médico dejó hecha la última sutura y el ayudante retiró el frasco que había servido para la trasfusión, me temblaban los brazos de un modo incontenible. Las linternas de la marina son pesadas y dos horas son 120 minutos interminables. Contemplé la oscura silueta del soldado herido.

—¿Cómo ha podido soportarlo? —pregunté sin dirigirme a ninguno en particular.

Pat Grady me respondió con voz cansada:

—El límite de lo que un ser humano puede soportar no se ha alcanzado aún, recuerde usted eso.

No sospeché yo entonces que algunos años después, mientras contaba los días y las semanas incomunicada en una cárcel de Budapest, el recuerdo de aquellas palabras me serviría para no enloquecer: *No digas que no lo puedes aguantar* —me repetía—: *el límite de la resistencia humana no se conoce aún.*

Se disuelve una sociedad

Después de la guerra trabajé algún tiempo como fotógrafa de una revista de Nueva York, mas no tardó en presentárseme la oportunidad que siempre esperaba: la de informar acerca de los estragos en la vida humana que la guerra había dejado tras sí, y lo que se podía hacer individualmente para ayudar En 1947 Tony y yo nos ofrecimos como reporteros gráficos al Comité de Cuáqueros Norteamericanos, que realizaba obras de socorro en Europa. Durante los seis años siguientes trabajamos en casi todos los países de Europa y el Oriente Medio con distintos organismos de socorro.

Las escenas que describimos y fotografiamos fueron realmente conmovedoras: la reconciliación de viejos enemigos en el continente; la llegada del socorro norteamericano a las tierras de la Biblia y Omar Khayyam y, sobre todo, los horribles estragos causados por la crueldad del hombre para con el hombre. Quizá con una anécdota tomada en ese caleidoscopio de pueblos

19 AEROLÍNEAS

MUNDIALES han utilizado

los confiables DC-8 en casi

800 millones de kms. de vuelo.

y acontecimientos se pueda ilustrar mejor lo que vimos y sentimos en aquellos años.

En el invierno de 1947 me dirigí a una posada construída chapuceramente sobre el mar de ruinas en que había quedado convertido el antiguo *ghetto* de Varsovia. Mi propósito era tomar fotografías de los niños que allí vivían. Los pobres huérfanos, andrajosos, constituían un diminuto asilo de locos. Muchos habían perdido la razón al ver morir a sus padres y vecinos peleando contra los soldados de Hitler.

Yo debía fotografiarlos mientras tomaban en sus jarritos de lata leche enviada en polvo de los Estados Unidos, y esperaba oír la patética pregunta de todos los niños polacos: "¿Hasta dónde puedo beber?" Porque los niños de Varsovia creían que nunca volvería a haber suficiente alimento en el mundo. Pero estos chicos nada preguntaron; ni sonrieron, ni hablaron. Permanecieron completamente impasibles hasta que disparé mi primera luz de magnesio.

Entonces se produjo una baraúnda. Una docena de los 40 chiquillos que allí había rompieron a llorar a grito herido. Habían asociado el fogonazo de la bombilla de magnesio con el disparo de un arma de fuego y con la muerte de alguno en su rededor.

Profundamente apenada le dije al sacerdote que los cuidaba.

—Por Dios, padre, no creí que se fueran à asustar de ese modo. Lo siento infinito. Yo me voy.

—No se vaya —dijo él con voz tonante—. ¡Tome otra foto!

Así lo hice y otra vez el terror se apoderó de los niños, aunque esta vez fueron menos los que gritaron.

—Siga usted tomando fotografías hasta que yo le diga basta —me ordenó el sacerdote.

Al cabo de 10 minutos, los más dolorosos que he pasado en la vida, el cuarto estaba otra vez en silencio, a pesar de los destellos de las bombillas. El padre dio un suspiro y me dijo sonriendo benévolamente:

—Siento mucho haberme aprovechado de usted, pero es que usted es la primera persona extraña que ven estos chiquillos desde que cesó la lucha. Pensé que ya era tiempo de hacerles comprender que los extraños y las luces no siempre significan matanza.

Hasta 1953 Tony y yo presenciamos y describimos escenas como ésta que, a pesar de ser angustiosas, se iluminaban siempre con un rayito de esperanza pues una y otra vez encontramos personas dispuestas a sacrificar sus propios intereses en beneficio de los demás. En esa época nos acercamos a la encrucijada en donde se dividirían nuestros caminos tanto en lo personal como en lo profesional. Nos separamos en 1955 y nuestro matrimonio se disolvió al año siguiente, después de 15 años de casados.

Con frecuencia me han hecho esta pregunta: ¿puede una mujer ser corresponsal extranjera y esposa? Mi respuesta es: nunca al mismo

Mejoral es el calmante de rápida disolución y acción inmediata

La rápida disolución de MEJORAL permite al poderoso calmante de su fórmula - el elemento acetilsalicílico - incorporarse con más facilidad a la corriente sanguínea.

Por eso MEJORAL corta tan rápido el dolor de cabeza, baja la fiebre; alivia resfríos y calma los dolores de muelas y musculares.

47 pruebas y controles de laboratorio aseguran la pureza, efectividad y rapidez de acción de Mejoral

MEJOR MEJORA

Mejoral

tiempo. El reportero necesita a veces las 24 horas del día para terminar un trabajo y al comenzar a escribir no puede saber cuándo terminará el suceso que lo embarga o hasta dónde lo llevará su desenlace. Sus apremiantes ocupaciones no permiten al corresponsal dar a los seres amados las pruebas de amor que él quisiera. Aunque algunos matrimonios suelen resistir indefinidamente tales privaciones, la mayoría no las soporta.

Trabajé en Nueva York varios meses con la Research Institute of America. Entonces estalló la revolución en Hungría. En noviembre de 1956 me enteré de que tanto el Comité de Rescate Internacional como la revista *Life* buscaban fotógrafos conocedores de los problemas de los refugiados para tomar reportajes gráficos de la escapada a través de la Cortina de Hierro. No tuvieron que ir a buscarlos muy lejos.

En la cárcel

Los PRIMEROS refugiados húngaros que vi constituían una familia: la mujer con los tacones altos llenos de barro y las medias hechas jirones; el hombre llevaba en brazos a un chiquillo y a otro más grandecito sobre los hombros. Detrás venían un muchacho alto y una rapazuela que lloraba a moco tendido, sin poder dar un paso más. Cuando cruzaron la frontera marcada por una gran fogata, faro de salvación que atizaban los campesinos austriacos toda la noche, se

Noviembre de 1956: Una familia húngara huye del terror comunista hacia el puente de Andau en la frontera austro-húngara.

oyeron sollozos y murmullos de bienvenida. Pero en realidad muy pocas palabras; a todos les faltaban fuerzas y ánimo para expresarse. Luego, como una hilera de fantasmas, la familia desfiló por la huella que conducía al poblado austriaco más cercano. ¡Qué intenso ha debido ser su afán de escapar! pensaba yo al mirar sus rostros torturados.

Diez noches sucesivas acudí a la misma fogata con el fin de retratar y entrevistar a los fugitivos, ya que pocos se atrevían a cruzar la frontera durante el día y en cambio cada noche la cruzaban cerca de seis mil. Varias veces, en compañía de otros reporteros o de refugiados que regresaban para servir de guías a sus compatriotas, me interné en

territorio húngaro. Siempre lo hacíamos con grandes precauciones, pues la noche se iluminaba a cada paso con el destello de los cohetes de señales y la luz de las balas trazadoras; mas el único medio de describir el éxodo era viéndolo, y no todo era visible desde el lado austriaco de la frontera. No había manera, por ejemplo, de asegurarse en Austria de si llegaban a Hungría las partidas del cargamento de penicilina que, por valor de un millón de dólares, había despachado el Comité de Rescate Internacional.

Así que, una noche me interné en compañía de los dos patriotas húngaros encargados de trasportar cinco kilogramos para uno de sus hospitales. Fue entonces cuando nos hicieron fuego desde el almiar: uno de mis compañeros desapareció y caímos en poder del enemigo.

Durante 20 horas después de la captura, nadie me habló en lengua alguna que yo entendiera. Al cabo de ese tiempo nos entregaron a la AVO, la policía secreta húngara, que nos trasportó a su jefatura, situada en una ciudad populosa a bastante distancia de la frontera. Allí interrogaron a Ferri mientras yo aguardaba. Luego salió Ferri de un cuartito lateral y, a pesar de la prohibición de la policía, me habló y me dijo:

—No creen absolutamente nada de lo que les he dicho.

Me llegó entonces el turno de ser interrogada. Un hombre gordo, de chaqueta azul, me preguntó en alemán:

—¿Por qué se escapó usted a Hungría?

—Yo no me he escapado a Hungría —le respondí aturdida.

—A usted la detuvieron en Hungría.

—No sé en dónde me capturaron, pero a mí no me han detenido: sus soldados nos hicieron fuego sin previo aviso, mientras ayudábamos a trasportar medicinas que mi pueblo le envía al suyo en señal de aprecio.

—Jamás he oído una patraña igual —replicó el de chaqueta azul secamente. No hizo caso de mi súplica cuando le pedí que me dejara hablar con un representante del consulado de los Estados Unidos y luego, por primera vez en mi vida, pasé la noche en un calabozo.

El de la chaqueta azul había amanecido de buen humor. Apenas abrió la puerta de mi celda, me dijo:

—Ahora mismo la llevaremos a usted a ver a su cónsul.

Me acompañaron hasta un pequeño automóvil de fabricación rusa y en él emprendimos el viaje de 150 kilómetros hasta Budapest, durante el cual nadie me dirigió la palabra.

Cuando llegamos a la capital húngara nuestro coche se desvió de la calle y entró por un pasadizo entre muros de piedra, protegido por grandes puertas de acero, y se estacionó en un patio rodeado de altos edificios cuyas ventanas se veían todas enrejadas. Ni con un esfuerzo de la imaginación se hubiera

podido pensar que por allí se iba al consulado.

Me hicieron entrar por un cavernoso corredor bordeado por dos hileras de celdas, hasta una oficina grande y desordenada que estaba dividida en dos por una cortina. Un hombre estólido, de cara cuadrada, una muchacha con delantal de carnicero y tres guardas uniformados me miraron impasiblemente. El caricuadrado llenó a máquina unos renglones de un formulario oficial y me ordenó por señas que siguiera a la del delantal de carnicero detrás de la cortina.

—El consulado norteamericano —insistí yo.

—*Nem* —respondió él con aspereza (no, en magiar).

Repetimos el diálogo; al fin seguí a la chica del delantal. La cortina estaba allí para protegerme contra las miradas indiscretas de los hombres mientras la muchacha me registraba; tuve que desvestirme por completo; la inspectora fue colocando sistemáticamente las prendas de vestir y los artículos de uso personal que encontraba en los bolsillos (excepto los cigarrillos) en dos montones separados. Luego me devolvió los vestidos, menos el cinturón y los cordones de los zapatos.

Mientras me vestía reflexioné por un momento: ¿Qué reserva el porvenir a una alegre chica de veinte años cuya primera ocupación en la vida es la de cachear mujeres en una estación de policía secreta? ¿Cuál será más desgraciada, la que registra o la que es registrada? No me detuve mucho en ese pensamiento. Patentemente, me iban a quitar todos mis efectos. Protesté, pero nada conseguí. (Como en todas las prisiones, era costumbre despojar a los presos de sus cinturones y de los cordones de sus zapatos para evitar que se ahorcaran con ellos en los calabozos.) Dos de los guardias me sacaron del despacho y me hicieron entrar en un pequeño ascensor.

Al salir de él, en el quinto piso, se desvanecieron las últimas dudas que hubiera podido abrigar acerca de la clase de edificio en que me encontraba. Por entre dos paredones de acero pasamos a un tramo de celdas que sólo podían pertenecer a una gran cárcel de máxima seguridad. Las miré de nuevo y sentí que se me crispaban los nervios. Yo había oído hablar de ese tramo; los refugiados me habían descrito su arquitectura inconfundible. No solamente me hallaba en la cárcel sino en el tristemente célebre Presidio de la calle Fö, de Budapest, el más temido de todos.

¿Días, semanas o meses?

La diaria rutina en la calle Fö seguía, para un prisionero incomunicado como yo, un compás tétrico e irregular. Era irregular con un propósito determinado. El recluso no sabía nunca cuándo llegaría la hora de comida o descanso; esto era parte de un sistema encaminado a privarlo de la noción del tiempo, el único vínculo que le quedaba con la cordura

SAQUE VENTAJA!..

CON CALZADO

Paso DOBLE®

UNICO CON DOBLE VIDA ACTIVA!

Porque mientras un par de calzado común llega al límite de vida útil, Calzado Paso Doble ® permanece aún, como "recién estrenado"

- **Suela microcelular de fabulosa duración.**
- **Supermullida suspensión.**
- **Aislante del agua, antideslizante, indeformable . . .**

Y es el UNICO calzado con

GARANTIA

Fábrica Argentina de Alpargatas S.A.I.C introdujo con PASO DOBLE®, una sensacional innovación en el país: **SEIS MESES DE GARANTIA TOTAL** en uso normal. Ningún otro calzado puede mostrar tal confianza en su calidad.

® Marca Registrada de
FABRICA ARGENTINA DE ALPARGATAS S.A.I.C. - Vaquillona - Vulcanizado - Industria Argentina.

Nos despertaban a gritos mucho antes de amanecer y, en el implacable frío de la mañana, me obligaban a recoger cuatro dedos de agua helada en un cubo abollado, de un grifo que había en la pared de mi celda. Esa agua debía servirme para el aseo personal, para lavar la ropa y por último para fregar el piso.

Más tarde, por el ventanillo de la puerta, llegaba media escudilla de un brebaje de bellotas tibio y un trozo de pan negro. Luego venía una procesión de horas de larga espera que terminaba a eso del mediodía con una ración de caldo, también tibio, y un plato de patatas, coles, frijoles o arroz. Ocasionalmente, como última comida del día, me daban una tajadita de carne o de queso, pues como debían someterme a interrogatorio, no podían permitir que me hundiera en la apatía de la inanición.

Al cabo de diez días de esa dieta aprendí algo acerca del hambre, algo que yo nunca había sabido. El hambre no sólo produce debilidad sino un dolor local tan grande como el puño; a veces agudo, a veces sordo, pero nunca estático. Bajo el impacto del hambre me tornaba en otra persona: de genio adusto, tétrico, sombrío. Pasado algún tiempo creí en la posibilidad de que se me hubiera olvidado llorar o maldecir. Sabía que no podía reír. En suma, mis carceleros controlaban fácilmente mi conducta con los alimentos.

La AVO me tuvo incomunicada más de cinco semanas. Algunas veces le pregunté a quien me interrogaba cuánto tiempo duraría.

—La ley húngara no permite saberlo —era la respuesta.

—Dígame usted: ¿serán días, semanas, meses? —insistía yo.

Cuando ya habían pasado días, él me respondía: "Quizá algunas semanas", y cuando trascurrieron semanas, me dijo: "Tal vez meses". Cuando pasó un mes, dejó de responder a mis preguntas.

"No la colgaremos hoy"

Me interrogaban dos o tres veces por semana. El interrogatorio más corto duró cerca de dos horas; los más largos se prolongaban hasta seis o siete, sin comer ni beber. Tenían lugar en una oficina desmantelada, tan fría que los agentes de la AVO se envolvían mantas encima de los sobretodos. Mi inquisidor era un hombre flaco, con cara de aguilucho, que exudaba profesionalismo. Al comienzo de cada sesión me alargaba las minutas de las anteriores juntamente con una pluma.

—Yo no firmo eso —le decía.

Entonces tomaba él la pluma y firmaba mi nombre con gran claridad. Cara-de-Aguilucho solía comenzar el sondeo con esta pregunta:

—¿Tiene usted alguna queja?

Cierta vez le repliqué señalando la cubierta de un legajo que había sobre la mesa cuyo membrete decía *Meyer* (mi apellido de soltera).

—Ustedes no han inscrito mi ver-

dadero nombre en los registros del presidio; si alguien preguntara por mí no podría encontrarme.

—Jamás han preguntado por usted —me contestó.

El tema favorito de Cara-de-Aguilucho era mi ejecución. Una vez comenzó así el cuestionario:

—A usted se le ha condenado en rebeldía por conspirar contra la democracia popular de Hungría; pero no la colgaremos hoy. Los documentos de su causa no están completos.

Otra vez así:

—Cuando la capturamos nos dijo usted que no era periodista. Nosotros sabemos que está mintiendo. La ahorcaremos tan pronto como encontremos su cámara.

En otra ocasión, dos guardas entraron en mi celda, uno de ellos blandiendo un par de alicates.

—¿Quieres que te saque un diente? —me dijo—. ¿No te gustaría que te extrajera los delanteros?

Luego dio una larga chupada al cigarrillo, estiró las manos y me indicó que hiciera yo lo mismo.

La última foto que tomé antes de que me prendieran mostraba una mujer fugitiva con las manos extendidas en esa posición. Los agentes de la AVO de la calle Fö, después de extraerle las uñas, habían apagado dos cigarrillos en el dorso de una de sus manos. Así que ya sabía yo lo que significaban los ademanes y las palabras del guardia. Suavemente extendí la mano y tomé los alicates que él tenía en la suya. Pensé que quizás podría ganarles la partida si no les hacía saber el miedo que sentía.

Como si realmente tratara de extraerme una uña, cerré las pinzas sobre la del dedo índice y la di vuelta hasta sentir un dolor punzante. Luego alcé los ojos y miré al guardia sonriendo.

—¿Así es como lo hacen ustedes, verdad? —le dije en inglés, procurando que la inflexión de mi voz no indicara más que mera curiosidad.

Uno de los guardias me arrebató la herramienta y ambos se alejaron sin decir palabra. Experimenté cierta sensación de triunfo. Comprendí que todo su juego consistía en hacerme flaquear la voluntad y ... ¡no lo habían logrado! Seguiría siendo la periodista llamada Chapelle y no un simple instrumento.

Juicio de marionetas

Al atardecer del 14 de enero de 1957, maniatada, me trasladaron en un camión del presidio de la calle Fö a otro. Se limitaron a decirme que me tendrían allí hasta que llegara el momento de juzgarme. No obstante, la nueva prisión resultó mucho más tolerable, pues me alojaron en una celda con ocho mujeres más y, aunque era cierto que no podía entender palabra de lo que hablaban, tan solo el verme de nuevo en compañía de otros seres humanos me hizo llorar de alegría.

Mi proceso tuvo lugar 13 días después.

Tan pronto como entré en la sala de audiencias divisé la primera

cara conocida que había visto en casi dos meses: la de Carl Hartmann, el último corresponsal de la Prensa Asociada con quien trabajé en la frontera. Gozosa le hice un guiño. Pensé luego que si a Carl le habían permitido asistir a la audiencia era porque el gobierno rojo deseaba que el proceso se conociera en el Occidente. Pero ¿lo llevarían a cabo para ponerme en libertad, o sería solamente con el objeto de justificar mi prisión?

Se abrió la sesión sin más ceremonia que la de cualquier asamblea de un club. La primera parte del procedimiento consistió en interrogarme durante dos horas. Las preguntas fueron fáciles; ya había respondido a todas ellas en el curso de previos interrogatorios. Mas luego vino una bastante difícil de contestar, con un juez comunista al frente y un reportero de la prensa libre a mis espaldas:

—¿Tiene usted alguna queja del tratamiento que se le ha dado?

El cónsul norteamericano, con quien se me había permitido conversar brevemente, opinaba que posiblemente me pondrían en libertad si pasaba muy por encima sobre ese punto. Mi abogado, contratado por el cónsul, me había aconsejado responder a esta pregunta con un "no" rotundo. Yo no sabía qué hacer, pues estaba segura de que Carl comunicaría a los periódicos todo lo que yo dijera. Por fin respondí:

—No —y solté una carcajada.

En seguida vino la más delicada de todas:

—¿Es usted culpable?

Como estaba resuelta a no confesarme "culpable" de nada, respondí con este circunloquio:

—No tuve la intención de quebrantar sus leyes y si lo hice, no supe lo que hacía. Por lo que ustedes me dicen, supongo que sí.

Esperé entonces que alguien gritara: *¿Culpable o inocente?* Pero nadie lo hizo. El interrogatorio continuó casi automáticamente, acerca del cruce de la frontera, los disparos, la detención. Casi todas las declaraciones parecían ser una comprobación más de la barbarie comunista. No comprendía la razón de que el juzgado permitiera que tal cosa continuara, hasta que miré de reojo al fiscal: mientras el juez me interrogaba, él no se tomaba siquiera el trabajo de escuchar; se entretenía trazando garabatos en un papel.

Fácil era calcular que todo aquel proceso no pasaba de ser un juego para quienes me encausaban; para ellos no había allí problema legal alguno; todas las pruebas testimoniales salían de una celda solitaria bajo amenazas de muerte. A un observador ignorante de las tácticas rojas, la vista de mi causa habría podido parecerle genuina, pero los mismos comunistas sabían que todo eso no era más que una función de títeres.

Llegó al fin la hora en que el acusador concluyó pidiendo que se me aplicara una sentencia leve "dado el humanitarismo de la gloriosa democracia del pueblo húngaro". ¿Qué entendería él por "leve"? ¿No

6 GUSTOS RIQUISIMOS

por primera vez juntos en una sola tableta, con

Chocolate AL ESTILO Europeo

Seis matices para un solo deleite, que se prolonga mientras se va gustando de la inesperada suavidad... del cremoso goce de este chocolate tan genuinamente **al estilo europeo! Dése todos los gustos de esta tableta! 6 veces más delicado. 6 veces más fino. como que es auténtico chocolate superfino NOEL!**

- *6 gustos (rellenos) y Licorflip (6 licores) en tabletas de 50 y 100 grs.*
- *y su gusto predilecto en tabletas de 50 grs. o en delicados bombones.*

CHOCOLATES SUPERFINOS NOEL

EN CHOCOLATES SUPERFINOS, GUIESE SIEMPRE POR LA ESTRELLA NOEL

YUSTE - 2º.

tendría ese adjetivo el mismo valor entendido que el de las otras palabras rimbombantes que había empleado?

Cuando terminó, el juez comenzó una larga y enfática oración que nadie tradujo. En seguida me hicieron poner de pie y el intérprete me explicó las últimas palabras de la exposición:

—Dice el señor juez que la han hallado culpable y que la condena a 50 días de cárcel . . . que usted ya cumplió. Dice el señor juez que, en virtud de la misma sentencia, queda usted expulsada de Hungría para siempre. ¿Hay algo que quiera decir? ¿Entiende usted la sentencia?

Respondí no a la primera y sí a la segunda pregunta y me senté, aturdida. Con todo, no creía todavía en sus intenciones de dejarme ir. Sólo pasados unos minutos, cuando me dejaron pasar los cordones por los ojales de mis zapatos, comencé a creer que obtendría la libertad. Poco después, mi abogado, Carl Hartmann y yo nos hallábamos ya en la calle frente al edificio de la cárcel. A pesar de que nevaba y nos envolvía la niebla, me pareció que nunca había estado el tiempo más hermoso; después de 50 días pasados en la antesala del infierno gozaba otra vez de libertad.

Nota de la Redacción: Después de salir de la prisión húngara, Dickey Chapelle continuó enviando reportajes desde las zonas más convulsionadas del mundo. Pasó varios meses con las fuerzas rebeldes argelinas; informó acerca de la crisis del Líbano ("La guerra que no estalló en el Líbano", en SELECCIONES de abril de 1959); fue testigo presencial del triunfo de Fidel Castro en Cuba ("Fidel Castro y la liberación de Cuba", en SELECCIONES de mayo de 1959); descendió sobre Corea con los paracaidistas norteamericanos en maniobras especiales de guerrillas. Su última misión la ha llevado a Vietnam del Sur, donde actualmente observa, como siempre, sobre el terreno, la lucha crucial en el Asia del Sudeste.

Los hombres y el matrimonio

UN AMIGO abogado que vive en Dublín me contó de un cliente suyo de 81 años que acababa de enviudar y se casó en segundas nupcias con una mujer de 79. Al insinuarle discretamente mi amigo que eso le parecía algo fuera de lo común, el anciano sacudió la cabeza y contestó: "Con lo poco que comen las mujeres, no hay por qué pasarse sin ellas".

— D. C.

UN AMIGO a quien siempre había considerado solterón empedernido, se casó a los 60 años. Al preguntarle por qué había aguardado tanto tiempo, explicó: "Si la mujer me sale una vieja regañona, no tendré que vivir con ella mucho tiempo; y si me resulta buena y comprensiva, podré decir que valió la pena haberme esperado".

— T. M. H.

GRANT ADVERTISING

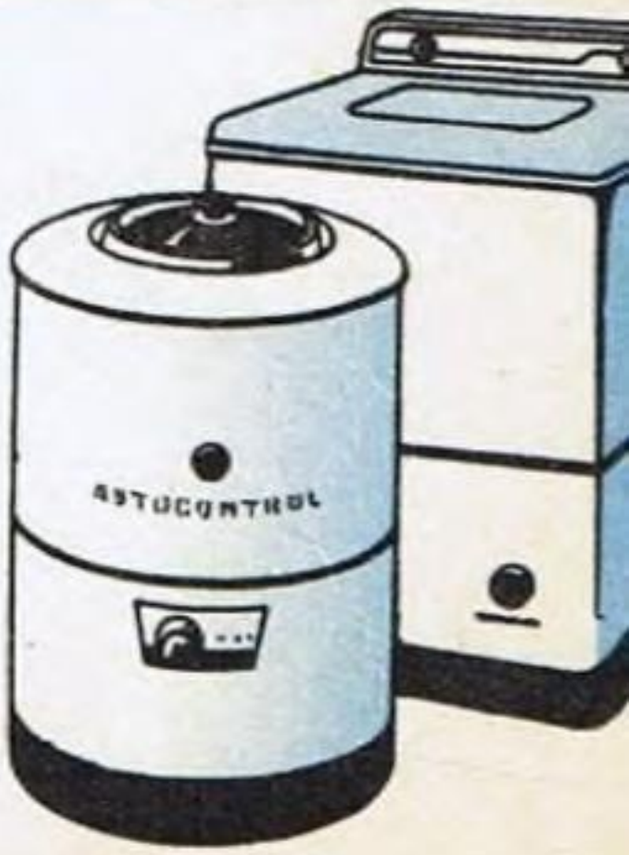
...y ahora

2

años de garantía real

¿mucho, no?

Sin embargo, una garantía tan amplia para un lavarropa, se justifica si se trata de los nuevos lavarropas GESA. Es que su sistema ha sido estudiado tan a fondo, su rendimiento y calidad tan rigurosamente probados, que General Electric Argentina S. A. se siente completamente segura al empeñar en ello su palabra y su prestigio. Y además... pueden adquirirse con nuestros planes de financiación. **LAVARROPAS GESA**



Productos de

GENERAL ELECTRIC ARGENTINA

SOCIEDAD ANONIMA

n 25.00

Julio de 1962

Selecciones

del Reader's Digest

LO MEJOR DE REVISTAS Y LIBROS

Lo que conviene saber sobre la llovizna atómica . . 37
Jerusalén, ciudad de la paz . . . y la guerra 41
Ejemplo redentor de Puerto Rico 48
Citas citables 52
El tabaco y la salud 53
La risa, remedio infalible 59
El niño que cayó al Niágara 61
Una nueva ciencia que imita a la Naturaleza . . . 67
Enriquezca su vocabulario 73
Análisis de la mentalidad rusa 75
El difícil equilibrio de un matrimonio feliz . . . 80
Mi personaje inolvidable 85
Sabiduría de los irracionales 93
¡A viajar, muchachos! 101
Cita del mundo industrial en Seattle 111
Tesoros para la venta 116
Una escopeta que caza sin matar 125
La juventud no puede ser pesimista 131
La amenaza oculta en el automóvil 141
Renacimiento en las colinas de Toscana 148
¿De qué sirven las pruebas de inteligencia? 160
Un ojo gigante en el cielo 166
Instantáneas personales 2
Noticias del mundo de la medicina 8
Sección de Prensa 14
Humorismo militar 18
De la vida real 28
Los ciegos también pueden pensar 32

Cubierta: "Peces de acuario", por Herb Wilen

Sección de libros

¿Qué hace aquí una mujer? 178